

El Ciudadano

Periódico de los martes - A 30

Editor: Emilio Weinschelbaum - Director: Ramiro Casasbellas

Edición de 32 págs. en 3 cuerpos

Año I, N° 12, Buenos Aires, 10 de enero de 1989

La Paradoja

MUCHAS veces en una discusión se utiliza como técnica para evitar una argumentación que puede resultar difícil, la "descripción" del adversario. Así, en lugar de analizar y tratar de refutar un razonamiento o una opinión, se "descalifica" al oponente con algún supuesto atributo de su persona.

Por ejemplo, quien critica al fundamentalismo por su concepción maniquea y simplista de la vida puede ser tachado de ateo, judío o masón, y ante ello no es necesario seguir una argumentación lógica. Lo mismo puede pasarle en otros campos a quienes hagan una crítica profunda y seria del peronismo: toda discusión termina con el adjetivo "gorila".

Pero, todavía, no se sabe bien qué quiere decir gorila en su sentido metafórico. Hubo muchos intentos de explicación, pero en definitiva parecería ser que gorila es todo aquel que se opone al peronismo. Ahora bien, como hay diversos peronismos, podría suponerse que hay diversos gorilismos.

Se da la paradoja de que fueron tachados de gorilas los que se opusieron al Sr. Ottagiano en la Universidad de Buenos Aires (rector designado por Isabel Perón) y que hacía orgullo de su ideología fascista) y también fueron considerados gorilas los que se opusieron al Sr. López Rega y quienes censuraban al Sr. Righi, ministro del Interior del Sr. Cámpora. En fin, los que combatieron entre sí el 20 de junio de 1973, en Ezeiza, eran todos peronistas, pero cualquiera que se opusiese a uno o a los dos grupos antagonistas era gorila.

Hoy, creo que son los peronistas quienes, en realidad, deben preguntarse qué quiere decir ser peronistas. Pero esa es una tarea que les incumbe a ellos. A los que no somos peronistas nos incumbe otra: determinar si somos antiperonistas o, simplemente, no peronistas.

Yo diría que respecto del Perón que fue partícipe menor en el golpe del '30; partícipe mayor en el golpe del '43, dueño de ese golpe cuando se hace secretario de Trabajo y Previsión, ministro de Guerra y Vicepresidente de facto; respecto de ese Perón, digo: somos antiperonistas.

Respecto del Perón que instaura una dictadura represora y totalitaria hasta el '55, también somos antiperonistas.

Respecto del Perón que intenta cambios en la legislación obrera durante ese período diría que somos no peronistas. Esos cambios tuvieron el apoyo del radicalismo, estuvieron inspirados en propuestas socialistas pero surgieron de una actitud paternalista y manipuladora con cuyo método no podemos concordar.

Y llega el Perón después de 18 años de exilio. Aquí también nuestra actitud primera es o el apoyarlo creyendo en las posibilidades de su mensaje de paz y democracia, o el seguir diferenciándonos ideológicamente pero sin hacer de esto un antiperonismo que no tendría sentido.

Trasladando todo esto al día de hoy podríamos decir que si el peronismo es el Sr. Menem y sus seguidores de la derecha peronista, amigos de Seineldín, de Stroessner y de Pinochet: somos "antiperonistas". Como fuimos antiperonistas cuando el general Perón se abrazó con el general Anastasio Somoza en la Plaza de Mayo. En cambio, si el peronismo es Cafiero, Bordón, de la Sota o Manzano y los sectores de la renovación: somos no peronistas solamente. Debemos combatirlos y los hubiéramos combatido de haber triunfado en su interna, pero no íbamos a perder nunca de vista que también ellos están de vuelta del peronismo de la arbitrariedad, del peronismo fascista y totalitario. Nuestra actitud, por lo contrario, seguirá siendo "anti" contra quienes no se sacudan de encima las ideologías que el propio Perón había rechazado ya en su exilio europeo.

Menemismo: Un Corzo a Contramano

Ahora los renovadores son los infiltrados / Págs. 1, 4 y 5

Crisis Energética: La Ardiente Oscuridad

Cuando el rédito electoral mata a la solidaridad / Págs. 1, 10 y 11

Ximena Vicario, Otra Historia Cruel

Una niña-objeto, entre gritos mudos y palabras sordas / Pág. 7

¿Qué le Trajeron los Reyes al Sr. Seineldín?

La amnistía como una de las bellas artes / Pág. 3

Fidel Castro: El Último Leninista

Cuba no compra la perestroika / Págs. 14-15

Hágase la Luz

A medida que las encuestas reflejan una menor brecha entre los dos principales candidatos a la Presidencia, el señor Carlos Saúl Menem acentúa la virulencia de su discurso. El viernes 6 de enero, Día de Reyes, el gobernador riojano no titubeó en atribuir la grave crisis energética a la "imprevisión, la falta de responsabilidad y la falta de capacidad de conducción" del Gobierno. Su compañero de fórmula, el señor Eduardo Duhalde, fue mucho más lejos aún: "Estamos en manos de un grupo de irresponsables absolutos, sin cordura, que una vez más faltan a la verdad y que no saben gobernar ni administrar".

El Gobierno debería, por lo tanto, admitir sus errores. Debería decir que la actual sequía, la más grave de los últimos años, es parte de un maquiavélico plan orquestado por él para perjudicar a los sectores productivos. Debería señalar que la falta de lluvias y el calor sofocante se deben a un expreso pedido formulado por el Presidente Raúl Alfonsín al Papa Juan Pablo II para que este transmita a Dios sus deseos inconfesables de someter a la población argentina a temperaturas agobiantes. Debería reconocer que la falta de mantenimiento en las fuentes generadoras de energía

registrada desde 1970 es parte de los acuerdos del radicalismo con los gobiernos que arrancan en la década pasada, para impedir el desarrollo económico. Debería aceptar que la obsolescencia de los equipos técnicos responde al interés del Gobierno para retrotraer a la Argentina a los comienzos del siglo XX, para empezar todo de nuevo. Debería explicar que los cortes de luz obedecen a un proyecto que se dirige a lograr un país en franca recesión y estancamiento.

Más allá de esos errores oficiales, hay otros que merecen una reflexión más profunda. La estrategia gubernamental apuntó, desde el inicio de su gestión, a diversificar las fuentes de energía, para no hacer vulnerable el sistema a factores coyunturales como los que hoy agobian a la sociedad argentina. Por eso llama la atención el argumento esgrimido desde sectores de la oposición, que pretenden ver una decidida demora en las obras encaradas y un abandono de otros proyectos porque, supuestamente, el sistema eléctrico está sobredimensionado.

Tampoco son ajenos a esta realidad los lobbies empresarios que cuando los reducen privilegios, concentran sus batallas contra el Gobierno como

una forma de presión para recuperar beneficios y ganancias.

El calor de la campaña electoral, para algunos, es superior al de las temperaturas reinantes. La perspectiva de mayo próximo encerró a muchos en un perverso juego que busca sacar rédito político de esta grave emergencia nacional.

Salir de la crisis es tarea de todos. De los partidos políticos y de su dirigencia, que debe ponerse a la cabeza de una activa campaña de solidaridad social: el pueblo argentino dio muestras, en más de una oportunidad, de estar dispuesto a la lucha.

De las organizaciones sociales, sindicales y empresarias, y de los medios de prensa, que también tienen su cuota de responsabilidad. Y, desde luego, del Gobierno, que debe seguir informando, con claridad y transparencia, sobre la evolución de la situación energética, a través de un mensaje unificado y pronunciado por la autoridad correspondiente. Pero medrar con la crisis, a caballo del año electoral, es una actitud ignominiosa, ayuna de toda cordura, carente de grandeza, más afín al ataque de un enemigo que a la hermandad de los compañeros.

El Nuevo Catilina

NO erraban los "lenguajeros" de *El Ciudadano* cuando señalaron, en la edición N° 8, del 13 de diciembre de 1988, las sólidas concomitancias —si acaso no había, si acaso no hay algo más— entre el abanderado justicialista, doctor Carlos Menem, y su séquito, de una parte, y el coronel rebelde Mohamed Alf Seineldín y sus acólitos, de otra parte. Es el mismísimo Sr. Menem quien acaba de dar la razón a los que escriben este semanario, y, también en parte, otros secuaces suyos.

Porque luego de haber eludido todo apoyo —siquiera verbal— al sistema democrático durante la asonada del 2-4 de diciembre, para no perder votos si se le asociaba con el Gobierno; luego de haber justificado, casi desde su estallido, el alzamiento del coronel Seineldín; luego de haberle atribuido al Gobierno, no a los insurrectos, la responsabilidad de aquella y de las dos sublevaciones anteriores; luego de haber afirmado, contrariando la aseveración anterior —lo que es natural en él—, que el Gobierno había pactado con los sediciosos, juicio que no varió después de que el Presidente Raúl Alfonsín anunciara, por sí quedaban dudas, que no había acuerdo ninguno ni lo habría, en su mensaje a la Asamblea Legislativa del 21 de diciembre... Luego, en fin, de tantos procederes censurables de tantas acusaciones infundadas, que avergonzarían hasta al portero de la sede del Partido Justicialista —¿qué decir entonces del candidato a la Presidencia—, el Sr. Menem pasó, la semana última, a la exaltación de su declarado admirador y votante, el Sr. Seineldín.

Pero, según es su costumbre, hechos los elogios ("brillante", "valiente") del coronel amotinado, endilgó al Gobierno el origen de estas tardías pero previsibles muestras de aprecio. El miércoles 4, en el programa *A toda costa*, del Canal 7-ATC, respondió al señor Juan Carlos Mareco, su "compañero", quien lo interrogaba acerca de su defensa del coronel amotinado: "Yo tuve en cuenta lo que dijo el Presidente de la Nación con motivo del conflicto de Campo de Mayo [Semana Santa de 1987], en el que felicité a los insubordinados y los calificó como brillantes y valientes hombres que combatieron en Malvinas".

Por cierto, el doctor Alfonsín ni felicitó a los insubordinados ni los calificó en términos favorables en su segundo discurso del 19 de abril de 1987, de retorno de Campo de Mayo, fue: "Se trata de un conjunto de hombres, algunos de ellos héroes de la Guerra de las Malvinas...".

No terminaron allí las pueblerinas argucias del Sr. Menem. Para certificar las cualidades del Sr. Seineldín, recordó que había sido enviado "por el Gobierno democrático como agregado militar a Panamá", un hecho que no entraña distinción alguna. Pero omitió exponer —y no se lo advirtió el periodista de turno, con esa generalizada reverencia que el gremio tiene hacia el peronismo— que el Gobierno había desechado el ascenso a general de brigada del Sr. Seineldín, y que intercedió por esa promoción, ante el ministro de Defensa, el coronel en retiro Simón Argüello, uno de sus máximos asesores militares.

Y hasta el candidato a Vicepresidente, Eduardo Duhalde, tuvo la audacia de asegurar: "Alfonsín les prometió la amnistía a los militares y no cumplió" (*La Semana*, N° 631, 4 de enero, pág. 54), cuando fueron y son encumbrados peronistas, sin olvidar, quizás, al Sr. Menem, quienes más decididamente abogan por ello, como hacía el doctor Ítalo Luder en 1983. ¿Hasta cuándo, Catilina, abusarás de nuestra paciencia?

EL DIRECTOR



Julio Corzo, José Luis Manzano: ¿Todos Unidos?

Renovadores: ¡Cuidado con los "Anticuerpos"!

Escribe Pablo Giussani

La denuncia de "infiltración" lanzada por el menemista Corzo contra líderes renovadores trae inquietantes reminiscencias de un estilo político que culminó en tragedia

UNO de los conceptos que más han perturbado la vida política argentina en los últimos años es el de "infiltración". Perteneció en general al ideario de la derecha, pero su uso ha sido particularmente pertinaz en el peronismo.

La derecha concibe la sociedad, o más precisamente la sociedad nacional: como un cuerpo comunitario al que le ha sido asignado un destino de inmutabilidad. La Nación es para ella un todo orgánico llamado a permanecer igual a sí mismo a lo largo de las generaciones, así como la constitución física de los seres humanos viene reproduciendo invariablemente desde hace milenios una misma anatomía: un estómago, un corazón, dos pulmones...

En este sentido, la Nación consta de estamentos fundamentales, instituciones fundamentales y un ordenamiento jerárquico entre todos ellos que sólo pecaminosamente puede ser alterado. El llamado "Ser Nacional" radica en esa platónica articulación inmóvil de órganos básicos.

Contra el cambio

La derecha detesta el cambio. Lo considera una aberración, un atentado contra el orden natural de las cosas. Sólo lo consiente cuando se trata de un "contracambio", la reversión de un aberrante cambio anterior; es decir cuando su destino es el de restaurar aquel orden natural.

Todo lo que apunte a introducir modificaciones en ese orden es visto como una fuerza enemiga, un cuerpo extraño a la sociedad, que esta debe expulsar de sí. En otros términos, como algo o alguien que se ha "infiltrado". Un infiltrado es una persona que está donde no debe estar o donde no es legítimo que esté y a cuyo respecto el único comportamiento ajustado al orden natural es el de sacarlo de en medio.

De ahí que la izquierda, que es genéricamente una fuerza de cambio, sea percibida siempre desde la derecha como una infiltración cuya presencia sería antinatural y tolerada. La actitud que se adopta frente a ella no es asimilable a la mera discrepancia, que puede consistir en la adopción de una postura diferenciada respecto de otro en el marco de un tablero de juego común. La izquierda, para la derecha, está por naturaleza al margen del tablero y sólo como resultado de una infiltración puede aparecer sobre él. Si es violenta, se la repudia por violenta y si es pacífica, se la repudia por gramsciana, pero en el

quier caso su expulsión es una consigna de autodefensa social.

De más está precisar que toda esta concepción se halla presente en el peronismo histórico, una fuerza política que introdujo enormes cambios en la vida del país pero que los encaró y los vivió como "contracambios", como restauraciones, como operaciones de rescate del "Ser Nacional" en una guerra librada contra infiltraciones "liberales", "zurdas", "foráneas", "européizantes", "partidocráticas", "socialdemócratas"... La lista de los adjetivos maldicientes es inacabable.

De hecho ese peronismo histórico se veía a sí mismo como depositario por naturaleza del "Ser Nacional" y, por lo tanto, percibía como infiltración todo lo que le era extraño en el mapa político argentino. Le resultaba imposible mantener relaciones de convivencia, tolerancia y respeto con cualquier cosa que fuera exterior a él, ya que esta sola exterioridad era definitoria de una realidad antinacional y enemiga.

No es necesario señalar que el furor del peronismo histórico ante las infiltraciones que percibía en el cuerpo nacional alcanzaba extremos sangrientos ante las que creía descubrir en su propio organismo. Puede decirse que este furor en segunda potencia marcó el tono de lo que fue la violenta gestión gubernamental del peronismo entre 1973 y 1976, cuando todo el país fue convertido en un campo de Agramante donde una izquierda peronista consideraba infiltrado al señor José López Rega y una derecha peronista consideraba infiltrado al señor Mario Eduardo Firmenich. Ya se sabe adónde condujo este delirio.

El peronismo renovador surgió hace pocos años como un esfuerzo por superar ese fundamentalismo salvaje que el movimiento había heredado de su matriz histórica. Se explica, por lo tanto, que los remanentes de esa matriz se sientan agredidos ahora por otra infiltración, a la que se le asigna como adjetivo de turno el de "socialdemócrata".

El diputado Julio César Corzo, vicepresidente del bloque justicialista y uno de los llamados doce apóstoles del candidato presidencial peronista Carlos Menem, acaba de denunciar como "socialdemócratas infiltrados" al titular de esa bancada, doctor José Luis Manzano, y a su colega José Manuel de la Sota.

No se trata de un simple exabrupto y el detalle de que el Sr. Menem se haya disociado de la acusación no significa que est-

no sea cabalmente ilustrativa de la mentalidad que guía en general los pasos del menemismo, línea interna que agrupa notoriamente a todas las supervivencias cristalizadas del peronismo histórico.

Corzo ha expresado de esta manera los términos en que el menemismo vive íntimamente su relación con los renovadores. Ha hecho saber que no es esta una relación de convivencia y respeto recíproco entre personas o grupos que comparten un mismo tablero sino una relación de enemistad y de guerra, aunque ésta sea fría por el momento: una relación de esas que se entablan entre "infiltrados" y "anticuerpos" y que prolonga ese particular tipo de vida interna que entre 1973 y 1976 hizo del peronismo entonces gobernante la incubadora del "Proceso".

El mensaje del Sr. Corzo incluye además la perspectiva de que la eventual conquista del poder por parte de un peronismo de signo menemista marque también el comienzo de una nueva guerra intraperonista en la que les toque a los renovadores conocer esta vez la virulencia de los "anticuerpos".

¿Sufrir el poder?

El peronismo renovador logró importantes avances por el camino de la democratización. Consiguió incluso que su opción por la democracia resultara mayoritaria en el seno del movimiento. Alcanzó este punto, había llegado la hora de dar sentido final a todo el esfuerzo desplegado para llegar hasta él, rompiendo amarras con la ortodoxia, con el fundamentalismo peronista del pasado.

Pero los renovadores no se atrevieron a dar este paso. Se dejaron seducir por la idea de que su continuada asociación con el otro bando ofrecería al conjunto mayores probabilidades de ganar las próximas elecciones presidenciales. Por ese camino se dejaron arrastrar también a la elaboración de listas unitarias que han terminado por asignar al menemismo en la cúpula una fuerza muy superior a la que tiene en la base. En nombre de la unidad, se empezó a quemar arriba la democracia que se había construido abajo.

Puede ocurrir que así se llegue al poder, pero es probable que en ese caso el papel de la renovación no sea el de ejercerlo sino el de padecerlo. Sería irónico que los renovadores resultaran más perseguidos como asociados de un gobierno menemista que como opositores de un gobierno radical. Pero las declaraciones del Sr. Corzo dejan bien a la vista esta perspectiva.

DEUDA

La Metamorfosis no es de Kafka

Escribe Edgardo Silberkasten

La palabra moratoria, hasta no hace mucho de moda, quedó archivada y hoy todos hablan de negociar

SÓLO un idiota, o un ingenuo, puede suponer que los países latinoamericanos pagarán su deuda externa. La comunidad financiera internacional, mucho más previsora, astuta y menos cándida, reclama, por lo tanto, el pago de los intereses y propicia mecanismos de capitalización que le permitan generar mayores beneficios.

En realidad, beneficios adicionales a la transferencia neta de recursos que se registró hacia los centros financieros desde 1981.

El último bastión regional que intentó cancelar deudas de capital —Venezuela—, en diciembre de 1988, se rindió ante la inapelable realidad de su economía interna.

Hoy, entonces, todos somos morosos. Pero el tema no despierta inquietud entre los grandes banqueros y los funcionarios de los organismos multilaterales de crédito. La propuesta que esgrimen a diario apunta a renegociar para que nadie saque los pies del plato.

El ruido que provocaron los lobbies del mundo de las finanzas no pudo acallar las voces de los deudores. Cada uno, en su medida y armoniosamente, creó las condiciones para negociar e impedir que los pagos erosionaran, hasta niveles alarmantes, sus de por sí alicaídas economías.

Lo real maravilloso

Los proyectos mágicos de moratoria y limitación del pago de intereses a una parte del saldo exportable, mirados con simpatía y hasta con deificación por parte del populismo de izquierda y de derecha de América latina, sucumbieron ante la indiferencia de los acreedores que, como padres ansiosos, aguardaban a los chicos malcriados al borde final del tobogán.

El tema de la deuda externa, sobre todo a partir de la restauración democrática operada a comienzos de la década en buena parte de la región, siempre fue un motivo de irritación política. La herencia de los gobiernos militares —el caso más nítido es el argentino— fue una abultada deuda que no se reflejaba en obras de inversión y desarrollo. En cambio, alentó la timba financiera condenando a varias generaciones a resolver, de algún modo, un peso de por lo menos 5.000 millones de dólares anuales en intereses.

Más allá del golpe de efecto perseguido por quienes propusieron el no pago de la deuda, una moratoria unilateral o esquemas similares, con el correr de los meses comenzaron a surgir abiertas contradicciones en el discurso de quienes —aquí— vislumbraban la opción real de acceder al poder.

Por eso, hoy sólo Izquierda Unida insiste en su reclamo de no hacer frente a los compromisos externos. Ni la Confederación General del Trabajo (CGT), que convocó a una docena de paros nacionales contra el Gobierno constitucional con la consigna de la moratoria, insiste ya más en un planteo que parecía formar parte del programa de 26 puntos reclamado desde 1984.

El Gobierno fijó con transparencia su posición. Cuestionada por la oposición en el país, es adoptada por el resto de las naciones del continente y constituye el eje de las deliberaciones del Grupo de los Ocho. El candidato radical Eduardo César Angeloz apoyó lo actuado por el Presidente Raúl Alfonsín y, a través de un miembro de su equipo económico, el economista Pablo Guerchunoff, insistió en la negociación (*El Ciudadano*, Nº 9, págs. 12-13).

En cambio, el candidato justicialista varió su postura en diversas ocasiones, si bien unificó su discurso durante el último tramo de la campaña. La entrevista concedida a la agencia británica de noticias *Reuter* (*Clarín*, 2 de enero, págs. 3 y 52) es una sorpresa e incluye aspectos relevantes que merecen ser reseñados. Ha que

cumplir con los compromisos internacionales"; "El peronismo ya no habla de moratoria, propone el pago de la deuda"; "Creemos que la capitalización de los intereses para invertirlos en el país, sumado a un plazo de gracia negociado con los acreedores por cinco años, puede ser una salida"; párrafos textuales, hasta ahora no desmentidos por el gobernador riojano.

El 4 de noviembre de 1988, durante su gira europea, el doctor Carlos Menem ratificaba ante el Presidente François Mitterrand su decisión de impulsar una moratoria de cinco años en el pago de intereses y destinar esos fondos a la concreción de su revolución productiva.

Si el Sr. Menem interpreta que el plazo de gracia negociado con los acreedores es equivalente a una moratoria, entonces, sin duda, su discurso es de una lógica absoluta. De lo contrario, una vez más falta una aclaración.

A capitalizar

Pero falta otra. El Sr. Menem se refiere a la capitalización de los intereses mientras los principales operadores económicos del peronismo hablan de capitalizar el principal de la deuda. En otras palabras, se refieren a la capitalización del capital. Algunos, inclusive, hablan de ampliar los cupos de capitalización a empresas del sector público. Un solitario Domingo Cavallo, alentado por los demócratas americanos, como lo definió un legislador de la renovación peronista, acompaña al Sr. Menem en su proyecto.

Otro operador económico justicialista avanzó aún más. "El candidato", dijo, "cree que la moratoria es un diferimiento en los pagos, lo mismo que hace el Gobierno radical".

Y, en efecto, tiene razón: Sólo que en esta nueva etapa del Sr. Menem, en plena campaña electoral, jamás podría admitir que coincide con el tratamiento que el doctor Alfonsín ha dado al problema de la deuda externa.

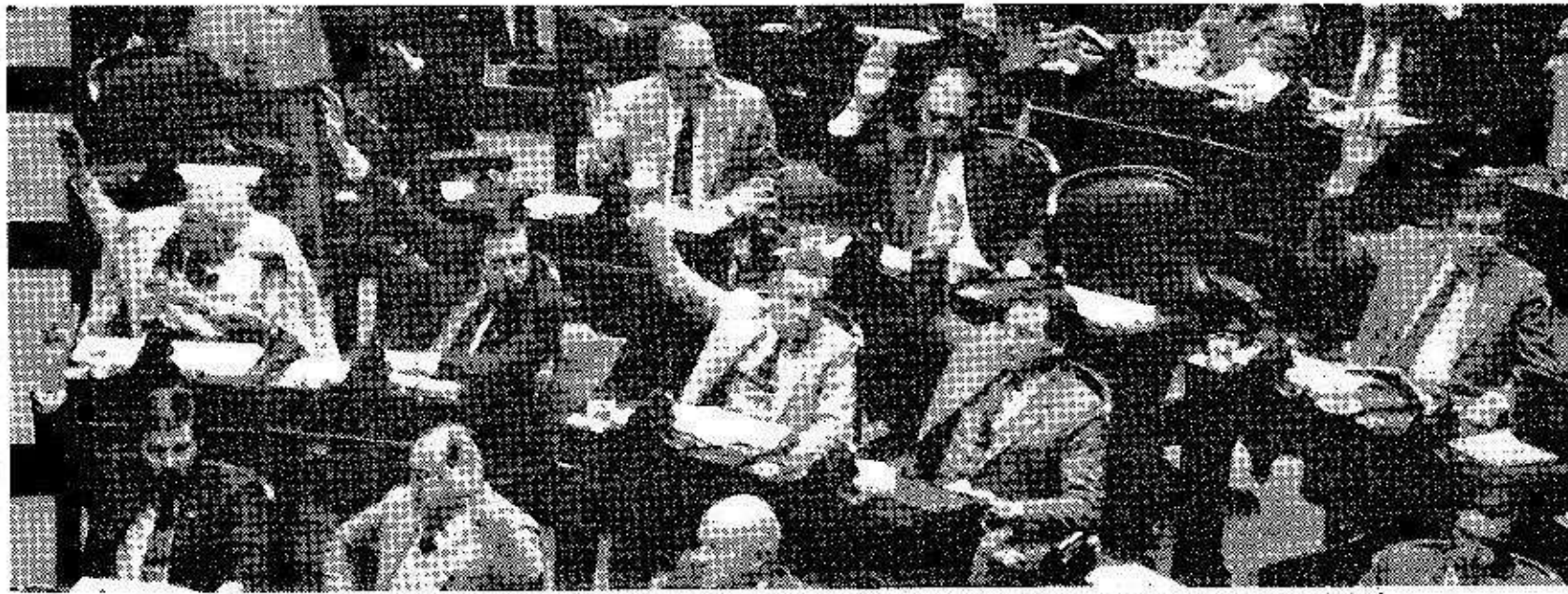
El gobernador de La Rioja sostuvo que "con otra metodología que puede variar de acuerdo con las diversas opiniones se puede cumplir con los compromisos externos" ¡Vaya novedad! Es más que ocioso, casi resulta una verdad de Perogrullo, decir que las diversas opiniones reflejan diversos puntos de vista sobre diversas formas de hacer frente a los diversos compromisos.

Pero, ¿cuáles son esas formas de encarar la negociación? La respuesta es el silencio.

"Están equivocados", dijo el 8 de octubre en su provincia natal, "quienes quieren ver un doble discurso en el tema de la deuda externa. Siempre fui muy claro en el tratamiento, que debe ser analizado en el Congreso de la Nación." Hasta el momento, salvo que el punto se hubiera tratado en sesión secreta y sus conclusiones no hubieran trascendido, el Congreso no fijó posición sobre la capitalización de los intereses.

Resta, es cierto, una nueva aclaración que se puede producir en cualquier oportunidad próxima: que la propuesta sea enviada a los legisladores durante el próximo período de sesiones ordinarias, o bien cuando el Sr. Menem resulte electo Presidente de la Nación —si así sucede— y decida girar un nuevo proyecto de ley para su debate.

La deuda externa asciende casi a los 60.000 millones de dólares. Pagarla, proyecto propio de la ingenuidad o la idiotez, comprometería a varias generaciones de argentinos y pondría en peligro la estabilidad misma del sistema democrático. Lo mismo que la actitud inversa, la de no pagar. Por eso la negociación permanente. Pero el pago de intereses compromete casi el 10 por ciento anual del monto total. El tema, por lo tanto, merece al menos un tratamiento más serio. ■



Una imagen como esta, precisamente, es la que difícilmente ofrezca el Congreso en la actualidad

CONGRESO

Enero es el Mes más Cruel

Escribe Pablo Mendelevich

Escaso de personal, sin refrigeración, con legisladores atados a compromisos preelectorales o vacaciones furtivas, no hay señales de que las cámaras funcionen este mes. Pero dentro de pocas semanas deberán dilucidar proyectos importantes

EL Salón de Lectura del Senado, un majestuoso ambiente de diez por diez, mucho más usado para conversar que para leer, dispone sobre la pared norte de un instrumento apreciado por los cronistas parlamentarios, sobre todo en enero.

Cerca de *El Patroncito*, ese óleo del pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós que intenta colar aires pampeanos entre los representantes de las provincias, el gran tablero luminoso anuncia a quien quiera saberlo, qué senadores están al momento dentro del Palacio Legislativo. Basta apretar un botón para que el tablero ilumine durante 30 segundos los nombres de los presentes. En verdad, no es una conexión con la red cibernética del Senado sino con el ojo atento del ascensorista particular de los senadores, un hombre que a menudo es confundido con el señor Juan Verdagner.

Gracias a este mecanismo —tan aceptado como el de los dos mástiles ubicados en el frente del Congreso para informar hacia afuera, mediante sendas banderas, si las cámaras están o no en sesión—, se puede certificar que el Senado y el Sahara llegan a tener más de un punto en común. Iluminados principalmente por el Sol, con escaso personal y casi sin refrigeración en los despachos, unos pocos senadores —los radicales Fernando de la Rúa y Adolfo Gass, los justicialistas Orlando Britos y Luis Rubeo— estuvieron en sus escritorios en la primera semana de 1989, practicando —el calor obliga— una verdadera política de puertas abiertas.

En Diputados, donde no hay tablero, enero se presenta aun menos excitante para el trabajo legislativo. Sin embargo, el jefe de los radicales, César Jaroslavsky, abriga un presagio para el verano en curso, que nada tiene que ver con las altas temperaturas, los cortes de luz ni las supuestas vacaciones parlamentarias. "El Congreso está compuesto por dirigentes políticos y yo no creo que durante estos meses de campaña electoral lo podamos hacer funcionar demasiado". Estoico, al fin, el Sr. Jaroslavsky, único diputado que después del maratónico paquete legislativo aprobado en la última semana de diciembre siguió yendo al Palacio, diseñado por Vittorio Meano, unas diez horas diarias, sabe que los comicios del 14 de mayo no son exactamente una rutina.

Extraordinarias al cuadrado

Desde el punto de vista técnico, el Congreso se encuentra ahora convocado a Sesiones Extraordinarias, denominación que tal vez debería multiplicarse por la atipicidad del momento histórico. Pero nadie se atrevería a invocar una tradición de quietud parlamentaria en época de elecciones presidenciales, vista la cantidad de décadas transcurridas desde la última vez que el país vivió una situación similar.

En Diputados, los temas de Extraordinarias habilitados por el Poder Ejecutivo que están listos para ser tratados son los

la ley sobre represión y lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, y el nuevo Código Procesal Penal de la Nación. Ambos asuntos quedaron postergados en diciembre, cuando radicales y peronistas convinieron en dedicarse de lleno a la aprobación del Presupuesto, la llamada "ley omnibus", la ley de Obras Sociales y el Seguro Nacional de Salud. Por consenso se estableció que aquellos asuntos merecían dejarse para 1989 por dos motivos: 1) para separarlos del complejo acuerdo legislativo de fin de año, vasto y urgente; 2) para aislar su tratamiento, dado que tanto en el tema del narcotráfico como en el nuevo Código subsisten divergencias dentro de los bloques mayoritarios, que probablemente deriven en lo que suelen llamarse votaciones cruzadas, es decir, con divisiones que trascienden los alineamientos partidarios.

"En lo que va del año, todavía no hablé con ningún justicialista", aclaró el viernes último a *El Ciudadano* el diputado Jaroslavsky. "No obstante, ya habíamos quedado en diciembre en que lo primero que vamos a tratar al reanudar las sesiones serán esos dos temas, ciertamente muy importantes". El radicalismo pidió sendas sesiones especiales para el mes de febrero. Pero algunos observadores parlamentarios, pensando en el clima electoral, se muestran escépticos. Acaso un acuerdo político que garantice la exclusión de las sesiones del marco de las estrategias partidarias para conquistar votos por vía del escándalo, podría facilitar el trabajo legislativo propiamente dicho.

El proyecto original de Código Procesal Penal fue remitido por el Poder Ejecutivo al Congreso en mayo de 1987. Desde entonces, los centros científicos especializados, las asociaciones de abogados, el Consejo para la Consolidación de la Democracia y, en general, el ámbito judicial, protagonizaron un intenso debate centrado especialmente en dos aspectos: la oralidad en los juicios —uno de los ejes principales de la reforma—, y la conformación del jurado, que en la Capital Federal podría incluir, en mayor o menor grado, a personas comunes. Aunque existe un dictamen de mayoría producido por la Comisión de Legislación Penal, que preside el diputado radical Lorenzo Cortese, con modificaciones parciales respecto del proyecto del Ejecutivo, un cúmulo de observaciones pendientes podría restar automaticidad al examen.

En cuanto al proyecto sobre narcotráfico, tampoco las bancadas han logrado unificar sus posiciones. Asuntos medulares, como si se debe incriminar o no la tenencia de droga o la clasificación de los estupefacientes, parecen presidir un debate que, al menos en Diputados, tal vez no llegó a desplegarse en plenitud. De todos modos, es casi seguro que la Cámara modificará el proyecto aprobado por el Senado. También falta que el justicialismo reduzca sus diferencias internas, desparpadas en, al menos, tres posturas.

La Cámara federal tampoco tiene previsto sesionar en enero. Sólo en febrero se abordará a los tres principales asuntos

pendientes: los acuerdos para ascensos militares, el contrato con Telefónica de España y la conversión de Acrólíneas Argentinas en sociedad anónima.

Los pliegos de ascensos en las Fuerzas Armadas que aguardan en la Comisión de Acuerdos —desde 1989 presidida por el liberal correntino Juan Ramón Aguirre Lanari, ex cancellor del "Proceso" (1982-83), en reemplazo del radical Ricardo Lafferrère— incluían, antes de la asonada scineldinista, a cinco generales de brigada en condiciones de convertirse en generales de división. Pero tras los últimos pases a retiro dispuestos por causa de la asonada —eastrense por el Ministerio de Defensa, sólo quedó en esa situación el general Francisco Gassino, jefe del Estado Mayor del Ejército desde el 26 de diciembre, quien por ello sería catapultado —ley mediante— a teniente general.

También están pendientes los pliegos de 11 coroneles propuestos para ascender a generales y 53 tenientes coroneles propuestos para ascender al grado superior. En las próximas semanas, no obstante, se espera que el Poder Ejecutivo actualice sus requerimientos al Legislativo, no sólo incorporando nuevos pliegos sino retirando aquellos que tuvieron vinculación con la crisis del Ejército.

Aerolíneas, ENTel

Pese a las últimas piedras echadas en el camino por el senador justicialista Luis Rubeo, quien la semana pasada procuró descalificar a Telefónica de España como potencial socio de ENTel por sus vínculos comerciales con Gran Bretaña, fuentes radicales confían en que el peronismo aprobará en febrero el acuerdo impulsado por el Gobierno. El mismo optimismo alcanza a la modificación del *status* jurídico de Aerolíneas Argentinas, paso previo a su privatización parcial.

La ausencia de los senadores durante este mes probablemente no permita auscultar con rigor la evolución de sus ideas —por demás mutantes en el campo peronista— respecto al crucial tema de los teléfonos. En cuanto al estado legislativo de la cuestión, el trámite puede no ser tan fluido como lo requiere el acuerdo mismo: falta que se dé entrada al proyecto y que las comisiones intervinientes —casi seguro: Comunicaciones, Presupuesto y Relaciones Exteriores— produzcan dictámenes. Como otras veces, la celeridad está supeditada a decisiones políticas. Y en este caso lo que está en juego es si el peronismo votará dividido o se volcará, bajo el argumento de que falta estudiar más el tema, por la eterna vía dilatoria.

El horizonte electoral, como se ve, podría afectar de manera distinta a las dos cámaras. Su prisa también es diversa. Los temas que esperan en Diputados —y que incluyen otra docena de proyectos programados por el Poder Ejecutivo para las Extraordinarias— acabarían, en el peor de los casos, saltando a las Ordinarias, más precisamente para después del 14 de mayo. Los del Senado, en cambio, son poco numerosos. En el Senado, en di-

OPINIONES

El Sr. Soriano Prefiere al Corsario Negro

Escribe Jorge Aulicino

El autor de *No habrá más penas ni olvido* confronta al Presidente con un personaje de ficción, pero no leyó muy bien el libro

"NO se desconcierte por nada —continuó el capitán mascullando con cierta rapidez—. Manténgalo de frente. Pueden decir lo que quieran, pero las olas más pesadas corren con el viento. De frente a ellas, siempre de frente. Esa es la forma de pasar al otro lado. Usted es un marino joven. Enfréntelo. Eso es bastante para cualquier hombre. Mantenga la cabeza fría."

Joseph Conrad, *Tifón*

La ficción permite que nos hagamos algunas ideas sobre la realidad. No son quizá las más correctas ni las mejores, pero son arduas y complejas. La ficción es poderosa porque es incontestable, no tiene partido. ¿Quién podría pronunciarse en contra de un personaje de ficción? El Sr. Erdosain, el Sr. Iván Karamazov, el asesino Raskolnikov, el Sr. Calígula del Sr. Albert Camus no son seres ejemplares, no se diría de ellos que son una monadita; sin embargo, nadie levantaría una acusación en su contra. Son seres seductores. Su destino está escrito en sus gestos. No necesitan —porque la ficción no se los permite— ni el perdón ni la condena del lector. Los rechazamos únicamente si el autor hubiese hecho de ellos muñecos unilaterales, clisés. Es decir, si los señores Arlt, Dostoievsky o Camus no hubiesen sido grandes autores de ficción.

La más absoluta y desoladora ignorancia de este principio llevó al novelista Osvaldo Soriano a cometer un error indigno de su oficio, incluso de su talento. Al intentar un paralelo entre el Presidente Raúl Alfonsín y el capitán Mac Whirr, personaje central de la novela *Tifón*, del anglopolaco Joseph Conrad (*Página 12*, sábado 30 de diciembre de 1988), cometió una tontería: unilateralizó la ficción y, consecuentemente, achicó la realidad. El Sr. Mac Whirr no es el lastimoso personaje que describe allí el Sr. Soriano. Y como nadie ha hecho gran literatura con sujetos lastimosos (no al menos sin sembrar la duda de que haya un grado de interés también en ellos), el Sr. Soriano sólo demuestra, en ese artículo, que leyó mal al Sr. Conrad, lo utilizó peor y, acaso, aunque no es de lógica automática, tampoco haya comprendido un ápice al Presidente Alfonsín.

El Sr. Soriano plantea la metáfora sobre estos supuestos: el capitán Mac Whirr, que comanda una nave cargada de culies chinos en medio de un tifón y logra llevarla a su puerto, aun semiderruida, sería "un corazón simple, apagado por las tinieblas". El Sr. Mac Whirr, como el Sr. Alfonsín —según el Sr. Soriano—, "atravesó varias tempestades sin que se le reconociera otro mérito que el sereno don de la paciencia". Como el Sr. Mac Whirr, el Sr. Alfonsín habría iniciado el viaje "optimista y exuberante, como un comensal gordo". Ambos son "titubeantes" y obtienen sólo "un módico destino".

El Sr. Mac Whirr no es en absoluto así. Se trata de un hombre algo rústico y lineal, un ser concreto, un poco simple, parecido a cualquiera, pero con una clave enigmática que el autor plantea de entrada: "... las vidas carentes de interés —escribe el narrador—, de hombres tan por completo entregados a la realidad de la existencia desnuda, tienen un aspecto misterioso. Por ejemplo, en el caso del capitán Mac Whirr era imposible entender qué había inducido a huir al mar a ese hijo desde todo punto de vista satisfactorio de un pequeño tendero de Belfast." Tal situación inexplicable desata de inmediato una conmovedora en el pensamiento del Sr. Conrad: "Pensar en ello —dice— era suficiente para darle a uno la idea de cierta mano inmensa, potente e invisible, introducida en el hormiguero de la Tierra, apoderándose de hombres, golpeando una cabeza contra otra y orientando los rostros inconscientes de la multitud hacia metas inconcebibles y en di-

recciones no soñadas".

Todo esto, lo pasa por alto el Sr. Soriano. Es que necesita respaldar con el prestigio de la ficción la crítica a un ser nada ficcional y tan complejo como los personajes de cualquier novela. Lo dicho: opta por el camino fácil de simplificar la realidad y la ficción.

El "comensal optimista y gordo" no se describe jamás en ninguna página del Sr. Conrad. En cambio, la enigmática personalidad del Sr. Mac Whirr está vista a través de un segundo personaje, el primer oficial del barco, el Sr. Jukes, un joven tan petulante como inteligente —*very british*, por cierto—, que termina aferrado como un chico a los faldones del capitán en medio del huracán, gritando desesperado "en esa demoníaca negrura: ¿Es Usted Señor? ¿Es Usted, Señor?, hasta que le pareció que le estallaban las sienes".

Es este, obviamente, el punto de vista que no tuvo en cuenta el Sr. Soriano. Se quedó en todo sentido con media novela: medio Mac Whirr y medio Jukes. Evidentemente, no estuvo en el tifón y no vivió, como el primer oficial, esta escena patética: "Jukes sintió un brazo que caía pesadamente sobre sus hombros; y a ese ademán respondió con gran inteligencia, aferrando a su capitán de la cintura [...] Y Jukes oyó la voz de su capitán, un poco más fuerte que antes, pero más cercana, como si, comenzando a marchar a través de la prodigiosa acometida del huracán, se hubiese acercado a él, llevando consigo un extraño efecto de quietud, como el sereno resplandor de un halo."

Ese es, pues, el "titubeante" Mac Whirr. Ocurre que el Sr. Soriano leyó la novela desde la oposición al Sr. Alfonsín, y no desde el Sr. Jukes, como lo propone el Sr. Conrad. En ese caso, hubiese comprendido la perplejidad del primer piloto al comprobar que, pese a todo lo razonablemente aconsejable, aquel incomprendible sujeto encerrado en su cuarto de mapas se dispone a atravesar el tifón inminente en lugar de rodearlo. "Supóngase que me desvíe de mi rumbo y luego dos días tarde y me preguntan: '¿Dónde estuvo todo este tiempo, capitán?' ¿Qué podría decir a eso? 'Di una vuelta para eludir el mal tiempo', diría. 'Tuvo que haber sido muy malo', me responderían. 'No lo sé —tendría que contestar. Lo eludí por completo'. ¿Entiende eso, Jukes? Lo estuve pensando toda esta tarde."

El resultado de esta decisión, que el Sr. Jukes no comprende y que al Sr. Soriano no le alcanza, es que el barco, estragado por el tifón, llega a su puerto con su cargamento de chinos y sus máquinas andando. Incluso, el capitán ha ordenado, en medio del huracán, recoger el dinero disperso de los culies y luego lo ha repartido equitativamente.

El tifón sopla en la Argentina, como bien dice el Sr. Soriano, desde el pasado. Lo que no se entiende es si el Sr. Soriano cree que el Sr. Alfonsín no decidió atravesarlo, si es culpable de la tormenta, si hubiese preferido —el Sr. Soriano— volver la proa hacia otro lado o si piensa que con alardes literarios se destruye lo que la literatura no autoriza a destruir. Porque el Sr. Conrad no ha hecho otra cosa que exaltar las fascinantes virtudes de hombres comunes en situaciones críticas. Todo eso, y algo más, es la lección de la obra del Sr. Conrad que al Sr. Soriano no parece agradarle, quizá porque no entiende realmente a la gente.

Él hubiese preferido, tal vez, al Corsario Negro al frente del barco de la Nación. Se encontró nada más que con un abogado de Chascomús que cometió el acto más audaz que cualquier Presidente latinoamericano se haya atrevido a cometer: enjuició y logró que se condenara a quienes hasta ayer se creían los dueños de los siete mares. Es un mérito menor, para el Sr. Soriano. Claro, evidentemente no llegamos todavía al reino de Samarkanda con un galeón repleto de oro. □

El Ciudadano

Testimonio de Darwina Mónico de Gallicchio, abuela de Ximena Vicario

"He tenido la inmensa felicidad de recuperar a mi nietita desaparecida el 5 de febrero de 1977. Mi nieta es hija de Stella Maris Gallicchio y Juan Carlos Vicario. A mi hija Stella la secuestran en el Departamento de Policía, y le roban a su nena, Ximena. La nena pasa a la Casa Cuna, donde queda en poder de Susana Siciliano. Se cría con ella, hasta que en 1984, por una denuncia anónima, nos enteramos que Ximena vive con su apropiadora en una casa de La Paternal. Me presento en la casa y la veo. Me reciben no tan mal, pero niegan que la nena pueda ser mi nieta. Chicha Mariani la había visto un día antes y me había dicho: 'Es tu nieta. Ella misma me abrió la puerta; tiene unos hermosos ojos oscuros'. Yo le dije: 'Entonces no es mi nieta'. Pero cuando estuve frente a ella, ya no tuve dudas: tenía los mismos ojos grises, que sigue conservando. Es una característica paterna. Los abuelitos paternos tienen los ojos grises. Chicha le había visto los ojos oscuros..."

"Es una linda nena, muy inteligente, muy sana. Mi hija tenía 23 años cuando la secuestraron, estudiaba psicología. Su marido también estudiaba psicología. Era un alumno aventajado, brillante. Rosarios los dos. Tenían un negocio de artesanía en una de las galerías de Rosario. Estudiaban y criaban a su nenita."

Declaración del doctor Horacio Larrea, abogado de Susana Siciliano

(El letrado tiene 53 años, es padre de cinco hijos, y en 1976 fue nombrado juez de sentencia. En su momento, defendió al asaltante Juan Humberto Laginestra y a los hermanos Todres. "Laginestra fue un Juan Moreira de nuestro tiempo", define Larrea. Su estudio, ubicado en Lavalle al 1400, es modesto. "Yo no aparento lo que no tengo", dice, mientras fuma un enésimo cigarrillo Camel.)

"Hoy hemos visto con sorpresa que en el expediente tutelar, la supuesta abuela sanguínea ha pedido al juez que no se haga lugar a ningún tipo de régimen de visitas, ni que se autoricen llamados telefónicos a la madre adoptiva. No tenemos ninguna noticia sobre el lugar en que se encuentra Romina, ni tampoco conocemos cuál es su estado, salvo por las manifestaciones de la abuela o las tías. Pero estas manifestaciones no gozan de nuestra confianza. Nos preguntamos, la madre adoptiva y yo, qué pasa con la chica mientras ellas están ofreciendo una conferencia de prensa. No se sabe con certeza si come bien, o si tiene ropa para cambiarse. Suponemos que esto sí debe tener, porque no creo que nadie... De todos modos, no se tiene ninguna seguridad."

"Nosotros también podríamos haber puesto un psicólogo, pero esto es muy costoso. A los peritos de partes hay que pagarles los servicios. Las Abuelas tienen profesionales que deben ganar mil o dos mil dólares mensuales... Mi clienta no está en condiciones materiales de afrontar este tipo de gasto, al revés de lo que pasa con la supuesta abuela sanguínea, que integra un grupo o una asociación —no sé cómo llamarla— de gente

CASOS

Ximena: Otra Historia Cruel

Estos son los argumentos, crudos, de algunos involucrados en el caso de Ximena Vicario, hija de desaparecidos restituida el 3 de enero a sus abuelos



Susana Siciliano, Darwina Mónico de Gallicchio, Ximena Vicario, el abogado Horacio Larrea

que al parecer se ha especializado en distintas disciplinas. Este grupo o asociación hasta edita libros en los que se documentan técnicas y mecánicas a seguir en los casos de supuestas desapariciones. Mi clienta no cuenta con esto, ni tampoco cuenta con el apoyo incondicional que al parecer le brindan a la querrelante los representantes del ministerio público, una situación que pone a la defensa en total desequilibrio... que rompe el equilibrio, en realidad, que deberían tener las partes normalmente en el desarrollo de un juicio."

Testimonio de Susana Siciliano, 44 años, soltera, técnica en hemoterapia en la Casa Cuna

(La señorita Siciliano es delgadísima, nerviosa, habla rápidamente, con dicción muy clara. Ha seguido un curso de italiano en la Dante Alighieri, su foja de trabajo es impecable, sus vecinos la consideran "una persona buenisima".)

"A los cuatro años exactamente yo le dije a Romina que era una chica adoptada. A esa edad me preguntó si yo la había tenido en la panza, y yo le dije que no. Le dije que siempre se podía tener el hijo en

la panza o en el corazón. Le conté una historia de animalitos. Le dije que una gallina tenía muchos pollitos, y que había otra gallinita que quería tener un pollito y no podía. Y bueno, un pollito estaba solo y la gallina esta lo agarra, lo cría, le da calor, afecto, y va creciendo, y esa pasa a ser su mamá. También le explicaba que cuando alguien deja a un chico seguramente es por una razón límite, que para ninguna mamá es agradable dejar a un chico. Pero que también hay que pensar en el menor, y que la adopción es una cosa hermosa porque es la posibilidad de realizarse como madre otra persona y de darle afecto a un chico que lo necesita."

"Un día le pregunté a Romina quién le parecía que era la mamá de ese pollito, y me dijo 'y... la que lo cuidó, la que puso el huevo no, la otra... porque lo cobijó bajo su ala'. En un test que le hicieron para que representara e identificara a su familia por animales, a mí me hizo como una gallina muy grande, muy protectora, y puso unos huevos, y el más grande era yo. Ella se representó como un osito panda, y a mi mamá la hizo como una ovejita. Y después hizo a la otra familia. Hizo un dibujo muy agresivo en donde a la abuela la dibujó como una tarántula grande y con unos papeles en la mano, y dijo 'son los

escritos que la señora lleva al juzgado', y así fue describiendo a la familia."

Testimonio de Darwina Mónico de Gallicchio

(Profesora de Bellas Artes, presidente de la filial Rosario de las Abuelas de Plaza de Mayo, el miércoles 4 de enero fue sometida a una interminable rueda de prensa. Respondió a todas las preguntas con tranquilidad, y, casi siempre, con una sonrisa. "Parezco Susana Giménez", bromeaba.)

"Yo le ruego a Dios que los padres de Ximena no hayan sido muy torturados, que los hayan matado enseguida. Un testigo hubo: a mi hija la detuvieron en el Departamento de Policía, y estuvo presa en uno de sus calabozos. La detuvieron junto a un empleado de mi marido, un chico que ni siquiera era militante de un partido político. En otro calabozo había otro chico que salió y que en su momento declaró que mi hija y el otro muchacho estaban allí, presos. Pero después este testigo se asustó mucho, y ya no quiso saber nada. Cuando hubo que hacer una declaración en forma, se negó totalmente."

"Me siento muy emocionada y me parece mentira que haya recuperado a Ximena. Siempre tuve la esperanza de encontrarla, pero me entristecía la idea de que la iba a recuperar en la adolescencia, y que yo ya no tuviera capacidad para disfrutarla. Los años van pasando, ¿no es cierto? Me privaron de toda la etapa del chupete y de la maderera, de disfrutar a la nena que nosotros adorábamos. Bueno, entonces me dije, tampoco voy a tener su adolescencia... Pero ahora la recuperé. Pero ha sido terrible el espectáculo que se ha visto por televisión. Me pareció denigrante, horrible, espantoso. Cómo no se cuida, cómo no se preserva a un niño de toda esa violencia... Aparte del periodismo, pienso que los verdaderos responsables son los apropiadores de la nena, porque yo a mi nieta jamás la hubiera expuesto a un tipo de cosa así, la hubiera preservado totalmente. Mi nieta no puede hacer declaraciones de este tipo, aunque sean a mi favor. Hay una cosa evidente: cuando uno es el legítimo abuelo o el legítimo papá, siempre preserva lo suyo."

Declaración de los fiscales Mariano Ciafardini y Anibal Ibarra

"Sabemos ya quién es la madre de Ximena y que nunca quiso abandonarla. Lo que sucedió es que [Susana] Siciliano se quedó con la menor cuando esta fue dejada por sus secuestradores en la ex Casa Cuna, en donde la procesada trabajaba por ese entonces y donde eran dejados muchos hijos de desaparecidos. La adoptante mintió ante el juez civil cuando tramitó la guarda y la adopción plena de la menor y siguió mintiendo ante el juez todas las veces que prestó declaración."

"Es evidente que si Ximena Vicario desapareció el 5 de febrero de 1977, nunca pudo haber estado con Susana Siciliano desde fines de mayo de 1976 y antes con una tal María, sencillamente porque desde que nació hasta que fue secuestrada en febrero de 1977, Ximena Vicario permaneció con sus padres, que actualmente están desaparecidos." □

© El Ciudadano

Niñas-Objeto

Los casos de Ximena Vicario y Juliana Sandoval como niñas-objeto no son estrictamente simétricos, pero se parecen, sobre todo por una cruel coincidencia que demasiada gente insiste en no tener en cuenta: ambas son hijas de desaparecidos.

En el caso Juliana, una controvertida decisión judicial —que actualmente se encuentra apelada— otorgó la guarda al matrimonio adoptante, que fue el que tuvo la iniciativa de investigar el origen de la criatura. El manipuleo posterior del caso es otra historia.

El caso Ximena es diametralmente opuesto. Según está aprobado por la Justicia, quien se quedó con ella, la señorita Susana Siciliano, se llevó a la niña de la Casa Cuna, donde fue dejada con un cartel que decía *Hija de guerrilleros*, sin registrarla en el libro de entradas. Posteriormente, gestionó la adopción arguyendo que la chiquita había sido abandonada por una sirvienta de su hermano. Para la Justicia, hubo falsa exposición de los hechos y la comisión del delito de sustracción de menor.

El escándalo iba a desatarse el martes 3, cuando un inaudito sensacionalismo crucificó por segunda vez a Ximena. En la cresta de la ola estuvieron la Srta. Siciliano y el Canal 2 de Televisión. La mujer que se apropió de la criatura —quien se autodefiniera como "un torpedero"— amenazó con desatar un aquelarre aún mayor que el ocurrido cuando en la mira estaba Juliana Sandoval. Y cumplió. Por lo pronto, le comunicó a la Policía que no iba a concurrir a Tribunales hasta que la televisora no le confirmara que sus equipos estaban listos. ¿De qué se trataba? Aunque parezca inconcebible, Canal 2 había montado una estructura tubular sobre la entrada de la calle Talcahuano, para poder registrar con mayor detalle algo que tanto sus productores como la Srta. Siciliano sabían que sobrevendría. El diario *Página 12*, que registró solitariamente esta información, añade que la Srta. Siciliano se negó a ingresar a Tribunales por la calle Lavalle. Ella sabía por qué.

El Comité Federal de Radiodifusión intentó frenar el escándalo televisivo —del que fueron protagonistas parientes no identificados de la Srta. Siciliano—, advirtiendo que la legislación en vigor prohíbe taxativamente la difusión de hechos que involucren a menores, precisamente para preservarlos. El doctor Mariano Grondona, el mismo martes 3, por Canal 2, cerró el programa *Tiempo Nuevo* sosteniendo, palabra más o menos, que "nos quieren hacer callar pero no podrán". ¿Cuál es su concepto de la Justicia? Es difícil discernirlo. Su socio, el señor Bernardo Neustadt, fue más explícito, el viernes 6, en *Ámbito Financiero*. Por lo pronto, identificó a la niña como Romina, el nombre que le puso la Srta. Siciliano. *Clarín* y *La Nación*, que como el Sr. Neustadt y *La Prensa* le adjudican a Juliana el apellido Treviño —lo cual es una manera obvia de tomar partido—, en este caso, seguramente por recato ante el pronunciamiento judicial, hablan de Ximena Vicario.

El Sr. Neustadt, en fin, también escribió que si él fuera el Presidente Raúl Alfonsín —Dios nos libre, como él dice— llamaría a las partes "para rogarles que no tiren más de la salud mental de esta persona de trece años". Hasta aquí, parece una actitud sensata. Pero después añade: "Y recordaría la historia del rey Salomón, que cuando iba a cortar en dos a la niña la verdadera madre gritó no, no, déjala a ella". El Sr. Neustadt, que no es inocente y nada tiene que ver con el rey Salomón, lo deja ahí, con intencionalidad, como siempre.

Sin embargo, un hombre probó no haría eso. Se preguntaría, por ejemplo, cómo puede ser que se monte una torre de televisión en las narices de los jueces sin que nadie se mosquee. Se preguntaría quién tiene la culpa del escarnio público de Ximena. Se preguntaría en qué clase de sociedad viviríamos si la Justicia ignora el delito de sustracción de menor, porque si se presentara un caso en que no hay móviles digamos políticos ¿qué? Se preguntaría, sobre todo, si esa chica desolada, a la que impunemente se mostró gritando por televisión, no tiene derecho a conocer su propia historia. Acaso allí esté la clave todo: demasiada gente en este país, también desolado, quiere echar tierra cínicamente sobre el pasado, aunque eso signifique comprometer el futuro. □

© El Ciudadano

Jorge Ezequiel Sánchez

-ME da vergüenza decirlo, pero en los años de la represión yo fui muy feliz porque me realicé como madre. Y no estuve al tanto... Es una vergüenza que como argentina no haya sabido nunca lo que estaba pasando. En el hospital, mi trabajo; en otros lugares en los que yo trabajaba... corriendo a casa para criar a mi nena. Mi pasión más grande era estar con Romina. Seguí un curso de italiano que lo terminé porque yo la había comenzado, pero tenía dificultades con el hospital, la guardia...

-¿Cuándo se enteró por primera vez de que en el país había desaparecidos?
—Me entero por primera vez leyendo los diarios, cuando empiezan a buscar las Abuelas. Nosotros estábamos en Mar del Plata, no sé si era el verano del 83... Leí que había que investigar las adopciones, que a mí me pareció perfecto, con todo el derecho de las abuelas...

-¿Nunca se le ocurrió pensar que la nena podría ser una hija de desaparecidos?

Susana Siciliano: Yo no Sabía...

-No, porque la había dejado una mujer de nombre María, a quien nunca la relacioné con nada. Era una mujer humilde... para nada me pareció que pudiera ser guerrillera.

-Cuando la presidente de las Abuelas de Plaza de Mayo, señora de Mariani, apareció en su casa en 1984, ¿usted cómo reaccionó?

—Yo no estaba, estaba de guardia, y mamá la hizo pasar. Mariani le dijo: "¿Ustedes tienen una nena adoptada? Yo la quiero ver". Esa vez hubo algo que yo no denuncié porque tampoco tenía un juicio con ellas. Cuando mi mamá se fue a atender el teléfono, Mariani le dijo a Romina: "¿No querés venir con nosotras?". Romina corrió hacia donde esta-

ba mamá. Después le preguntaron si no necesitaba pinturitas. Entonces Romina sacó de la valija una caja importada, una caja de 24... una caja de metal... Entonces después hablaron, y ahí la señora cuenta una historia de que la nena le agarró no sé qué.

-Un medallón...
—Romina es como yo. Le gustan las cosas lindas y por ahí ve algo que una persona tiene y no le da vergüenza preguntar qué hermoso, cuánto te costó... Es muy preguntona, quiere saber todo. Le habrá gustado...

-Y ahora, ¿tiene alguna duda de que la nena es hija de personas desaparecidas?



Angeloz: Una bocanada de aire. Menem: Avanza el enemigo

ENCUESTAS

Acortando Distancias

Las oscilaciones en los últimos sondeos muestran en todos los casos un ascenso del candidato radical. Los trabajos fueron hechos en noviembre y diciembre últimos

LOS cómputos de las últimas encuestas de opinión llegados hasta el comité de campaña de la Unión Cívica Radical permitieron que, a pesar de la falta de aire acondicionado, una ráfaga fresca reconfortara a muchos: según esas compulsas, el crecimiento del apoyo para el doctor Eduardo César Angeloz ha sido de tanta importancia que los sondeos lo muestran muy cerca del candidato justicialista, doctor Carlos Saúl Menem.

Surgidas del trabajo de distintas empresas privadas y, una, de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), los sondeos hablan de diferencias entre uno y otro candidato que oscilan de los tres a los diez puntos, siempre a favor del Sr. Menem. También, todas eran coincidentes: el tercer lugar estaba reservado para el candidato de la Unión del Centro Democrático (UCeDé), ingeniero militar Álvaro Alsogaray.

Conviene recordar que, apenas un par de meses atrás, la distancia hacia envilecer a lo más granado del justicialismo (en aquel momento se estimaba entre el quince y el veinte por ciento a favor del gobernador riojano), lo que llevó a pensar a muchos de sus dirigentes que la victoria de 1989 ya estaba asegurada antes de abrir las urnas.

El más detallado de los trabajos fue el presentado por la empresa de origen estadounidense Burke, especializada en encuestas, que realizó el estudio en setenta localidades de todo el país entrevistando a mil quinientas personas. El resultado fue: 35 por ciento para el Sr. Menem, 28 por ciento para el Sr. Angeloz y 12 por ciento para el Sr. Alsogaray. El 25 por ciento restante se repartió entre indecisos (23 por ciento) y otros (2 por ciento).

De todas maneras, el dato más curioso de la compulsas surgió cuando los encuestadores buscaron ahondar algunos conceptos de la gente visitada en sus domicilios particulares. Así, cuando a los que habían optado por el Sr. Alsogaray y a los indecisos se les formuló una segunda pregunta sobre por quién se pronunciarían en caso de que la elección se redujera solamente a la UCR y al PJ, la respuesta dejó estas cifras: Sr. Angeloz, 27 por ciento; Sr. Menem, 18 por ciento; indecisos "persistentes", 55 por ciento.

La gran sorpresa

Previamente a la encuesta realizada por Burke, el comité de campaña radical había recibido un informe del especialista Edgardo Catterberg, que, en un sondeo practicado en los más importantes centros urbanos del país, reveló una diferencia a favor del Sr. Menem de diez puntos (34 a 24 por ciento de las intenciones de voto), mientras que el Sr. Alsogaray lograba un exiguo 5 por ciento, lo que traduce una fuerte polarización entre los partidos mayoritarios.

Sin embargo, la principal sorpresa llegó con una encuesta nacional realizada

por el sociólogo ucedista Manuel Mora y Araujo, quien informó a los habitantes de Corrientes y Rauch, sede del cuartel general del candidato de la UCR, que el Sr. Menem aventajaba al Sr. Angeloz, por apenas tres o cuatro puntos, la distancia más próxima. Tal vez el dato más importante del trabajo efectuado por este especialista radique en que la consulta se tomó después del levantamiento militar de Campo de Mayo / Villa Martelli (2 al 4 de diciembre).

Claro que en el tema de encuestas no todo se reduce a las intenciones de voto sino que también sirven para valorar la imagen que los candidatos proyectan hacia la sociedad que, en definitiva, será quien incline la balanza en mayo para decidir el Presidente argentino de los próximos seis años. Y en estas cuestiones, los distintos sondeos muestran una clara preferencia por el Sr. Angeloz.

Por ejemplo, un estudio elaborado en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires por sectores afines al radicalismo demostró que la figura del Sr. Angeloz aparece como menos vinculada con grupos asociados con la violencia política que la del Sr. Menem. En esa votación, el candidato radical logró el 38,8 por ciento, mientras su rival justicialista consiguió el 22 por ciento. En cuanto a quién tiene mejor imagen en el exterior, la cifra favoreció también al gobernador cordobés: 40,6 por ciento a 32,8 por ciento.

El mejor gobernador

Cuando llegó el turno de juzgar cuál de los dos candidatos había tenido la gestión más exitosa en sus respectivas provincias, las cifras volvieron a favorecer al Sr. Angeloz, quien logró el 44,3 por ciento de los votos contra 32,4 del mandatario riojano. La curiosidad surgió, sin embargo, cuando los encuestadores preguntaron a qué candidato se asocia más con la reforma del Estado; en este caso, ganó el Sr. Menem: 37,9 a 29,6 por ciento.

En cuanto a qué candidato defendería más la idea de modernización de la enseñanza, los entrevistados —después de pronunciarse abrumadoramente a favor de la introducción en las escuelas de materias que familiaricen a los estudiantes con los más modernos avances tecnológicos— señalaron al postulante radical (37,5 por ciento a 23,9 por ciento).

Durante la encuesta también se consultaron otros temas al margen de los candidatos y las respuestas resultaron importantes: el 81,2 por ciento se mostró a favor de intensificar las relaciones económicas con los países latinoamericanos; el 89,7 estuvo de acuerdo en que la Argentina se desarrollará intensificando su apertura al mundo; y el 79,6 por ciento estuvo en contra de que la central única de trabajadores se identifique con un partido político determinado. □

© El Ciudadano

PROPUESTAS

Enseñanza: Viva la Libre Empresa

Para la Unión Industrial Argentina, el Estado no debería instalar escuelas allí donde puede hacerlo el sector privado. Tampoco debería tener injerencia en los planes de estudio de cada unidad educativa

“L a educación no sólo debe transmitir información y conocimientos técnicos, sino que además, debe inculcar en los educandos de todos los niveles, los valores y las actitudes que consoliden el progreso de una sociedad abierta y pluralista.” Con esta frase, la Unión Industrial Argentina (UIA) acaba de incursionar en un nuevo terreno, ajeno a su quehacer específico, al aportar su “granito de arena” al sistema educativo argentino.

Pero, agrega, los valores que deben ser inculcados en los alumnos son “el amor a la libertad, el sentido de la responsabilidad individual, la mayor propensión al trabajo y al esfuerzo, la puntualidad, la perseverancia, la paciencia y la preparación para la competencia”. Según la UIA, estas cualidades permitirán a los alumnos —hombres del mañana—, “el éxito personal en el contexto de una sociedad que disfrutará el progreso y el crecimiento económico”, como si con este tipo de formación, por sí sola, se pudiera lograr la expansión y la felicidad de una comunidad a la que los empresarios no definen.

En cambio, la Asamblea Nacional del Congreso Pedagógico, en la que participaron más de 300 representantes de todos los estamentos sociales del país en marzo de 1988, sí definió el modelo de sociedad a la que deberá apuntar el futuro proyecto educativo. Allí quedó plasmado que el modelo de país y sociedad que se pretende lograr es independiente y democrático, con una interpretación social y regional de la Nación y un federalismo que permita “el desarrollo del país desde el ejercicio de una convivencia pluralista y participativa que encuentre sus fundamentos en la libertad, la verdad, la justicia, la solidaridad, la paz y la fraternidad entre los hombres y los pueblos”.

La propuesta de la UIA, elaborada por un grupo de especialistas convocados por su Departamento Educativo, que preside el señor Luis María Blaquier, propone la libertad para la creación y conducción de las unidades educativas de cualquier nivel, así como la libertad de los padres para elegir la escuela y supervisar la educación impartida a sus hijos, dejan-

do de lado la responsabilidad que le compete al Estado. Pero la aspiración de la entidad empresaria va mucho más lejos y llega a propiciar otra libertad, que es la de fijar los aranceles de las instituciones privadas, como si en materia de educación debiera tenerse en cuenta el principio de la libre empresa.

Otro principio sostenido por los industriales es la devolución de la autonomía administrativa y académica a las unidades educativas: a la vez, sostiene que “durante el proceso de transición el sistema educativo debería retornar a un régimen de ingreso y promoción por mérito”, dejando en la nebulosa la igualdad de oportunidades y posibilidades de los potenciales alumnos. Como si, por ejemplo, un chico desnutrido estuviera en condiciones de competir de igual a igual con uno criado sin privaciones.

Otros aspectos de esta propuesta tienen que ver fundamentalmente con lo económico, ya que la UIA hace un pedido específico de derogación de leyes y disposiciones complementarias que, según sostiene, impiden una conducción flexible; también pone énfasis en que la asignación de fondos oficiales a establecimientos estatales y privados gratuitos sea “proporcional al número de alumnos efectivos”. También aclara que el Estado no debería instalar escuelas (¿o acaso universidades?) en sitios donde puede hacerlo una entidad privada, en un intento por insertar la cuestión educativa en el plano de la competencia entendida en términos de mercado, donde la oferta y la demanda hagan libremente su juego.

Quitarle toda responsabilidad en el área educativa al Estado sería ir en contra de los preceptos de la Constitución Nacional y de las provinciales, y la intención de la UIA no parece ser esa. Sin embargo, considera en su proyecto que el Estado no debería tener injerencia en la elaboración de los planes de estudio, los que han de ser decididos por cada una de las unidades educativas, con la única excepción de contenidos mínimos en Lengua Española, Historia, Geografía e Instituciones Argentinas, elaborados con criterio de

nacionalidad, concepto que no define en ningún momento.

La presentación de la propuesta estuvo a cargo del señor Ricardo Mansueto Zinn, titular del Departamento Educativo de la entidad y conocido empresario, a quien se recuerda —y recordará— por haber sido el autor intelectual del “rodrigo” (4 de junio de 1975), en la gestión de la señora María Estela Martínez de Perón, aptitudes que quizás aprendió como funcionario de la dictadura del general Roberto Marcelo Levingston. Durante la exposición, se visualizó claramente la intención de la UIA, a través de los cuadros sinópticos preparados con la intención de lograr una mayor comprensión de la propuesta. En los mismos, además de lo ya expuesto, se comprueba que la entidad empresaria apunta especialmente a la franja terciaria y universitaria, aunque sin descuidar los demás niveles de la enseñanza.

Con respecto a la Universidad, la UIA considera que las unidades académicas oficiales deben recibir subsidios sólo en algunas áreas, regulando los aportes según el número de alumnos efectivos, quienes tendrán que pagar indefectiblemente un arancel. En cuanto a las privadas, aspiran a una libertad total en la administración y conducción de cada unidad, así como en la fijación de los aranceles. Finalmente, cabe destacar algunas consideraciones generales del proyecto que concitarán adhesiones y que se refieren a la necesidad de dar prioridad a la investigación y a las carreras de ciencia y tecnología de avanzada. Pero la Unión Industrial prescinde, una vez más, del análisis del contexto histórico en el que deberán insertarse estos enunciados y, lo que es peor, nada dice acerca de la instrumentación de una política global que tenga en cuenta la realidad nacional, la situación educativa actual y los objetivos futuros del tipo de sociedad al que se aspira. Como si, por obra y magia de la intencionalidad o de los buenos deseos, se pudieran concretar los proyectos. □

© El Ciudadano

Análí Zvik y Alicia Depetri

Sábado: No Hay Futuro Sin Educación Masiva

BUROCRATIZACIÓN y centralismo; politización de los alumnos; sistema de ingreso y promoción masificantes, así como ingreso y egreso irrestrictos, son algunos de los problemas que, según considera la Unión Industrial Argentina, predominan en el sistema educativo formal del país. Estos puntos, junto a otros diez, están contenidos en el diagnóstico realizado por los empresarios sobre la educación, con críticas a veces veladas y otras explícitas, a la política actual en el sector.

La burocratización, el centralismo y el barroquismo reglamentarista efectivamente existen y así lo reconoció el ministro de Educación y Justicia de la Nación, Jorge Sabato, en diálogo con *El Ciudadano*, aunque advirtió que ellos son la “manifestación de otro problema” y no atributos esenciales o permanentes. “Son la manifestación de un Estado que fue perdiendo su capacidad de administración. No hay que confundir causas con efectos”, afirmó.

Otro de los problemas del sistema educativo, de acuerdo con la Unión Industrial, es la politización de los alumnos, y aunque el doctor Sabato reconozca que “mucha gente cree que eso es una des-

gracia”, él piensa lo contrario. “En todo caso —dijo— no es cierto que esto necesariamente provoque malos alumnos”, porque sin hacer una lista exhaustiva “muchos de los mejores y más brillantes cerebros de la Argentina, que han pasado por la Universidad, han tenido un grado de politización muy alto, como nuestro premio Nobel de Física [César] Milstein, que fue activista estudiantil”. El señalar que un problema la politización de los alumnos le “hace acordar a algunas malas épocas de la Argentina” y preguntarse: “¿Cómo es posible que tengamos buenos ciudadanos si los jóvenes no se interesan por la situación política?”

Al referirse al tema del limitacionismo en el ingreso, planteado por la UIA, consideró el Sr. Sabato que “no hay que confundirlo con calidad”, para recordar que en el pasado, cuando se ciñó fuertemente el número de alumnos, “no sólo tuvimos una mala Universidad, sino que continuamos con una decadencia profunda del sistema educativo argentino. ¿O acaso se cree que inventamos en estos años el problema que afrontamos?” Y sentenció que el futuro sí debe ser sinónimo de mayores niveles de educación para toda la población. “No entiendo —dijo— cómo es posible acceder a esto si no pensa-

mos en un sistema de educación masivo”.

Los empresarios apuntaron como un inconveniente más la falta de formación y capacitación de los docentes y la pobreza en materia de investigación, las tecnologías didácticas y administrativas obsoletas. Con respecto al primer punto, no dudó el ministro en afirmar que “les falta información” y explicó que está en funcionamiento el Instituto de Actualización y Perfeccionamiento Docente, en el que se está haciendo “una enorme cantidad de cosas, aunque obviamente queda muchísimo por hacer”. La decadencia de la escuela pública, añade, se debió a los sistemas autoritarios que la degradaron con las persecuciones, “y por la inverosímil cerrazón de ideas que se trató de imponer”.

Después de evaluar que gran parte de los problemas que se afrontan son de tipo presupuestario, el Sr. Sabato propuso una solución: “Que las empresas privadas no tengan subsidios del Estado [según el Presupuesto Nacional 1987, las empresas privadas recibieron en subsidios 2,75 veces más que lo destinado a educación] y que dediquemos esa plata para educación. Yo garantizo que con tres veces más dinero vamos a mejorar”.

PAMI

Disparen sobre Armendáriz

Un arsenal de imputaciones se ha lanzado contra las autoridades de la obra social más grande del país. Pero las pruebas no aparecen

A los cuatro vientos, dos diputados peronistas, los señores Carlos Ruckauf y Rubén Cardozo, denunciaron la existencia de serias irregularidades en el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI). A ellos se les sumaron algunas agrupaciones que nuclean a jubilados, y un ex director de aquella obra social, el señor Eduardo Rodríguez Solana.

En definitiva, las anomalías imputadas al Instituto presidido por el doctor Alejandro Armendáriz, son las siguientes:

- ▶ Compras sin licitación por 42 millones de australes.
- ▶ Desprolijidades en las cápitales médicas.
- ▶ Sueldos altísimos de los directores del PAMI.
- ▶ Designación de asesores con altas remuneraciones.
- ▶ Compra de lujosos automóviles, con fondos de la obra social, para "uso personal" de los directores.
- ▶ Costosas campañas publicitarias.
- ▶ Designación de la señora Olga Guillermina Gaddi, esposa del Sr. Armendáriz, como asesora del PAMI, con autorización de viáticos y gastos eventuales.

Hasta aquí, un breve resumen de las acusaciones, que hicieron que el diputado Cardozo asegurara, en rueda de prensa, que tiene motivos para afirmar que "en el PAMI, la corrupción interna alcanza cifras millonarias en dólares".

Pero esta historia tienen otra campana. Es la de los acusados. El primer paso dado por este sector, fue señalar a través de una solicitada, que "ante la campaña de desprestigio que soporta el directorio del PAMI, este hace saber que abrió las puertas del Instituto a la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas para poner a disposición de la misma toda la información que requiera sobre el desempeño de sus miembros...".

Tras ello, se contestó puntualmente a cada una de los cargos. El Sr. Armendáriz aseguró que con austeridad se habían gastado cinco millones de australes en publicidad. "Es decir, una cifra de relativa importancia si se tiene en cuenta que el presupuesto de la entidad otorga 17 millones para ese rubro".

Asimismo, el doctor Armendáriz calificó de "disparate" la versión que indicaba la existencia de compras por 42 millones de australes sin licitar. En este senti-



Armendáriz: "Quienes tengan alguna denuncia que hacer, que la hagan ante la Justicia. Eso es lo que corresponde"

do, el señor Eduardo Salazar, vicepresidente primero del PAMI, corroboró ante *El Ciudadano* la afirmación del Sr. Armendáriz. Y agregó: "Jamás existió algo semejante. Esa cifra es ridícula. De todos modos vale la pena aclarar que aquí, en el Instituto, hay directores facultados para hacer compras sin licitación. Pero sólo en casos de extrema urgencia. Como podría ser la compra de una prótesis. Sin embargo, sin licitación no se hacen grandes compras".

Otro de los puntos que quiso aclarar el Sr. Salazar fue el que se refiere a la compra de cuatro automóviles Peugeot 505.

"Lo primero que hay que señalar es que de ninguna manera estos vehículos fueron adquiridos para el uso personal de los directores. Son de utilidad para el personal del Instituto. Con ellos recorremos los distintos sanatorios de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Con tal compra, además, lo que se ha hecho es renovar parte de la flota del PAMI. Es evidente que se ha informado mal a la opinión pública sobre este tema. Tal vez, lo que ha molestado a los denunciantes es que se tratara de automóviles de esa marca. Pero quiero aclarar que esos vehículos fueron comprados directamente a fá-

brica, con grandes descuentos para el Instituto."

En cuanto a las denuncias del Sr. Rodríguez Solana —movilización de cifras millonarias, y otras irregularidades— fue el Sr. Armendáriz el primero en salirle al cruce. "Desde el uno de marzo de 1988 hasta su renuncia [fines de noviembre], Rodríguez Solana no realizó ninguna observación. Pero una vez retirado del PAMI habla de corrupción. Realmente, lo suyo no se entiende. Hay una falta notable de precisión en todo lo que ha dicho. Hace unos días le mandé un telegrama en el que lo intimé a que aporte las pruebas de los disparates que anduvo diciendo, pero no he recibido ninguna respuesta. Apenas un pedido de prórroga, de manera que el hombre estará buscando nuevos elementos que, por lo visto, no tiene."

A comienzos del pasado diciembre, el Sr. Armendáriz le presentó al ministro de Salud y Acción Social, doctor Ricardo Barrios Arrechea, un severo plan de austeridad para el PAMI. El cual, más allá de las denuncias lanzadas, incluía la propuesta de que los automóviles adquiridos por el directorio se cambiaran por ambulancias, que se eliminara el plus que percibían algunos de los directores por "desarraigo" (los que son del interior del país) y que se controlaran todos los gastos que no tuvieran relación con los servicios a jubilados.

A pesar de que el diputado Cardozo dijo que iba a informar puntualmente a la opinión pública "sobre la corrupción interna del PAMI, que alcanza cifras millonarias", lo cierto es que ello, hasta ahora, no ha ocurrido. Para el Sr. Armendáriz esto tiene una explicación: "Cardozo miente. Y en algunos casos, como cuando alude a mi esposa, deliberadamente omite decir que ella no percibe remuneración alguna por su trabajo. Es evidente que este señor busca notoriedad y rating. Yo me voy a atener estrictamente a la parte jurídica. Quedo a la espera de las pruebas que dicen tener quienes nos acusan. Los hombres de bien y, sobre todo los funcionarios, deben elegir el camino de la Justicia. Así lo hice yo al presentar desde el primer día ante la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, algo que generalmente no hace nadie. Por eso, quienes tengan alguna denuncia que hacer, que la hagan ante la Justicia. Ese es el ámbito que corresponde".

© El Ciudadano

SOFOVICH

La Bendita Libertad

EL hecho simple de haber sido revocadas las sanciones al animador televisivo Gerardo Sofovich y a Radiodifusora El Carmen, comportaría un cuestionamiento del automatismo corporativo con que todavía se conduce la sociedad argentina. Pero lo importante del fallo emitido por la Secretaría General de la Presidencia, el miércoles 4, es que tal crítica está expresada, además, en sus fundamentos.

En efecto, el documento firmado por el doctor Carlos Becerra, señala que la Ley 22 285 y su decreto reglamentario, sobre los que se basó la sanción del COMFER (17 de octubre), "fueron dictados por un gobierno autoritario que desconocía desde su origen los postulados de la libertad". La nítida impugnación a la aplicación de la ley de facto se extiende, pues, a su propia existencia. El fallo que rechazó las penas contra el señor Sofovich es, así, crítico de situaciones que aún parecen operar sobre el poder democrático.

Agrega además la resolución gubernamental que "es inadmisibles sostener que la norma en cuestión intenta proteger una determinada moral, pues ello implicaría, en verdad, pretender imponerla, lo que colocaría al Estado en los bordes del totalitarismo y constituiría además una actitud absolutamente inmoral". Está clara, entonces, la certidumbre de que el Estado moderno no puede ejercer restricciones en asuntos que son de orden ético controvertible, como los que se fundan en creencias, por respetables que sean.

El episodio que originó las sanciones pudo ofender a espíritus poco tolerantes —se recordará: durante un programa del Sr. Sofovich, el 11 de junio de 1988, el escritor Dalmiro Sáenz hizo alusiones jocosas sobre la Virgen María—; pero la ley argentina prevé que tales presuntas ofensas pueden ser llevadas ante los Tribunales ordinarios, en busca de una reparación, y no directamente sancionadas por el Poder Ejecutivo.

De todos modos, y teniendo en cuenta la doctrina según la cual la libertad de expresión puede exceder los límites establecidos por el artículo 14° de la Constitución Nacional —en ese caso al ofender la moral pública, torna legítima la intervención estatal—, el Gobierno cambia la inhabilitación para actuar por seis meses en cualquier emisora de radiodifusión aplicada al Sr. Sofovich, por "un llamado de atención", que quiere aludir a la responsabilidad de los comunicadores frente a los medios de difusión masiva.

El valor que preserva la decisión adoptada es fundamentalmente la libertad de expresión, una de las más centrales y volátiles de las libertades del sistema democrático. Es por ese motivo que el documento del Sr. Becerra recuerda la juridicidad profunda de ese derecho, estipulado en la Argentina desde la Constitución de 1819. Reconoce el fallo que "si bien las palabras utilizadas en el programa, que en nada se compadecen con los valores de una sociedad democrática, han afectado en sus legítimos sentimientos y creencias a la casi generalidad de quienes las escucharon, silenciadas mediante la imposición de una sanción grave por parte del Estado constituiría una respuesta igualmente totalitaria". Es más clara aun la doctrina de la resolución cuando, al eximir de culpa a la televisora, dice que el ejercicio de instrucciones o directivas a los participantes, por la emisora, "carece de sentido legal". Por lo demás, "la necesidad de una especie de censor en cámara para desagrar a la audiencia constituye una afrenta contra la libertad de expresión".

El Sr. Sofovich se mostró francamente contento de haber recurrido contra la decisión del COMFER y, por cierto, de la resolución expedida por la Secretaría General. Ella, a su vez, actuó defendiendo la pureza de un derecho, sin emitir juicio sobre la identidad moral del Sr. Sáenz o del Sr. Sofovich, la calidad y el contenido de cuyos programas son incesantemente cuestionados por personas que piensan de otra manera sobre la utilización de los medios electrónicos. Estos críticos del Sr. Sofovich quizás estén más contentos que el propio Sr. Sofovich por la medida adoptada finalmente por el Gobierno: célebre paradoja de la libertad.

© El Ciudadano J.A.

¿HABRÁ PLATA?

La Esperanza de los Jubilados

El Gobierno se comprometió a cumplir con el plan de reajustes y pago de retroactividades y sentencias

TRES temas preocupan hoy a los jubilados y pensionados de todo el país. El primero alude al compromiso oficial de poner sus haberes en los márgenes fijados por la ley: del 70 al 82 por ciento. Los otros dos puntos se refieren al cumplimiento del pago de las retroactividades y de las sentencias.

Sobre el primero de los temas, el secretario de Seguridad Social, doctor Roberto Bigatti, aseguró que "los beneficios que aún no fueron reajustados con el 70 al 82 por ciento de su salario de cese actualizado, percibirán esos porcentajes apartir de la fecha estipulada". Es decir, desde el 1° de enero. Pero, como ocurre en estos casos, no faltan quienes ponen en duda la satisfacción de tales promesas. Son los que se preguntan si efectivamente han de alcanzar los recursos del sistema previsional. No sólo para llevar adelante esos porcentajes, sino, también, los otros compromisos.

En este sentido, el subsecretario de Seguridad Social, doctor Rogelio Antonio Gómez, dijo a *El Ciudadano* que todas las promesas efectuadas en esta materia se estaban cumpliendo de acuerdo con lo previsto. Reconoció, además, que la situación general de los jubilados y pensionados del sistema nacional "no es todo lo bueno que nosotros deseáramos que fuera: De todos modos, entiendo que el esfuerzo del Gobierno y de la comunidad hizo posible que el jubilado y el pensionado estén en mejor situación de la que se encontraban hace un tiempo. No nos olvidemos de que fue necesario colocar a este sistema en terapia intensiva, a fines de 1986, a través de un decreto que declaró la emergencia previsional".

Se llegó a una situación tan crítica porque financieramente las cajas del sector esta-



Subsecretario Gómez: "Todas las promesas efectuadas por el Gobierno en materia de jubilados se cumplen normalmente"

ban en estado de ahogo. No era para menos. Los juicios y las sentencias se multiplicaban. El Sr. Gómez recordó el origen de los juicios. "Se originaron, concretamente, porque el haber mensual que recibían los jubilados era inferior al que entendían que debía corresponderle de acuerdo con el mecanismo previsto por la Ley 18.037, que es la ley de fondo, la que regula el régimen de los jubilados alcanzados por esta ley. Es que existen otros regímenes. Pero en este caso, estamos hablando de casi dos millones de personas. Pues bien, en función y en defensa de sus legítimos derechos, los jubilados y pensionados iniciaron los reclamos correspondientes. Primero, el administrativo. Luego, el judicial. Esto data de muchísimos años. Con el correr del tiempo comenzaron a salir las sentencias. Las sentencias quedaron firmes y esto derivó en el reclamo al Estado. La enorme cantidad de juicios, repito, motivó que se declarara la emergencia previsional."

Había que buscar una salida urgente. Así fue como, leyes mediante, se comenzó a hacer un saneamiento paulatino del sistema. Se controló la situación. A aquellos que tenían derecho a la retroactividad y que no habían hecho juicio o a los que renunciaron al juicio, se les estableció la forma y el modo de pago.

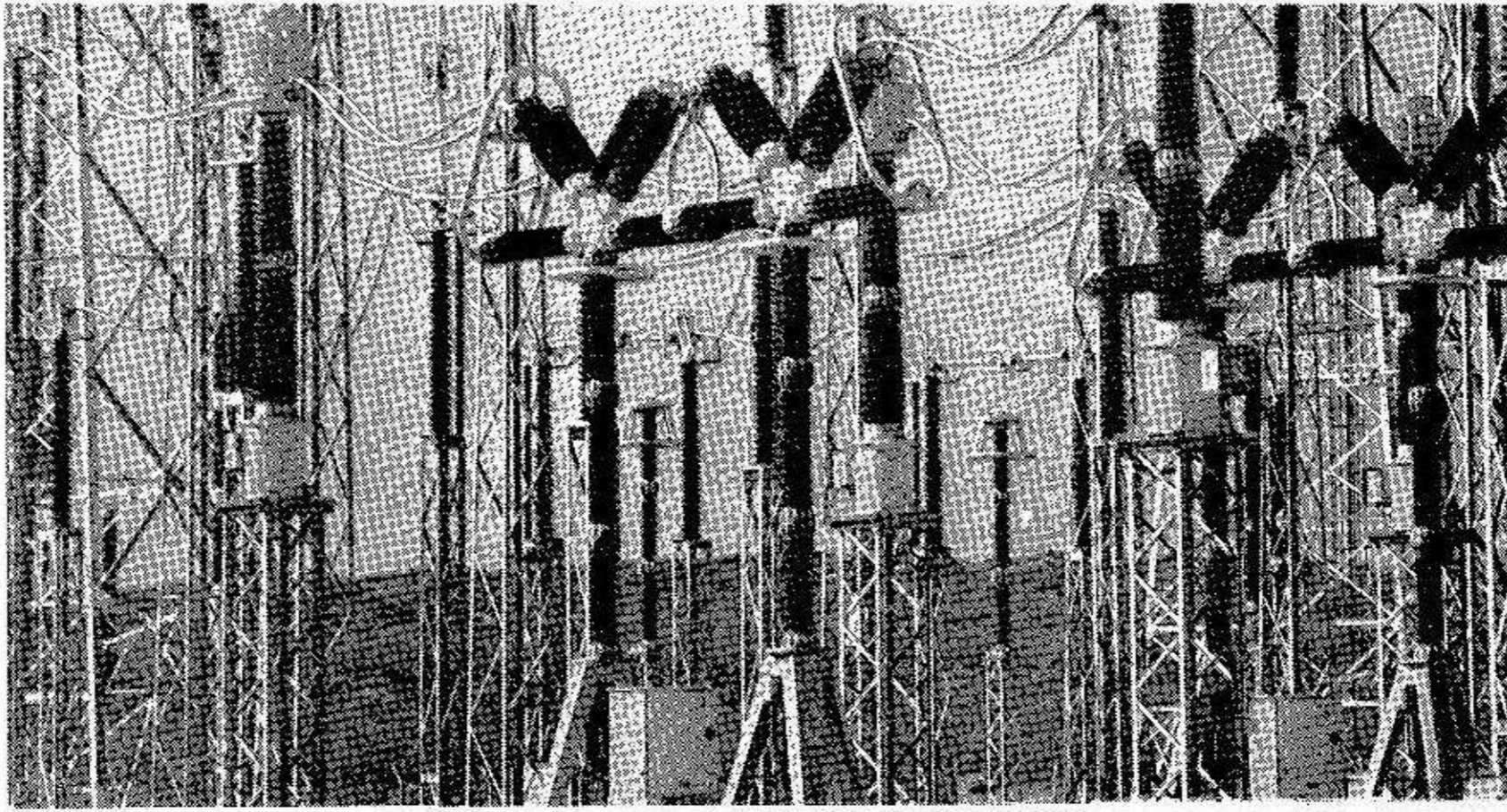
"Desde julio del año pasado —señaló el Sr. Gómez— estamos pagando retroactividades de acuerdo con el plan fijado. Y en diciembre del 88 empezamos a hacer lo mismo en los casos en los que había sentencia firme. Insisto: la situación de los jubilados y pensionados no es la ideal. Pero estamos mucho mejor que hace unos meses. Entre otras cosas, porque se pudo salir de la emergencia previsional."

CUANDO el 4 de enero último el Poder Ejecutivo Nacional decretó el estado de emergencia energética en todo el territorio, no sólo se estaba respondiendo a una grave situación coyuntural, sino que, además, se comenzaba a poner sobre el tapete un debate que aún permanece abierto e inconcluso en el seno de la sociedad argentina: el vinculado con el sistema energético argentino.

Transcurrieron ya ciento once años desde el momento en que el ingeniero argentino Rufino Varela instalaba la primera usina de electricidad en el país, y noventa desde que la A.E.G. de Alemania constituyera la sociedad anónima C.A. T.E. —Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad— que absorbió a las pequeñas usinas existentes. De allí en más, se comenzaría a desandar un largo camino donde innumerables intereses empezaron a participar del "negocio de la luz". A saber: CIADE (Compañía Ítalo Argentina de Electricidad, integrante de la multinacional Motor Columbus, de Suiza), CHADE (Compañía Hispano Americana de Electricidad) y SOFINA (Société Financière de Transports et d'Enterprises Industrielles). A todo esto debe sumarse aquella sonada investigación iniciada en 1943 por la Comisión Investigadora de los Servicios Públicos de Electricidad de la Ciudad de Buenos Aires, presidida entonces por el coronel Matías Rodríguez Conde, e integrada por el ingeniero Juan Sabato y el doctor Juan Pablo Oliver. Un informe con serias denuncias de sobornos, que no conoció la luz hasta finalizado 1956, cuando aparecieron los originales.

Fue recién durante la gestión presidencial del doctor Arturo Illia que la empresa SEGBA (creada durante el gobierno del doctor Arturo Frondizi y el ministerio económico del capitán ingeniero Álvaro Alsogaray) pasaría a convertirse en una empresa estatal, cuando el Estado adquirió el paquete accionario mayoritario. A pesar de ello, las presiones ejercidas por los grandes pools internacionales siempre estuvieron a la orden del día. Por aquellos años, la crisis petrolera, que ya se empezaba a avizorar y que llegaría a su pico máximo con la llegada de la década del setenta, ponía de manifiesto la necesidad imperiosa de encarar otro rumbo de acción en el abastecimiento de energía, empleando otros recursos de generación que no se limitaran a los hidrocarburos.

Es entonces cuando surgen los grandes proyectos hidroeléctricos: emprendimientos costosos, pero abastecidos, claro está, con recursos renovables. Luego, llegaría la década del 80, trayendo consigo un vaciamiento económico sin precedentes, bajo el manto de las dictaduras latinoamericanas. En el caso de la Argentina, más precisamente, incluyó también esos pequeños lujos que sólo los autócratas militares se pueden permitir: una inversión desmesurada, para hacer realidad el sueño de la energía nuclear propia.



Cada vez que se apaga la luz, se encienden las preguntas

ENERGÍA

Apagones: La Ardiente Oscuridad

Las críticas hablan de desinversión: las cifras hablan de otra cosa, en un contexto económico estrecho. Se puede hablar de imprevisión, pero quizás haga falta encuadrar el debate sobre la crisis en circunstancias e intereses históricos

No fueron pocos los intereses que participaron de este debate inconcluso: tanto por derecha como por izquierda del abanico político. Por derecha, basta citar la posición del desarrollismo, que cuenta entre sus filias a importantes abastecedores y operadores intermediarios del sistema nuclear. Por izquierda, de todos aquellos que en forma constante creyeron ver sugestivos guiños y contraguiños de los Estados Unidos en el tratamiento y manejo del tema por parte de los sucesivos gobiernos.

Opiniones

Precisamente, en la polémica provocada por la actual crisis energética, son muchos los que prefieren omitir algunos de estos factores de indudable presión, que actuaron de manera constante en la historia mediata e inmediata argentina. Es sabido que, en estos últimos años, y a partir de las tres fuentes de generación existentes (térmica, hidroeléctrica y nuclear), el

actual Gobierno llevó adelante una política de diversificación de estas fuentes para tratar de evitar, en primer término, los juegos de intereses que el monopolio de un solo tipo de generación eléctrica podría generar. En segundo término, para evitar lo que, finalmente, terminó ocurriendo, por una conjunción de elementos que, de manera imprevista, derivaron en esta crisis: largas e interminables sequías en casi todo el territorio nacional, demora en los deshielos, desperfectos en Atucha I (el reactor quedó paralizado debido a que los canales de refrigeración del combustible, contenidos en el recipiente de presión, se dañaron) y, además, un parque térmico en condiciones de insuficiente mantenimiento que no logró responder a las necesidades propias de un país con mayor incremento de consumo.

Se suele hablar de desinversión en el sector y, tal vez, sea en este punto donde se realice una visión muy paralizada del tema: ¿cómo hablar de desinversión cuando desde 1985 en adelante se logró

llevar a cabo un proyecto de la envergadura de Piedra del Águila? ¿Cómo hablar de desinversión cuando la Central Termoelectrónica de Bahía Blanca avanzó en porcentajes —mayores o menores, de acuerdo a la vereda desde donde se lo mire— que le permitirán entrar en operaciones este año? Sin más, en octubre del año 1988 se obtuvieron sendos préstamos del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del orden de los 400 millones de dólares, para proseguir la construcción del complejo Yacretá-Apipé, la obra más grande del mundo en su tipo. ¿Es esto desinversión, en medio de un cuadro económico altamente crítico y de tarifas políticas en el sector que impiden la recuperación de las empresas?

Tal vez los errores no deban buscarse allí. Se puede hablar, sí, de cierta imprevisión, fundada en no haber atendido el parque térmico como correspondía, dado su alto grado de obsolescencia. Pero la crítica descontrolada hace perder de vista

la perspectiva histórica.

Por otra parte, en 1987, se incorporó a la Red Nacional Integrada Argentina una nueva área: la del noroeste argentino, por intermedio de las líneas de 500 kilovatios Malvinas Argentinas (Córdoba), Recreo (Santiago del Estero y Catamarca) y Trecreo-El Bracho (Tucumán). Pero nadie, o pocos, hablan de esto. Otro tanto ocurrió en el mismo año en el noreste argentino: se integraron al sistema las líneas, también de 500 kilovatios, Santo Tomé-Romang (Santa Fe) y Romang-Resistencia (Chaco). Tampoco se lo menciona.

Lo incierto es que, ahora, se acaban de tomar medidas que acaso permitirán revertir el cuadro de emergencia energética en el corto plazo. Por lo pronto, entrarán en servicio, en los próximos días, varias centrales térmicas de SEGBA y Agua y Energía Eléctrica que se encontraban descompuestas (ver nota aparte). Vaya como dato adicional que, con el ingreso de sólo dos de estas máquinas, como las de Costanera 3 y Puerto Nuevo 7 (productoras de 240 megavatios entre ambas) se podrían reducir, a la mitad, cinco horas de corte de energía como los que se habían programado en diciembre. De todas formas, habrá que tener en cuenta que todas estas máquinas permitirán, a la vez, la reparación de otras y el mantenimiento de aquellas que, actualmente, están trabajando en el límite de sus posibilidades operativas (en general, de menor potencia de las que entrarán en servicio).

Paralelamente, se sabe que la Secretaría de Energía inició gestiones con los Estados Unidos, Canadá, Alemania y Francia para la adquisición de centrales térmicas que podrían llegar al país a la brevedad. Esto, gracias a que ahora se superaron, a partir del decreto de emergencia, todas las barreras burocráticas que suelen trabar por largos meses este tipo de compras.

Se ha hablado también de la posibilidad de traer lanchones desde Europa, con equipos térmicos que permitan paliar el estado de emergencia.

Por su parte, el ministro de Obras y Servicios Públicos, doctor Rodolfo Terragno, acaba de viajar a los Estados Unidos —y no a Londres de vacaciones, como se dijo— para acelerar los préstamos concedidos a la presa de Piedra del Águila.

Lo concreto, en definitiva, es que esta crisis, en mayor o menor tiempo, se resolverá satisfactoriamente. Porque en algún momento va a llover. Atucha I se reparará. Entrarán en funcionamiento las centrales térmicas descompuestas, otras nuevas se incorporarán y el país volverá a generar la energía necesaria para abastecer su cada vez más alto consumo. Lo importante será, en definitiva, a partir del momento en que vuelvan a encenderse todas las lamparitas del país, que el debate imperativo que obliga el tema no vuelva a su entorno de penumbra. □

© El Ciudadano

El Parque Térmico

UNA de las preocupaciones fundamentales, en el marco de la actual crisis energética, se focaliza en el funcionamiento de las centrales térmicas que se encuentran fuera de servicio, y que se encontrarían en reparación. De acuerdo con la información suministrada por la

Secretaría de Energía, los trabajos de reparación se vienen realizando con gran intensidad y ya se dispone de información sobre las próximas entradas en servicio de las máquinas más importantes que alimentan el sistema. El cronograma previsto es el siguiente:

AGUA Y ENERGÍA ELÉCTRICA

Turbo Vapor:	Potencia:	Fecha tentativa:
LUJÁN DE CUYO (MENDOZA)	(1 x 60 MW)	15/1
GÜEMES (SALTA)	(1 x 60 MW)	19/1
INDEPENDENCIA (TUCUMÁN)	(1 x 25 MW)	20/1
BARRANQUERAS (CHACO)	(1 x 10 MW)	25/1
ALTO VALLE (NEUQUÉN)	(1 x 15 MW)	4/2
SORRENTO (SANTA FE)	(1 x 33 MW)	10/3
Turbo Gas		
CRUZ DE PIEDRA (MENDOZA)	(1 x 14 MW)	9/2
PARANÁ (ENTRE RÍOS)	(1 x 15 MW)	11/1
BARRANQUERAS (CHACO)	(1 x 10 MW)	6/1
BARRANQUERAS (CHACO)	(1 x 15 MW)	31/1
BARRANQUERAS (CHACO)	(1 x 15 MW)	20/2
FORMOSA	(1 x 15 MW)	15/2
SANTA CATALINA (CORRIENTES)	(1 x 19 MW)	7/1
INDEPENDENCIA (TUCUMÁN)	(1 x 10 MW)	5/2
INDEPENDENCIA (TUCUMÁN)	(1 x 19 MW)	12/1
LA BANDA (SGO. DEL ESTERO)	(1 x 15 MW)	15/3
PALPALA (JUJUY)	(1 x 15 MW)	10/2
SARMIENTO (TUCUMÁN)	(1 x 15 MW)	10/2
SARMIENTO (TUCUMÁN)	(1 x 10 MW)	15/1

SERVICIOS ELÉCTRICOS DEL GRAN BUENOS AIRES S.A. (SEGBA)

Turbo Vapor	Potencia:	Fecha tentativa:
COSTANERA 3 (BUENOS AIRES)	(95 MW)	18/1
COSTANERA 7 (BUENOS AIRES)	(310 MW)	20/4
PUERTO NUEVO 7 (BUENOS AIRES)	(194 MW)	18/1
PUERTO NUEVO 8 (BUENOS AIRES)	(194 MW)	31/1

UN frente de alta presión de 5.000 metros de altura impide el ingreso al país de sistemas frontales de frío y provoca una extendida ola de calor, con temperaturas mínimas de 26 grados y máximas de 40° a 50°, que persiste desde hace una semana.

El frente, según la experta Silvia Simionelli del Servicio Meteorológico Nacional, se produce por el aire caliente que proviene del noreste del país y del sur del Brasil.

Salvo las precipitaciones, que no superaron una centésima de milímetro en Formosa y Misiones —lo habitual en diciembre y enero son diarias de 15 milímetros promedio y mensuales de 80— y otras de 6 milímetros en Salta y Jujuy —el promedio mensual supera los 90 milímetros en diciembre—, la sequía es generalizada y no llueve desde hace más de 20 días. A esto se añade la seca más prolongada del siglo, que se registró en el pasado invierno.

Una de las causas de la crisis energética, la sequía, afecta también la economía argentina, donde el 70 por ciento de las exportaciones se generan en el campo.

Quienes sembraron su maíz en fecha, tras las oportunas y breves lluvias de setiembre, contabilizan en las provincias de Córdoba y Santa Fe pérdidas del 30 por ciento de su cosecha, valuadas en 215 millones de dólares.

La siembra de girasol y soja, cultivos más resistentes a la falta de agua, se

La Gran Sequía

atrasó, con lo que las posibilidades de daño disminuyen siempre que llueva pronto.

La seca ya cobró su primera víctima. Este año se recolectaron 8 millones de toneladas de trigo frente a las 9 del año pasado, lo que significa 170 millones de dólares menos.

En julio último las cotizaciones de los principales granos subían segundo a segundo en el fragor de la subasta del mercado de Chicago. El trigo saltó de 126 a 170 dólares por tonelada, el maíz de 83 a 124 y la soja de 226 a 343: la sequía instalada en los Estados Unidos había arrasado con la mitad de la cosecha de maíz y con el 20 por ciento de la de soja. En la pampa húmeda, por entonces, se planificaba sembrar hasta en las macetas. Y ocurrió lo inesperado. La seca se trasladó a estas tierras.

Un dato significativo. A la falta de agua se agregaron temperaturas de 45 grados en las provincias de Santa Fe y Córdoba, detrás de la de Buenos Aires, las de mayor producción agrícola.

Voces agoreras advierten sobre daños irreversibles en la cosecha de girasol. Los nacidos son de tallo corto y con flor —torta— más pequeña. Por lo tanto, los rendimientos serán sensiblemente menores.

La labor de los chacareros es dura y callada. Los que sembraron a término el maíz se encuentran con plantas debilitadas que no resisten el ataque de plagas: pululan gorgojos y orugas. Para quienes

aplicaron herbicidas la falta de agua se transformó en boomerang: las sustancias químicas dañaron malezas y cultivos.

La siembra de soja, con fecha límite el 10 de noviembre, se prorrogó hasta el 15 de diciembre a la espera de agua. Las demoras impulsaron reemplazos. Así, lo que no se sembró de trigo se ocupó con soja y los que no se animaron con el maíz optaron por el girasol.

El consultor agropecuario Rafael Ramo Vertiz dijo a *El Ciudadano*: "La ilusión era grande y ahora a los rindes bajos se agrega un dólar retrasado".

El subsecretario de Agricultura, Fidel Braceras, señaló que la sequía también amenaza las economías regionales: afecta los porotos salteños, el algodón chaqueño y las ovejas, afectadas también por heladas que dañan pastos en el Sur. Por la seca también se explica la abundante oferta de ganado en los mercados. Prácticamente sin agua ni alimento las vacas tienen la faena como único destino.

Pero aún es prematura una evaluación de pérdidas. En la Bolsa de Cereales, indican que el área sembrada es similar a la del año pasado y que, pese a los daños, se prevé una cosecha de idéntico volumen: 37 millones de toneladas.

Lo que escribió el célebre Juan Rulfo acerca de su México desértico vale hoy para la pampa húmeda: "Si, llueve poco, tanto que la tierra está reseca como cuero viejo". □

© El Ciudadano



Gándara pilota las negociaciones salariales del sector público

SECTOR PÚBLICO

Pareja Pulseada entre Precios y Salarios

Escribe Alejandro J. Lomuto

En el Ministerio de Economía confían en mantener alrededor del 6 por ciento mensual la tasa de inflación durante enero y febrero. En los últimos meses de 1988 se produjo una recomposición salarial que difícilmente seguirá en el verano

“ESTE verano es demasiado atípico. Habitualmente, en enero y febrero no pasa nada y los funcionarios podemos salir de vacaciones. Este año, salvo un ministro que se fue igual, todos estamos trabajando: entre el problema energético, la atención que hay que prestarle a los militares y la campaña electoral, que ya está lanzada, no hay respiro.”

El diagnóstico —casi lamento— de una de las más altas figuras de la conducción económica, es una síntesis bastante aproximada a la realidad estival del Gobierno, que quedaría completa con la parte que le toca a los propios hombres de Economía: el celoso seguimiento de la política de ingresos.

La clave, para los economistas del Gobierno, es la inflación. El equipo del doctor Juan Sourrouille sabe bien que cuando ella se potencia, se profundizan los desequilibrios que caracterizan a la economía argentina, sobre todo en materia de distribución del ingreso. Ha comprobado los resultados positivos de su reducción, mientras duró la vigencia del Plan Austral, así como el efecto contrario, cuando el *alderetazo* inició un rebrote que iba a eclosionar en julio y agosto del año pasado, obligando a las autoridades a ensayar el Plan Primavera.

El Plan Primavera

A través de un complicado ajedrez que se repite casi simétricamente cada mes, el Ministerio de Economía se las está componiendo para mantener la buena salud del programa. No es tarea sencilla armonizar las demandas de los formadores de precios, y no sólo en el sector privado. Hasta ahora, el único sobresalto provino la semana pasada del sector más inesperado: el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, que dispuso para casi todos los servicios —teléfonos, la única excepción— aumentos tarifarios muy superiores a la pauta de evolución de los precios, que fue prevista para este mes en cuatro por ciento.

Las alzas, del 5 al 14 por ciento según los rubros, no sólo irritaron a los funcionarios de Economía. “Los industriales vinieron enseguida a quejarse porque el Estado les pide que frenen los precios, pero por otro lado les aumenta los costos más de lo acordado, y tienen razón. Pero por ahora la sangre no llegará al río”, dijo a *El Ciudadano* uno de los más estrechos colaboradores del ministro Sourrouille.

Pese a esa sorpresa, en Economía hay optimismo. Los precios minoristas cerraron diciembre con un incremento del 6,8 por ciento, que, si bien supera el 5,7 por ciento de noviembre —el último qu-

que no inexorable, que la mayor demanda de consumo estimule los precios a fin de año—, no configura una modificación de la tendencia registrada desde la puesta en práctica del Plan Primavera, cuando la inflación minorista se redujo del 27,6 por ciento en agosto, al 11,7 por ciento en setiembre, al 9 por ciento en octubre y luego continuó perdiendo fuerza, como se mencionó. “En enero la inflación será menor a la de diciembre y así seguirá, estabilizada por debajo del cinco o seis por ciento. No hay ningún elemento racional para sospechar que puede no ser así. En eso somos muy optimistas”, se expresó el funcionario consultado.

La doma de los precios es considerada fundamental por los técnicos, sobre todo en función de los salarios. “Al no poder fijar un solo precio en la economía, el asalariado siempre pierde poder de compra cuando la inflación se dispara, porque se distorsiona todo y los formadores de precios comienzan a aumentar por las dudas, y entonces la inflación se hace imparable. Está demostrado que por el solo hecho de que la inflación se reduzca, el poder de compra del salario crece, aunque los incrementos nominales no sean reales por sí solos”, explicó otro de los técnicos del gabinete del Sr. Sourrouille.

Sube el salario

Todos los datos disponibles marcan —con toda la modestia del caso, especialmente si se consideran los bajos niveles de los que se parte— que la sofocación de la inflación ha repercutido positivamente sobre los salarios.

Para la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), el salario real creció un 3 por ciento en noviembre y un 10 por ciento entre setiembre y noviembre, lo que permitió recuperar los niveles de ingreso de fines de 1987. Asimismo, el poder de compra del salario aumentó “poco más del 25 por ciento” entre agosto y diciembre últimos.

La más reciente encuesta del Instituto de Economía de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) refleja la recuperación del poder de compra del salario industrial, que desglosada por rubros de consumo osciló entre un 4 y un 8 por ciento en el último mes de noviembre. Incluso, el ingreso real de los operarios calificados de la actividad manufacturera había mejorado un 11 por ciento entre noviembre de 1987 y el mismo mes de 1988, según ese centro académico, en tanto se mantenía rezagada la remuneración real de los operarios no calificados.

Según el INDEC —que realiza la en-

cuestas más complejas y completas, por lo que la elaboración y la difusión de los resultados demora más—, el salario medio real de los trabajadores fabriles se elevó un 5,5 por ciento durante octubre, en tanto el ingreso medido por hora creció un 5,4 por ciento.

Aunque sin las cifras de todo 1988 en la mano, las autoridades del Ministerio de Economía conocen esa tendencia y se constituye en el principal argumento de defensa del Plan Primavera. “Desde setiembre, gracias a la brusca desaceleración de la inflación, hubo un importante recupero de la capacidad de compra del salario, que ya volvió al nivel que tenía a fines de 1987”, aseguró uno de los funcionarios consultados por este periódico.

El sector público

Un colaborador del ingeniero Jorge Gándara —secretario de Gestión Económica y principal operador salarial del Gobierno— recordó que, a partir de la vigencia de las paritarias, desapareció para la Administración el problema de los salarios del sector privado. En el sector público, en tanto, hubo en el último bimestre de 1988 incrementos que en todos los casos fueron superiores a la inflación: un 8 y un 6 por ciento para la Administración Central en noviembre y diciembre, respectivamente; un 8 y un 8 para los docentes, y un 8 y un 12 para las Fuerzas Armadas. Para los trabajadores públicos comprendidos en convenciones colectivas también mejoraron los ingresos, “sobre todo en las sociedades dependientes del Directorio de Empresas Públicas”, según la fuente.

Para el primer trimestre de este año, el Sr. Gándara está piloteando la gestión. Su colaborador entiende que “puede negociarse bien, sin problemas”, sobre la base de la inflación esperada, sin demasiado lugar para recuperaciones reales por el momento, aunque ellas podrían disponerse en algunos casos por cuenta de los organismos, porque la Comisión Participativa Salarial del Sector Público sólo acuerda la masa salarial global para cada área. Para el sector privado, el pacto alcanzado por los trabajadores metalúrgicos (un 7 por ciento en enero y un 6,5 por ciento en cada uno de los dos meses siguientes, lo que acumulado da un 22 por ciento para el trimestre) servirá de *testigo*.

La única *luz amarilla* la encienden los docentes. Si bien está en vigencia un acuerdo salarial, en el que los hombres de Economía confían, hay sectores disidentes. En marzo se verá cuál tiene más fuerza. *El Ciudadano*

Tendencias

Asunciones

Empresario textil y tesorero de la Unión Industrial Argentina (UIA), el neurocirujano Murat Eurnekian dirige desde el jueves 5 la estratégica Secretaría de Industria y Comercio Exterior (SICE). Pero la cartera que recibe el Sr. Eurnekian ya no cuenta con los atributos de antaño.

Desde que su nombre comenzó a sonar hasta que fue puesto en funciones por su amigo, el Presidente Raúl Alfonsín, medió mucho más de un mes, lapso en que presurosos funcionarios aceleraron trámites. Es poco lo que decidirá el Sr. Eurnekian al frente de esta cartera. En lo que atañe a los proyectos de promoción industrial, la ahora renunciada subsecretaría de Política Industrial, Beatriz Nofal de Avellaneda, aprobó el cupo correspondiente a 1988 y el de este año, según la “ley omnibus” aprobada en el Congreso, quedó en suspenso, de modo que el recién investido secretario no podrá decidir sobre ninguno de los 150 proyectos pendientes.

Otro de los fuertes de la Secretaría es el manejo de los créditos con Italia y España. Pero, abierto el juego a los bancos privados, la ventanilla de la SICE dejó de ser clave.

Hasta el viernes pasado se desconocían los nombres del *team* Eurnekian.

Voceros de la Unión Industrial comentaron a *El Ciudadano* que ningún hombre de cúpula de la entidad lo acompañará en la gestión.

Nada se sabe acerca de si el Sr. Eurnekian confirmará a algún subsecretario en su cargo, pero en la reunión que mantuvo con estos el último viernes —todos renunciados— les pidió un balance de cada administración. Se sabe, en cambio, de las negociaciones realizadas por el titular de la Confederación General de la Industria, Rafael Kohanoff, ante el Presidente Raúl Alfonsín y el ministro de Economía, Juan Sourrouille, para que no se aleje del cargo su representante en la SICE, el subsecretario de la Pequeña y Mediana Empresa, Miguel Bein, quien otorgó ya 235 millones de dólares de los créditos italianos y otros 85 millones del español.

Se conoce que el Sr. Eurnekian sólo podrá decidir, bajo la atenta mirada del viceministro de Economía, Adolfo Canitrot, sobre el *Compre Nacional* y los aranceles que rigen tras la apertura de la economía. El Sr. Eurnekian piensa concentrar en tres subsecretarías el accionar de la SICE: de *Industria*, a la que ha de sumarse la de *Desarrollo Industrial*; de *Pequeña y Mediana Empresa*; y de *Comercio Exterior*, que fusionará a las de *Política de Exportaciones* y de *Intercambio Comercial*.

El Sr. Eurnekian es definido por los empresarios como un amigo del Gobierno. El ministro Sourrouille se apoyó en sus gestiones para obtener el sí de la UIA al Plan Primavera. Su empresa, la textil Masis, que aplica tecnología de punta, es pionera entre las exportadoras. Pero el Sr. Eurnekian preside también la estatal Petroquímica Bahía Blanca, que facturó 54 millones de dólares en 1987. De allí que su designación fuese bien recibida en el sector petroquímico, con facturación de 900 millones de dólares por año y punteros entre los exportadores.

Pese a pertenecer al oficialista Movimiento Industrial Argentino, que, a través del señor Eduardo de la Fuente, comanda hoy la UIA, a su asunción fueron casi todos los exponentes del opositor Movimiento

Industrial Nacional, que postula como próximo presidente de la UIA al papelerero Héctor Massuh.

El mismo día también fue puesto en funciones el licenciado Carlos Bonvecchi al frente de la Secretaría de Comercio Interior (SCI), quien estrenó su cargo con un 6,8 por ciento de inflación en diciembre, frente a los agoreros 9 puntos pronosticados por *Ámbito Financiero*.

Hombre de absoluta confianza del equipo Sourrouille, junto con Roberto Dvoskyn, el señor Bonvecchi ha dirigido la SCI desde que renunció el señor Ricardo Mazzorin, el pasado julio. El Sr. Bonvecchi supo cultivar relaciones con los empresarios. Hoy son dilectos suyos el industrial de la alimentación, Alberto Álvarez Gaiani, en nombre de la UIA; y el comerciante Marcelo Heredia, en nombre de la Cámara Argentina de Comercio. Los tres fijan, mes a mes, la pauta de precios.

Elecciones

“Aún restan tres meses de negociación”, dijo a *El Ciudadano* uno de los voceros de la actual conducción de la Unión Industrial Argentina (UIA). En el piso 11 de Leandro Alem al 1000 nada se descarta: que un arrependido doctor Eduardo de la Fuente diga sí a su reelección, que su supuesto sucesor, el industrial de la alimentación Gilberto Montagna, logre la ansiada lista de unidad que fue posible en abril de 1988 cuando se renovó parcialmente la Junta Directiva de la entidad.

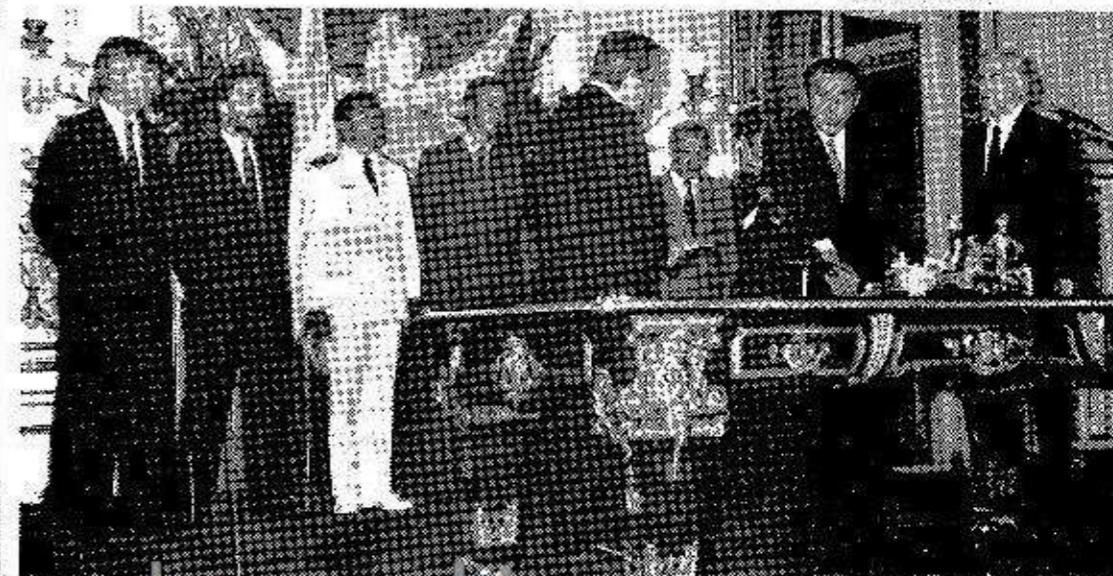
Los empresarios del oficialista Movimiento Industrial Argentino (MIA), con encuentros semanales con los candidatos a la Presidencia, doctores Eduardo Angeloz y Carlos Menem, ofrecieron al opositor Movimiento Industrial Nacional (MIN) —que históricamente obtuvo el 40 por ciento de los votos— la vicepresidencia segunda de la entidad. Hoy, el MIN tiene la tercera y cuarta. Pero este movimiento, que llevaría como candidato a presidente al papelerero Héctor Massuh, pretende, además, la secretaría general de la entidad.

Quienes militan en ambos bandos destacan que los divide actualmente el apoyo al Plan Primavera: “Las cosas andan aceptablemente, de modo que seguiremos acompañando al equipo económico”, definió un allegado al señor Montagna, mientras desde el MIN el bodeguero Arnaldo Etchagor, ahora en su Salta natal y titular del Movimiento Empresario Justicialista, no hizo más que indicar el supuesto carácter recesivo del Plan Primavera.

Quienes conocen bien al señor Massuh, que son pocos, señalan la voluntad negociadora de quien logró de la cámara que nuclea a los papeleros un energético rechazo a su competidor, la subsidiada Papel del Tucumán, que pertenece a otro capitán, la familia Bulgheroni, propietaria del grupo Bidas.

El Sr. Massuh, que goza de enorme prestigio entre los industriales, se ha rodeado de empresarios moderados, y en dosis homeopáticas está desplazando a lo más granado del peronismo y hasta ahora peso pesado dentro del MIN.

Pero el Sr. Montagna, de la firma Terrabusi, con 100 millones de dólares de facturación anual, cuenta con el apoyo de otros capitanes, los zares del petróleo y la construcción, interesados en una alianza a más largo plazo con la agroindustria, lo que le garantiza desde el vamos la poltrona de la UIA.



Jura a cargo del papelerero Héctor Massuh para su turno

A l cabo de seis meses de conversaciones, el titular del Sindicato de Mecánicos (SMATA, 60.000 afiliados), señor José Rodríguez, logró un *impasse* con las automotrices. El inicio de las suspensiones y su contrapartida, la toma de las plantas, fue la moneda de cambio para negociar el acuerdo mismo. Es decir, el retorno al método del diálogo. Y el resultado inmediato fue una tregua hasta el 28 de febrero próximo en Autolatina, 165 despidos a concretarse este mes en Mercedes Benz, mientras continúan las charlas con Renault.

A bordo de un flamante Peugeot 505, un apresurado señor Rodríguez en dirección al Ministerio de Trabajo dijo a *El Ciudadano*: "Estamos capeando el temporal".

El Sr. Manuel Pardo, secretario gremial, comentó alternativas que se barajan ante una magra producción de 150.000 unidades previstas para este año. En la firma IES —1.900 vehículos vendidos en 1988, quinta en el ranking del sector— los salarios ya no se ajustan. Y, sin embargo, la incidencia en el costo total de los sueldos cayó del 15 por ciento en la década del 70, al 9 por ciento en la actualidad. El salario promedio en las terminales orilla los 6.500 australes mensuales. Lo que gravita, en rigor, es la chapa: 45 por ciento.

La estrategia de SMATA es tratar caso por caso. En Mercedes Benz se trabajan 5 días semanales y se cobra el 75 por ciento del sueldo desde julio pasado. En Autolatina, 8 semanas cerrada, la gente cobró sus salarios completos.

Pero las automotrices tienen, a su vez, otras razones. En 1959, con el régimen de promoción de esta industria en vigorosa vigencia, había 23 plantas. Hoy hay sólo 9, que ocupan 23 mil personas y con una capacidad ociosa del 50 por ciento. Se producen en 1960 300.000 unidades por año. Ahora, en este sector la concentración es norma. En Autolatina —45 mil unidades vendidas en 1988, 340 millones de dólares de facturación anual, segunda en el sector, integrada en un 49 por ciento por Ford y en un 51 por ciento por Volkswagen—, la VW se quedará con una porción aún mayor del paquete.

Niveles gerenciales de Ford se quejan por la pérdida de poder de la empresa dentro de Autolatina y lo atribuyen a la diferencia entre el mercado brasileño, de donde proviene VW, con 1,1 millón de autos de producción anual, y el argentino, con magras 167.836 unidades en 1988.

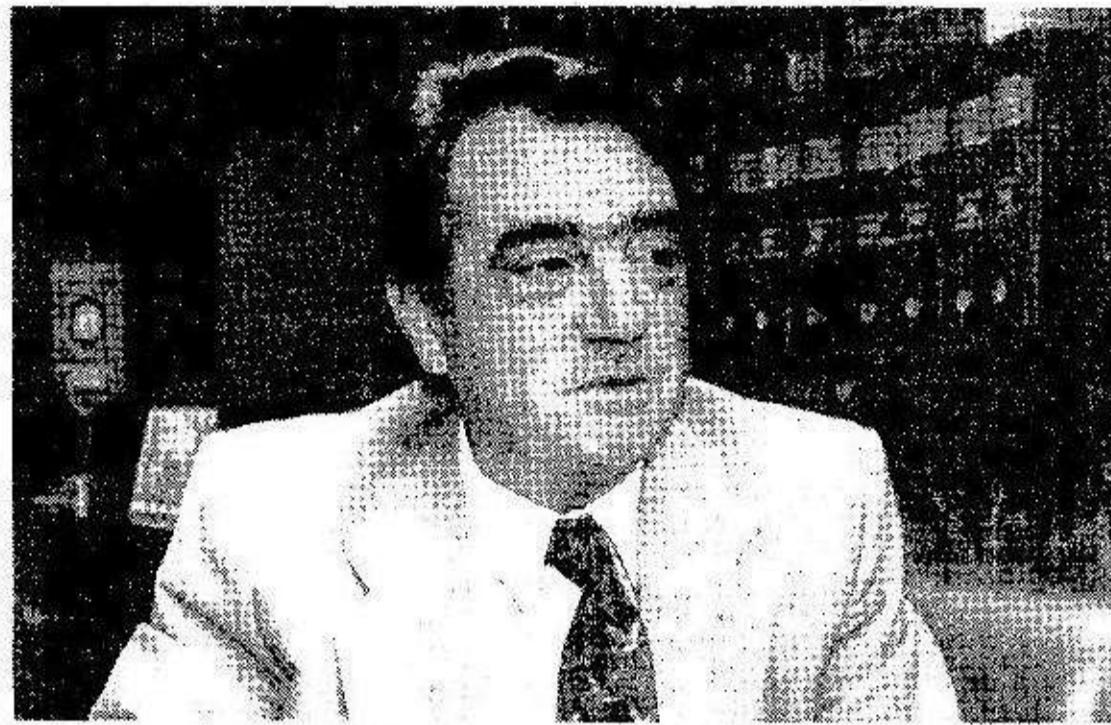
La empresa líder

El grupo Macri, propietario de las marcas FIAT y Peugeot, fusionadas en SEVEL, primera del sector con 60.000 autos vendidos en 1988 y 450 millones de dólares de facturación; se orienta cada vez más al mercado brasileño en el que FIAT tiene fuerte inserción. Renault, con 44.000 autos vendidos, 340 millones de dólares, es la tercera y no tiene otras plantas en América latina. Diagrama su producción de acuerdo a señales del mercado interno. Otras, como Mercedes Benz, 4.000 vehi-

INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

Tregua Veraniega Sobre Cuatro Ruedas

Escribe Silvia Naishtat



Cortis: Stock para un mes y medio de ventas

culos y 100 millones de dólares, realizan nuevas inversiones y se diversifican al especializarse en autopartes para exportación.

Pese a estar nucleadas en la Asociación de Fabricantes de Automotores (ADEFSA, donde recuerdan el paso del economista Juan Sourrouille, ávido de información para su libro, *Complejo Automotriz*, de 1980), las peleas entre firmas son frecuentes. El titular de ADEFSA, señor Livio Kühl, secretario de Industria de la dictadura militar y ahora presidente de Mercedes Benz, poco pudo hacer cuando se discutió el auto económico. Primó el lobby local y el proyecto favoreció únicamente a SEVEL con su Fiat Brío. SMATA contabiliza los vaivenes de esta industria: por cada puesto de trabajo que se pierde en una automotriz, disminuyen otros seis fuera de ella.

Aunque todavía no está clara la actitud de las firmas. La producción de 1987 representó una caída del 13,2 por ciento ante las 178 mil unidades de 1987. Pero la producción de noviembre superó en un 48,7 por ciento a la de octubre y las ventas registraron un alza del 28,4 por ciento, siempre respecto de octubre. Las exportaciones fueron espectaculares: 270 por ciento más que en 1987. FIAT y Peugeot estrenaron los mercados del norte de África a los que se añaden los tradicionales, Centroamérica y Perú. Cada 5,6 habitantes hay, en la Argentina, un automóvil. La relación supera el 7,4 de la década pasada y el país figura un peldaño más abajo que Alemania Oriental, 4,5; y dos

respecto de España, 3,4. Pero lleva varias cabezas de ventaja a cualquier país del Tercer Mundo.

Las firmas arguyen un incremento en los costos y señalan el aumento del precio de las materias primas importadas, que se pagan con las nuevas monedas fuertes.

De acuerdo con la ley, se puede importar el 12 por ciento del valor del auto. Lo que excede ese porcentaje debe ser compensado por la exportación de autopartes de fabricación local. El arancel que rige para las importaciones es, tras la apertura de la economía, del 35 al 40 por ciento frente al 55 por ciento anterior. No obstante, la rebaja de aranceles se equilibra con el dólar alto con que se paga la mercadería traída del exterior.

Otro argumento de las automotrices es la elevada carga impositiva. IVA, un 15 por ciento, que obla, por supuesto, el que compra; un 7 por ciento para el Fondo Nacional de Autopistas, y se añaden los impuestos internos cuya alícuota, entre un 8 y 18 por ciento, se fija de acuerdo con el consumo de energía de cada unidad: se premia al que ahorra.

Con la liberación de los precios a partir de abril y hasta agosto último, el promedio de aumentos nominales fue del 305 por ciento. Así, el Renault 12 subió un 300 por ciento en australes y un 51 por ciento en dólares; el Fiat Súper Europa, un 314 y un 56; el Peugeot 504, un 299 y un 50; el Ford STD, un 314 y un 56; y el Renault Fuego, un 299 por ciento y un 50 por ciento respectivamente. Y las ventas vía los círculos de ahorro —representan un 50 por ciento del total— disminuyeron en

un 30 por ciento.

El señor Oscar Cortis, director de la Asociación de Concesionarios (ACARA, 900 empresas, 30.000 personas, comercializan el 3 por ciento del PBI), achacó a las terminales la disparada de precios que, en definitiva, logra que la inversión en autos no seduzca, espante, frente a tentadoras tasas de interés. El stock de las concesionarias asciende a 45 días de venta, cuando en situaciones normales araña 14 días.

ACARA elevó al ministro de Trabajo, doctor Ideler Tonelli, una propuesta de fórmula simple: que cada una pierda una parte en aras de menores precios y mayores ventas. Para las terminales la propuesta dista de ser imaginativa —ya se aplicó en época del señor Lorenzo Sigaut, ministro de Economía del condenado militar Roberto Viola— y carece de realismo.

Por la ecuación Sigaut, sin embargo, los precios cayeron un 20 por ciento y las ventas treparon un 40 por ciento. Pero la elasticidad de la demanda hoy es menor y el precio del Renault 11, por citar un caso, de 250.000 australes en la actualidad, se reduciría 37.500; una cifra poco significativa en el monto de la inversión total.

Las cosas no son sencillas. Los autopartistas afectados en forma directa —destinan el 50 por ciento de su producción a las terminales— señalan el incumplimiento de las fábricas en lo que atañe al intercambio compensado de autopartes, que consiste en exportar en iguales dosis a lo que se importa.

El señor Israel Mahler, titular de la poderosa Asociación de Industriales Metalúrgicos —ADIMRA— señaló: "El autopartista argentino tiene capacidad para producir las 7.000 piezas promedio que integran un automotor. Las plantas, de todas formas, importan y el resultado es una balanza negativa de 360 millones de dólares en 1988".

Renault, sin otra fábrica en Latinoamérica, cumple con lo pactado. Pero Autolatina y SEVEL tan ligadas a Brasil, importan piezas del país vecino y burlan la exportación. El Fiat Uno, que saldrá a la venta en marzo próximo, lo único *made in Argentina* que tiene es el motor, que, según especialistas, no coincide con lo que correspondería, pues es de 1.500 centímetros cúbicos cuando para un auto de 800 kilos se utilizan los de 1.100 centímetros cúbicos.

El sector de autopartes, en el que predominan las pequeñas y medianas empresas, decidió no suspender al personal: "A raíz de la obsolescencia del parque automotor, sobrevivimos gracias al mercado de reposición", especificó el Sr. Mahler.

Hoy por hoy, la búsqueda de nichos obsesiona a estos industriales. Uno de los recursos es la venta de repuestos de vehículos antiguos requeridos en los Estados Unidos, donde se pagó 16.000 dólares una pick-up Chevrolet de 1940.

En el complejo automotriz hay un resultado concreto: cada eslabón de la cadena echa culpas al otro, mientras se observa con pesimismo a 1989.

© El Ciudadano

CRÉDITOS

El Banco Mundial y la Argentina

D URANTE el año 1988, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF o Banco Mundial) se convirtió en el principal proveedor de recursos de las naciones latinoamericanas. De este modo, parece iniciarse una tendencia que privilegia la asistencia crediticia para proyectos concretos de inversión y desarrollo frente a la política anterior regulada desde el Fondo Monetario Internacional (FMI), cuando los préstamos eran fundamentalmente dirigidos a cancelar compromisos de la deuda externa.

La institución multilateral que preside el norteamericano Barber Conable aprobó la concesión de 4.958,5 millones de dólares a las naciones de la región, incluyendo los préstamos de la Agencia Internacional de Desarrollo (IDA).

La Argentina, México y el Brasil, en ese orden, fueron los principales receptores de los recursos del Banco Mundial durante el año pasado, mientras Bolivia se convirtió en la única nación de menor desarrollo económico relativo de América latina que se benefició con los créditos de la IDA.

El Gobierno argentino recibió un total de 1.506,5 millones de dólares en siete operaciones crediticias que incluyeron 300 millones para el desarrollo de la política comercial, otro tanto para vivienda, 400 millones para el sector financiero, 106 millones para el campo, 252 millones para el área eléctrica, 120 para desarrollo municipal y 28 millones para el sector social. Pero, si el paquete global obtenido por el país significa aportes concretos para desarrollos específicos de la economía, no menos importante fue el aval otorgado por el Sr. Conable a la política puesta en marcha en agosto pasado, cuando la conducción económica instrumentó el llamado *Plan Primavera*.

México, segundo país que logró fondos del Banco Mundial, consiguió 1.315 millones de dólares en cinco operaciones, mientras el Brasil obtuvo 1.250 millones en ocho préstamos.

Los financiamientos comprometidos por el Banco Mundial superan cuantitativamente a los otorgados en similar período por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), institución que vio disminuido su volumen crediticio para América latina y el Caribe a la espera de concretar su proyecto de ampliación del capital.

El Banco Mundial, por quinto año consecutivo, facilitó recursos a las naciones endeudadas de la región que pusieron en vigencia planes de reestructuración económica —mo en los casos de la Argentina y México. La expectativa, ahora, está puesta en los mecanismos que se instrumentarán durante el año en curso, ya que fueron conocidas las desinteligencias entre autoridades del banco y del FMI que reclamaba mayor dureza para el otorgamiento de recursos. Además, las diferencias surgieron y se acentuaron con relación a la política que debía llevarse a cabo para permitir el crecimiento de las economías regionales con el menor costo posible y para evitar el colapso por el pago de la deuda. El crédito por 1.250 millones de dólares otorgado a la Argentina, por ejemplo, generó más de un debate entre funcionarios de los organismos que tienen su sede en Washington. Y lo real, hasta ahora, es que la discusión no ha concluido.

© El Ciudadano



La jefatura de Conable

PLANES DE AHORRO

Un Negocio que no Respeta Pautas

UTOPLAN 128 19 cuotas en ohen: 542-4053	UTOPLAN 128 17c s/ad lta 501-7519	UTOPLAN 128 18 c 652-3721	UTOPLAN 147. Transf. 16 ct. A 30.000 fcc 572-3220
UTOPLAN 128 17c s/ad lta 501-7519	UTOPLAN 128 18 c 652-3721	UTOPLAN 147. Transf. 16 ct. A 30.000 fcc 572-3220	UTOPLAN 147. Transf. 16 ct. A 30.000 fcc 572-3220

Todos quieren desprenderse del plan

el tope establecido para la industria no superó el 3,5 por ciento.

En sus pedidos de autorización de mayores aumentos las automotrices arguyeron, obviamente, mayores costos. Explicó el gerente de la Asociación de Fabricantes de Automotores, Rolando Tettamanzi: "A la estructura de costos dilatada por los reajustes salariales e incrementos de la materia prima importada se añade un plan de recuperación de

precios para esta industria".

Pero las automotrices no fueron las únicas privilegiadas. En el catálogo de los que excedieron la pauta figuran el sector siderúrgico, el del caucho, y el del papel.

Los detractores de los círculos de ahorro mencionan la inflexibilidad de este sistema en el que la palabra descuento es una herejía. "Si hay recesión, lo lógico sería bajar el precio de las cuotas, o

arrancar con precios de lista más bajos", sostuvo el señor Oscar Cortis, director de la Asociación de Concesionarios (ACARA). Los descuentos existen cuando la operación es de riguroso contado.

En ACARA se sienten los financistas de la industria terminal. Cada entrega de autos se efectiviza una vez concretada la seña del 50 por ciento. Seña que no es contra entrega. Primero se gira la mitad del valor del auto y diez días más tarde se realiza la entrega.

Los usuarios objetan que cuando se les adjudica un auto en la cuota número diez, deben abonar las otras cuarenta que restan en relación con el precio del auto nuevo. "Es el sacrificio que implica la financiación", replicaron en ADEFSA, para quienes el sistema resiste cualquier análisis.

Los círculos están administrados por sociedades vinculadas en algunos casos ciento por ciento a las terminales, como el Plan Rombo de Renault, Autolatina Ahorro y Scaab Scania Ahorro. Son excepciones FIAT IVECO, que comercializa los vehículos industriales FIAT y está manejada por la firma de capitales nacionales vinculada a Aurora Grundig y a la misma FIAT. Y Mercedes Benz Ahorro, integrado solamente por capitales de los concesionarios de la firma homónima.

CUBA

¿Surge una Albania en el Caribe?

La Revolución Cubana cumplió treinta años con un llamamiento a cerrar filas en defensa de la ortodoxia leninista, pero algunos ponen en duda la firmeza de este purismo revolucionario y creen aún posible una cimbreante *perestroika* tropical

“**S**Ocialismo o Muerte! ¡Marxismo-leninismo o Muerte!” gritó el Presidente Fidel Castro al concluir el discurso de 105 minutos que pronunció para conmemorar el trigésimo aniversario de la Revolución Cubana. La fórmula tradicionalmente usada para rematar alocuciones de este tipo —*Patria o Muerte*— se había visto inesperadamente reemplazada.

La novedad de la consigna —ruidosamente aclamada por una inmensa muchedumbre reunida para la celebración en Santiago de Cuba, la primera ciudad arrebatada a las tropas del dictador Fulgencio Batista por las fuerzas revolucionarias del Sr. Castro— simboliza el importante cambio que está por producirse, o produciéndose ya, en la vida de la isla. El aniversario festejado este año marcó no sólo el fin de un treintenio sino también el de una era en la historia de Cuba.

Patria o Muerte fue durante todos estos 30 años una fórmula contestataria en relación con los Estados Unidos. Su supuesto era la presencia del neocolonialismo norteamericano en el Caribe y exhortaba a los cubanos a jugarse la vida por deshacerse de él.

Marxismo-leninismo o Muerte, por extraño que parezca, es hoy una fórmula contestataria en relación con la Unión Soviética. Ratifica un tenaz compromiso cubano de lealtad a la ortodoxia comunista frente a las innovaciones que se vienen sucediendo en la URSS bajo el nombre de *perestroika*.

El “Big Brother” socialista

Desde que la Revolución Cubana se declaró socialista y marxista-leninista en 1961, tras la frustrada invasión anticomunista emprendida con notorio apoyo de los Estados Unidos en Bahía de Cochinos, la pequeña isla caribeña vivió bajo la protección de la Unión Soviética, tanto en lo concerniente a su seguridad como en lo que se refiere a su supervivencia económica.

Distintos informes sobre la grave situación que atravesó la actividad productiva cubana en 1987, considerado el peor año de los últimos 30 para la economía de la isla, señalan entre los varios factores determinantes de esta crisis la fuerte baja registrada en los precios internacionales del petróleo (ver nota de la página 15).

Muchos lectores de tales informes se preguntaban cómo era posible que la declinación de los precios petroleros dañara la economía de una nación que no produce petróleo. La verdad es que Cuba exporta a precios de mercado excedentes de petróleo que la URSS le vende a precios preferenciales. Esta es una de las tantas fórmulas de la ayuda soviética, que incluye también la adquisición a buen precio de azúcar cubano en cantidades que a veces exceden las necesidades de la superpotencia comunista, cuyos hábitos reposteros se han visto afectados por esta circunstancia. Aún hoy, la URSS inyecta en Cuba asistencia económica por valor de más de 10 millones de dólares diarios.

Con este sostén, Cuba desarrolló formidables sistemas de educación, asistencia médica y provisión de vivienda, pero no logró encontrar —o no se sintió dramáticamente apremiada a encontrar— vías eficaces de crecimiento global que le permitieran prescindir de aquella relación de dependencia respecto de la Unión Soviética.

Este esquema enmarcó durante más de un cuarto de siglo las no siempre idílicas relaciones cubano-soviéticas. Hasta puede decirse que de él derivó el perfil más distintivo de la larga y agitada etapa treintenal que acaba de completarse ahora con aquel prevenido discurso del Sr. Castro en Santiago de Cuba.

¿Qué razones hay para considerar cerrada esta etapa? La más importante, si no la única, radica en los profundos cambios que viene promoviendo en la vida política, económica y cultural de la Unión Soviética el Presidente Mijail Gorbachov. La descentralización económica, la apertura de márgenes para la iniciativa privada y la progresiva adopción de una economía de mercado se están sumando en la URSS a innovaciones políticas

institucionales que incluyen una creciente libertad de expresión, formas cada vez más amplias de participación popular en la búsqueda de soluciones a los problemas de la sociedad y una drástica reducción del control que ejercía tradicionalmente sobre esta el Partido Comunista (PCUS).

Este impulso innovador se extiende naturalmente al ámbito de las relaciones internacionales, en el que la URSS aparece hoy confluyendo con Occidente en un esfuerzo conjunto por neutralizar focos de tensión. Y se sobreentiende que esta acción implica un decreciente grado de compromiso soviético en los conflictos de Centroamérica y el Caribe, así como una cierta “despolitización” de las relaciones económicas que mantiene Moscú con estas áreas.

Este último punto tiene su importan-

cia, sobre todo en relación con el futuro de Cuba. La ola de sinceramiento que barre la economía interna de la URSS —y que lleva a revisar cosas tales como la estabilización artificial de los precios o la provisión artificial de fuentes de trabajo— se proyecta también sobre la vida económica exterior y en este ámbito no puede menos que afectar los sistemas de subsidio políticamente orientado que han marcado hasta ahora el tono de los vínculos económicos entre Moscú y La Habana.

Un endurecimiento a destiempo

En otros términos, todo aquel marcado componente asistencial de las relaciones económicas desarrolladas a lo largo de los últimos 30 años entre soviéticos y cubanos —un tipo de relación que en buena medida fue definitiva de este treintenio

en la historia de la isla—, puede no existir o no ser relevante en la nueva etapa que ahora se abre. Cuba se vería llevada así a encarar un desafío imprevisto: el de sobrevivir económicamente en términos de autonomía.

Un semejante cambio de contexto trae naturalmente consigo una infinidad de preguntas. ¿Podrá afrontar Cuba esta encrucijada bajo las pautas que han guiado en el pasado treintenio su vida económica? ¿No deberá replantear también ella sus relaciones económicas internacionales? ¿Conseguirá marchar hacia la autonomía sin sacrificar prácticas y estructuras que hasta ahora consideraba inseparables de su identidad socialista? De alguna manera, la barrera de interrogantes que la Unión Soviética se ve urgida hoy a perforar para acceder a la era posindustrial, le sale al paso también a Cuba en

una transición de otro tipo y a un nivel naturalmente más bajo en la escala del desarrollo económico.

Curiosamente, los primeros pasos del reformismo soviético sorprendieron a los cubanos embarcados en aparentes aprestos para emprender un similar proceso de revisión. En la isla se empezaba a hacer tímidas concesiones al dinamismo del mercado, se estaba tolerando algún grado de iniciativa privada en la comercialización de la producción agraria, se aceptaba que los incentivos materiales desempeñaran un papel en la promoción de la producción.

Pero cuando la *perestroika* de Gorbachov comenzó a cobrar impulso, Cuba invirtió de pronto aquella aparente marcha suya en la misma dirección y emprendió la oficialmente denominada “campaña de rectificación” —polémicamente llamada también “castroika” entre los cubanos—, cuyo resultado fue la clausura de los pequeños márgenes previamente abiertos a la iniciativa privada, un renovado énfasis sobre el papel centralizador del Estado y una readopción de los incentivos morales en lugar de los materiales como estímulos básicos de la actividad productiva.

Se retornaba al Hombre Nuevo de Ernesto Che Guevara y en general a todo el utopismo heroico del guerrillero argentino-cubano, cuya figura ha empezado a ser objeto de una renovada exaltación en Cuba, no sólo por su trayectoria de combatiente sino también por sus ideas políticas y económicas.

Está claro que con esta reivindicación del Che se pretende erigir frente al revisionismo soviético un polo de purismo socialista y revolucionario. ¿Estamos en presencia de una nueva Albania? Sería quizá prematuro hoy intentar una respuesta a este interrogante. Pero de cualquier manera es llamativo el hecho de que Cuba emprenda un curso de endurecimiento ideológico en coincidencia con la apertura de una etapa que quizá le exija prodigios de flexibilidad en la búsqueda de alternativas al viejo asistencialismo internacionalista soviético.

El enigma

Aquí hay en germen una contradicción que puede estallar más adelante cuando se complete la reformulación todavía en curso de las relaciones Este/Oeste y Cuba se vea en peligro de ser un incomunicado islote contestatario en medio de un mundo que marcha hacia crecientes formas de cooperación e integración.

Algunos observadores de la vida cubana no descartan la posibilidad de que la cruzada ortodoxa del Sr. Castro sea sólo una apariencia destinada a satisfacer ciertos requerimientos tácticos del momento y no una línea de acción asumida por el líder cubano como fundamental e irrenunciable.

Su llamado a cerrar filas en defensa del marxismo-leninismo se produjo poco después de un encuentro suyo con empresarios mexicanos ante los cuales expresó interés en atraer hacia Cuba inversiones privadas de la nación continental. Aseguró además ante sus interlocutores que el ordenamiento socialista de la economía cubana no sería un impedimento para garantizar rentabilidad a inversionistas extranjeros que desearan hacer negocios en la isla.

Uno de los mexicanos le dijo al Sr. Castro: “Si usted viviera en mi país sería seguramente un empresario”. Y el Presidente de Cuba contestó: “Ya lo soy, pero de Estado”.

Los empresarios mexicanos no salieron del encuentro con la impresión de haber estado conversando con un Robespierre del leninismo. Ya en 1982, por otra parte, el líder cubano hablaba de posibles *joint ventures* con capitales extranjeros. ¿Cobija el Sr. Castro una *perestroika* in pectore mientras reivindica ante la muchedumbre las glorias revolucionarias del pasado?

¿Qué caminos está recorriendo realmente la Revolución Cubana hoy, con sus treinta años cumplidos? ¿El de una ortodoxia suicida o el de un reformismo larval que no cree contar todavía en la isla con una militancia que la comprenda?

Sólo el tiempo puede responder a estos interrogantes. © El Ciudadano



“Tratar Bien a los Cubanitos”

CON el arribo del Presidente Fidel Castro a Ciudad México, el pasado 30 de noviembre, se cumplía la profecía de un policía mexicano quien, 32 años antes, había manifestado: “A estos cubanitos los tratamos bien, porque ahora están presos aquí y mañana pueden regresar como presidentes de su país”.

La afirmación había sido formulada por un agente de la Secretaría de Gobernación al escultor español Víctor Trapote y a su compatriota, el periodista Jorge Vázquez, cuando los dos visitaron al Sr. Castro y a sus compañeros en la cárcel, en junio de 1956, y preguntaron si los cubanos recibían buen trato.

El Sr. Castro y otros numerosos exiliados cubanos permanecieron 17 meses en México, preparando el retorno a la

para iniciar la lucha que derrocaría al dictador Fulgencio Batista. El 20 de junio de 1956 fueron detenidos por la policía mexicana y llevados a la prisión de inmigrantes, acusados de violar las leyes migratorias del país.

A los pocos días todos quedaron en libertad, menos el Sr. Castro, Ernesto Che Guevara y Calixto García, ya que sus papeles no estaban en regla. En la madrugada del 25 de noviembre de 1956, Fidel Castro y otros 81 revolucionarios se embarcaron en el yate Granma y una semana más tarde pisaban Cuba.

Desde que accedió al poder en 1959, el Sr. Castro ha viajado en tres ocasiones a México. En 1979 estuvo en Cancún, en 1981 en Cozumel y el año pasado en la capital mexicana.

Durante su última estancia, el Presidente cubano viajó a Santiago de la Peña, donde inauguró el Museo de la Amistad México-Cuba y visitó una réplica del yate Granma, que el Gobierno cubano donó al mexicano. En esta ocasión, el Sr. Castro estuvo acompañado por el Secretario de Gobernación mexicano, Fernando Gutiérrez Barrios—quien lo detuvo en 1956—, en representación del Presidente Carlos Salinas de Gortari.

En 1956 Fidel Castro dijo adiós a México sin decir adiós, y hace poco más de un mes regresó por tercera vez como Presidente y, en palabras de su compatriota, el escritor Alejo Carpentier, hizo “un viaje a la semilla”, al origen de la Revolución Cubana y del Ejército Rebelde. ||

CUBA exhibe niveles de educación y atención médica iguales o superiores a los de la mayor parte de los países del mundo altamente industrializado, pero su economía atraviesa una de las peores crisis desde el triunfo de la Revolución, el 1 de enero de 1959. Sin embargo, parece haber iniciado una recuperación.

El año 1988 concluyó para la economía cubana con numerosos obstáculos y algunos aciertos, arrastrando la pesada herencia de 1987, considerado el peor en los treinta años de Gobierno socialista.

La gran mayoría de los análisis coinciden en que el producto social global (unidad que usan las economías planificadas para cuantificar su desarrollo) creció el año pasado alrededor del 2 por ciento, cifra que representa una recuperación que se aproxima a los niveles de 1986. Porque en 1987 la economía había registrado un decrecimiento del 3,6 por ciento.

En la caída de aquel año intervinieron factores internos y externos, como la intensificación de una sequía de casi cuatro años, los daños causados por el huracán Kate, la baja sostenida de los precios del petróleo y el azúcar y la caída del dólar en los mercados monetarios.

En 1988 las reservas monetarias internacionales en moneda occidental llegaron a 34,4 millones de dólares, muy por debajo de los requerimientos mínimos para operar normalmente. La deuda externa alcanzó los 5.657 millones de dólares.

A pesar de que estas compras en el exterior sólo constituyen alrededor del 15 por ciento de las importaciones totales,

su importancia específica dentro del proceso productivo hacen que su ausencia o insuficiencia determinen la inmovilización de grandes recursos provenientes del mundo socialista.

No ha sido fácil el camino recorrido por la Revolución en estos treinta años. En los años 60 los Estados Unidos promovieron una campaña de sabotajes, invasiones y bloqueo para asfixiar al Gobierno de La Habana.

La escasez de productos de primera necesidad —situación que ha podido revertirse pero que resurge periódicamente— ha generado malestar en la población. Pero al parecer esto no ha mellado la popularidad y el prestigio del Presidente Fidel Castro, ganados durante los dos años de la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista entre 1956 y 1958.

Con la herencia de un país que había sido convertido en zona de diversiones norteamericana, con agudos contrastes sociales y un elevado nivel de corrupción social, el Sr. Castro encabezó en los años 60 y 70 un esfuerzo por erradicar los males del pasado, sobre la base de la expansión de los servicios de salud, educación y vivienda y la redistribución de la riqueza.

Un camino duro

Pero aunque es tal vez el único país latinoamericano que no padece las lacras de la extrema pobreza o el desempleo masivo, Cuba es también uno de los que ostenta una mayor escasez de medios de consumo y mantiene un sistema de racionamiento alimenticio.

Cuba no ha podido diversificar su economía. La zafra azucarera, principal renglón de su actividad productiva, registró un crecimiento del 2,3 por ciento en el primer semestre (la llamada zafra larga), con una producción de poco más de siete millones de toneladas.

Sin embargo, pese a estos resultados, Cuba se vio obligada a adquirir un millón de toneladas de azúcar en el mercado mundial para poder cumplir sus compromisos de entrega con la Unión Soviética.

La producción agropecuaria superó los índices de 1987 en cuanto a vegetales y hortalizas, pero confrontó dificultades con la mortalidad vacuna, la alimentación de las aves y la consiguiente baja en el acopio de huevos y carne de gallina, así

como de leche.

La ejecución de inversiones en el sector estatal fue sometida a una rigurosa política de selección, priorizándose obras de mayor importancia social y económica, fundamentalmente aquellas cuya producción aporta bienes exportables o sustituye importaciones.

El comercio exterior registró en la primera parte del año una disminución en términos absolutos, en la que incidió la reducción de compras por parte del área socialista. Por lo contrario, el intercambio de mercancías con los países capitalistas mostró avances y una balanza favorable, aunque el Gobierno aún no ha difundido las cifras totales.

En cuanto a las finanzas externas, Cuba realizó en 1988 algunos pagos de sus débitos según sus posibilidades, mientras que el Banco Nacional mantuvo contacto con los gobiernos y bancos acreedores para renegociar la deuda.

Para 1989, el Gobierno cubano se propone realizar la mayor y más eficiente zafra de los últimos 30 años, con una meta cercana a los nueve millones de toneladas.

También se propone un crecimiento moderado del turismo, actividad que en los próximos años debe convertirse en el segundo aportador de divisas occidentales del país.

Pero el Presidente Castro dijo que el país realizará fuertes erogaciones por concepto de defensa (unos 1.241 millones de dólares) ante lo que consideró el sostenido peligro de ataque militar de los Estados Unidos. □

© El Ciudadano

Una Larga Presencia en Tierras del África

En 1965, Ernesto Guevara inauguró con 200 compañeros la era de la actividad militar cubana en el continente negro

ANGOLA acaba de solicitar a la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas que dé inicio a una campaña internacional para reunir los fondos necesarios y hacer frente a los gastos por la retirada de 50.000 soldados cubanos de su territorio. El Presidente de Angola, José Eduardo dos Santos, explicó en una carta al secretario general de la ONU, el peruano Javier Pérez de Cuellar, que su país tendrá que gastar 800 millones de dólares para enviar de regreso a los cubanos a lo largo del período de 27 meses previsto para su retirada.

El retorno de los contingentes a la isla caribeña forma parte de los acuerdos firmados por Cuba, Angola y Sudáfrica, con la asistencia de los Estados Unidos, para pacificar el África austral.

En el futuro Zaire

La historia de la presencia militar cubana en África es de larga data. En 1965, el ya casi mítológico Ernesto Che Guevara partió para África llevando una valija llena de libros y un inhalador. El Che padecía un asma pertinaz. Entre abril y diciembre de aquel año, el Che combatió junto con unos 200 soldados cubanos al lado de los guerrilleros de Laurent Kabila en el Congo-Kinshasa, el futuro Zaire.



Presidente Neto: Pidió la ayuda cubana

Después del asesinato del héroe de la independencia congoleña, Patrice Lumumba, el 14 de setiembre de 1961, el Sr. Kabila había organizado una guerrilla cerca del lago Tanganyika contra los hombres de Moisés Chomé quien, con el apoyo de Bélgica, intentó la secesión de la rica provincia de Katanga (hoy Shaba).

En África, Guevara también dirigió a un grupo de consejeros cubanos que, a partir de Brazzaville, instruyó a los rebeldes del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) y del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), fundado por Amílcar Cabral.

En abril de 1974, la llamada Revolución de los Claveles terminó con la dictadura portuguesa y marcó el inicio de la independencia de las colonias lusitanas en África. El 11 de noviembre de 1975, cuando las tropas portuguesas se retiraron formalmente de Angola, ya el país había sido invadido dos meses antes por fuerzas del Zaire por el Norte y de Sudáfrica por el Sur.

500.000 Soldados

A fines de julio de aquel año, el jefe de MPLA, Agostinho Neto, había solicitado a Cuba el envío de un grupo de instructores militares para dirigir cuatro centros de entrenamiento. Después de que los portugueses se retiraron y el Sr. Neto proclamó unilateralmente la independencia del país, la presencia militar cubana aumentó hasta llegar a 15.000 efectivos.

Los cubanos, junto al MPLA, impidieron el avance sudafricano —cuyos soldados habían llegado hasta casi 200 kilómetros de Luanda, la capital— y obligaron al Zaire a retroceder.

Unos 500.000 soldados cubanos han pasado desde entonces por Angola, refrescando los batallones. El Presidente Fidel Castro explicó esta acción militar afirmando que Cuba "no sólo declama la solidaridad internacional, sino que la practica".

De la presencia cubana en África quedan testimonios, no sólo en Angola sino en Tanzania, Argelia, Benin y el Congo, principalmente del Che Guevara, cuyo seudónimo era Tatu, que en dialecto swahili significa Dos. □

UNA REALIDAD:

~~300.000.000~~
300.000.000
DE DOLARES PARA EL AGRO.

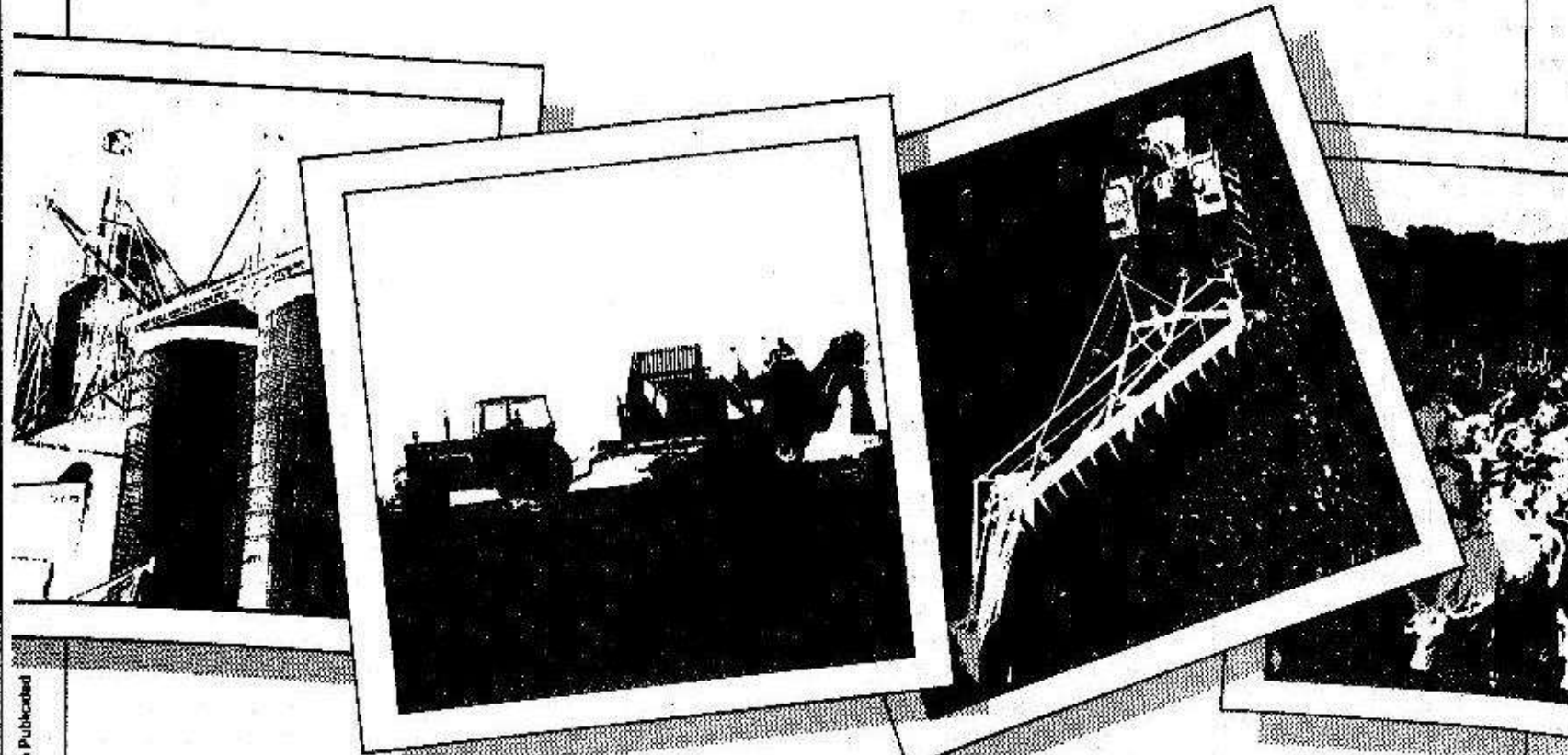
Créditos para inversión en el agro. El campo los necesita y el Banco Nación hace su aporte. 300 millones de dólares en préstamos a largo plazo para maquinaria y equipo agrícola, hacienda reproductora, mejoras fijas, silos, desmante,

plantaciones frutihortícolas, pasturas... o la inversión que usted imagine. Invierta para tecnificar su campo e incrementar la productividad. Un crédito que impulsa la producción para que usted crezca con el país.

Acérquese a cualquiera de nuestras 540 sucursales y ponga su campo en marcha.

PORQUE HACE FALTA


BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA
EN SU NACIÓN, SU BANCO.

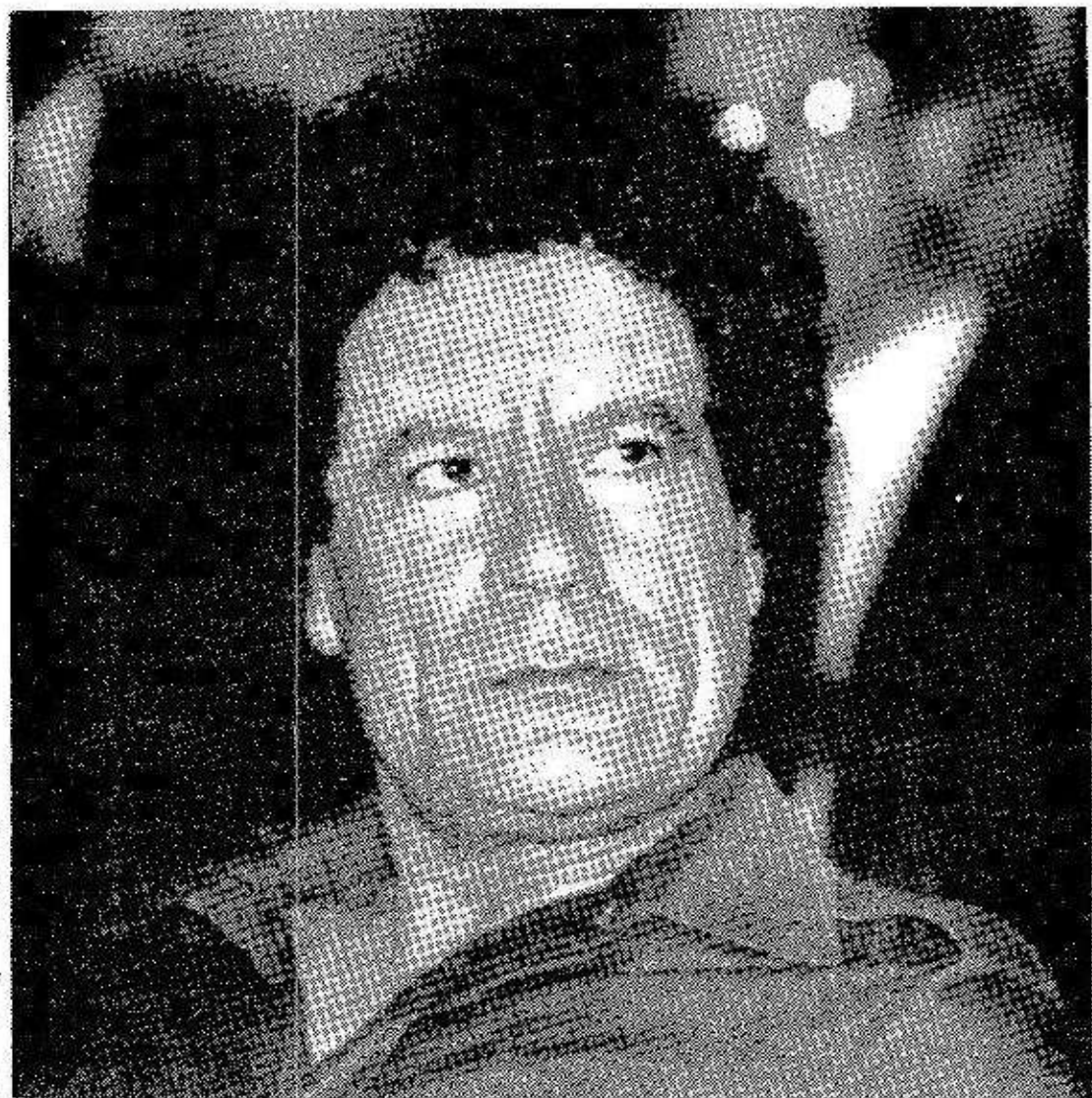


Los créditos se ajustan, a opción del usuario, en base a los índices de precios al por mayor (nivel general, agropecuario nacional, división productos pecuarios o productos agrícolas) o según la variación de cotización del dólar estadounidense.

ESTADOS UNIDOS

Una Ráfaga de Rencor Contra Trípoli

En una despedida a toda orquesta, el Presidente Ronald Reagan descargó una vieja animosidad contra el líder libio coronel Muamar Gadafi y recuperó posiciones para la diplomacia de su país en el estratégico Mar Mediterráneo



Gadafi negó que su país construyera una fábrica de armas químicas

AUNQUE su carrera profesional siempre transcurrió más cerca de la pantalla que de las tablas, el señor Ronald Reagan apeló a un gesto teatral para cerrar su segundo mandato de Presidente de los Estados Unidos. Y para no desmentir la debilidad de los actores por los signos cabalísticos, la última actuación del gobernante norteamericano en la escena internacional pareció repetir los ritos de su iniciación en la Presidencia ocho años atrás.

En agosto de 1981, el Sr. Reagan consintió una acción bélica ofensiva y fulminante de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos contra la aviación libia. La modalidad del ataque, en el que cayeron abatidos dos aviones libios, anticipó la impronta de la política reaganiana corroborada por los *raids* contra Granada, Irán y otra vez Libia. Era la imagen de los Estados Unidos desempeñando el papel de gendarme de la seguridad en el mundo occidental, como se lo reclamaban al Sr. Reagan los sectores más conservadores. Y ahora, a modo de saludo y despedida, el anciano Presidente ha repetido el papel que tantos éxitos le deparó al acudir en ajuste de cuentas con el líder libio, coronel Muamar Gadafi. El ataque nuevamente fue aéreo y, otra vez, dos los aviones libios derribados.

Todo el incidente parecería así un viejo rencor desahogado por el Sr. Reagan, si no fuera que la diplomacia norteamericana necesitaba redefinir su participación en las áreas críticas de Oriente Medio y del Mediterráneo. La decisión del Departamento de Estado norteamericano de iniciar conversaciones con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), acerca de un plan de paz para la región desacomodó visiblemente al Estado judío, el aliado tradicional de los Estados Unidos. Ahora, con el derribo de dos aviones libios por la Fuerza Aérea norteamericana, el 4 de enero, que fue saludado efusivamente por el Gobierno de Israel, los Estados Unidos han despejado el riesgo de aislamiento del Estado judío.

La acción contra Libia también sirvió, por elevación, de advertencia a la OLP. En adelante, los palestinos ya conocerán los carriles por donde deberán transitar las conversaciones iniciadas con Washington. En otro plano, el ataque de la aviación norteamericana confirmará a los países europeos aliados que los Estados

Unidos no han resignado pretensiones en el área, a pesar de la distensión en curso en las relaciones con la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Como en cada momento de su historia en que necesitaron convalidar sus políticas expansionistas, los Estados Unidos movilizaron hacia las costas libias a la poderosa Sexta Flota con base en Nápoles. Las cañoneras dejaron paso ahora a los portaaviones, como el *John F. Kennedy*, de donde partieron los dos F-14 *Tomcat* que abatieron a los MIG-23 de Libia. En los flancos del *Kennedy* navegaban dos cruceros, dos contratorpederas, cinco fragatas, naves de apoyo sanitario y de abastecimiento y un barco de transporte con 2.000 infantes de Marina a bordo. En refuerzo de la Sexta Flota acudieron, desde la base de Norfolk, en el Estado de Virginia, el portaaviones nuclear *Theodore Roosevelt*, a la cabeza de una flotilla integrada también por dos cruceros, dos contratorpederas y otras cinco fragatas.

El fantasma de la guerra química

Tamaño despliegue fue justificado por los Estados Unidos con la denunciada existencia de una fábrica de armas químicas en Rabitah, 60 kilómetros al suroeste de Trípoli, la capital libia. Fuentes norteamericanas aseguraron que un escape de productos químicos tóxicos, ocurrido a mediados de 1988, permitió detectar la fábrica en construcción de Rabitah. El asunto adquirió relevancia porque las primeras indagaciones dieron por resultado que en la instalación de la usina participarían empresas europeas occidentales y también porque los sucesos precedieron a la inauguración de la Conferencia Internacional sobre el Desarme de Armas Químicas, que anunciará sus conclusiones esta semana en París.

Los Estados Unidos, que siempre acusaron a Libia de promover el terrorismo, han renovado sus denuncias contra el régimen de Gadafi por la construcción de la planta de Rabitah. "Servirá para la fabricación de armamentos químicos", reiteró el vocero del Departamento de Estado, Charles Redman, el mismo día del ataque aéreo contra las aeronaves libias. El Gobierno de Trípoli niega esa versión y afirma que la planta no tiene más objeto que producir fármacos. En tanto, las autori-

dades de Washington insisten pero tratan de aclarar que el *raid* contra los MIG-23 fue una acción defensiva y que nada tuvo que ver con la cuestión de la usina de armas químicas.

Las explicaciones de los Estados Unidos no han convencido del todo a algunos aliados europeos, como la República Federal de Alemania. En noviembre de 1988, durante una visita que realizó a Washington, el canciller germanofederal Helmut Kohl recibió del Presidente Reagan y del secretario del Estado, George Shultz, la información de que los norteamericanos sospechaban de la participación alemana en la fabricación de la planta de armas químicas en Libia.

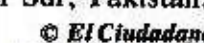
Las partes convinieron en guardar el secreto de la información mientras avanzaban las investigaciones. Sin embargo, Washington rompió el acuerdo y divulgó la versión justo una semana antes del ataque a los aviones libios y de la movilización de la Sexta Flota. El Gobierno de Bonn no ocultó su "molestia porque Washington había roto unilateralmente el silencio", dijo el *General Anzeiger*, un diario considerado cercano al Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania Federal.

Europeos irritados

Las relaciones entre Washington y Bonn ya habían sufrido desencuentros por la cuestión de Libia. Los diplomáticos alemanes no olvidan la humillación política sufrida por el ministro de Relaciones Exteriores, Hans-Dietrich Genscher, en marzo de 1986. En aquel momento, el Gobierno norteamericano ordenó bombardear la capital libia en momentos en que el Sr. Genscher se encontraba en vuelo a Washington para exponer la posición europea contraria a acciones militares contra el país árabe.

En este nuevo incidente del 4 de enero, el ministro chamuscado ha sido el canciller italiano Giulio Andreotti. Con la paciencia que lo distingue, el veterano político italiano se había dedicado en los últimos meses a moderar las tensiones en el Mediterráneo, empezando por uno de los focos más radicalizados, el de Libia. Como instrumento para esa distensión el Sr. Andreotti ideó un proyecto de cooperación entre las cinco naciones del Magreb: Túnez, Marruecos, Mauritania, Argelia y Libia.

El dirigente de la Democracia Cristiana de Italia consideró que la iniciativa podría dar "óptimos resultados" en el área mediterránea. El Sr. Andreotti también tuvo activa participación en los días previos a la crisis del Golfo de Sidra, donde chocaron los aviones libios y norteamericanos. El canciller italiano fue portador de una promesa del coronel Gadafi a los Estados Unidos, declarando su disposición a aceptar una inspección internacional de la discutida planta de armas químicas.

Pero los Estados Unidos han rechazado todos los acercamientos. El senador norteamericano William Cohen, considerado un republicano moderado, acusó a Europa y Japón de "disponibilidad moral a ignorar" y no querer ver "lo que los libios están haciendo". Las fuentes norteamericanas siempre consideraron la posibilidad de una acción militar en el territorio libio para destruir la denunciada planta de armas químicas, y los observadores internacionales evaluaron que la movilización de la Sexta Flota respondía a esos planes. Además de la cuestionada planta de Libia, tienen fábricas de armas químicas, según el diario italiano *Corriere della Sera*, los siguientes países: los Estados Unidos, URSS, Francia, China, Corea del Norte, Vietnam, Taiwán, Birmania, Tailandia, Etiopía, Irán, Irak, Egipto, Siria, Corea del Sur, Pakistán, Chile, Cuba e Israel.  El Ciudadano

Transiciones

Aniversarios

- De la ocupación ilegal de las islas Malvinas por una fuerza naval inglesa, hace 156 años. La Cancillería emitió un comunicado reiterando su respeto por la "vía pacífica para dirimir esa disputa territorial". El martes 3.
- De la agencia española de noticias EFE, que celebró 50 años de actividad. El miércoles 4.
- Del diario *La Nación*, de Buenos Aires, que cumplió 119 años desde su fundación. El miércoles 4.

Preventiva a chilenos

- Por asociación ilícita y otros delitos la Cámara Federal de San Martín confirmó la prisión preventiva de cinco ciudadanos chilenos, que formarían parte del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, grupo armado opositor al régimen del dictador Augusto Pinochet. El jueves 5.

Referendo en el Uruguay

- La Corte Electoral resolvió que el próximo 16 de abril se realice el plebiscito por medio del cual los uruguayos decidirán si se deroga o ratifica la ley que amnistió a los militares que cometieron violaciones a los derechos humanos en ese país.

Clasificados "al cohete"

- El primer tiempo había terminado 0 a 0. El segundo se jugó en el Tribunal de Disciplina de la AFA y allí, por decreto, Boca ganó 1 a 0. Racing, por la grave falta cometida por sus presuntos simpatizantes de arrojar explosivos y objetos contundentes que lesionaron a dos rivales, perderá 2 puntos recién en mayo, al terminar el campeonato. Con ese fallo, Racing y Boca se clasifican para representar al fútbol argentino en la Copa Libertadores de América 1989. El jueves 5.

Servicio

- A quienes necesiten renovar sus documentos para poder votar el próximo 14 de mayo, por pérdida o deterioro del mismo. La atención se realiza en Rivadavia 4817, de lunes a viernes de 9 a 14 hs. Quienes hayan extraviado el documento, deberán presentar la denuncia policial correspondiente. Además, una fotografía 4 x 4 en blanco y negro. La documentación se retirará a los 15 días.

Distinción

- Al escritor argentino Ernesto Sábato, de 77 años, le fue otorgado el Premio Jerusalén para 1989. Esta distinción es concedida anualmente a autores cuyas obras expresan el concepto de libertad de la persona en la sociedad. El jurado, presidido por el escritor y político Abba Eban, eligió por unanimidad al Sr. Sábato y destacó que en sus obras "se manifiesta la lucha de la persona para conservar su libertad e identidad contra regímenes dictatoriales". Afirmó también el jurado que sus escritos "llegan a los rincones más escondidos del alma descubriendo lo más noble y malvado del hombre". El premio había sido entregado con anterioridad a personalidades tales como Milan Kundera, Eugène Ionesco, Graham Greene, Simone de Beauvoir y Jorge Luis Borges, entre otros. El escritor había recibido ya otros lauros entre los que se cuentan los premios Cervantes y Gabriela Mistral.



Ernesto Sábato, una vez más galardonado. El escritor recibirá el Premio Jerusalén en ocasión de la XIV Feria Internacional del Libro, que tendrá lugar a mediados de marzo en esa ciudad israelí

Obituario

- Jean Marie Schramme, alias *Black Jack*, murió de cáncer pulmonar en Rondonópolis, Brasil, a los 60 años. Fue uno de los más tristemente célebres genocidas al servicio del colonialismo en África. Mercenario de origen belga, Schramme cometió miles de asesinatos en el Congo, Angola y Mozambique. En el Congo Belga (actualmente Zaire) introdujo nuevamente el uso del látigo contra los negros y ordenó ejecutar por cada prisionero fugado de sus campamentos a diez miembros de la tribu de este. El lunes 2.
- Pilar Franco Bahamonde, hermana del ex jefe del Estado español Francisco Franco, falleció en Madrid a los 93 años. Había nacido en El Ferrol el 27 de febrero de 1895 y era la tercera de cinco hermanos, todos fallecidos. Tuvo diez hijos, todos vivos, 24 nietos y 19 bisnietos. Visitó en varias oportunidades la Argentina y su figura cobró notoriedad al ser imitada por el cómico Mario Sapag. La hija mayor de Pilar Franco reside en Barcelona y está afiliada al Partido Socialista Obrero Español. El jueves 5.
- Ricardo Darín, actor, murió en Buenos Aires a los 62 años. El padre del joven actor del mismo nombre fue discípulo de Milagros de la Vega y Armando Discépolo y debutó en el teatro en 1940 representando *Un guapo del 900*, con dirección de Francisco Petrone. El jueves 5.
- El emperador Hirohito falleció a los 87 años en Tokio, Japón, víctima de un cáncer intestinal, el sábado 7. Había nacido en esta misma ciudad el 29 de abril de 1901, cuando aún vivía su abuelo, el gran emperador Meiji, quien decidiera la transformación del Japón en gran potencia militar e industrial. Fue el centésimo vigésimo cuarto representante de la dinastía divina que se inició en el año 610 antes de Cristo, y reinó durante 62 años. Poco tiempo después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, el 2 de enero de 1946, Hirohito debió resignar sus privilegios divinos, y asumir la responsabilidad de todas las decisiones políticas y militares que condujeron a su país al enfrentamiento bélico y se le adjudicó el mérito del cese de hostilidades como la única decisión enteramente suya.



Hirohito, quien será recordado por haber sido el último emperador divino. Murió, reinando, cuarenta años después de terminada la guerra de la que él mismo se declaró como "único responsable".

Ecléctico
Retrato de
Olivier
Messiaen
(Pág. 20)

El Ciudadano

Buenos Aires, 10 de enero de 1989

Un Perseguidor
Llamado
Charlie "Bird"
Parker
(Pág. 21)

BOYERS: El sociólogo norteamericano Philip Rieff ha escrito, con mucha perspicacia, acerca de la cambiante estructura del carácter del intelectual, o de la imagen cambiante que se tiene del intelectual ideal. Hace veinte años, en *The Triumph of the Therapeutic*, afirmó que "muchos intelectuales se han pasado del lado del enemigo sin darse cuenta de que aquellos mismos a quienes aún consideraban la élite cultural se habían convertido en realidad en portavoces de lo que Freud llamaba la masa instintiva". ¿Cuál es a su juicio la clase de ideal del intelectual implícita en el concepto que tiene Rieff de ese personaje? ¿Está usted de acuerdo en que, a medida que éste se ha ido convirtiendo en un tipo social reconocible de nuestro tiempo, ha surgido la idea del intelectual como algo más o menos sagrado?

Steiner: Lo más probable, pienso, es que todo ser humano quiera tratar de vivir, si es posible, en armonía con sus convicciones más profundas. En general, no lo conseguimos del todo; lo intentamos. Pero el intelectual tiene por delante una tarea muy especial. Es un ser increíblemente privilegiado por su capacidad para expresarse. Pertenece —pertecemos— a la casta más consentida de la historia de los "mandarines". El intelectual suele ver hoy aplaudidas sus pasiones y obsesiones mucho más allá de lo que la mayoría de nosotros podríamos esperar. De allí que deba intentar vivir lo que profesa. Estar instalado, por ejemplo, en la confortable seguridad de una cátedra bien remunerada y convertirse en portavoz del terrorismo ejercido en alguna remota región del planeta, es algo despreciable. Una absoluta hipocresía. Yo enseño y trato de vivir en forma consecuente con mis enseñanzas, los maestros, los grandes textos, las tradiciones filosóficas, todo lo que hemos heredado. Hacerlo y gozar al mismo tiempo de todos los privilegios de semejante posición —y más, de las alegrías y los éxtasis que tales disciplinas procuran— y dárseles luego de igualitarista o radical o populista vociferando *slogans*, intentando emular a los más encarnizados filisteos como tantos lo hicieron entre 1968 y 1969, me parece suicida. Por lo tanto, interpretaría lo observado por Rieff como una exhortación: "tengan ustedes el orgullo de ser lo que son", y estaría sin duda de acuerdo con él.

El intelecto cuestionado

Boyers: Leszek, ¿le gustaría añadir algo sobre este punto?

Kolakowski: Los intelectuales, por un peculiar fenómeno psicológico, sufren a menudo al verse divididos entre deseos o actitudes incompatibles. Por un lado, se sienten orgullosos de su superioridad y su independencia. Por otro, ese mismo sentimiento les infunde una suerte de incertidumbre respecto de su situación. Todo ser humano necesita ubicarse, saber con qué se identifica. Y ésta es una de las razones por las que es relativamente fácil que los intelectuales se identifiquen, en espíritu, con la causa del pueblo, al tiempo que conservan intactos sus sentimientos de superioridad. En otras palabras, quieren pertenecer a una élite que está exenta de las necesidades comunes y corrientes, pero esto les infunde al mismo tiempo un doloroso sentimiento de soledad y de aislamiento. La mejor manera de superar tal dilema es precisamente la identificación del intelecto con la causa de los desvalidos. Y el marxismo es el mejor medio de resolver el conflicto ya que reconcilia, por lo menos en parte, aquellos sentimientos contradictorios. Otra característica común de los intelectuales es su constante y desesperado deseo de probar su legitimidad. Después de todo, nadie se pregunta para qué sirven los plomeros, los médicos; pero preguntarse para qué sirven los intelectuales es en cambio natural y comprensible. Y son ellos mismos quienes formulan tal pregunta sin cesar, como si esperaran dar eventualmente con una respuesta que les



Hans Baldung Grien, La mujer y el filósofo, 1515

El Espíritu Traicionado

Desde hace varios números, tiene lugar en estas páginas un debate sobre los intelectuales y la política. Aquí ofrecemos la discusión que mantuvieron los escritores George Steiner, Leszek Kolakowski, Conor Cruise O'Brien y Robert Boyers. La entrega se completa con un artículo de Cornelius Castoriadis

Introducción al Silencio

No cabe duda de que la Argentina es un país remoto. Organizados por la revista *Salmagundi*, que dirige el norteamericano Robert Boyers, en el Skidmore College (Saratoga Springs, Nueva York) se celebraron varios encuentros entre escritores de todo el mundo, cuyo tema de discusión fue "El destino de los intelectuales". El 11 de abril de 1985, se reunieron George Steiner (crítico e historiador de la cultura y autor de *Antígonas*, de reciente aparición en la Argentina), Leszek Kolakowski (filósofo polaco, autor de *Cristianos sin iglesia*) y Conor Cruise O'Brien (escritor y ensayista irlandés radicado en los Estados Unidos). La mesa

redonda fue coordinada por el mismo Boyers (compilador, junto con Steiner, de *Homosexualidad: Literatura y política*).

La charla giró en torno a la difícil relación de los escritores y la política, la legitimidad de los intelectuales en la cultura contemporánea y su ambigua vinculación con el poder. Desde el caso de aquellos que fueron cómplices del nazismo, hasta los que acallaron su voz ante los procesos de Moscú, pasando por la guerra de Vietnam y la última dictadura militar argentina, los panelistas analizaron el papel de los hombres de ideas como disidentes o como miembros del esta-

blishment. Así, Nadine Gordimer, Martin Heidegger, Boris Pasternak, Jean Paul Sartre y Ezra Pound fueron puestos en relación con esos casos, lo mismo que Jorge Luis Borges y el periodista Jacobo Timerman.

¿Qué dice de nosotros esta charla lejana? Seguramente, al leer la transcripción del debate, muchos se asombrarán de encontrar, en boca de prominentes intelectuales, el nombre de la Argentina vinculado a la memoria de uno de los episodios más trágicos de la historia del siglo XX. Esta comprobación, que nos llega desde afuera, señala un punto de partida para repensar nuestra cultura. □

concediera la legitimidad de la que sienten carecer. Otro problema radica en que quieren ser oídos, y en que la única garantía constitucional de que un intelectual pueda ser oído es que se vuelva parte del *establishment* totalitario. De allí que tantos intelectuales anhelan convertirse en pensadores o filósofos oficiales dentro de un sistema que puede proporcionarles ciertas comodidades y que garantiza al menos una audiencia a todo leal servidor intelectual, sea cual fuere el resultado final de esa aventura.

Boyers: En un libro tan útil como irritante, *Political Pilgrime*, el sociólogo Paul Hollander estudia la atracción ejercida sobre los intelectuales de Occidente por ciertos regímenes tiránicos como los de Cuba y la Unión Soviética. ¿Cree usted, Conor, que los intelectuales sean más sensibles a esa clase de espejismo que el resto de los ciudadanos?

O'Brien: Todos los ejemplos de Hollander son de regímenes de izquierda; pero sería erróneo suponer que los intelectuales se han hecho ilusiones únicamente en lo que a ellos respecta. Pensemos en Ezra Pound, en W.B. Yeats o en T. S. Eliot: en diferente grado, pero de modo similar, se sintieron atraídos por regímenes fascistas o derechistas. Pound, como se sabe, estuvo hasta el final con Mussolini. Pienso que los intelectuales son tal vez más propensos que otra gente a engañarse a sí mismos, y los unos a los otros, acerca de los regímenes extremistas: estamos más acostumbrados a habitar construcciones de la mente y tendemos, por lo tanto, a creer en la realización, en este mundo, de nuestras figuraciones —una utopía es, después de todo, una ficción—, mientras que las personas más realistas se muestran más escépticas. Un ejemplo: si en la década de los treinta los miembros de algún sindicato hubieran viajado a la Unión Soviética al mismo tiempo que Sidney y Beatrice Webb, probablemente habrían pensado: "Esto no es tan formidable como dicen los Weeb. Más bien es trágico".

Un homenaje atroz

Kolakowski: Lo que usted dice es muy cierto: tanto los regímenes llamados de derecha como los llamados de izquierda resultan muy atractivos para el intelectual. Sin embargo, la atracción por los regímenes despóticos llamados de izquierda ha sido incomparablemente más intensa y habla, tal vez, razones para ello. Personajes como Pound o Martin Heidegger, que en un momento se convirtieron en portavoces de la ideología fascista, se dieron más bien excepcionalmente; abundaban en cambio los que exaltaban el estalinismo cuando el colmo de su horror. Recuerdo haber leído una entrevista con Heidegger publicada en *Der Spiegel* poco después de su muerte: curiosamente, no negaba en ella sus convicciones anteriores; lo que hacía era explicar su compromiso de los años treinta atribuyéndolo a las circunstancias políticas. De sus ataques a la libertad de cátedra, decía: "Lo que entonces declaré era irrefutable, ya que se trataba de una cuestión de libertad puramente negativa". ¿Como si existiera otra forma de libertad? De hecho, parecía seguir defendiendo su aprobación intelectual de la tiranía. Con todo, no parecía en cambio dispuesto a admitir su pasado apoyo a Hitler.

Pero cuando se trata de regímenes despóticos, ¿hay acaso una gran diferencia entre el compromiso contraído con el de izquierda y el contraído con el de derecha? Sí, hay varias: un historiador alemán, cuyo nombre se me escapa en este momento, decía que la guerra entre la Unión Soviética y Alemania podía ser vista como una disputa entre hegelianos izquierdistas y hegelianos derechistas. Atroz homenaje a la filosofía.

Steiner: Me gustaría formular una pequeña protesta ante esa pincelada de cinismo... Creo que desde hace tiempo, desde la Revolución bolchevique, se ha desatado un movimiento de esperanza

entre los intelectuales, se han abierto numerosas ventanas a la esperanza: varias de ellas se debieron a esa Revolución, otras a la Primavera de Praga y el régimen de Alexander Dubcek, y otras más a Cuba y al Chile de Salvador Allende. *A posteriori* es muy fácil decir que, en cada ocasión, uno fue rematadamente estúpido y que era previsible que todo acabara en catástrofe, tiranía y corrupción. Confieso que, pesimista como soy y enteramente estoico, yo no abrigué nunca falsas esperanzas; pero no me enorgullezco, me avergüenzo de ello. Lo que ahora me interesa es saber qué pasará a la propia naturaleza del pensamiento, con la epistemología del pensamiento, si no abrimos más ventanas; qué pasará si es cierto que llegamos a tal situación (y yo diría que sí llegamos, y por primera vez desde 1789) que tomaría por insensato a quien abrigara alguna esperanza... Supongan ustedes que un estudiante se presenta a cualquiera de nosotros, como ya ha sucedido, y nos dice ahora: "Han enterrado a gente viva en San Salvador. Ya no puedo soportarlo. Soy un ser humano y debo hacer algo" —como lo hicieron en Inglaterra algunos estudiantes de Cambridge después de escribir una nota de despedida: "Me fui a Praga"; y como lo hicieron tal vez sus padres antes de irse a España. Díganme ustedes qué harían si alguien les dijera: "Sé que de unirme yo a la izquierda todo acabará, si ganamos, en brutalidades estalinistas de la peor especie; y que de unirme a la derecha el resultado será un coronel fascista más, o un generalísimo, o cualquier otra cosa por el estilo. No tiene caso hacer nada, ¿verdad?". ¿Responderían acaso que estamos obligados, para madurar, a aceptar el principio freudiano de la realidad? ¿Que no hay elección posible porque, gane la izquierda o la derecha, todo acabará sin remedio en atrocidad? ¿O responderíamos, como estamos preparados para hacerlo dada nuestra profesión, que hay que tomar en



Hans Baldung Grien, El amor y la muerte, 1510

cuenta detalles, matices, y establecer comparaciones? ¿Que hay horrores y horrores? "Era dicha estar vivo en ese amanecer", dijo Wordsworth de la revolución francesa.

O'Brien: Pero poco después se retractó.

Steiner: Y volvió a retractarse, y acabó por escribir sonetos en pro de la pena capital —poesía intragable, por cierto. Estamos hablando, en suma, de un problema muy real: no sé qué puede hacer uno para evitar ciertos errores; pero las erratas de la conciencia, las equivocaciones, son a menudo ennobecedoras... Yo era tan sólo un estudiante cuando asistí, en París, a una de las famosas veladas de Jean-Paul Sartre. Se hablaba de los horrores de los campos soviéticos de trabajos forzados. Sartre, que es para mí uno de los personajes más importantes del siglo, aunque admito que toda duda acerca de él es permisible, dijo: "Quiero hacer una distinción. Supongamos que es cierto todo lo dicho del Gulag"... Por supuesto, él sabía que así era, cualquiera lo sabía desde Borkenau...

Kolakowski: Desde Weisberg...

Steiner: Sí. Y aún desde antes. Sartre dijo: "Supongamos que es cierto. Un ser humano puede tener dos reacciones posibles. Una sería decir: 'Te lo advertí. Qué tonto fuiste en esperar otra cosa, y qué bueno que ahora lo sabemos los dos'. Pero también podría decir: '¡Maldita sea! Otra esperanza humana se hace humo!'. Y añadió: "Ontológicamente, hay una gran diferencia entre esas dos reacciones". Yo sé que se le pueden reprochar a Sartre muchas cosas; pero todavía

me acuerdo de esa observación suya, me preocupa, y quiero tratar de analizar la diferencia entre esas dos reacciones. He estado esperando, Leszek, que me ayudara usted a analizar este otro punto: si hay o no diferentes maneras de sentirse decepcionado; de decir que uno hubiera debido imaginar lo que iba a suceder o que había sido un tonto por tener esperanza.

El compromiso ingenuo

Kolakowski: Sí. Muchos, y por buenas razones, se han sentido atraídos por experiencias históricas que luego resultaron desastrosas o decepcionantes. Sin embargo, hay que hacer una distinción —por ejemplo— entre los intelectuales que se adhieren a la Revolución bolchevique con entusiasmo, buena fe y grandes esperanzas, para luchar contra algo que con razón podían juzgar reprochable, y los intelectuales tan entrenados en el autoengaño que no ven nada malo en mentir a la gente. Hay diferencia entre la buena y la mala fe; entre el compromiso contraído por ingenuidad o error y el de aquellos que, tras décadas de experiencia suficientes para ver claro, disponen de abundantes documentos y se niegan a leerlos o a darles crédito, para prolongar en cambio (y en muchos casos iniciar) un compromiso con un régimen que a todas luces era un despotismo de la peor especie. Hay una diferencia, para dar otro ejemplo, entre un Mayakovsky y un Aragon. Louis Aragon era un embustero; Vladimir Mayakovsky actuaba en cambio con buena fe al comprometerse con lo que juzgaba una buena causa —la de los oprimidos, la del pueblo; de allí su doloroso desencanto. En cuanto a la distinción "ontológica" de Sartre, es lo bastante buena para servir de excusa al peor de los compromisos. Sartre no analizaba sus desatinos ni se desdecía. No cree usted que haya algo así como una variedad de la esperanza que está aún a nuestro alcance? Después de todo, todavía vivimos en un mundo lleno de horrores y no es insensato (y hasta podría resultar constructivo) esperar que algo sorprendente suceda y que un día ese mundo pueda ser mejor. Sin esa esperanza no podríamos quizá sobrevivir. Hay sin embargo una esperanza apocalíptica, del mismo género de la predicada por Ernst Bloch, según la cual disponemos de los instrumentos técnicos necesarios para alcanzar la perfección. De buscar su realización en la práctica, esta esperanza desemboca necesariamente en la simulación de la perfección bajo la forma del despotismo: No creo que haya otra posibilidad. Por lo tanto, no debemos condenar a la esperanza en sí; pero creo que hacemos bien en condenar a la esperanza apocalíptica.

Boyers: Me gustaría encaminar nuestra charla en una dirección un poco diferente pero relacionada con su tema. En la novela de Milan Kundera, *La insostenible le-*

verdad del ser, un personaje dice: "Mi enemigo es el kitsch, no el comunismo". ¿Juzga usted válida en algún grado esta idea?

O'Brien: Como clasificación es inaceptable. Y ver en una cosa y una sola, el kitsch o el comunismo, a la encarnación del enemigo me parece infantil.

Kolakowski: Yo pienso que la frase de Kundera, aunque no lo diga explícitamente, implica que el comunismo es un ejemplo de kitsch, si es que llamamos kitsch a la mala imitación de algo bueno. Aun así, la frase no me entusiasma. Es como decir: despreció al comunismo por razones estéticas.

Steiner: ¿Y el capitalismo sería una imitación de qué cosa?

Kolakowski: Buena pregunta... Pero respóndala, por favor.

Steiner: En ese caso volvería rápidamente a los pensadores de la Escuela de Frankfurt en los Estados Unidos. Lo más terrible para ellos no eran aquí las instituciones: era el kitsch; era la vulgarización de la cultura entre las masas. Se preguntaban en qué acabaría lo que con razón o sin ella consideraban la cultura de los grandes medios de comunicación. Tal vez se equivocaban, pero creo que el problema planteado por la frase de Kundera era importante para Max Horkheimer y Theodor Adorno.

Boyers: En *La mente cautiva*, Czeslaw Milosz escribe acerca del *Ketman*, término con que designa la condición de la vida intelectual en Europa oriental bajo la dominación soviética. "Vivir en tensión constante" —dice Milosz— "desarrolla talentos latentes en el hombre. El hombre no sospecha siquiera a qué alturas de lucidez y de perspicacia psicológica puede elevarse cuando se ve acorralado y debe ser hábil si no quiere perecer. La supervivencia de los más aptos para las acrobacias mentales crea un tipo humano que era raro hallar anteriormente. Las necesidades que llevan a los hombres al *Ketman* agudizan su intelecto". ¿Le convence este pasaje? ¿Cree que ilustra una diferencia entre los intelectuales que han vivido en un lugar como Polonia y la mayoría de los que viven en los Estados Unidos?

Kolakowski: He leído a Milosz hace ya muchos años y no tengo un recuerdo muy preciso de ese libro suyo, pero puedo referirme brevemente al pasaje citado, en que el autor descubre ciertas virtudes o resultados benéficos de un régimen despótico que obliga a la gente a agudizar su intelecto para burlar ciertas barreras. Yo diría que hay en lo dicho una verdad limitada, que la apreciación no es válida cuando el despotismo va más allá de ciertos límites —por ejemplo, en el caso de la Unión Soviética, donde la cultura heredada sufrió un despidado exterminio lo mismo por medios físicos que por el ejercicio de un inenarrable terror. En Polonia, aunque han ocurrido atrocidades, el terror no ha alcanzado nunca los extremos estalinistas, y de algún modo ha sido posible

valerse de recursos del ingenio para lograr algún buen resultado. Por supuesto, Milosz no intenta elogiar al régimen comunista polaco por las involuntarias consecuencias afortunadas que pudo haber tenido.

Boyers: En *La mente cautiva*, Milosz describe una amplia variedad de intelectuales a los que atribuye personalidades diferentes, y demuestra una y otra vez que el deterioro del ánimo es más o menos inevitable para quienes viven muchos años en condiciones difíciles, aunque adquieran ese particular afinamiento del intelecto.

La tortura en el infierno

Steiner: Ese punto es el que, probablemente, va a suscitar más desacuerdos. Recuerden lo que dijo Jorge Luis Borges cuando lo instaron a irse de la Argentina en la época en que más lo acorralaban: "No nos engañemos: la censura y la opresión son madres de la metáfora". Y lo que respondió James Joyce cuando le preguntaron qué pensaba de la censura y la opresión católica: "Exprímamos; somos aceitunas". En cuanto a Nadine Gordimer, cuando le pidieron una y otra vez que saliera de África del Sur, invariablemente se negó a hacerlo, y no sólo por razones de integridad: la propia naturaleza de sus dones literarios era producto de aquella situación. Aquella situación era su materia prima... Añadiría, aunque no sé ruso y lo leo en traducciones, que desde Ana Ajmatova hasta Josep Brodsky, la poesía rusa ha sido un torrente de grandes obras comparable al de los clásicos griegos. Y que la producción de Alemania Oriental, que leo en su lengua original, es muy superior a la de Alemania Occidental aunque nos moleste reconocerlo. Y que la literatura latinoamericana, nacida bajo una de las peores opresiones de que tengamos noticia, en Estados policíacos, me parece sin duda de una fuerza asombrosa. Somos el animal que, acorralado, se vuelve elocuente. Sabemos que en ocasiones un libro, un poema desarmar a cualquiera. Durante las primeras reuniones del Congreso de 1937, le dijeron a Boris Pasternak: "Si habla, lo arrestamos, y si no habla, lo arrestamos también". Pasó dos días sin abrir la boca. Y al tercero se levantó y dijo un número. Sólo dijo un número, pero bastó para que el público se levantara y recitara en coro su traducción, ya tan clásica en Rusia como un poema de Pushkin, del soneto de Shakespeare que lleva ese número y empieza: "Cuando a sesiones del dulce, silencioso pensamiento convoco/la memoria de las cosas pasadas". No hay peligro que pueda amenazar a la gran literatura. Y que su vitalidad pueda ponerla a salvo nos deja perplejos. Es una necesidad absoluta: nos morimos sin ella. ¿Qué clase de literatura tenemos en cambio en Gran Bretaña libre? ¡Montañas de pretenciosidad! Si alegan ustedes que los poemas de Paster-

nak no son para tanto, o si me dicen que sólo estoy señalando una característica peculiar, propia de la gran tradición de poesía oral que Europa oriental comparte con algunos países de Latinoamérica, es posible que estén en lo cierto. Pero díganme si pueden: ¿qué poema importaría a tal grado en los Estados Unidos?

Kolakowski: No sé nada de poesía, pero creo que, para nosotros, no es cuestión de escoger. Nadie nos pregunta: ¿qué prefiere usted: una tiranía en la que pueden tal vez darse grandes poetas, o una benigna democracia hedonista en la que no hay una gran literatura por falta de los conflictos trágicos capaces de hacerla surgir?

Steiner: Borges hubiera podido salir de la Argentina. Nadine Gordimer del África del Sur en cualquier momento...

Kolakowski: Sí, algunos pueden hacerlo. Pero no sé de ningún escritor o intelectual que haya escogido vivir bajo un régimen tiránico sólo por amor a la gran literatura.

Boyers: Pienso que podríamos hablar un poco de Jacobo Timerman. Su primer libro sobre sus horribles experiencias en la Argentina tuvo mucho éxito. Pero aquí fue reprobado en revistas como *Commentary*, donde se alegaba que su ataque al gobierno anticomunista de la Argentina constituía de hecho un apoyo a nuestros enemigos en el extranjero. ¿No les molestó esa forma de presentar al autor, que sólo es un ejemplo menor de los esfuerzos que aquí se hicieron para desacreditarlo? ¿Y qué piensan que revela su siguiente libro acerca de su penetración política y de su estatura intelectual?

Kolakowski: No he leído artículos como los que usted mencionó, pero confío en que nos dio una versión exacta de lo ocurrido, y me parece inadmisible.

O'Brien: Yo sólo conozco comentarios de dichos artículos. Pero creo que hay mucha diferencia entre los dos libros de Timerman, que sí leí. El que habla de la Argentina me impresionó como testimo-



Hans Baldung Grien, La mujer y la muerte, 1515

nio de una experiencia vivida. Hay quienes dicen que se trata de un relato fabricado, pero a mí me parece real, lo creí, y me conmovió ver cómo una persona, totalmente aplastada por un despotismo, había sobrevivido. En cambio el libro sobre Israel en el Líbano me dejó más bien frío. Timerman adoptó en él las opiniones más socorridas de entonces. Y en el epílogo, escrito tras el episodio de Sabra y Shatila, dijo que la sociedad de Israel estaba a tal punto corrompida por sus maniobras de derecha que probablemente no era ya capaz de una investigación honesta de esa matanza, y era posible esperar su encubrimiento. No fue así, la comisión designada para investigar el caso resultó realmente excepcional. Son muy pocos los países que podrían tolerar una investigación semejante. Pero Timerman tiene derecho a equivocarse, y su error no invalida su primer libro ni debería destruir el respeto al que también tiene derecho.

Steiner: La escena más terrible de su libro es aquella en que nos recuerda cómo fue torturado. Creo que nosotros no sabríamos qué hacer frente a la tortura. Es algo extraterritorial respecto de nuestros imperativos categóricos de esperanza, de racionalidad. Es un intento de instituir, como dijo Baudelaire, "el infierno preparatorio", o como De Maistre lo predijo, el edificio del infierno en un espacio notológico. Quienes han sufrido la tortura han tenido sin duda acceso a otra esfera del conocimiento que ni los más imaginativos podrían concebir. Si hubiera una palabra capaz de volver trascendente la vergüenza, podría decir a tales personas lo que siento... □

Las Palabras y los Días

A partir de la obra de los participantes de este encuentro, en especial, de las de Leszek Kolakowski y George Steiner —otro tanto sucede con la de Cornelius Castoriadis—, es posible reconocer algunos de los debates teóricos centrales de las dos últimas décadas. De este modo, la mirada de los intelectuales ante el estado de emergencia de la Ilustración sugiere revisar sus textos. Estos se despliegan heterogéneos en sus preocupaciones: desde la filosofía, la epistemología, la teoría crítica y la historia de las ideas, entre otras vertientes del conocimiento.

La vida misma de Kolakowski parece ilustrar acerca de la compleja relación entre la práctica teórica y la política. El filósofo, nacido en Polonia en 1927, profesor en la Universidad de Varsovia hasta 1968, fue separado de la cátedra cuando militaba en búsqueda de un marxismo que reconociera su matriz humanista.

Las traducciones de sus ensayos al castellano incluyen El hombre sin alternativa: sobre la posibilidad e imposibilidad de ser marxista (Alianza, 1970), Husserl y la búsqueda de la certeza (Alianza, 1983), Cristianos sin Iglesia (Taurus, 1983), Si Dios no existe... (Tecnós, 1985). Las principales corrientes del marxismo (Alianza, 1985). Kolakowski, que ha tomado cada vez mayor distancia del pensamiento socialista, es responsable del

Diccionario del Pensamiento Marxista (Tecnós, 1984).

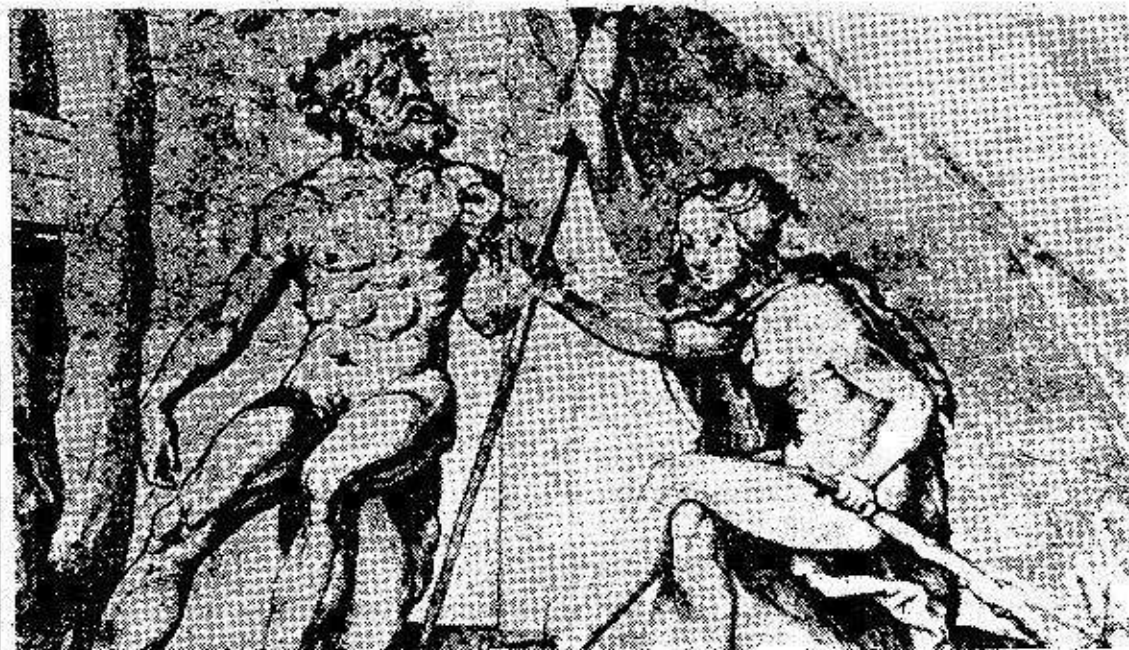
Rara avis de la literatura, de Kolakowski fueron publicados conjuntamente sus dos primeros libros de cuentos Trece fábulas del reino de Leonia para grandes y chicos y Las claves del cielo o historias edificantes según la sagrada escritura para enseñanza y admonición (Monte Ávila, 1969).

De George Steiner, profesor de Literatura Comparada en la Universidad de Ginebra y en el Church College de la Universidad de Cambridge, quien aparece próximo a los temas de la relación entre pensamiento y lenguaje, se conocen las versiones en español de El traslado de A. H. a San Cristóbal (Ultramar, 1985), Lenguaje y Silencio: Ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano (Gedisa, 1985) y, recientemente distribuido en la Argentina, Antígonas: Una poética y una filosofía de la lectura (Gedisa, 1987) —ver comentario en El Ciudadano Nº 11. Su pensamiento hoy puede ser ubicado dentro de lo que se conoce como la "izquierda europea".

Por otro lado, Transformación social y creación cultural es el nombre de un trabajo del año 1984 de Cornelius Castoriadis (filósofo nacido en Grecia en 1922 y trasladado a Francia en 1945) que fue incorporado como un aporte a los deba-

tes intelectuales locales, tras su publicación en la revista Punto de Vista Nº 32, del mes de abril del año pasado. Otros textos de este heredero de la tradición del marxismo occidental son La institución imaginaria de la sociedad, La Sociedad burocrática, La experiencia del movimiento obrero y Ante la guerra, editados por el sello Tusquets. Cofundador junto a Claude Lefort de la revista Socialisme ou Barbarie, en su último libro, Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto (Gedisa, 1988) —ver El Ciudadano Nº 6—, afirma la idea de que el combate contra el totalitarismo aún no ha concluido.

En cuanto a Robert Boyers, otro de los integrantes de la mesa, es poco conocido en español. Director de la revista Salmagundi, es autor de dos compilaciones: Homosexualidad: Literatura y política (Alianza, 1985) en colaboración con Steiner, y Laing y la antipsiquiatría (Alianza, 1978). Menos conocido en este remoto país es Conor Cruise O'Brien, escritor y ensayista irlandés, radicado en los Estados Unidos. Defensor de los derechos humanos, durante los años sesenta fue uno de aquellos jóvenes contestatarios que manifestaban contra la Guerra de Vietnam. Actualmente, su pensamiento se ha desplazado hacia la derecha, como él mismo suele reconocerlo. □



Hans Baldung Grien, Hércules y Omfalos, 1520

Contra las Pesadillas

Escribe Cornelius Castoriadis

Lo que Mayo del 68 y los otros movimientos de los años sesenta han demostrado ha sido la persistencia y el vigor del deseo de autonomía, traducido tanto por el rechazo del mundo capitalista —burocrático— como por las nuevas ideas y prácticas inventadas o propagadas por estos movimientos.

Pero lo que también han demostrado es esa dimensión de fracaso hasta el momento aparentemente indisoluble de los movimientos políticos modernos: inmensas dificultades para prolongar positivamente la crítica del orden de cosas existente, imposibilidad de asumir el objetivo de autonomía como autonomía a la vez individual y social, instaurando un autogobierno colectivo. (De aquí nacen, tras el desmantelamiento del movimiento, las múltiples y, en más de un aspecto, irrisorias derivaciones hacia las microburocracias trotskystas y maoístas, hacia la licuefacción *mao-spontex* y hacia el nihilismo ideológico pseudo-subversivo.)

Pero el fracaso está ahí desde el principio de los tiempos modernos. Son los oficiales haciendo entrar finalmente en razón al ejército de los *Roundheads* y Cromwell convirtiéndose en Lord Protector. Es Nueva Inglaterra retrocediendo y no sobrepasando la línea jeffersoniana (la América de Tocqueville es una sociedad a la vez idealizada y caduca). Es Francia en retirada ante la continuación de la inmensa obra iniciada entre 1789 y 1792 y dejando el campo libre a los Jacobinos y después al Terror. Es la Rusia de 1917, donde los bolcheviques se hacen con el poder gracias a la rebeldía de la población e instauran el primer poder totalitario de los tiempos modernos.

Este fracaso, hay que reconocerlo, no es más que muy raramente total. La mayoría de las veces estos movimientos dan lugar a la institución formal de ciertos derechos, libertades, garantías sobre las que vivimos permanentemente. En otras ocasiones, sin llegar a instituir nada en sentido formal, dejan huellas profundas en la mentalidad y en la vida real de las sociedades: tal fue sin duda el caso de la Comuna de París de 1871; tal es ciertamente el caso de los movimientos de los años sesenta.

Situación absolutamente vinculada al carácter antinómico del imaginario político moderno. Por una parte, este está atormentado por el deseo de autonomía y su extensión sucesiva a los diferentes aspectos institucionalizados de lo social; por otra, no llega más que muy raramente, y por muy poco tiempo, a liberarse de la representación de la política —y de la institución— como feudo exclusivo del Estado, de ese Estado (que continúa encarnando, incluso en las sociedades más modernas, la figura de un poder de derecho divino) que, al parecer, no se pertenece más a sí mismo. Así, en la modernidad, la política en tanto actividad colectiva (y no profesión especializada) hasta el momento no ha podido estar presente sino como espanto y paroxismo, acceso de fiebre, de entusiasmo y de rabia, reacción a los excesos de un Poder, por otra parte, constantemente a la vez hostil e inevitable, enemigo y fatalidad; en una palabra, no ha podido estar presente más que como "Revolución".

Puede hacerse el chiste de decir que el "sentido" de Mayo del 68 ha sido, en definitiva, la expansión de las ventas de video-casetes porno. Puede ser menos divertido, pero más fecundo, ver en Mayo y

en los movimientos de los años sesenta, las enormes promesas que contiene virtualmente la época contemporánea y la inmensa dificultad que experimenta la humanidad moderna para salir de la idiotez, para politizarse, para decidir que ocuparse de sus asuntos (colectivos) podría ser su estado habitual y normal.

La disolución de los movimientos de los años sesenta anuncia el comienzo de la nueva fase de regresión de la vida política en las sociedades occidentales, fase en la que nos encontramos desde hace quince años. Esta regresión corre pareja con (y es casi sinónimo de) un nuevo round de *burocratización/privatización/mediatización*, al mismo tiempo que, en un vocabulario más tradicional, con una vigorización de las tendencias políticas autoritarias en el régimen *liberaloligárquico*. Puede pensarse perfectamente que estos fenómenos son provisionales o permanentes, que traducen un momento particular de la evolución de la sociedad moderna o que son la expresión coyuntural de rasgos insuperables de la sociedad humana. Lo que no está permitido es olvidar que la historia occidental es lo que es y que las sociedades occidentales han sedimentado las instituciones y las características que las hacen bien que mal viables y quizá las harán el punto de partida y el trampolín de otra cosa, gracias a y mediante ese tipo de movilización colectiva representada por los movimientos de los años sesenta.

Esta es la única división importante. Hay quienes consideran —es mi caso— que los márgenes de libertad que comporta el régimen contemporáneo no son más que subproductos sedimentados tras siglos de movimientos de este tipo; que sin esos movimientos, el régimen no sólo jamás habría producido esas libertades, sino que las habría recortado inexorablemente en cada ocasión (como se está intentando en la actualidad); y que, finalmente, la humanidad puede funcionar mejor. Y hay quienes piensan —raras veces lo dicen, salvo evidentemente "entre la derecha", pero sus argumentos y razonamientos remiten a eso— que por fin hemos encontrado y vivimos en el modelo de sociedad política libre y justa, aunque indudablemente todavía quedan algunas reformas por hacer. La discusión no puede sino detenerse aquí, y que cada cual haga sus opciones o confirme las que ya ha realizado.

En cualquier caso, aun admitiendo que vivimos el final de un período de ebriedad histórica, comenzado por segunda vez hace ocho siglos aproximadamente, en las primeras ciudades burguesas de la Europa occidental, el final de un sueño de libertad y de autogobierno, de verdad y de responsabilidad; aun admitiendo que hoy estemos en disposición de ver el modelo finalmente encontrado de sociedad política, la verdad definitiva de la condición humana bajo las especies de Pascua y de Fábuis, de Hernu y de Léotard, de *Playboy* y de los videoclips, de la popfilosofía y de las macedonias "postmodernas"; incluso en este caso sería incongruente ver en todo ello el "sentido" de 1776 y de 1789, de 1871, de 1917 y de Mayo del 68, pues, aun en esa hipótesis de pesadilla, ese sentido habrá sido intentar hacer realidad otras posibilidades de la existencia humana. □

© Cornelius Castoriadis
Traducción: Eric Sánchez

INDUDABLEMENTE, pensar no es fácil, pero hacerlo contra uno mismo es todavía más difícil. En el prólogo a su *Contribución a la crítica de la economía política*, Karl Marx contaba que, en 1845, él y Engels decidieron hacer un "examen de conciencia filosófica". El resultado fue la ideología alemana, dos gruesos volúmenes en octavo, cuyo mérito ha sido pasar un cepillo a contrapelo a la historia de las ideas. Con el mismo espíritu, cuando desde estas páginas insistimos sobre la necesidad de un gran debate intelectual en la Argentina, nuestro propósito no es obtener una respuesta desprovista de pudor, sino empezar por comprender nosotros mismos el problema.

Ernest Renan, bellamente, ha escrito: "Sólo dispone de libertad de pensamiento quien puede estar seguro de que lo que escribe no tiene consecuencias". Una vez más, la cuestión gira en torno al destino de los intelectuales, a la distinción entre ideología y crítica. Complicado ejercicio del espíritu, su campo es el de la verdad, pero su comprobación tiene lugar en el dominio de la ética. Esta conciencia de un límite, legado fundamental de la Ilustración, hoy reaparece frente a la circularidad argumentativa de la Razón: por un lado, la modernidad lleva el estigma de la destrucción y el totalitarismo; por el otro, es inseparable de las corrientes que patrocinan la libertad y la igualdad en la sociedad.

Actualmente, tanto en la Argentina como en el resto del mundo, asistimos al espectáculo de un hombre atrapado entre doctrinas, razones, creencias y órde-

Umbrales

Escribe Ricardo Ibarlucía



Hans Baldung Grien, Lucrecia, 1520

nes contradictorias. Sin embargo, en los intersticios de la contradicción está la vida, aquello que aún hace posible el arte, la literatura y el pensamiento. Ninguna cultura, por totalizadora que se pretenda, puede alcanzar una síntesis de sus componentes, en general diversos e incompatibles. Su riqueza misma, en todo caso, se apoya en esta incompatibilidad.

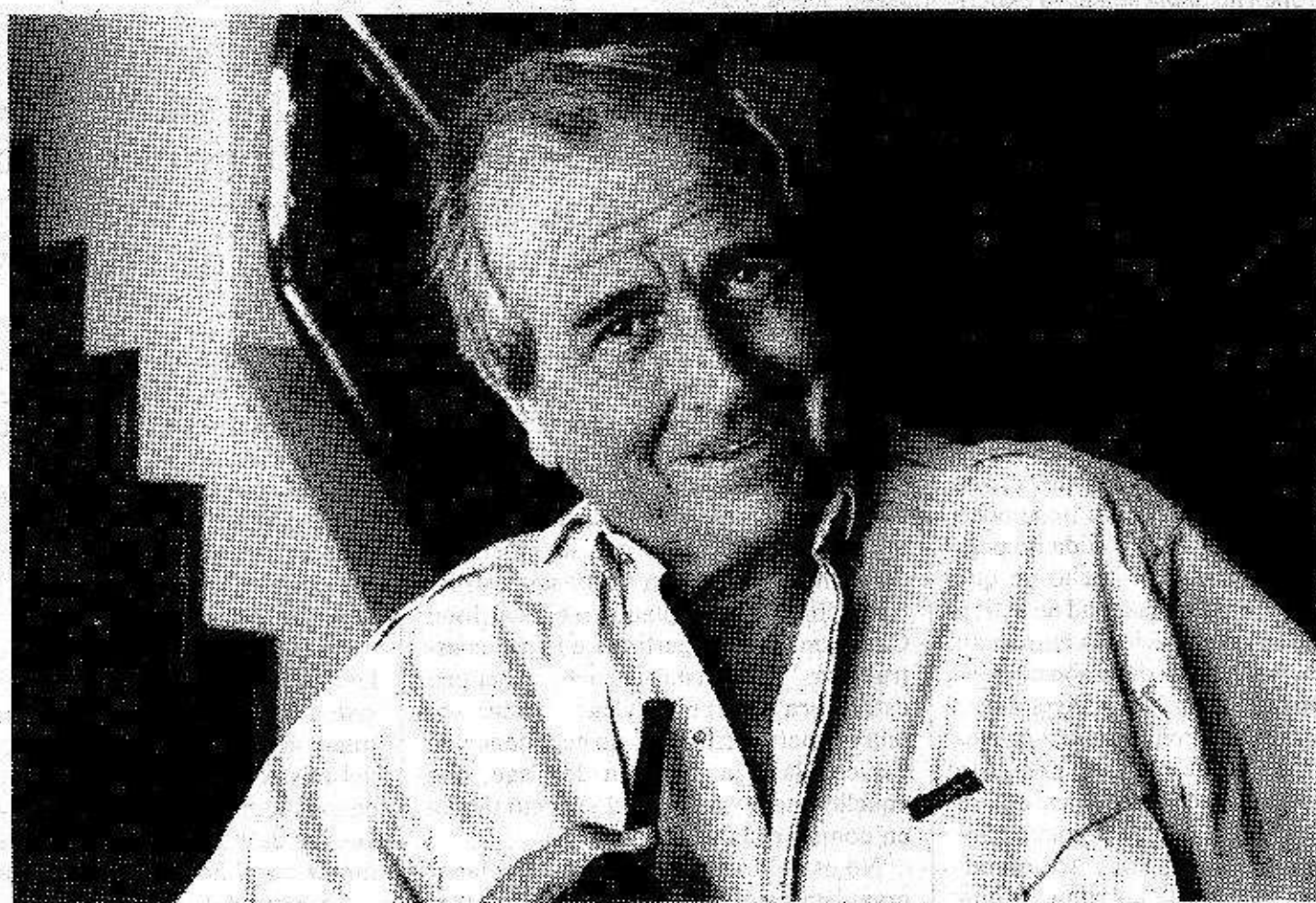
Lo que la mantiene viva, más que la armonía, es el conflicto de valores, la subsistencia de los espacios no controlados por el poder.

Quizá los intelectuales, contra lo que pudiera haber creído Platón, no han sido llamados a gobernar el mundo. No obstante, su principal función, en tanto se reconozcan en el proyecto de una sociedad autónoma, es preservar la cultura humana y transmitirla como patrimonio común. En estos tiempos aciagos, su tarea no difiere mucho de la que Hölderlin reservaba a los poetas, herederos de aquellos sacerdotes del Dios del vino, que erraban de tierra en tierra bajo la noche sagrada. Muertas las religiones, han llegado demasiado tarde para redimir a la humanidad, pero encuentran su justificación en ser los umbrales que todavía la sostienen.

No por otra razón es preciso atrevernos a pensar contra nosotros mismos. En sus Tesis de filosofía de la historia, Walter Benjamin recordaba que, si el enemigo finalmente vence, ni siquiera los muertos estarán a salvo de su destrucción. La tragedia es que ese enemigo no sólo nunca ha dejado de vencer, sino que ha terminado por instalarse cómodamente en nosotros. Desde entonces, sabemos que el mero hecho de vivir supone, en cierta forma, haber traicionado. Enraizándonos en nuestro tiempo, antes que la vergüenza nos sobreviva, los intelectuales deberíamos reconocerlo. En la Argentina, esto significa que hay tantos muertos sin tumba como deudas impagas. □

© El Ciudadano

LA VUELTA DE JUAN CARLOS MARECO A ATC



Conduciendo un programa feliz: A TODA COSTA. Para disfrutar con juegos, entretenimientos y la cobertura de todo el verano '89. Con notas de Uruguay, Brasil, Chile, Miami, Córdoba y la Costa Atlántica. A TODA COSTA.

DE LUNES A VIERNES DE 19 A 20 HS.

A TODA COSTA A TODA COSTA



Es inevitable volver a reparar sobre el hecho de que una de las partituras más bellas del siglo XX haya sido imaginada, escrita y estrenada en un campo de prisioneros de guerra. La primera audición del *Cuarteto para el fin de los tiempos* de Olivier Messiaen tuvo lugar en el Pabellón VIII del campo de Görlitz, en Silesia, un día de enero de 1941, frente a un público de prisioneros belgas, polacos, franceses y, presumiblemente, algunos oficiales del ejército alemán. Es una de las pocas obras de cámara del organista Messiaen, escrita especialmente para los músicos que, desde junio de 1940, compartían con él el cautiverio: el violinista Jean Laboulaire, el clarinetista Henri Akoka y el cellista Etienne Pasquier. Messiaen tenía entonces 31 años; había nacido el 10 de diciembre de 1908 en Avignon, hijo de un notable traductor de Shakespeare y de la poeta Cécile Sauvage.

Allí Messiaen llevó por primera vez a su música el canto de los pájaros: "Entre las tres y las cuatro de la madrugada —escríbilo en el prefacio del *Cuarteto*—, el despertar de los pájaros: un mirlo o un ruiseñor improvisan, rodeados de una polvareda de sonoridades, de un halo de trinos perdidos muy alto entre las copas de los árboles". Son el violín y el clarinete que abren el primer movimiento de la obra, *Liturgia de cristal*, y que la partitura indica *comme un oiseau*. No se trata de algo pintoresco o de un mero ejercicio descriptivo. Esos pájaros son personajes de una música hecha de personajes. Los pájaros se superponen, simplemente, siempre en un mismo registro, a las figuras no menos reiteradas del violoncello y el piano. Es una música estratificada, que parece privilegiar el espacio sobre el tiempo.

Dialéctica inmóvil

Esa música no desarrolla, más bien distribuye y permuta; con o sin pájaros, la sensación de estatismo se mantendrá a lo largo de toda la obra, incluso en sus movimientos más agitados. Cuando en una oportunidad Messiaen citó a Shakespeare entre sus influencias más fuertes, es probable que lo hiciera pensando en el único punto de contacto que su música mantiene con el drama: la definición de una escena. De resto, los personajes de Messiaen conviven sin ningún tipo de conflicto. Con excepción de Debussy y de Satie, aunque también de alguna experiencia aislada de Arnold Schoenberg, la música europea no había llegado a experimentar un congelamiento semejante.

En 1948, en ocasión de su sinfonía *Turangalila*, Messiaen especificó la cuestión de los personajes en función del ritmo: "Como sucede en el escenario, uno de los tres personajes actúa... el segundo se somete a la acción del primero y el tercero permanece inmóvil, esperando pasivamente la acción. De igual manera empleo grupos fácilmente reconocibles de duraciones. El personaje rítmico activo es aquel cuyas duraciones aumentan; el personaje rítmico que se somete es aquel cuyas duraciones se reducen; el personaje rítmico inmóvil es aquel cuyas duraciones no cambian". No tiene poco que ver con su manera invertida de pensar el tiempo musical, el hecho de que Messiaen le atribuya la cualidad de activo al personaje cuyas duraciones aumentan y viceversa, ya que si la duración aumenta el movimiento, la actividad disminuye.

Messiaen ha desarrollado una idea global de la duración que de hecho preexiste la escritura misma de las notas; allí se encuentra el centro de sus preocupaciones teóricas, iniciadas muy tempranamente con el estudio de las rítmicas hindúes y la rítmica de la prosodia griega. El músico arribó a una serie de fórmulas, resumibles a transformaciones por medio



Messiaen: El bosque y un manuscrito

MÚSICA

Severo Eclecticismo de los Pájaros

Escribe Federico Monjeau

Varios factores conspiran contra el reconocimiento de Olivier Messiaen entre los clásicos del siglo veinte. En primer lugar, su propia música, que se remonta a las fuentes más diversas. Luego, el hecho de estar vivo

de valores agregados (unidades de tiempo mínimas añadidas a un grupo rítmico), a ritmos aumentados y disminuidos, y a ritmos no retrogradables (o capicúas), expresiones de un tiempo circular. Pero es necesario comprender el sentido de esas tablas. No sólo como una dignificación del ritmo; ellas vienen a fijar una estructura sobre el único plano en el cual John Cage consideraba pertinente fijar una estructura —expresó Cage—, que sea una estructura rítmica, lo cual tiene que ver con la idea, también de Cage, que aquello que el sonido y el silencio tienen en común es la duración.

No es del todo disparatado vincular al organista católico Messiaen con el organizador de happenings John Cage. Comparten incluso una cierta percepción de la naturaleza. La percepción de algo com-

plejo, ingobernable; la expresión de una música sin voluntad, sin relaciones de causalidad. La visión de la naturaleza experimentada por Messiaen es menos mística de lo que podría creerse: él sólo toma lo que ella le ofrece de inmediato; el canto de los pájaros es el lugar donde las fronteras entre música y naturaleza se desdibujan desde un punto de vista específicamente acústico, el de los sonidos musicales. No busca en ella el fundamento de un sistema, y mucho menos de un sistema tonal; no busca el orden sino el desorden, del mismo modo que Cage, especialista en micología y durante algunos años proveedor de hongos de uno de los restaurantes más caros de Nueva York.

La naturaleza entendida como un modelo de inclusión, de un espacio donde lo diverso se manifiesta sin conflictos. Y precisamente así se muestra el lenguaje

de Messiaen, hecho de las influencias más diversas, menos vinculadas a una idea de evolución histórica, y que se remontan a la música prepolifónica y al canto gregoriano, con el cual se vinculó profundamente desde su puesto de organista en la Iglesia de la Trinidad. Que Messiaen aún hoy no sea considerado sin ambages un clásico del siglo XX no debe ser visto como una injusticia histórica; su música confabula verdaderamente contra esa posibilidad. Su discípulo Pierre Boulez, refiriéndose al "severo eclecticismo" del maestro, observó que Messiaen nunca se preocupó en reducir las diversas fuentes a una unidad fundamental.

Sin embargo, desde sus concurrendas clases en el Conservatorio de París y sus cursos en los festivales de Darmstadt, Messiaen orientó a los músicos jóvenes —Boulez y Stockhausen fueron los más brillantes— en la dirección de un sistema sin fisuras aparentes. En 1949, en Darmstadt, Messiaen presentó su *Modo de valores e intensidades*, un estudio para piano bastante experimental, derivado de sus anteriores especulaciones sobre el ritmo. Seguramente el músico no alcanzó a sospechar que ese estudio para piano cambiaría la fisonomía musical del siglo XX, dando la clave del camino que buena parte de la música europea tomaría a partir de los años 50. Esa pieza comprende una página introductoria donde el autor define con total precisión los materiales utilizados: tres series de doce sonidos, cada una para un registro del piano y con un modo de doce duraciones diferentes; un modo con 12 formas de ataque y otro con siete intensidades distintas.

Fuera de la historia

Por cierto, nunca los materiales de la música habían sido definidos de esa manera; nunca la duración, la intensidad y el ataque de un sonido habían sido tratados tan en pie de igualdad con la altura. Pero no se trataba de un sistema, ni siquiera de un método; apenas de la posibilidad de darle a cada nota una cualidad propia, haciendo que cada una de ellas apareciera siempre en el mismo registro, con la misma intensidad, la misma duración y el mismo modo de toque. Notas no tratadas en cadena discursiva; sino en su condición de objetos altamente individuales. Los músicos jóvenes vieron allí el puente que los unía con la escuela de Viena: el principio de rotación serial que Schoenberg había aplicado a las alturas podía ser extendido ahora a todas las variables del sonido.

Pero hay algo que distingue fuertemente al estudio de Messiaen del dodecafonismo schoenberguiano y de las obras serialistas de los años 50. El tratamiento que Messiaen da a sus series es totalmente libre; su música no es, de modo alguno, serial. Los músicos jóvenes celebraron la definitiva liberación de los parámetros del sonido, sin darse cuenta de que sus obras habían acabado por sofocarlos de una forma totalmente inédita, subordinándolos a una matriz de relaciones numéricas, automatizándolos por completo. Mientras del plan estructural de Messiaen no podía deducirse el curso de la pieza, del plan de los serialistas podía deducirse la obra hasta en sus últimos detalles. Desde luego que estos músicos no tardaron en advertir las infinitas trampas del sistema.

No es uno de los errores menos comunes considerar la obra de Messiaen como una propedéutica de la vanguardia de los años 50. Es preferible pensar al músico perdido en algún bosque, completando su catálogo de pájaros, o incluso oculto detrás del órgano de su iglesia. Toda la música de Messiaen guarda algo de la experiencia extrema del *Cuarteto*: un cierto aislamiento, una cierta manera de salirse de la historia. □

© El Ciudadano

Metrópolis

PARA muchos, el año nuevo implica un nuevo comienzo. *The New York Times* preguntó a escritores, cineastas, músicos y artistas plásticos sobre sus proyectos para 1989. Woody Allen anticipó que el film que empezará en febrero incluirá un elenco numeroso (entre otros, Mia Farrow, Alan Alda, Angelica Huston, Claire Bloom, Sam Waterston y él mismo) y presentará una gama de situaciones que van desde lo extremadamente serio a momentos muy cómicos. Aretha Franklin anunció que este año escribirá un libro en torno a sus experiencias como cantante de temas religiosos y populares, y que en junio se presentará con un nuevo show en el Radio City Music Hall de Nueva York. Jules Feiffer, por su parte, se mostró ansioso por ver la película *I want to go home*, que dirigió Alain Resnais sobre un guión suyo y que está en proceso de edición. La acción del film transcurre en París, y trabajan Geraldine Chaplin, Gerard Depardieu y Adolphe Green. Pedro Almodóvar, ocupado en la preparación de un nuevo guión, quiere empezar a filmar en abril: "Se trata de una historia de amor muy romántica, donde el protagonista rapta a una jovencita y se encierra con ella. Es así que surgen problemas de convivencia, como los que pueden presentarse a un matrimonio".

EN los últimos meses de 1988 tuvieron lugar importantes exposiciones de pinturas del Veronés, con ocasión del cuarto centenario de su muerte. Pero no se trató de un mero homenaje pasivo. En las muestras de la National Gallery, de Washington, o en las presentadas en el Museo de la Academia, de Venecia, y en el Museo de Castelvecchio, de Verona, la labor de los restauradores puso en evidencia un Veronés colmado de tonos fríos, ácidos, mucho más "modernos" que las consabidas tonalidades doradas, sutiles y cálidas que no eran consecuencia de preferencias cromáticas del pintor sino acumulada superposición de suciedad y poco felices intervenciones de "restauradores" del pasado. El nuevo Veronés no surge sólo del desvelamiento de capas de mugre y pintura incorporadas a través de los años, sino también de renovadas interpretaciones críticas sobre el sentido de sus imágenes, realizadas por historiadores y semiólogos reunidos en la universidad veneciana.

EL caso de los censores ha llegado a la televisión norteamericana. La competencia de los canales por cable y la necesidad de realizar economías llevó a las grandes redes nacionales de televisión como la NBC, la ABC y la CBS a abrir —aunque no demasiado, al parecer— las compuertas de lo que se puede decir y mostrar en las pantallas. Ahora se podrá decir "¡Mi Dios!" o "¡Vete al Infierno!", frases que estaban estrictamente prohibidas. Asimismo, en horarios nocturnos, los norteamericanos podrán ver cómo una ráfaga de ametralladora impacta en el cuerpo de un asesino (hasta ahora sólo se podía mostrar la sangre, posterior al impacto), un poco más de cuerpos desnudos (aunque sólo desde atrás) y escuchar algunas palabras fuertes, habitualmente proscritas de las emisiones por aire. Todavía no es *La muerte en directo*, como mostraba Bertrand Tavernier en profético film, pero se le acerca poco a poco...

LA cabeza rapada, los ojos desbordantes de lágrimas. Pasión y dolor, fe y horror. Falconetti fue Juana de Arco en el clásico film mudo de Carl T. Dreyer, y por esa única y extraordinaria aparición suya en las pantallas su rostro permanece enclavado para siempre en la historia del cine. Una biografía escrita por su hija, Hélène Falconetti, revela la personalidad de esta gran actriz, prácticamente desconocida, cuya carrera se desarrolló en los escenarios de Francia, marcada (según el testimonio filial) por una ambición insuperable. De naturaleza ardorosa e intolerante, Falconetti vivió siempre en conflicto con el mundo teatral, hasta el extremo de tener que dejar el elenco de la Comédie-Française y, finalmente, crear su propia compañía, el Théâtre de l'Avenue. Pese a contar con un repertorio valioso, que incluyó *Fedra* y *Lorenzaccio* como también obras de autores contemporáneos, la compañía de Falconetti no pudo sobrevivir. La actriz sufrió un fracaso tras otro hasta que recalcó en Buenos Aires, donde murió a los 54 años. □

EN las horas oscuras, cuando mi futuridad está brutalmente presente, cuando todos los lenguajes musicales —clásico, exótico, antiguo, moderno y ultramoderno—, me parecen reducidos al producto meritorio de estudios llenos de paciencia, mientras que nada detrás de las notas justifica tanto trabajo, ¿qué nos queda por descubrir si no es el verdadero y olvidado rostro de la música en algún sitio de los bosques, de los campos, de las montañas junto al mar, entre los pájaros?

Para mí, allí se encuentra el hogar de la música. Música libre, anónima, impro-

Un Texto de Messiaen

visada por su mero gusto, para saludar al sol que sale, para atraer a un compañero, para proclamar la posesión de una rama o de un tronco, para acabar todas las discusiones, las rivalidades, para emplear el exceso de energía que hierve con el amor y el júbilo, para llenar el tiempo y el espacio, para crear contrapuntos generosos y providenciales con el vecino, para aliviar la fatiga y despedirse de un pedacito de vida cuando cae la noche...

La tierra sólo ocupa un lugar muy pequeño en el universo y los pájaros sólo un lugar muy pequeño en la tierra. Por consiguiente, no voy a hacer consideraciones metafísicas. Sin embargo, estaréis de acuerdo en que si la risa es, ¡ay!, la peculiaridad del hombre, entonces sus obras artísticas serán en parte como caricaturas. En un árbol hay una lógica fantástica y una fantasía lógica bastante desconocida para el hermoso palacio humano.

Es por un espíritu de anticonfianza en mí mismo, quiero decir, en la raza humana, por lo que he tomado las canciones de las aves como modelos. Si uno quiere símbolos, digamos que el pájaro es el símbolo de la libertad. Nosotros caminamos, él vuela. Nosotros hacemos la guerra, él canta. Entre los pájaros, la mayoría de las disputas se dirimen en concursos de canto. Finalmente, a pesar de mi profunda admiración por el folclore del mundo, dudo que uno pueda hallar en ninguna música humana, por muy inspirada que sea, melodías y ritmos que tengan la soberana libertad de los cantos de las aves.

ESTRENO

El Perseguidor de la Memoria

Escribe Horacio Bernades

Más que un film sobre Charlie Parker, *Bird* parece haber sido compuesto por el saxofonista. Con coherencia estética poco usual, Clint Eastwood dio la palabra a su personaje, sumergiéndose en el laberíntico torrente de la memoria



Michael Zelniker y Forest Whitaker en *Bird*, primer film be-bop en la historia del cine

de la muerte, y sus recuerdos están bañados, entonces, de lejanía, de un dolor asordado por el tiempo, de la sensación, insidiosa y tenue, de un paraíso que se perdió. No por nada el film se abre con una cita de Scott Fitzgerald, cuya obra es el recuento, incesante y nostálgico, de ese sueño americano que no fue.

Este film-tumba debía tener, necesariamente, una tonalidad oscura, la sombra debía apropiarse de la imagen. Eastwood no estaba dispuesto a ceder un palmo en su premisa, aunque ésta redundara en la violación de una de las reglas más admitidas del "espectáculo" cinematográfico: la de que las imágenes de un film deben ser claramente visuales. Con la ayuda de su iluminador Jack Green—discípulo aventajado del eminente Bruce Surtees— Eastwood infringió este tabú, haciendo de *Bird* uno de los films más oscuros de que tengamos memoria. Y por lo tanto, uno de los más auténticamente *funerales*, junto con el ya citado *Alas de águila* y la reciente *Jardines de piedra*, de Francis Coppola, que como *Bird*, son

también films-responso. *Bird* es un recorrido interminable a través de noches cerradas, sótanos sombríos, atardeceres encapotados, días de atmósfera pesada y lluvias densas y persistentes, todo ello acentuado por opresivos encuadres.

Fuera de cuadro

Si *Bird* es un film de la memoria, el orden de su narración no podía responder al de la lógica consciente. Consecuente con su divisa de "dejar hablar" a su protagonista, Eastwood se dejó llevar por ese torrente, en el cual los hechos se suceden a-cronológicamente y sin establecer relaciones de causalidad. Parker se evoca, y sus evocaciones, obedeciendo esas leyes, son fragmentarias e inconclusas. Ciertos hechos se iluminan y luego se oscurecen, los recuerdos se desplazan unos a otros, se superponen, desaparecen para reaparecer más tarde.

Como el mexicano Paul Leduc al abordar su atípica "biografía" de la pintora Frida Kahlo, Eastwood no desconocía

que la vida de Parker estaba erizada de aristas melodramáticas, y que su traslación "cruda" a la pantalla hubiera dado por resultado no otra cosa que el folletín más lacrimógeno y tremendista.

Sabiamente, Eastwood optó, como Leduc, por aludir a esas facetas lindantes con lo escabroso, pero sin mostrarlas nunca en la imagen. Así es que jamás vemos a *Bird* inyectándose, por ejemplo y, sin embargo, somos informados de que lo hace, pero por la vía elíptica. Se alude a ello en alguna línea de diálogo, o por la presencia, constante, de un implacable agente de narcóticos—que persigue al Pájaro como si se tratara de su doble en el espejo—, o por la violenta reacción de Parker cuando descubre que Red Rodney, su amigo y protegido, ha comenzado a drogarse.

De igual modo están presentadas todas las circunstancias traumáticas, ya sea la condición de negro en una sociedad de blancos (con sólo dos planos brevísimos Eastwood describe lo que a otros realiza-

dores les hubiera llevado un film entero), o la muerte de la hija, verdadero disparador del *via crucis* final del Pájaro. Esta secuencia es una de las más admirables del film y paradigmática del estilo ultra-rápido de Eastwood.

Esta operación de desplazamiento, tan sistemática, provoca una acumulación de temas, motivos y momentos que quedan fuera de la imagen, a un costado, pero que no dejan de estar presentes y se articulan sin cesar con aquello que sí vemos. En consecuencia, *Bird* resulta un film compuesto de dos relatos paralelos, que atraviesan el film de punta a punta y nunca dejan de alimentarse recíprocamente.

Música para ver

En algunos casos, como el del platillo que cae, una y otra vez, a los pies de Parker, o el frasco de veneno que también cae, partiéndose contra el suelo, la recurrencia se acentúa, hasta constituirse en un verdadero motivo visual o, si se quiere, un *leit-motiv* o estribillo, que jalona el relato. Hay también a lo largo del film variaciones sobre un mismo tema (los distintos enfoques sobre el intento de suicidio), armonías visuales como acordes, y varios "solistas" (Chan, esposa del Pájaro; Bernie, su representante; el saxofonista Buster Franklin, a la vez Génesis y Némesis del músico; y Gillespie y Red Rodney) que se alternan en sus apariciones para volver, luego, a ocupar el lugar de apoyo del solista principal del film. Resulta evidente que Eastwood, llevando hasta el límite la premisa básica del film, lo construyó como quien compone música. Más precisamente, como lo hubiera compuesto el propio Parker, si, en vez del saxo, hubiera empuñado la cámara.

Bird, más que un homenaje a Parker, un film parkeriano. Como toda auténtica obra mayor, el film se ha imbuido de su propio tema, hasta convertirse en él. *Bird*, primer film *be-bop* de la historia del cine, es también la forma que ha elegido su autor para colocarse en la vereda de enfrente del grueso del cine actual, más adocenado que nunca. Como una melodía dolida, como un susurro, *Bird* nos recuerda que la resistencia es todavía posible, que no todo está perdido. □

© El Ciudadano

Bird, película norteamericana (1987) dirigida por Clint Eastwood. Guion: Joel Orlansky. Intérpretes: Forest Whitaker, Diane Venora, Michael Zelniker, Samuel Wright y otros. Cine Libertador.

A primera vista, los antecedentes de Clint Eastwood no permitían sospechar que algún día se interesara por filmar la vida de Charlie Parker. Este hombre que había muerto a los 34 años porque ya no podía seguir viviendo, tras haber cambiado para siempre la historia del jazz, estaba en las antípodas de los héroes *eastwoodianos*. Parker asomaba como una figura antihéroe, un niño crecido que no podía dar cuenta de sí mismo, al que su propio genio parecía desbordar, dirigiéndolo, a los tumbos y entre jirones, a la gloria y la muerte. Parece casi imposible hallar un personaje más opuesto a Harry el Sucio (aunque el Harry original, concebido por el notable Don Siegel, era mucho más ambiguo y neurótico que los posteriores).

El torrente

La vida de Parker es una de esas que parecen hechas a pedir de boca para cierto paladar hollywoodense amante del lucro y las convenciones. A partir de la fórmula "genio-incomprendido-auto-destructivo-muere-joven-y-glorioso", cualquier ávido productor hubiera aprovechado para hincar el diente, adscribiendo el hipotético film a alguna de las series que La Fábrica manufactura periódicamente, desde que el cine es cine.

Decidido a resistir, Clint Eastwood pateó el tablero, liberándose, a la vez, de las ataduras genéricas que había impuesto, hasta ahora, a su propia filmografía.

Al contrario de lo que ocurre en el género "biográfico", en el que la vida del personaje es repasada, siguiendo una linealidad cronológica, por un narrador en tercera persona que asume el lugar de un supuesto "espectador común" (véase *Gandhi*, por ejemplo), Eastwood resolvió que sería el propio Parker el que contara su historia, en primera persona, solución más cercana a la adoptada por Bernardo Bertolucci para narrar la vida de Pu-Yi en *El último emperador* o, para poner un ejemplo más afín con la tradición de la que bebe el californiano, el John Ford de *Alas de águila*.

Eastwood fue aun más allá, y, resuelto a sumergirse a fondo en su personaje, hizo de *Bird* un viaje por el interior del Pájaro. No hay nada más íntimo que la memoria, y es la memoria del saxofonista la que recorre la propia vida, desde un presente que el relato sitúa entre el intento de suicidio del 1º de setiembre de 1954 y la muerte, el 12 de marzo del año siguiente. Parker recuerda desde el borde

¿COINCIDENCIA, causalidad, azar? Sea lo que fuere, las pantallas de Buenos Aires fueron atrapadas en 1988 por el amor. Ese amor que el cine (y no sólo el cine) reemplazó con buenos dividendos por el sexo, la pasión o el desamor; reapareció tanto en la pequeña historia singular como en la gran historia de la humanidad.

Estuvieron el amor ideal, imposible (*Ojos negros*, *Nunca te vi, siempre te amé*, *El rayo verde*), los amores prohibidos (*Maurice*, *Una cierta mirada*, *Hay una adolescente en mi vida*, *El diablo en el cuerpo*), las cadenas de amores desencontrados (*Septiembre*, *Desde ahora y para siempre*, *Mi primera esposa*), el amor subversivo, destructor (*Pasión de una buena esposa*, *Atracción fatal*) y también el amor a la propia imagen (*Caravaggio*, *Frida*), desplegando un enorme abanico a manera de interrogante desde las historias así singularizadas. Pero la pregunta por el amor, enlazada patética o irónicamente a la pregunta por la condición humana, sólo apareció en toda su dimensión en films como *Las alas del deseo*, de Wim Wenders, y *Bagdad Café*, de Percy Adlon, con guión de este y su mujer, Eleonore.

Bagdad Café es la producción más peculiar entre todas las mencionadas. Resultó, asimismo, aquella que llevó la pregunta por la condición humana a una instancia más extrema con la mayor economía de recursos posible. Hablar del amor, se proponen los esposos Adlon, pero sin olvidar cómo se enlaza con la diferencia, la identidad, el mecanismo del deseo. Desde un espacio de representación de tal aparente inocencia que podría convertir al film en un juego de niños, *Bagdad Café* es también una irónica y feliz mirada sobre la condición de la mujer, del artista, de la familia y de las contradicciones que generan las relaciones humanas. Y es también un film sobre la magia...

Un hada gordita y atónita, aparece detrás de su termo mágico para ordenar el

CINE

En el Comienzo era el Amor

Escribe Graciela Safranchik

Un vistazo a las películas estrenadas el año pasado revela que el gran tema fue el amor. *Bagdad Café* condensó una pregunta sobre la condición humana

caótico mundo del café Bagdad. Errante por el desierto norteamericano, como aquel ya mítico personaje de *Paris, Texas* que Wenders arrojó en pos del origen, y quizá parodiándolo, Jasmin adviene a la comunidad humana, la de los diferentes, donde gitanos, indios y negros conforman la familia. Como el genio de Aladino, encarna el deseo de la desesperada Brenda, aparejada apenas con un termo de café y un elemental juego de magia.

El ojo es lento

Dos mujeres se encuentran en medio del desierto. Ambas están en igual situación. Aparentemente son pares, han perdido a sus hombres y sus autos. ¿Qué es una mujer sin hombre y sin auto en medio del desierto? Se detienen una ante la otra. Las dos se enjugan los rostros humedecidos por el llanto y el calor. Se miran, pero no se ven. Cada una aparece como una amenaza para la otra. Es el encuentro de dos culturas, pero también la muestra de hasta qué punto ante otro, ante un par, un igual, solemos sentirnos amenazados. El ojo es lento; suele juzgar, ante todo, la apariencia.

Jasmin se tomará su tiempo para aprender a engañar el ojo de Brenda, para fascinarlo. La magia es un "engaña-ojo" por excelencia, y también lo es la pintura. Mientras Jasmin aprende a usar sus ma-



Marianne Sägebrecth, un hada gordita

nos, el pintor la capturará en el cuadro. Así entrará en la luz, por efecto de la mirada del pintor que le descubrirá su ser mujer. Ante la tela aparecerá sensual, sosteniendo en su mano la fruta con la raja abierta. Deseando ser vista, aprenderá a darse a ver. Y esto será posible porque previamente ambos han visto algo en común, han compartido una "visión", representada en el film por ese efecto también mágico del reflejo especular de las luces en el cielo. Así las cosas, la paridad entre el hombre y la mujer se logrará, según parecen sugerir los esposos Adlon, que no en vano trabajan juntos, cuando ambos pueden reconocerse como sujetos de una misma mirada. Claro que, entre las dos mujeres la historia se complica un poco...

El cine engaña

El amor, el deseo, dejan su marca en los otros. El ojo, también. La lucha emprendida entre el bien y el mal en *Bagdad Café* se materializa en una simpática parodia. Porque los brujos saben usar el ojo para otros males. Así, Jasmin deberá emplear su inocente magia del amor y el reconocimiento contra la "perversa" y negra magia de la "bruja" tatuadora, que la espía detrás de su libro de cabecera (otra ironía más de los Adlon, que ponen en manos de la bruja nada menos que La

muerte en Venecia, de Thomas Mann).

Con todo, el momento crucial del forcejeo entre Brenda, que se resiste al bien, y Jasmin, que se le aferra, aparece vehiculizado a través de los hijos. Brenda no está dispuesta a entregar sus "bienes" ante ninguna promesa de "bien" universal. Cuando al fin la negra cede su trono destaralado de matriarca ante la carencia reconocida de Jasmin, ambas podrán verse finalmente.

¿Y qué es esto de "ver" a otro? Una segunda escena en espejo es armada por los esposos Adlon para despejar dudas: Jasmin regresa. Como la primera vez, ambas mujeres se encuentran frente a frente, sin atributos, solas. Se detienen a una ínfima distancia, se miran, se ven, se reconocen, pares y diferentes a la vez, y recién entonces pueden abrazarse.

El ambiguo final, contundente como el regreso de ese *boomerang* que zumba por los alrededores, abre una vez más todos los interrogantes que aparentemente se habían colmado en su transcurso. Quizás el viaje de Jasmin sea una versión femenina del realizado por Travis en *Paris, Texas*, de vuelta a la madre, para ser aceptada. Quizá sea otro, que se difumina jocosamente detrás de la sonrisa con que Jasmin responde al pedido de matrimonio. Sea cual fuere, *Bagdad Café*, entre tanto, ha demostrado otra magia, la del cine, ese *trompe-l'oeil* por excelencia que, cuando se juega con el genio de los esposos Adlon, verdaderamente fascina. Porque para amar, así como para ver cine, hay que tener ganas de ser felizmente engañado. □

© El Ciudadano

Bagdad Café, película alemana (1987), dirigida por Percy Adlon. Guion: Percy y Eleonore Adlon y Ch. Doherty. Intérpretes: Marianne Sägebrecth, C. C. H. Pounder, Jack Palance, Christine Kaufmann y Monica Calhoun. Cine Suipacha.

Solapa

“ESTOS poemas son el resultado impotente de todos aquellos libros que quise escribir y no pude.” Esta sentida confesión es de Martín Prieto, uno de los improbables miembros del consejo de redacción del *Diario de Poesía*, y prologa *Verde y Blanco*, su primer poemario, editado por Libros de Tierra Firme, como parte de la Colección Todos Bailan que dirige con obstinación José Luis Mangieri. Nacido en Rosario en 1961, el Bardo ofrenda su poema epónimo, como hubiera dicho Ricardo Rojas, nada menos que a Juan Pablo Renzi. He aquí un verso: “El contacto de esa carne desarmada y fresca/ contra sus labios/ le recuerda un viaje”. La portada del opusculo lleva un dibujo de otro rosario: Daniel Scheimberg.

EL tema, sin duda, está de moda y es casi una obsesión. Intentando sembrar una cuota de racionalidad en el discurso crítico sobre el fenómeno político del peronismo, el sociólogo argentino José Enrique Miguens y el analista político norteamericano Frederick Turner compilaron distintos trabajos de índole científica sobre el tema. Escritos por académicos argentinos y extranjeros, ahora se publican con el título de *Racionalidad del peronismo* con el sello de Editorial Planeta. La edición norteamericana de este libro obtuvo el premio del New England Council for Latin American Studies al mejor trabajo sobre cuestiones latinoamericanas.

EN la línea del lejano y mordaz *TV Guía Negra*—escrito hace catorce años por Sylvia Walger y Carlos Ulanovsky— el periodista Pablo Sirvén retoma la solitaria propuesta del género crítico-televisivo con *Quién te ha visto y quién TV* (Ediciones de la Flor). Prologado por el autor de aquel puntapié inicial, el libro de Sirvén se cataloga a sí mismo como “una historia informal de la televisión argentina” y plantea distintos temas de discusión acerca de la controvertida realidad de este medio de comunicación masiva en la Argentina.

PROBABLEMENTE influido por el cruce entre la lectura lacaniana y el imaginario bradburiano, el escritor alemán Michael Ende decidió ubicar *El espejo en el espejo* (Alfaguara) para reflejar en ellos breves narraciones de ciencia ficción, ambientadas entre personajes misteriosos y casas silenciosas.

ABRAHAM Yehoshua es un autor israelí tan popular como realista. En su reciente novela *Divorcio tardío* (Alfaguara), relata la vuelta a su país del sexagenario Yehuda Kaminka, quien decide divorciarse dado que tendrá un hijo con una mujer norteamericana. En tono de epopeya cotidiana, el regreso desencadena la crisis entre sus hijos anteriores, las familias de estos y su esposa, recluida en un psiquiátrico por haber intentado matar al anciano. Como en las mejores casas judías, los acontecimientos crecen en intensidad hasta la inevitable y tradicional reunión en la víspera de la Pascua.

CONTRA la tiranía de los significantes privilegiados, en especial aquella de los nombres propios, J. B. Pontalis relata fragmentos de su historia en una autobiografía poco común. Polémica y desafiante, se trata de una pelea con los fantasmas de los muertos que marcaron las tendencias intelectuales francesas de posguerra. Así, el existencialismo y el psicoanálisis recorren *El amor a los comienzos*. He aquí su confesión: “Sartre en Pasteur en 1941, Lacan en Saint-Anne en 1954. ¡Qué afortunado haber conocido al uno y al otro en sus comienzos, antes de que el brillo de sus nombres los precediera, y los eclipsara!...”

¿Cómo hacer para desembarazarse de los maestros que ya lo pensaron todo? El discípulo reconoce el saber del amo, condena perpetua a repetir las palabras de otro y a imitarlo, empresa destinada a fracasar. Pero siguiendo la dialéctica hegeliana, si la verdad oculta del amo es la dependencia de la servidumbre del esclavo, la de este será su producción. De esa manera, el sometimiento puede transformarse en escritura.

El libro da cuenta de esta lucha en el interior del orden discursivo, entendida como “la fobia al encierro en una única lengua”. Pontalis toma distancia de Jean-

LIBROS

Noticias de la Cárcel

Escribe D. G. Helder

Un instinto de curiosidad, que no excluye cierta perversión, mueve a leer los textos escritos en cárceles de Buenos Aires que compiló Diana Bellessi y editó Torres Agüero con el título *Paloma de contrabando*

FRANÇOIS Villon compuso *El testamento* en Meung-sur-Loire, prisión del Obispo de París, el año de 1461. Había robado reiteradamente y asesinado; ahora estaba en prisión condenado a la horca. Luego quedaría en libertad, reincidiría en delitos comunes, lo volverían a encarcelar y a condenar a muerte, lo salvaría una amnistía, sería desterrado, etcétera. Cuentan que murió tiempo después de 1464.

Para Ezra Pound, Villon fue el primero en pronunciar la voz del hombre quebrado por una mala economía, marcando el fin del sueño medieval. También otros, por distintos motivos, conocieron la prisión y escribieron en ella libros célebres: Boecio escribió su *Consolación de la filosofía*, Cervantes el *Quijote*, Sade no sé qué novelas, Wilde *De profundis*, Vallejo *Trilce*, Hitler *Mi lucha*, Gramsci *Cartas desde la cárcel*, Mandelstam centenares de poemas, Ho Chi Minh *Cuadernos de la prisión*, Fucik *Reportaje al pie de la horca*, el mismo Pound los *Cantos Pisanos*...

Las omisiones de este censo son numerosas, y me extiende en el caso Villon por tratarse del preso más común de todos; los demás, de un modo u otro, son presos políticos. De hecho, los libros escritos en prisión son un tópico de la literatura universal, así como los escritos en alta mar, en colaboración o entre las dos guerras. No es, en cambio, un tópico de las prisiones contar con talleres literarios u otros instrumentos más o menos organizados que fomenten cualquier forma de producción o recepción artística. No es habitual, digamos, conocer lo que se escribe en la cárcel, a menos que el autor sea famoso o la obra consagrada. Tal vez allí no se escriba tanto como se supone, y la idea de que el encierro del cuerpo conviene al despegue del espíritu tenga validez cuando se trata sólo de encierro, y no de algo inimaginablemente peor.

Paloma de contrabando (textos escritos en las cárceles de Buenos Aires) ofrece la oportunidad de leer aquello que se procesa bajo un régimen de vida completamente distinto del nuestro (cuando el nuestro, claro, se desarrolla en circunstancias normales, digamos democráticas, lo cual no ocurre sin interrupciones). Estos cuentos, poemas, testimonios, aforismos, panfletos, son el producto de un taller coordinado por la poeta Diana Bellessi entre 1984 y 1986; el mismo fue programado por el Centro Cultural San Martín para internos de las penitenciarías



Lucas Cranach, La Sierra. Xilografía, siglo XVI

portañas, tanto varones y mujeres adultos como menores.

Un instinto de curiosidad mueve a leer estos fragmentos que los internos decidieron no firmar, dejándolos anónimos; en el fondo de ese instinto, apenas disimulado, se encuentra nuestro morbo, el de los de afuera. Libros tales como *¿Qué porquería es el glóbulo?*, escrito íntegramente por niños y reunido por un maestro de grado, instigan igualmente nuestra curiosidad, la de los adultos. Sólo un fuerte y paradójico prejuicio, el de practicar una lectura desprejuiciada, querrá borrar toda diferencia entre ellos, los presos, y nosotros, los libres.

“Estamos acá y somos estos—leemos en la página 57—, para que ustedes sepan que no están y que no son.” Los mismos internos, lúcidamente, nos privan de los goces de la lectura simpática y cómplice. Uno, refiriéndose al taller mismo, manifiesta su desconfianza, y, perspicaz, desmascara el morbo de la sociedad en el acto de ofrecerle un medio de expresión: “... es una paradoja—dice en página 151— que la misma sociedad que me verduguea y mantiene preso, venga después

a darme el micrófono, para que diga lo que pienso (¿o más bien, cuánto me duele?)”.

Yendo a los textos, digamos que hay de todo; desde un capítulo inicial titulado “YO”, con introspecciones semejantes a las redactadas por los adolescentes durante sus crisis de identidad, hasta un testimonio final donde se describe, bastante objetivamente, el infierno de la Cárcel de Caseros. La voz del hombre quebrado por una mala economía (quebrado por el exceso ajeno de propiedad privada, quebrado por un régimen penitenciario en gran medida ilícito, quebrado por la desconfianza en la justicia de afuera, por una medicina negligente, por la temeraria arbitrariedad de los carceleros, todo lo cual se puede casi diría ver y tocar en este libro) cubre un registro que va de la subjetividad del principio a la objetividad del cierre.

Entre los fragmentos que mueven nuestra afectividad y aquellos que, más distantes, más brechtianos, exponen, para que nosotros juzguemos, diversas situaciones habituales para los reclusos; entre esos extremos, decía, encontramos, por ejemplo, el plan general de una película, poemas plagiados a autores conocidos, relatos de ficción, y encontramos un testimonio que, a mi entender, es lo mejor del libro. Se halla entre las páginas 69 y 78; un interno narra sus 45 días en “Emergencia”, así llamaban en la cárcel de Devoto a un calabozo de castigo que existió hasta el fin de la dictadura de Bignone. El interno trata, como en tantas novelas modernas, pero con mayor vividez y credibilidad, de narrar lo inenarrable. “Sé que no podré—nos dice— transmitir lo que allí se siente”. Lo que deja entrever nos basta.

“La paloma—leemos en página 9— es el medio del cual se valen los internos cuando, estando en pabellones o celdas cercanas, se quieren comunicar o pedir algo. Con hilos, tiras de sábana o elementos similares, se arrojan mensajes y el mismo hilo se utiliza para recibir la respuesta. Es el pedido de un necesitado a otro.” Tal es la etimología del título de este libro que, en suma, funciona como una paloma arrojada con un hilo a la calle.

© El Ciudadano

Paloma de contrabando (textos escritos en las cárceles de Buenos Aires). *Compilación y prólogo de Diana Bellessi. Buenos Aires, Torres Agüero Editor, 1988, 190 páginas.*

La Voz del Maestro

Paul Sartre, el conquistador, dueño del conjunto de las palabras, poco respetuoso de silencios y hojas en blanco. Por otra parte, Jacques Lacan, comediante y mago, encontraba al lenguaje operando por fuera: en los sueños, síntomas, cuerpos y actos, ilusión tranquilizadora de estar insertos en una lógica que no falla.

Uno de los momentos importantes que relata *El amor a los comienzos* se instala en la década del 50, más precisamente en la pertenencia a esa élite privilegiada que asistía a los primeros seminarios de Lacan. El gran Otro que engaña, seduce y desprecia a sus alumnos. “¡Abran las entendaderas!”, repetía el viejo maestro. “¿Se decidirán a entender algo de lo que trato de enseñarles desde hace años?” La respuesta de Pontalis quizá sea la de recordarle sus deudas. La lista es larga y no cierra: Saussure, Sartre, Levi-Strauss, Jakobson, Freud...

El autor de *El amor a los comienzos* intenta reconstruir su campo de memoria a través de fronteras, mojoneros y estaciones: la Escuela H y el relato de los orí-

nes, desde siempre el amor y el odio al lenguaje; la muerte del padre, la incertidumbre de la mujer, ciudades que se ordenan en torno a lluvias marítimas, galerías de arte y teteras humeantes. La preocupación por la niñez y la memoria atraviesa el texto, del mismo modo que la búsqueda de esos misteriosos dispositi-



Jacques Lacan: Comediante y mago

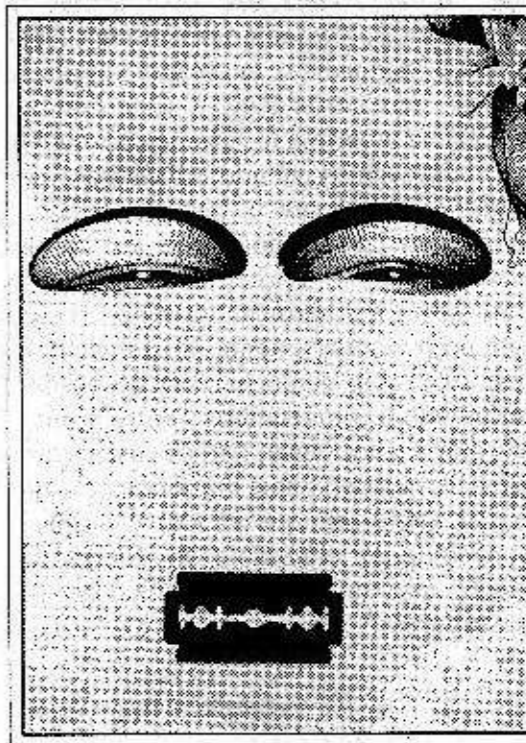
vos que recortan ciertas emociones en el territorio del pasado, cavando huecos inhabitables.

Pontalis responde indignado ante el anuncio de la muerte de la narración. Aceptarla significaría el asesinato de la infancia. ¿Cómo pensar una vida si nadie la relata? El texto devela el pasaje desde la pasión juvenil por la lectura a la escucha analítica, donde la línea demarcatoria entre lo propio y lo ajeno parece borrarse. Sin embargo, insiste una pregunta, proveniente de la experiencia clínica del autor: “¿De qué sirve inducirnos a desatar la lengua para encadenarla a otra, movida sólo por la voluntad de imponer la palabra? Tú no dices lo que crees decir; ¿eres tú lo que yo digo?”

Con fragmentos y retazos de discurso, en *El amor a los comienzos* Pontalis describe el agobio que produce el psicoanálisis al entrar en todas partes sin ser invitado. En otras palabras, el afirmarse como interpretación de todas las interpretaciones posibles. □ □ □

© El Ciudadano
Marcela Borinsky

El amor a los comienzos, de J. B. Pontalis. Traducción de Stella Abreu, revisada por el autor. Barcelona, Gedisa, 1988, 188 págs.



Billie Holiday, por Eduardo Firpi

Lady Day's Blues

FUE una dama melancólica. Era tersa, fluida y cálida como el saxo de Lester Young. Sarah Vaughan decía que usaba zapatos un número más chicos para cantar con voz de gatita. Con el tiempo, se puso ronca, hasta que sus labios cortaron un blues definitivo en los suburbios de New York. Turbientemente borracha y homicida, murió abandonada en una calle oscura, en 1959.

El verdadero nombre de Billie Holiday era Lady Day. Los hombres la admiraron hasta la veneración. Todos los que aman el jazz le construyen altares. Como a una madonna negra, la rodearon prostitutas, adictos y presidiarios. Aunque su leyenda fue ampliamente publicitada y para muchos sólo haya sido la tonada con la cual Mickey Rourke seducía a Kim Basinger en *Nueve semanas y media*, fue ante todo una de las grandes artistas norteamericanas del siglo veinte.

“Dicen que en primeros años el amor encendió una llama en mí. Si en realidad hubo un hombre, no lo recuerdo.” Esta confesión pertenece a *Lady Sings the Blues*, la autobiografía que escribió poco antes de morir y que acaba de publicar la editorial Tusquets en su colección Cuadernos Ínfimos, traducida del inglés por Iris Menéndez. En ella, Billie Holiday describe sus comienzos en New Orleans, su paso por las *big-bands* con las que recorrió las carreteras y su amistad con Count Basic, Artie Shaw, Duke Ellington, entre otros músicos.

Los 40 (¿alguien los recuerda?) vieron el ascenso, el esplendor y el desmoronamiento de Lady Day. Con mayor suerte que Janis Joplin, su reencarnación blanca en el rock, conoció un *revival* fugaz en los finales de los cincuenta. Sin embargo, al poco tiempo volvería a caer, y esta vez para siempre. Personificada por Diana Ross, su leyenda llegó a Hollywood en una mediocre película, *Intimidades de una estrella*, sospechosamente basada en sus memorias, y de cuyo director mejor no acordarse.

Inverosímil compatriota de Whitney Houston, su azarosa existencia estuvo marcada por la droga, la cárcel y la discriminación racial. Su inolvidable voz comentó la atmósfera sombría de la Venecia retratada por Joseph Losey. *All of Me*, *My Man*, *The Man I Love*, *Stormy Weather*, *Billie's Blues* fueron sus temas clásicos, a los cuales dio en cada interpretación un *feeling* distinto, fatal e irrepetible.

Lady Sings the Blues es un libro de memorias. Billie Holiday aparece en sus aspectos más sombríos y más reluctantes. Como en una vieja foto, Lady Day se presenta con los ojos cerrados, una gran sonrisa y chasqueando los dedos. En sus páginas también convive la otra, la desgarrada muchacha cuya tristeza resulta insondable, como esas mujeres que nos miran desde el final de una barra, a esa hora en que los mozos empiezan a subvertir el orden del universo colocando las sillas sobre las mesas. □ □ □

© El Ciudadano
Marcelo A. Foti

Lady Sings the Blues, memorias de Billie Holiday. Traducción de Iris Menéndez. Barcelona, Tusquets, colección Cuadernos Ínfimos, 1988, 200 páginas.

TUNUNA MERCADO

Que Sepa Coser, que Sepa Bordar

Definido por sus organizadores como "antipremio", el último Boris Vian correspondió a Tununa Mercado, escritora y periodista, por su libro *Canon de alcoba*, conjunto de textos catalogados como eróticos



Max Beckmann, El Baile de Baden-Baden, 1923

Triste Paraíso

CON cariz distante y prosa espesa, Horacio Vázquez Rial ha escrito *Historia del Triste*, novela que supone un conjunto de lecturas políticas no precisamente despojadas de la visión anestésica que es proclive a brindar la distancia.

Vázquez Rial vive en Barcelona desde 1974 y este dato geográfico no es ocioso. Esa separación aporta una nueva versión de literatura militante. Si tomamos como una infidencia lo que expresa su título, el libro tiene el mérito de contar una historia, propósito abandonado por gran parte de la producción nacional, más atenta a la crítica que al alicaido dictado del espíritu.

Finalista del Premio NADAL en 1986, *Historia del Triste* franquea la preceptiva de un relato vulgar para adentrarse en el difícil terreno de la interpretación política. En este sentido, cabe decir que Vázquez Rial ha encontrado la ecuación necesaria para ofrecer una novela múltiple en apelaciones, sin perder por ello el objetivo y la oportunidad de sentar una normativa política de cuño personal.

El tema de la historia es, sin duda, la violencia. Con la impasibilidad de su personaje, en el anclaje de una escritura morosa y densa, Vázquez Rial va desgranando una escalada de muertes, montada sobre el escepticismo del Triste. La escalada crece en un doble plano: el de la trama, donde la ausencia ética deja lugar a la fatalidad responsable de los actos de violencia, y el dado por el distanciamiento del objeto literario. Este Buenos Aires sureño, aquejado por una aséptica lejanía de producción, recobra familiaridad con la retórica protagonista de la ultraderecha que envuelve gradualmente a Cristóbal Artola, el Triste.

No obstante, aquel interés primario, que despierta un relato desde Europa del triste paraíso argentino, presupone un decaimiento pendular en cuanto configura una insensible secuencia de muertes, con mayor o menor grado de salvaje profesionalismo. Las referencias históricas se toman a menudo el trabajo de mantener la sujeción de la trama a una dimensión real, mientras la tarea de Cristóbal Artola se emparenta con el ejercicio de la violencia indiscriminada.

El Triste, simbolizado en su persona el papel destructivo, se ubica en un extremo del arco ideológico trazado por Vázquez Rial, quien lo abandonará al final en manos de un exorcismo mesiánico. Desde una menos hipotética que posible Guardia Restauradora Nacionalista hasta el germen prototípico de la Triple A, Cristóbal Artola matará, reprimirá y secuestrará con más de una ironía del destino. Será la incipiente necesidad de una ética como credo la que terminará de aniquilarlo.

La dolorida conciencia de su escepticismo será el error que la espiral violenta (y Vázquez Rial) no le perdonará. La jactancia de la duda caerá aplastada por la metodología de un plan terrorista orgánico. En el otro extremo del arco, Vázquez Rial castiga a su triste personaje y propone, desde un texto interesante, su rechazo monológico a la orfandad violenta como praxis política. □

El Ciudadano
Pablo Vignone

Historia del Triste, de Horacio Vázquez Rial. Alfaguara, Buenos Aires, 1988, 215 páginas.

TUNUNA Mercado, escritora y periodista, acaba de recibir el premio Boris Vian por su libro *Canon de Alcoba*. Instaurado en los años de la dictadura militar, en oposición a la política cultural imperante, este "antipremio"—como lo llamaron sus creadores— fue pensado originariamente para destacar obras de narrativa, aunque la amplitud de sus reglamentos hizo posible que en 1987 se le otorgara al poeta Néstor Perlongher. El jurado, que votó en forma unánime en favor del libro de Tununa Mercado, estuvo integrado por Liliana Heer, Juan Carlos Martini Real, Juan J. Bajarla, Luis Gusmán, Tomás Eloy Martínez y Néstor Perlongher (cada autor premiado pasa a formar parte del cuerpo). Un dibujo de Roberto Aizenberg fue entregado a la autora de *Canon de alcoba*, ya que el premio debe consistir en una obra de arte.

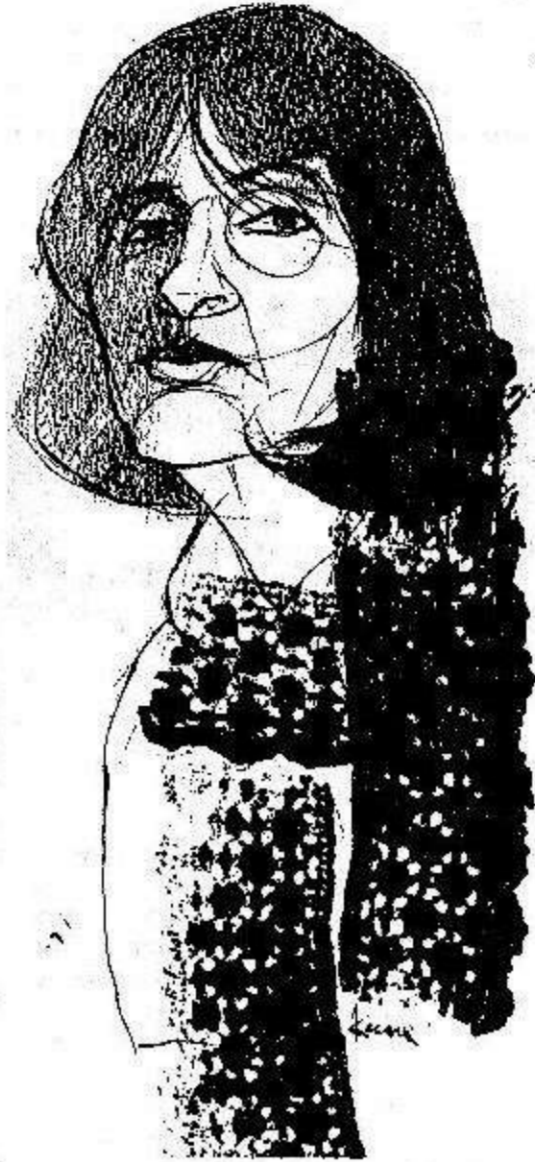
—Su libro ha sido situado dentro de la literatura erótica, pero, en realidad, el erotismo parece estar en el trabajo con el lenguaje...

—Toda literatura es erótica en la medida en que es una relación con la palabra donde se comprometen los sentidos, la concepción del mundo, de la vida. Hay un eros de la producción, de la percepción del mundo, aun en aquellos textos que parecen más alejados, como los filosóficos o los de investigación. Lo que ocurre es que, en mi libro, algunos de los textos tienen una temática más específicamente sexual. Pero, por ejemplo, en "Punto final"—en el cual elucubro en forma obsesiva acerca del bordar y del escribir, relacionando esto con el trabajo interior del texto, textual y textil— hay quienes han sentido una vibración erótica muy intensa. Tal vez, por ese ritmo obsesivo y envolvente. En definitiva, no hay más que un todo de la literatura, no sé si hubo una especialización mía en lo erótico. Creo que así he sido vista.

—En una charla sobre sexo y literatura, usted hizo un juego de palabras con "acabar", hablando de la escritura femenina como un jadeo y de la masculina como la necesidad de concluir, de cerrar.

—Tiene que ver con un texto que escribí que se llama "Teoría del amor". La idea es la permanencia en un estado amoroso, un despliegue del deseo que no cesa, que no llega a cerrar en una forma, y eso es homologable al acto de escribir y también de leer. Uno siente la angustia del final, como la muerte, y lo único tal vez que permita transgredir esa vivencia de final o imposición de los finales, es la escritura, que rompe con los límites. Era un gran costo para mí poner fin a mis textos. Ya en un primer libro, sentí que los finales habían sido forzados.

—Al entrar a su casa vi un telar y sentí que tiene que ver con su escritura, y usted habló de lo textual y lo textil. Además trabaja, como muchas mujeres, con lo táctil, lo olfativo, el sabor. ¿Le parece que es una característica femenina?



Tununa Mercado: Textual y textil

—Supongo que el inconsciente de la mujer, si lo hubiera, si estuviera sexuado, está marcado por ciertas pautas culturales, registra una relación con la materia mucho más cercana; estamos vinculadas al amasar, aunque sea de un modo subliminal, en relación con la madre y la historia de las mujeres. Yo soy muy manual, tengo una percepción del mundo muy manual, a la altura de mi mirada, que no es de horizontes infinitos sino del detalle, la hoja, la piedra.

—Yo me refería a cierta concepción de que la sexualidad imperante, de signo masculino, privilegia la mirada porque objetiva.

—En general, es cierto que la escritura masculina aparece más macrocósmica, creo que la femenina no le teme a lo fragmentario, a los desarrollos truncos, se entrega a la materia de la palabra. Trabajé mucho en periodismo, aquí y en México. En *La Opinión*, estaba en "Vida cotidiana", la sección donde nos ponen siempre a las mujeres; entre otras cosas, hacía recetas, pero porque me gustaba hacerlo. Y esa escritura está muy presente en el primer texto de *Canon de alcoba*, "Antieros". El código de la receta sufre una transformación enloquecida en un texto que desborda lo doméstico hacia algo casi metafísico.

—El "no cerrar" de sus textos, ¿dificultó la publicación?

—Este libro tardó mucho en concretarse, por muchas razones. Por un lado, porque no tengo una disposición permanente a escribir ni una actitud profesional; aunque nunca he hecho otra cosa, nunca sentí que estoy en el edificio de la literatura ni que agrego una piedra fundamental. Por otro lado, estaba, no sólo esa dificultad de la no pertenencia a un género convencional (que creo que es una cualidad que premió el Boris Vian) sino también los equívocos o resquemores que suscitaba este erotismo de los textos.

—¿Cuánto tiempo vivió afuera?

—Unos 14 años en México. En 1966 también había tenido que irme, por razones menos dramáticas. Pensé que nunca iba a volver, era tanto el odio hacia los militares, la dictadura y sus cómplices civiles, que necesitaba que se regenerara cierto tejido afectivo para poder regresar. Algo sucedió y esa regeneración se produjo.

—Encuentro una incorporación de lo mexicano en su lenguaje.

—Allí fuimos absorbidos rápida y generosamente en el medio cultural. Es verdad que la experiencia con el habla mexicana está en mis textos, y no se olvide que soy cordobesa, porque generalmente se cree que el lenguaje de la Argentina es porteño. Finalmente, spongo que mi lenguaje es un neutro.

—¿Aparecen en él referencias a esos años de nuestro país?

—Sí, hay evocaciones de la muerte de Ortega Peña, Perón, hay en "Asamblea" un trabajo sobre el uso de la palabra en una reunión gremial. Nuestra relación con la Argentina, en México, era la que se tiene con una mala madre que nos ha apartado; de mucho rencor y, a la vez, nuestro hacer se volvía obsesivamente hacia ella. Uno es un todo coherente: yo me negué a publicar en *Vuelta* porque me parecía una revista anti-Nicaragua.

—¿Encuentra algún conflicto entre hacer periodismo y escribir?

—No, creo que son tramas que se intercambian, creo que gran parte de mi escritura se filtró en mis notas o reseñas, y que el periodismo me enseñó mucho, la economía sobre todo. Pero a veces siento rechazo, quisiera escapar de la escritura; siento que la relación óptima sería pasar del telar a la máquina de escribir, sin fronteras, y también a cocinar. Antes de volver, soñaba con un lugar donde tener mis lanas y dónde teñirlas, mi telar, mi máquina, mis cacerolas, era una utopía de la Edad Media.

—¿Por qué? Da la impresión de que lo logró.

—Pero es pretender una torre de marfil y la realidad se filtra, el recuerdo, lo que no fue dicho, el terror. Fue muy doloroso el regreso, los que no están, lo que sigue ocurriendo. □

El Ciudadano
Entrevista de Susana Villalba

Colofón

UNO de los primeros acontecimientos importantes del calendario del libro en 1989 será la XIV Feria Internacional del Libro de Jerusalén, que se realizará entre el 12 y el 18 de marzo. Paralelamente, tendrá lugar un seminario sobre las perspectivas del mundo editorial en el año 2000 y un simposio internacional para el estímulo de la lectura. Realizada cada dos años, la feria comenzó modestamente en 1963 con la presencia de apenas 80 editores. En 1987, más de mil expositores de 40 países estuvieron presentes para exhibir sus publicaciones. Como es costumbre cada dos años, se hará entrega del premio Jerusalén, patrocinado por el gobierno de la ciudad. Hasta ahora lo han recibido Bertrand Russell, Max Frisch, André Schwartz-Bart, Ignazio Silone, Jorge Luis Borges, Eugene Ionesco, Simone de Beauvoir, Octavio Paz, Isaiah Berlin, Graham Greene, V. S. Naipaul, Milan Kundera y John Coetzee.

EN mayo de 1866, Charles Baudelaire sufrió un desmayo. Sucedió mientras visitaba la iglesia de Saint-Loup, en Namur, Sur de Bélgica. Su desvanecimiento fue el prólogo de una enfermedad que lo dejaría hemipléjico, ágrafo y afásico. Totalmente postrado, pero todavía lúcido, el poeta de *Las flores del mal* se puso a recordar su vida desde la cama del hotel Gran Miroir, en Bruselas. Así comienza *Les derniers jours de Charles Baudelaire*, novela de Bernard-Henri Lévy, último sobreviviente de los "nuevos filósofos", cuyo debut narrativo tuvo lugar con *El diablo en la cabeza* (Espasa Calpe, Madrid, 1985). Jean-François Josselin, crítico de *Le Nouvel Observateur*, dijo que "esta novela es una de las más atrayentes de la temporada, un brillante patchwork de biografía, psicología, moral y fantasía".

ES un libro brillante, magistral, vibrante, difícil... todo al extremo. "Los adjetivos corren por cuenta de Roger-Pol Droit, periodista de *Le Monde*, y se refieren a *Le pli, Leibniz et le baroque*, último ensayo de Gilles Deleuze que acaba de aparecer en Francia, con el sello de Editions du Minuit. El punto central del análisis es, como puede inferirse del título, el problema de los "pliegues". El mundo de Leibniz es un universo donde la materia inerte se dobla frente a la presión de las fuerzas exteriores. El barroco es, según el autor de *El anti-Edipo* (Paidós, Barcelona, 1986), el movimiento que más ha expresado estas contorsiones en los cuerpos, los trajes y la visión de la naturaleza. Deleuze analiza su huella en la música de Pierre Boulez, los escritos de Jorge Luis Borges y los poemas de Henri Michaux.

NO está traducido aún al español el último libro de Jürgen Habermas sobre la modernidad, *Der philosophische Diskurs der Moderne*, Suhrkamp, 1985 (*El discurso filosófico de la modernidad*). En un *páper* reciente, el profesor Fred Dallmayr, refiriéndose a este trabajo, afirma que "uno de los principales méritos de este estudio del autor de *Teoría de la acción comunicativa* [Taurus, Madrid, 1988] es el tratamiento de la modernidad no como una plataforma o doctrina, sino como un discurso o una conversación, hecha de diferentes protagonistas o voces y que se extiende durante sucesivos períodos históricos" ("The Discourse of Modernity: Hegel and Habermas", *The Journal of Philosophy*, 1987, página 682). Entretanto, ha llegado a las librerías de Buenos Aires, sobre todo Fausto y Gandhi, una nueva partida de ejemplares de *Ensayos políticos* (Península, Madrid, 1988). □

El Ciudadano
Pablo Avelluto

Diario de Poesía. Año 3. Nº 11. Verano 1988/1989. Director: Daniel Samoilovich.

REVISTAS

¡Basta de Prosa!

La perspectiva de un balance posible es analizada en la presentación del informe a cargo de Jorge Fondevibrer y en el artículo 27 *notas al pie de un mito*, donde Daniel Freidemberg desarrolla los elementos comunes que produjeron en la revista dirigida por Raúl Gustavo Aguirre lo que llama "un punto de inflexión y un núcleo de condensación en la historia de la poesía argentina".

El derrotero sufrido por el gesto vanguardista a lo largo del siglo es una de las

preocupaciones constantes por parte de los editores del *Diario*. En este sentido, la traducción al castellano por primera vez de *Las tetas de Tiresias*, una de las tres obras de Guillaume Apollinaire, escrita en 1903 y estrenada en 1917, constituye un documento estético vigente a la hora de alterar los incansables y dulces órdenes establecidos.

Textos de Juan José Saer, Edgar Bayley y Raúl Santana sobre la obra del pintor Juan Pablo Renzi; el poema "El

CARTEL

El Ciudadano recomienda



Bruce Willis entra por la ventana

Cine

Duro de matar (Estados Unidos, 1988) presenta a John McClane, un policía neoyorquino que poco tiene que envidiarle a los héroes de las películas de aventuras. Émulo —en algún sentido— de Indiana Jones o del mismísimo James Bond, pasará por decenas de vicisitudes (estrellarse contra una ventana del piso 29, caminar sobre astillas de vidrio, evadir llamas de fuego) para no mencionar la cantidad de terroristas que masacra en un alto edificio en Los Angeles, propiedad de la *Nakatomi Corporation*, multinacional en la que trabaja su ex esposa, y a la que han tomado por asalto un grupo de subversivos europeos. Bruce Willis —el detective de *Moonlighting*— compone al super héroe central, el director fue John McTiernan (*Depredador*) y durante dos horas y diez minutos ambas mantienen sumamente entretenido al espectador, con filosas estocadas verbales al FBI, la policía y el infaltable apunte sobre la guerra de Vietnam. *Duro de matar* es un plato fuerte en materia de diversión, humor y encarnizada violencia. Cines *Atlas Lavalle, Capitol, Gral. Paz*. En cartel.



Burocracia soviética y perestroika

Sólo para amantes (Unión Soviética, 1987) cuestiona, en la Unión Soviética actual, el papel que deben desempeñar los hombres en el aparato estatal. El personaje central es un burócrata del que termina enamorándose una enfermera, cuando la esposa de aquel se encuentra de viaje. El hombre no sabe si seguir las instrucciones encomendadas o mandar todo a la Siberia. El final es acorde a los tiempos de la perestroika. Con Leonid Filátov (*Cómplices*), Tatiana Doguleva e Irina Kupchenko (*Sin testigos*). La dirigida Eldar Riazanov. Cine *Ópera*. En cartel.



Jackson siempre está en la luna

Moonwalker - Caminante lunar (Estados Unidos, 1988): así lo definen a Michael Jackson, máximo ejemplo de egocentrismo exacerbado y bien sostenido por millones de fans en todo el mundo. Aquí, el cantante no deja de estar frente a cámaras en lapsos mayores a los quince segundos. Fragmentos de conciertos, muñecos animados que comparten la pantalla con el autor de *Thriller* y muchos efectos especiales forman parte de este producto, impos-

sible de ubicar dentro de lo conocido. Y esto no es ningún mérito: la incoherencia es tal que el único acierto lo constituye la parodia que unos chicos hacen de *Bad*, el video que —dicen— realizó Scorsese para el moreno amigo de Spielberg. Dirigieron Jerry Kramer y Colin Chilvers. Cines *Gran Rex, Atlas, Santa Fe y Patio Bullrich*. En cartel.

Teatro

Entre estrenos y reposiciones la cartelera porteña adquiere este verano un atractivo singular. En primer lugar, la recomendación de *Cartel* es para la increíble *Salsa Criolla*, que por quinto año Enrique Pinti puso en el Teatro *Liceo*. De lo nuevo, mencionaremos sólo a título informativo (aún los especialistas de esta sección no emitieron juicio) *Fiebre de Heno*, con Lautaro Murúa y China Zorrilla en el *Regina*; *Aryentinos*, con Patricio Contreras y Tina Serrano en el *Tabaris*; *Socorro*, con Arturo Bonín en el *Maipo*; otra versión de *La valija*, con Julio de Grazia en el *Piccolo Teatro*; y *Discepolin*, en el *Lola Membrives*. Mientras tanto se aguarda con expectativa el estreno de *Madre Coraje*, el próximo jueves 19 en el *Cervantes*.

Televisión

La crisis energética obliga a los canales a transmitir sólo 4 horas, de 19 a 23. Lo recomendable no es mucho. De *Canal 13* se destaca el nuevo teleteatro *Los otros y nosotros*, con Rodolfo Bebán, los miércoles a las 22 hs. En *Canal 2* se reponen los tapes de *Carlos Percival* (Junes a las 20 hs) y este martes a las 20, en el ciclo *Yo fui testigo*, se difundirá la vida de Ernesto Che Guevara. *Canal 9* mantendrá sus programas de juegos combinados con miniserias y películas.

Video

Hechizo de luna (*Moonstruck*, Estados Unidos, 1987). El irregular director Norman Jewison acierta aquí un pleno al describir, con gran sabrosura de detalle, los sentimentales y familiares en la colonia italiana de Brooklyn.

Nueva York. El film, en general regocijante, se beneficia de interpretaciones muy notables, entre las que sobresalen las de Cher y Olympia Dukakis, ambas premiadas con el Oscar de la Academia en el 87 (*Legal*)



Cher, sobresaliente y con el Oscar

El príncipe y la corista (*The Prince and the Showgirl*, Gran Bretaña, 1958) Una de las parejas más heterodoxas de la historia del cine (el gran actor shakespeariano Laurence Olivier, la *sexsymbol* Marilyn Monroe) dan vida a los protagonistas de esta deliciosa comedia basada en una pieza teatral de Terence Rattigan. Olivier —que también dirigió— está estupendo como el rígido regente de un pequeño reino centro-europeo, pero Marilyn le roba la película, más hermosa que nunca. (*Renacimiento*)

Show



Extraterrestres que también patinan

Holiday on ice. Una novísima y moderna producción del espectáculo de patinaje se presentó en el *Luna Park* (Corrientes y Bouchard). Suntuosos vestuarios y juegos lumínicos multicolores enmarcan una serie de cuadros preparados para gustar a toda la familia. Esta vez, la ficción espacial resulta deslumbrante, mientras los toques románticos y el humor completan el show. Excelentes actores/patinadores se lucen en escena, siguiendo la coreografía de la experimentada Stephanie Andros. En 1949, hace 40 años, *Holiday on ice* se presentó por primera vez en Buenos Aires. Desde entonces, nunca defraudó al público.

Muestras



Einstein en la óptica del rayo láser

Arte Holográfico en sala Forum (Av. del Libertador 750) 107 hologramas traídos por primera vez a la Argentina componen esta extraña exposición, que algunos críticos dicen será el medio artístico del futuro. Estas obras traen la novedad de representar *verdaderamente* la tercera dimensión a través de grafías hechas con rayo láser. El resultado es una imagen que flota delante o detrás del plano del holograma confundiendo al espectador, que tratará de alcanzar la imagen con la mano. Esta muestra itinerante estará hasta el 26 de marzo. Todos los días de 11 a 24. Entrada: \$ 25.

Recitales

Luis Borda - Comedia. El jueves 12 en el ATE (*Asociación Trabajadores del Estado*), *Belgrano 2533*.

Dos de los máximos exponentes de la mejor música popular instrumental que se está haciendo en el país se reúnen en uno de los cuatro conciertos que organiza la *Alternativa Musical Argentina* en el ATE. Borda es un guitarrista de gran virtuosismo que trabaja muchas de sus composiciones sobre ritmos tangueros, y el cuarteto Comedia —Mogullesky en vientos, Lerner en piano, Heras en clarinete y Doctor en batería— hace una música sumamente personal, producto de la combinación instrumental y del trabajo de intérpretes de primera.

Luis Alberto Spinetta. El viernes 13 en el *Cine Teatro Ocean de Morón*.

Spinetta sigue presentando su último disco, *Tester de violencia*, esta vez antes de emprender una gira que incluye la costa atlántica. Con este espectáculo —disco incluido— Spinetta ganó una encuesta que hizo reciente *Clarín* entre músicos y periodistas, y en la que se lo consagró en los rubros "mejor solista", "mejor álbum" y "mejor tema".

Libros



Vida y obra de Fernando Pessoa. João Gaspar Simões. Fondo de Cultura Económica. México. 1988.

Los textos de Fernando Pessoa (1888-1935) demoraron varios años en ser reconocidos por las catedrales de la crítica establecida. Del mismo modo, la biografía del poeta portugués permaneció en las sombras que vinculan las relaciones personales, el abandono y la expresión estética. Por su parte, Simões intenta con su extenso ensayo, que data de 1954 con periódicas revisiones, de dar cuenta del panorama de una época y una generación con las que Pessoa entrelazó su itinerario poético: "No ser nada, ser un personaje de novela, sin vida, sin muerte material, una idea, algo que nada pudiera volver útil o feo, una sombra en un suelo irreal, un sueño en un trance".



Saber ver el cine. Antonio Costa. Ediciones Paidós. Barcelona. 1988.

A pesar de la alusión pedagógica de su título, el eje principal de esta obra se aproxima más a la búsqueda de perspectivas críticas que al mérito de construir la enciclopedia. Dis-

tintas épocas del cine, en especial, su relación con las vanguardias estéticas de entreguerras, delimitan una mirada histórica detallada. En otra sección, el italiano Antonio Costa revisa las distintas vertientes del análisis estético y semiótico, desde la obra de Walter Benjamin a las de Christian Metz y Umberto Eco, entre otros autores. Por último, una mirada sobre el proceso técnico de producción aparece relacionada con las teorías del lenguaje cinematográfico.

Discos



Astor Piazzolla - Gary Burton "El nuevo tango". WEA.

Recién a mediados del año pasado el máximo compositor argentino encontró quien editara este disco en el país. La grabación fue realizada en los Estados Unidos y, tal como ocurriría con Gerry Mulligan años atrás, Piazzolla trajo a su compañero de fórmula a su propio terreno, es decir, al tango. El resultado es la fusión del timbre tan personal del vibráfono con la consabida pero siempre sorprendente maestría de Piazzolla en los arreglos. También en compact (importado).

Abelito Larrosa Cueva - Mateo Villalba. Fabricado y distribuido por RCA.

Un entrerriano —Cueva— y un correntino —Villalba— decidieron compartir un disco de música litoraleña. Cueva es un tubista de gran virtuosismo que además toca el trombón en la Orquesta Filarmónica. Villalba toca la guitarra y —al igual que Cueva— también lleva varios años de vuelo en la tarea de explorar nuevas posibilidades de desarrollo en los ritmos del Litoral. El disco contiene temas de ambos —además de otros de diversos autores— y posee un excelente nivel interpretativo y de grabación.

Miniturismo



Cascallares. A sólo 35 km de la Capital es una zona excelente para el miniturismo. No hay hotelería, pero sí una buena infraestructura para acampar. Para llegar, el único medio es el automóvil. Por ruta 7 (o acceso Oeste) se viaja hasta Moreno y desde allí se toma a la izquierda por la calle La Patria (km 39,5). Se sigue el pavimento hasta la calle El Tiziano, junto al mismo río Reconquista. La presa que regula las aguas permitió la formación de un lago artificial, que es un verdadero balneario.

Final

Comenzamos con lo bueno y gratuito. Todos los lunes en el Foro Gandhi (Montevideo 453) se pueden ver videos uruguayos. El día 16, a las 21, los títulos serán *Voy por el camino*, *Contracielo*, *Videoanza* y *Formas*, del Teatro Danza de Montevideo; *Juan y María*, de Padín; y *Anticlipis 6, 7 y 8* de Álvarez Cozzi. El grupo Pepe Biondi se presentará todos los domingos de enero a las 20 hs en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires (Junín 1930), ofreciendo *El rey se muere*, de Eugene Ionesco, que recibiera elogiosas críticas el año pasado. En el Centro Cultural Ricardo Rojas (Corrientes 2038) el jueves 12 a las 21 hs presentan la película *Nazarín*, de Luis Buñuel. El viernes 13, a las 22 hs, dentro de un ciclo de films inéditos se verá *Alrededor de la medianoche*, de Bertrand Tavernier. Ambos, con entrada gratuita.

MAR DEL PLATA

• **Teatro**. A las propuestas de la semana pasada (*Midachi, Yepeto, El resucitado*), agregamos:

La lección de anatomía, de Carlos Mathus, todos los días a las 23.30 hs en el Teatro *Corrientes* (Corrientes 1766). **Mamá**, con Carlos Andrés Calvo y Luisina Brando, en el Teatro *Neptuno* (Santa Fe 1751); martes a domingos a las 21.15 y 23.15 hs.

Teléfono medido, de Beto Gianola, con Carlos Carella, en el *Re-fa-sí 2* (Luro 2332), martes a domingos a las 22 y 23.30 hs.

Recitales. El viernes 13 en el *Radio*

City se presenta **César Banana Pueyrredón**. La gran fiesta será el martes 17 y por partida doble. En el *Suprdomo* iniciará un ciclo de tres días el mejor grupo del 88: **Soda Stereo**, mientras que en *La Rambla* actuarán **Los Fabulosos Cadillacs**. Todos los jueves de enero, a las 23 hs, en el *Auditorium* se presenta **Horacio Fontova**.

• **Otras playas**. En el *Oliverio Mate Bar* de Villa Gesell el *under* tiene una cita con el Parakultural. Actúan **Gambas al ajillo** y **Omar Viola**. El sábado 14 en el cine *Atlas*, también de Gesell, se presenta **Luis Alberto Spinetta**.



Doblete de Los Fabulosos Cadillacs en el verano: El sábado en Punta del Este y el martes en Mar del Plata

PUNTA DEL ESTE

• **Show**. De martes a domingos a las 22.30 en el Convention Center Arcobaleno (parada 16) se presenta *Bottom Tap Tonight*, espectáculo de danza y música. En el mismo sitio, los lunes por la noche canta *Amelita Baltar*.

• **Cine**. Lo mejor de la cartelera es: *¿Quién engañó a Roger Rabbit?* (Fragata); *Sopa de gemelas* (Pigalle); *Bagdad Café* (Lido 1); *Willow en la tierra del encanto* (Lido 2); *La señora* (Gorlero); *La última tentación de Cristo* (Libertador) y el pre-estreno de *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (Libertador).

• **Muestras**. Estas, son algunas de las exposiciones ya inauguradas: *Tres artistas uruguayos de hoy*: Juan Storm, Luis Solari e Ignacio Iturria y *Maestros uruguayos de la luz y el color*, con obras de Blanes Viale y otros; ambas en la Galería Sur. *Retrospectiva de José Cúneo*, en la Galería Latina del Club del Lago. Pinturas de la argentina Delia Solari y obras recientes de Jorge Páez Villaró, en el Museo de Arte Americano de Maldonado. • **Recitales**. El próximo sábado 14, por la noche, *Los Fabulosos Cadillacs* se presentan en Playa Solanas.

Las Dos Carátulas:
un Teatro a Cara
Descubierta y
sin Maquillaje

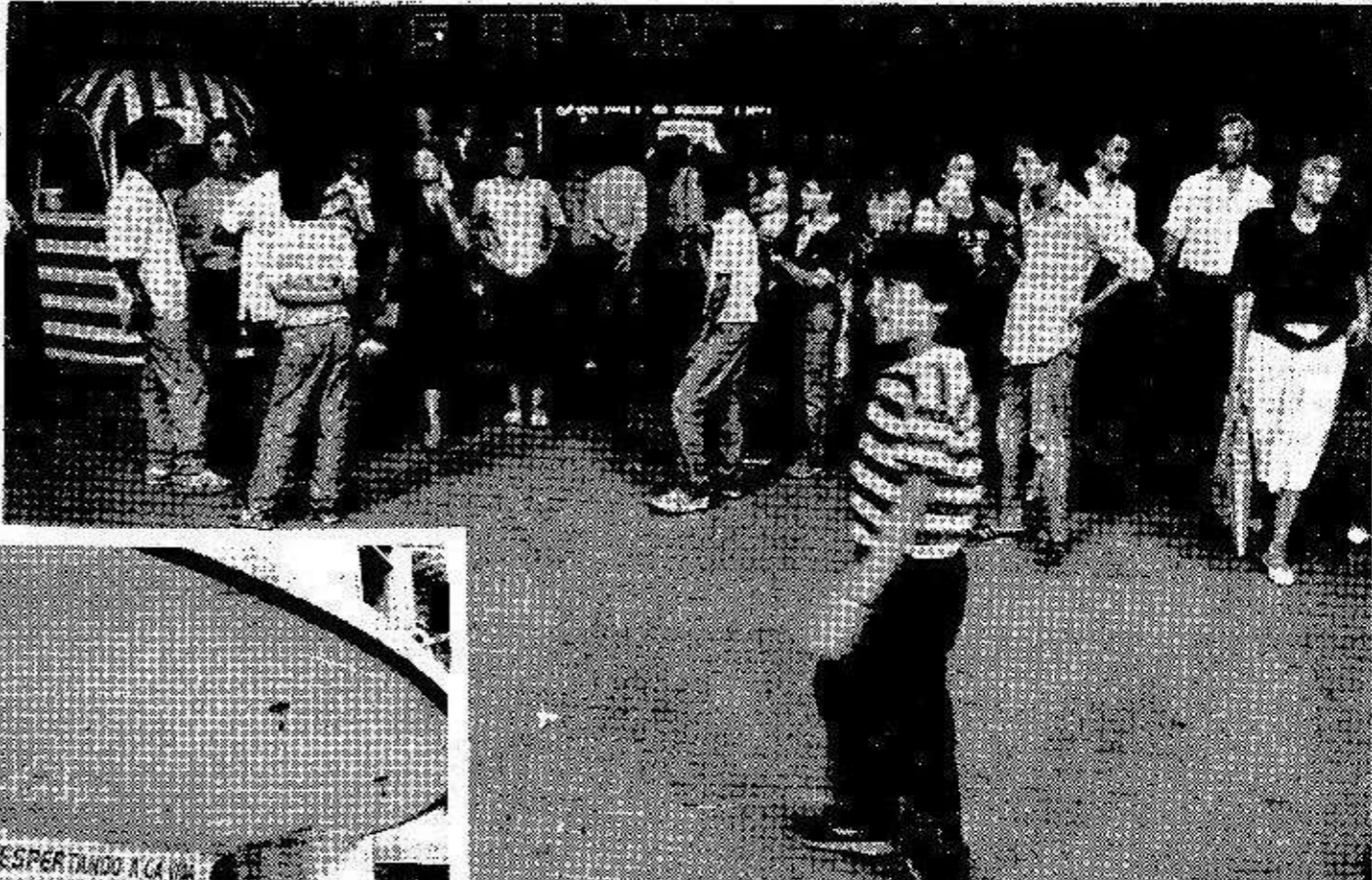
Pág. 29

El Ciudadano

Buenos Aires, 10 de enero de 1989

Abril de 1963:
El Segundo Round
de Azules
y Colorados

Págs. 26 a 28



DUELE caminar por la vereda y comprobar que no están más. Como el potrero de la esquina, como la casa abandonada de la otra cuadra, como los metegoles del club del barrio. Algunos dirán que la recesión económica los hizo desaparecer, que las películas que pasan por televisión, que el furor de las videocassetas. ¡Bah! Son todos pretextos. ¿Quién no daría cualquier cosa por volver a aquellas tardes de continuado con dos de vaqueros y una de James Bond que llenaban el espacio de nuestras ratas escolares? ¿Quién no anhela la aventura de colarse en medio de la confusión de la entrada, cuando las monedas no alcanzaban para pasar por la ventanilla? ¿Cuántos descubrimos "los secretos" del sexo, con alguna prohibida, cuando la cédula y los lampiños rostros ni por asomo cantaban los 18? Pero, bueno, las cifras son inmovibles y dicen que en los últimos seis años cerraron en todo el país más de cuatrocientas salas, de las cuales, no menos de cincuenta pertenecían a la Capital Federal, y otras treinta, al Gran Buenos Aires.

De todos modos, Buenos Aires sigue impactando a los turistas por su variedad de cartelera. Ninguna ciudad del mundo agrupa en una decena de cuadras (Lavalle y Corrientes, de Florida a Carlos Pellegrini, y sus transversales) a treinta y dos salas, y eso que dos (entre ellos, el *Adán 1*) fueron alquilados por la empresa de videogames *Sacoa*, y que el *París* y el *Rosemarie* apenas si son un depósito de basura. Pero de todos modos, la calle de los cines está muy lejos de su época de oro y varios son los motivos.

Nuevos espectadores

En primer lugar, es indiscutible la merma de espectadores. De acuerdo con el

Aquel Roxy

LAS grandes salas y los cines de barrio se están despidiendo, no sólo en Buenos Aires, sino en todo el mundo. Las capitales europeas también eligieron los microcines —para no más de quinientos espectadores—. Incluso, el legendario Radio City Music Hall de Nueva York, con sus 6500 butacas está tratando de esquivar la piqueta. Serrat evoca las tardes de continuado, con dos de cowboys y una de amor, a los villanos de Cinemascope, a las hermosas damas y caballeros del Sur, que tomaban el té en el Roxy, cuando apagaban la luz. "Yo fui uno de los que lloraron/ cuando anunciaron su demolición/ con un cartel de Nuñez y Navarro/ próximamente en este salón./ En medio de una roja polvareda/ el Roxy dio su última función/ y malherido como King Kong/ se desplomó la fachada en la acera/ y en su lugar han instalado la agencia número 33 del Banco Central."

Dividir para triunfar, parece ser la máxima de muchos cines de Buenos Aires, como el Ideal, que transformó su enorme sala en microcines para todos los gustos.



Actualmente, el único que trabaja a función llena es el pastor Héctor Giménez. En la Boca, las iglesias pentecostales también se instalaron en los cines en desuso.

THE END

En Silencio, los Cines Dejaron el Barrio

Escribe Gabriel E. González

Las estadísticas son contundentes. En los últimos seis años, en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, cerraron sus puertas cincuenta salas. Los empresarios se vuelcan a los multicines. Hoy los espectadores han cambiado sus hábitos

Instituto Nacional de Cinematografía, en 1984 se vendieron 24.504.922 entradas; un año después, 22.600.819; en 1986, 22.445.592; al siguiente, 17.733.907, mientras que en 1988, el total difícilmente supere los 15.000.000. Es decir, en un lustro la concurrencia disminuyó en un tercio. Una sala con mediana capacidad —alrededor de mil butacas— no puede convocar a menos de 300 personas por día, porque de lo contrario, no salva los gastos, que incluyen, impuestos, luz, publicidad, derechos de la distribuidora. A no ser que por sus pantallas hayan desfilado *Atracción Fatal*, *Sur*, *La Deuda Interna* o *Las aventuras de Chatrán*, 1988 se habrá retirado sin gloria y con muchas penas. Los primeros en sufrir las consecuencias fueron los cines de barrio, a tal punto que en ciertas zonas no hay más salas: en La Boca, cerraron tres, a pesar de la resistencia del *Dante* y el *Olavarría*, antes de convertirse en templos pentecostales; los habitantes de Saavedra, La Paternal y Pompeya tienen que emigrar para ver películas; los de Caballito cambiaron el *Moreno* por un enorme salón de videogames; en Almagro, los vecinos tienen que ver televisión o escuchar al pastor Giménez y sus Ondas de Amor y Paz, que hicieron suyos al *Palacio del Cine* y el *Roca*. Devoto, Mataderos, Lugano y Villa del Parque corrieron la misma suerte.

No todas son espinas, ya que en algunas zonas de la Capital el panorama tiene un color rosado. Estas excepciones son tres: la avenida Santa Fe, Flores —con sus seis salas— y, fundamentalmente, Belgrano donde, a pesar del cierre del *Fantasy* (hoy una estación de servicio) y el *Nuevo Belgrano* (que primero fue una sucursal de *Disco*, y luego, otro *Sacoa*),

conviven con relativo éxito once salas. Es en este barrio donde a las claras se aprecia la evolución del cine mundial, de la que no es ajena Buenos Aires. La competencia obligó a la remodelación y a esmerarse en el confort al público.

El *Belgrano*, que en sus tres divisiones —para trescientos espectadores promedio— ofrece un excelente aire acondicio-

nado, mejor sonido y quienes reparten los programas son señoritas en minifaldas a las que no puede negarse una propina.

Adiós a los grandes cines

Los grandes cines son cosa del pasado. Aquí y en todo el mundo. Una sala para cuatrocientas personas requiere menos acomodadores para las funciones numeradas, un equipo de sonido de menor potencia, una pantalla más chica y menos consumo de energía. El recinto porteño de la *Metro Goldwyn Meyer* —el *Metro*— se inauguró en octubre de 1956 y tenía 2500 butacas. En la década del 80, jamás pudieron llenarlo, así que sus dueños encerraron las refacciones y hoy tenemos el *Metro 1, 2 y 3*, con 1200, 600 y 400 asientos respectivamente. Los ingresos en boletería indican que la medida fue acertada. Lo mismo sucedió con el *Maxi 1 y 2* (1200 y 900 lugares), el *Metropolitan* que de 1800 pasó a dos salas para 850 y 700 espectadores. Estoicamente, se mantienen aún tres monstruos como el *Broadway*, el *Ópera* y el *Gran Rex*. De todos modos, hasta no hace mucho se habló de que el mayor de ellos, el *Gran Rex* (3500 butacas), podría ser dividido en dos salas.

Todo vacío se ocupa, entonces, ¿en qué se habrán convertido ese medio centenar de cines que fueron dados de baja en la Capital Federal? Los rubros no son muchos: supermercados, salas de videogames, garages, depósitos, boliches bailables, estaciones de servicio, templos evangélicos, o simplemente, esperan algún destino con un cartel de inmobiliaria en el frente. La transformación en boliches no es algo nuevo. Un año antes del nacimiento de *New York City*, funciona-

Recuerdos

AMBOS quieren resistirse a la evidencia de que el negocio pasa por las salas pequeñas. Uno, el *Broadway* carga con 58 años a cuestas. Era conocido como el *Palacio del Espectáculo* y sus 2.000 butacas estaban siempre ocupadas los fines de semana desde aquel 11 de octubre de 1930, cuando se estrenó *La tragedia submarina de John Ford* y, como complemento, *Las emancipadas con Greta Garbo*. El *Broadway* sigue con el cine, pero a veces cede sus asientos para algún recital, como en diciembre pasado, cuando actuó *Luis Alberto Spinetta*.

El *Ópera* se inauguró seis años más tarde, el 7 de agosto de 1936, y *Corrientes* recién había dejado de ser angosta. La película debut no ha quedado en la historia. El ensueño del Mississippi, con *James Whale*, pero una semana después se proyectó *Tiempos Modernos de Charles Chaplin*. Pero los grandes films fueron opacados por los personajes que pisaron personalmente su escenario. Entre otros, *Marlene Dierrich*, *Maurice Chevalier*, *Edith Piaf*, *Louis Armstrong* y *Paul Anka*.

ba allí un cine. Lo mismo sucedió con *Hollywood*, en Avellaneda. El *Cervantes*, de Belgrano, casi Entre Ríos, es hoy *La Facultad*, donde se reúnen los fines de semana estudiantes universitarios. Por último, *Cinema*, actualmente de re-onda, fue hasta hace poco el *Atalaya* de Córdoba al 4600. Los *Pac Man* de *Sacoa* se apropiaron de dos salas en el microcentro, el *Moreno* de Caballito, el *Nuevo Belgrano*, en el barrio homónimo y recientemente, el *Callao*, en Congreso, que hasta noviembre dedicaba su pantalla a la producción nacional. La fe no sólo mueve montañas, sino también películas. Si no, que lo diga el pastor televisivo Héctor Giménez que en Almagro copó el *Roca* y el *Palacio del Cine*. Las largas colas de los domingos no significan precisamente el estreno de alguno de los films fuertes de la temporada. Ni siguiera el *Cosmos 70*, que durante años se dedicó en exclusiva al cine soviético, pudo sustraerse al empuje de este Jimmy Swaggart autóctono. Una lista interminable incluiría también el *Continental* de Carabobo al 900, donde pronto funcionará un club de la colectividad coreana; el *Nuevo Rosedal* de Palermo, donde hay un salón de baile, a *El Plata* de Mataderos (garage), el *Buenos Aires* de Lugano (supermercado) y a muchísimos más que seguramente usted conoce.

Habrá que resignarse nomás, y creer que la crisis y los video clubes derrotaron a los cines de barrio. Nunca más, entonces, a los estrenos en simultáneos y las pantallas cuadradas por las publicidades de los negocios de la zona durante el intervalo. La actualmente escuálida cartelera de los diarios no permite mentir y no queda más que reconocer que en muchas salas porteñas ya se dio la última función. ☐

© El Ciudadano

El Odeón

SIETE meses después de que los hermanos *Luis y Augusto Lumière* proyectaran en el subsuelo de un café de París las primeras películas de la historia (La llegada del tren y La salida de los obreros de una fábrica anunciaba el programa), el Gran Teatro Odeón de Buenos Aires repitió esa función. Fue el 18 de julio de 1896, y los porteños dijeron sí al cine.

Hoy, el Odeón está invadido por ratas y escombros. Medio centenar de salas corrieron la misma suerte en la Capital Federal. Las más afortunadas dieron paso a algún boliche, garage, supermercado o shopping center. Curiosamente, en uno de los flamantes centros de compras, se acaban de inaugurar dos pequeñas pero coquetas salas: el *Patio Bullrich 1 y 2*. Casi una venganza del cine. ☐

HISTORIAS (IV)

Azules y Colorados: El Diablo en el Cuerpo

Escribe Ramiro Casabellas

Hace más de un cuarto de siglo, en setiembre de 1962 y en abril de 1963, sectores militares de signo opuesto salieron de sus cuarteles a dirimir supremacías. He aquí la última de una serie de cuatro notas sobre aquellos episodios

CUANDO el Gobierno decidió, el 19 de marzo de 1963, admitir el fallo sobre la Unión Popular, el secretario de Marina dijo que la Armada, contraria a esa medida, iba a "quedarse calladita". No mentó el vicealmirante Carlos Garzoni: la Armada iba a quedarse calladita, sí, sólo que por quince días.

Los resquemores, ya lo sabemos, venían de setiembre; entonces, por disidencias internas, la Marina se abstuvo de salir a la calle en respaldo de sus amigos, los Colorados, y vio naufragar la alianza con el Ejército, que le permitía dividirse el dominio de la situación militar y política. El avance del esquema frentista elevó enseguida la temperatura del gorilismo naval, lo que explica la salida del moderado Carlos Kolungia y el nombramiento de Garzoni en los albores de diciembre.

Explica, también, las decisiones de fin de año en cuanto al escalón superior; la más rara de ellas fue, acaso, la de dejar vacante el Comando de Operaciones Navales, pasando a retiro al vicealmirante Leandro Maloberti —junto a Penas, Benjamín Moritán Colman y Carlos Sánchez Sañudo—, y designando allí, en for-

La rebelión naval contra el Gobierno estalló el 2 de abril, al mando del anciano general Menéndez

ma interina, al contraalmirante Enrique Grünwaldt, jefe del Estado Mayor General, que lo asumiría en febrero de 1963.

Mientras tanto, la Flota de Mar quedó en manos del contraalmirante más antiguo, Eladio Vázquez; y se entregó a sus pares Juan Bassi, Jorge Palma, Guillermo Pérez Pitón y Carlos Sampietro, en este orden, la Base de Río Santiago, la Base de Puerto Belgrano (con el capitán de navío Aldo Molinari como segundo), la Infantería de Marina y la Dirección de Personal; de su lado, el capitán de navío Santiago Sabarots fue puesto al frente de la Base Aeronaval de Punta Indio.

La llegada del brigadier en retiro Eduardo Mac Loughlin a la Secretaría de Aeronáutica, y el sentido de mesura que el ex ministro de Aramburu impuso al manejo del dilema peronista, no serenaron los ánimos dentro de la Armada. Ya en los comienzos de marzo se oyeron rumores de un alzamiento naval secundado por militares del Ejército y la Fuerza Aérea; la resolución del 19 colmó las desazones de todos, en la Marina y fuera de ella: el secretario de Hacienda, Horacio García Belsunce, renunció entonces.

En los comandos del Ejército y la Fuerza Aérea, los indicios acerca de una rebelión de la Marina se acompañan de versiones sobre la existencia de un plan "Bolsa" o "Chacarita", ideado, al parecer, para asesinar a una centena de líderes militares y políticos, conjura en la que intervienen hombres de uniforme desplazados en setiembre, y civiles. Lo cierto es que, por obra de estos augurios, noche a noche monta guardia un alto oficial en la Subjefatura de Operaciones del Estado Mayor del Ejército, a cargo del general Osiris Villegas.

La dimisión del doctor Rodolfo Martínez, el 27, que abría la posibilidad de reverter el caso justicialista, no detuvo a los marinos rebeldes, quizá porque ya no confiaban en Guido ni en nadie, o quizá porque no estaban ya en condiciones de archivar la asonada.

Un récord de velocidad

Así, hacia las dos de la mañana del martes 2 de abril, Villegas es alertado telefónicamente en su casa de Bella Vista por el oficial de guardia de la Subjefatura de Operaciones: dentro de unas horas estallará el golpe, y sería conveniente que él se presentara de inmediato en su despacho. Villegas le anuncia que, por lo contrario, se irá al amanecer a Campo de Mayo, pues vive en las cercanías y allí ha de ser más útil.

"A eso de las seis menos cuarto salgo en mi auto para Campo de Mayo —relató el general Villegas al autor de estas notas—



El cerco tendido por el Ejército alrededor de Puerto Belgrano: 20.000 hombres en armas. El general Menéndez (der.), en una foto de 1971.



Había alcanzado a poner la primera, no más, cuando me cierran el paso dos autos, de los que bajan ocho personas, que me rodean. Una, la que está cerca de mí, me dispara; pero como unos segundos antes yo había echado mano a la guantera para sacar mi pistola —siempre la llevaba bajo la pierna derecha, salvo ese día—, lo

que me obligó a inclinarme hacia adelante, la bala me pega en la parte de atrás de la cabeza, causándome una profunda hemorragia. Instintivamente me eché sobre el volante, haciéndome el muerto. Creo que los engañé, porque no me remataron. Apenas desaparecieron del lugar, volví a casa, avisé al Comando y me hice inter-

nar en el hospital Militar Central."

El atentado contra Villegas —también se mueve, sin éxito ninguno, un ataque al teniente coronel Alberto Morales, jefe del Regimiento I de Infantería— es el primer episodio de la insurrección naval.

A las 7.10, después de que un grupo de los legendarios "comandos civiles" to-

El Tercer Gobierno de Guido

EL doctor Mariano Grondona había escrito, a pedido de los Azules, un texto que debió servir de proclama a la rebelión iniciada el 18 de setiembre de 1962. Con algunos retoques ligeros, se convirtió en el testamento de la victoria: fue el Comunicado 150, emitido en la mañana del domingo 23 de setiembre, con la firma del general de brigada Juan Carlos Onganía, cabecilla de los sediciosos a quien el Presidente Guido y el ministro Alsogaray transformaron, por artes de birliriloque, en comandante en jefe interino del Ejército.

El Comunicado 150 impone a Guido la vuelta, "en el más breve plazo", por medio de elecciones, al orden de la Constitución. Pero tales elecciones se registrarán por el sistema proporcional, para evitar que cualquier sector obtenga el "monopolio artificial de la vida política", e impedir que se retorne "a épocas ya superadas". Este seguro antiperonista no ha de poner, sin embargo, "al margen de la solución política a sectores auténticamente argentinos que, equivocada y tendenciosamente dirigidos en alguna oportunidad, pueden ser hoy honestamente incorporados a la vida constitucional..."

En cuanto a las Fuerzas Armadas, si bien "creemos que no deben gobernar", sí "deben gravitar en la vida institucional", pues "tienen el sagrado deber de prevenir y contener cualquier empresa totalitaria que surja en el país, sea desde el gobierno o desde la oposición". En buen romance, son ellas la última ratio; más, el poder supremo de la Nación, pues se arrogan el derecho de discernir cuándo hay una "empresa totalitaria", y de violar la soberanía del pueblo —to-

mando el gobierno y disolviendo las instituciones democráticas— para prevenirla y contenerla (Estas tesis del Sr. Grondona, que homologara el Sr. Onganía, tan similares a las esgrimidas por los Colorados, serán utilizadas en 1966 para depurar al libérrimo Presidente Illia, y, a partir de 1976, para desatar la "guerra sucia").

Bajo el imperio de aquellas ideas morales; se abre la tercera y anteúltima etapa del azaroso régimen de Guido. A comienzos de octubre, sintiéndose superado por el comandante en jefe Alsina, cuyo azulismo se destiñe, renuncia Rojas Silveyra la Secretaría de Aeronáutica, y es sustituido, el 4, por el brigadier mayor Juan Pereira.

El 5 de octubre vuelve el doctor Rodolfo Martínez (h) al Ministerio del Interior, también ahora con el Sr. Grondona de subsecretario; y Carlos Muñoz ocupa el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. El 19, Alberto Rodríguez Galán es

investido del Ministerio de Educación y Justicia; y el 25, José Manuel Astigueta se recibe de ministro de Defensa.

El 16, Martínez anuncia elecciones generales para fines del otoño de 1963; entrega del poder el 12 de octubre (seis meses y medio antes de lo establecido); sistema de proporcionalidad d'Hondt, y nuevo Estatuto de los Partidos Políticos.

Diez días más tarde, el 26, Guido pone a la Argentina al borde de la guerra cuando acepta una recomendación de la OEA (Organización de los Estados Americanos) para apoyar el bloqueo estadounidense a Cuba, contra las naves soviéticas, motivado por la Crisis de los Misiles. Afortunadamente, el 28, al zarpar los destructores Espora y Rosales, se conoce en Buenos Aires el acuerdo alcanzado por Kennedy y Krúchov.

El 19 de noviembre, dictase el nuevo Estatuto de los Partidos Políticos, más benévolo que el del 24 de julio (Adrogué). El 4 de diciembre, dimiten los ministros de Economía, de Obras y Servicios Públicos, y de Trabajo, así como el secretario de Marina. Alsogaray, jaqueado por el Gobierno y hasta por los Azules, arrastra consigo a Crivelli y Puente, hombres de su confianza; Kolungia se ha visto desbordado por los impulsos golpistas de la Armada.

El 6 de diciembre, jura como secretario de Marina el vicealmirante en retiro Carlos Garzoni. El 10, Eustaquio Méndez Delfino se hace cargo del Ministerio de Economía; el 12, mientras se dirime otro conflicto militar, Horacio Zubiri es investido del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, y Puente, confirmado en el de Trabajo. □



El Presidente que no ganaba para sustos

mara la planta de Radio Argentina, en Lomas de Zamora, es leída la proclama de rigor. No la firma un oficial de la Armada, sin embargo: la firma el general de división en retiro (desde 1942) Benjamín Menéndez, de 78 años, titulándose "comandante en jefe de las Fuerzas Revolucionarias de Aire, Mar y Tierra".

El documento acusa al Gobierno ("un régimen fraudulento y anárquico, antidemocrático, inconstitucional e ilegal, sin sentido moral ni de Patria y huérfano de opinión") de "erigir en sistema la mentira, la corrupción, el peculado y el soborno", para dividir a los argentinos, "mantenerse en el poder y llevar adelante sus inconfesables propósitos antinacionales". "No anhelamos el poder por el poder mismo: aspiramos a él para poner a prueba nuestro espíritu de sacrificio", alega la pomposa declaración.

Los subversivos se adueñan, sucesivamente, de las emisoras Antártida, Nacional, Municipal, Splendid, Belgrano y El Mundo, y aun intiman a las demás estaciones a entrar en cadena, amenazando con bombardearlas, si no obedecen. A las ocho menos diez se divulga, por Splen-

Rápidos golpes de mano, y una hábil campaña radial, brindaron la imagen del éxito fulminante de los amotinados

did, un mensaje del "comandante en jefe del Ejército en Revolución", nuestro ya conocido general de división Federico Toranzo Montero; y veinte minutos después sale al aire el del "comandante en jefe de la Aeronáutica en Revolución", comodoro en retiro Oscar Lentino.

No habrá noticias de la Armada hasta cerca de las diez; a esa hora, entre los sonos de la Marcha de la Libertad, luego de informar que Palma ha asumido el Comando de Operaciones Navales en Puerto Belgrano, se indica que todas las unidades navales están plegadas al alzamiento —son las únicas, según se vería más tarde—, y que la Flota de Mar se encamina a Buenos Aires. Sin embargo, el jefe de la Flota, Vázquez, cuestiona a Palma: él es el oficial más antiguo de la Armada, y no ha de tomar sus órdenes.

La veloz campaña radial, que deja atónitos a los argentinos del común y creídos en el triunfo sedicioso, se completa con rápidos movimientos militares en cinco sectores:

1. En la Capital, hombres de la Escuela de Mecánica de la Armada, el Arsenal Naval y los regimientos 1 y 2 de Infantería de Marina, se acantonan en la avenida General Paz, la Dársena Norte y las vecindades de la Casa de Gobierno y de algunos Ministerios. El Destacamento Aeroparque, de la Aeronáutica, se declara en rebeldía y clausura las instalaciones.

2. En La Plata, efectivos de la cercana Base de Río Santiago y el Regimiento 3 de Infantería de Marina ocupan la Casa de Gobierno, la Jefatura de Policía y los estudios de Radio Provincia, y obtienen la rendición del Regimiento 7 de Infantería; lograrán lo mismo, después, con el batallón de Comunicaciones de City Bell, al cabo de una ruda lucha.

3. En Magdalena, aviones de la Base Aeronaval de Punta Indio inician a la una un feroz bombardeo contra el regimiento de tanques (C 8), luego de que el coronel López Aufranc, invitado por Sabarots, se negara a secundar la subversión. El ataque, que arrasará con los cuarteles del C 8, va a prolongarse con intermitencias hasta el amanecer del miércoles 3; López Aufranc salva sus 60 blindados, excepto dos, desplegándolos en un bosque.

4. En Mar del Plata, fuerzas de la Base Naval y el Apostadero de Submarinos se apoderan de la Municipalidad, las tres radios y el canal de televisión. El Centro de Instrucción de Artillería Antiaérea y el Destacamento Camet de la Aeronáutica se suman al motín.

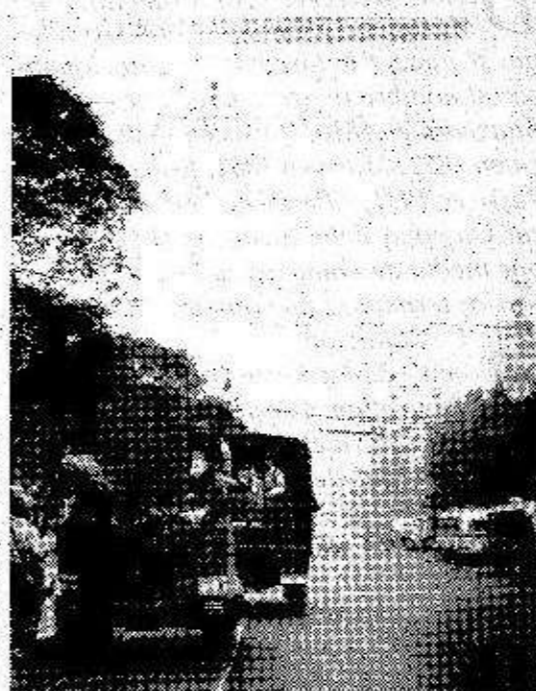
5. En Bahía Blanca y Punta Alta reinan las tropas de Puerto Belgrano: copan las emisoras, el diario La Nueva Provincia y



Villegas (der.) y Alsogaray



El coronel López Aufranc (der.), tras la toma de Punta Indio



El Ejército en las calles

la Municipalidad. Intimidado a capitular, el comandante del V Cuerpo, general Luchessi, se niega: es asaltado entonces el Regimiento 5 de Infantería, que cederá a la noche, tras una hora de asedio. En Bariloche, el Batallón de Zapadores se adueña de la Municipalidad, la Policía y la radio: témesse en Buenos Aires por la vida del doctor Frondizi, detenido en el cercano Hotel Tunquelén.

El segundo plan

El Ejército y la Aeronáutica, leales al Presidente Guido en su totalidad —salvo las escasas unidades de la Capital, Mar del Plata y Bariloche que se han mencionado, más la Escuela de Tropas Acrotransportadas de Córdoba, el Grupo 2 de Artillería de Montaña de Jujuy, el Batallón 6 de Ingenieros y el Regimiento 24 de Infantería de Río Gallegos, y la Base Aérea de Reconquista, todas las cuales volverán pronto a manos del Gobierno—, reaccionan con similar presteza.

A las 10.15, por las ondas, ya recobradas, de *Splendid y Belgrano*, el general de brigada Juan Carlos Onganía lanza el Comunicado 151, advirtiendo que el Ejército "reprimirá violentamente y de inmediato a todo el que intente subvertir el orden nacional" y alertando contra "los totalitarios que creen en la dictadura militar como solución nacional" y tratan de "negar al pueblo el derecho a construir su propio futuro". La numeración del boletín dice a las claras que, para Onganía y sus subordinados, este empeño es la continuidad del de setiembre de 1962; sin embargo, si de aquel había surgido una luz verde para el peronismo —más una candidatura para el señor de los Azules—, de los choques de abril emanará una luz roja, o, si se prefiere, colorada.

Antes del mediodía, el Gobierno interrumpe las transmisiones rebeldes por *Argentina, Nacional y Municipal*; quedan solamente *Antártida y El Mundo*, que serán copadas al empezar la tarde, después de emitir nuevas muestras de guerra psicológica y algunas noticias ciertas, como el apoyo, de los almirantes Isaac Rojas, Arturo Rial, Pedro Favaron, Mario Robbio y Carlos Sánchez Sañudo. Cerca de la una, se anuncia la formación de un Comando Represivo del Ejército y la Aeronáutica —encabezado por sus jefes de Estado Mayor, el general de brigada Guillermo Salas Martínez y el brigadier Ricardo Favre—, que intima a los sublevados a rendirse antes de las 15.

Onganía y el brigadier Carlos Armanini prestan sus unidades para enviarlas a la contraofensiva. Sin embargo, el éxito del plan naval —que se resiente de algún desborde: así se sabe que Bassi no autorizó los bombardeos de Sabarots al C 8— radica en la sorpresa, más que en la lucha. Buscan sus ejecutores lograr el derrumbe del Gobierno y de los altos mandos del Ejército y la Fuerza Aérea, por medio de una *blitzkrieg* más radial que militar, y de una ostentación de tropas y elementos más decorativa que comprometida, salvo las feroces acciones de Magdalena y City Bell. Pero si la contienda verbal alcanza todos sus objetivos, no sucede lo mismo con los hechos marciales: la Flota, casi entera, se opone a la rebelión; y el Ejército y la Aeronáutica, apenas minados por ella, respaldan al Gobierno.

En estas condiciones, la Marina no podrá sostenerse en tierra por la disparidad de número y por su naturaleza operativa. Es lo que sucede al promediar la tarde del 2. Entonces, los amotinados ponen en marcha un segundo plan: retirarse de sus posiciones y aun de sus cuarteles, para concentrarse en Puerto Belgrano e inten-

tar ahí una batalla final y decisiva. A esta altura, por lo demás, se da por fracasada la obtención de apoyos extranavales, suscitados al calor de la intención.

A las tres vence el plazo otorgado por el Comando Represivo, y la sedición se mantiene. A las tres y media, soldados del 1 de Infantería rinden el Destacamento Aeroparque y apresan, nada menos, al brigadier general Cayo Antonio Alsina, quien afirma encontrarse en ese sitio por azar, "ya que en realidad iba camino del Hospital de Aeronáutica, haciéndolo de uniforme por tener la ropa de civil en la tintorería". Hacia las cinco, sin necesidad de abrir el fuego, el Ejército expulsa a la Marina de la zona céntrica. Minutos después, Garzoni y Grünwaldt renuncian; el ministro de Defensa, José Manuel Astigueta asume la Secretaría.

Por fin, a las seis, el Presidente Guido se dirige "al personal superior y subalterno del grupo que en la Armada Nacional no cumple las órdenes de sus mandos legales", exigiéndoles la deposición de las armas y el retorno a sus bases.

De Campo de Mayo han salido, mientras tanto, unidades acorazadas con destino a La Plata: las encabeza el general Lanusse; a esta división se unen el Regimiento de Artillería y el Grupo Antiaéreo de Ciudadela, y el 3 de Infantería de La Tablada. Otras fuerzas de Campo de Mayo, que conduce el coronel Gustavo Martínez Zuviria, marchan hacia la Capital; desde el Interior, más tropas son movilizadas hacia Buenos Aires.

Son las siete cuando los efectivos navales de Río Santiago abandonan el Batallón de City Bell, la Casa de Gobierno, la Policía y los estudios de *LS II*, en La Plata, así como la propia Base. Lo mismo

Tapa de la primera edición de Clarín, el 6 de abril. En la foto, Lanusse reporta a Onganía en el frente de batalla. Vencidos en el terreno militar, los Colorados triunfan en el campo político

SE PRESENTAN DETENIDOS AL EJERCITO OCHO JEFES REBELDES DE LA MARINA

Se Hallaban en la Base Aeronaval de Puerto Belgrano Irán a Retiro los Miembros del Consejo de Almirantes Nueve Aviones con 46 Jefes y Oficiales de la Armada Refugiados en el Uruguay

Clarin newspaper clipping with a photograph of General Luchessi and a table of contents.

ocurre en la Capital, donde las unidades alzadas se embarcan al anochecer en el rompehielos *General San Martín* y los transportes *Bahía Thetis* y *Bahía Buen Suceso* (se le impide zarpar a un cuarto buque, *Les Éclaireurs*), con destino al Sur; van con ellas el general Menéndez y otros oficiales de la Armada, el Ejército y la Aeronáutica.

La División Lanusse llega a La Plata a las ocho, luego de soportar el asedio de la aviación naval; el coronel Manuel Laprida, a quien secunda el mayor Albano

Harguindeguy, ocupa la Base de Río Santiago y la Escuela Naval, sin disparar un tiro. A las once, la División Lanusse reinicia la marcha a Magdalena —distante unos cincuenta kilómetros—, donde los bombardeos contra el C 8 han producido ya nueve muertes; las máquinas de Sabarots insisten en sus ataques al C 8 y a la columna venida de Campo de Mayo, que logra abatir a tres de ellos antes de alcanzar Magdalena a las doce, y diferir el asalto de Punta Indio hasta la mañana del día siguiente, miércoles 3 de abril.

Rebelión en la Fuerza Aérea

EL teniente general Raúl Poggi abandonó el Comando en Jefe del Ejército, como se ha dicho ya, el 21 de abril de 1962; el almirante Agustín Penas renunció el Comando de Operaciones Navales, el 30 de setiembre. De los tres derrocados del Presidente Frondizi, sólo quedaba el brigadier general Cayo Antonio Alsina. Aunque no por mucho tiempo.

Se ha mencionado, en otro lugar de esta reseña, la dimisión del brigadier Rojas Silveyra por sus desinteligencias con Alsina; el 4 de octubre, asume la Secretaría de Aeronáutica el brigadier mayor Juan Pereira. Alsina, quien apoyara a los Azules en setiembre —salvo que haya sido forzado por Rojas a tomar esa posición, lo que parece inaudito—, está virando hacia los Colorados y mantiene tratos más o menos conspirativos con las autoridades navales.

En la última semana de noviembre, el subsecretario del Interior, Mariano Grondona, denuncia una conjura para derribar al Gobierno, que él cree alentada por "los gorilas y Perón", esos dos "parásitos del odio argentino". La noche del 22 son detenidos —por aplicación de las normas del estado de sitio— el general de división Benjamin Menéndez; su hijo, el coronel Rómulo Menéndez; y los coroneles Manuel Reimundes, Desiderio Fernández Suárez y Gustavo Eppens, todos ellos en retiro.

El clima es tan férvido que, según se dice, el Presidente ofrece su dimisión a Onganía, Maloberti y Alsina, el 5 de diciembre. La tormenta estallará cinco días después.

El 10, ausentes los brigadieres Pereira y Alsina —han viajado al interior para

encabezar una ceremonia—, dieciséis jefes y oficiales superiores de la Aeronáutica se sublevan para obtener la remoción del comandante, a quien acusan de apartarse del legalismo.

En la madrugada del 11, apenas desembarca en Buenos Aires, Pereira es enterado del planteo por sus autores, y resuelve seguirlos. Hay una visita a Olivos, un debate con el Presidente y un acuerdo favorable a los rebeldes. A las 6, se conoce un decreto que dispone las cesantías de Alsina y del brigadier Gilberto Oliva, su segundo, y el reemplazo de aquel por uno de los alzados, el brigadier mayor Carlos Armanini.

Más tarde, Oliva es arrestado y se le envía a una base en el Sur. Alsina, a quien la noticia encuentra en Mendoza, pasa a Córdoba y se dispone a resistir en la Escuela de Aviación Militar. Pero, salvo allí, carece de aliados, y aun habrá de verse sin comunicaciones con el exterior, pues son cortadas por el Ejército.

Pereira marcha a Córdoba para convencer a Alsina, antes de ordenar la represión. Es inútil. Con las primeras luces del 12, por medio de un boletín que la Radio Nacional transmite en cadena, el ex sublevado Armanini intima la rendición a los motineros. Por la tarde, aviones de las brigadas de Mendoza y de San Juan hacen vuelos rasantes sobre la Escuela de Aviación y ametrallan sus pistas. Entonces ocurre lo insólito: más de 300 alumnos de la Escuela de Suboficiales se insurregen, arrestan a sus superiores y abandonan el establecimiento. A las siete de la tarde, los ocupantes de la Escuela de Aviación izan bandera blanca. Cinco minutos antes de la medianoche, Alsina llega arrestado a la Base de El Palomar.

Pereira renuncia. El brigadier en retiro Eduardo Mac Loughlin lo sucede, el 17. Dos días antes, el sábado 15, recuperaban la libertad los oficiales del Ejército detenidos en setiembre y en noviembre.



Alsina: Removido en diciembre, se sublevará en abril

Al alba, cuando las tropas leales se disponen a salir, aviones de la Armada reiteran el bombardeo a las instalaciones del C 8: es el último. Hacia las seis, la Fuerza Aérea, con aparatos de Morón, San Luis y Mendoza, se empeña contra la Base Aeronaval de Punta Indio, inutilizando varias máquinas. Simultáneamente, la División Lanusse avanza rumbo a Punta Indio por el Oeste, mientras los tanques del coronel López Aufranc lo hacen por el Este. A las diez y cuarto toman la Base, desierta: el capitán Sabarots y sus hombres han huido a Montevideo.

En Buenos Aires, ocupa el Ejército los recintos del Arsenal Naval, la Escuela de Mecánica y la Infantería de Marina. (Más tarde, de regreso a sus funciones en Guerra, el coronel Laprida certificará que dos de sus subordinados se habían unido a los rebeldes, no obstante lo cual los salvó del retiro: son los mayores Jorge Videla y Roberto Viola. Es probable que Laprida no imaginara que los dos llegarían a comandantes del Ejército y presidentes de la Nación entre 1975 y 1981.) El desbande se verifica también en Mar del Plata y Bariloche; y aun en Bahía Blanca, los

La contraofensiva de las tropas leales y la falta de apoyo de los sublevados acabaron con la insurrección

invasores del Regimiento 5 retornan a Puerto Belgrano.

Victoria de la derrota

Estos episodios son seguidos por un anuncio espectacular, hecho a las 12.20, del ministro de Defensa y secretario interino de Marina: la Armada, por intermedio del contraalmirante Vázquez, acaba de informar al doctor Astigueta que ha cesado en sus operaciones. Dicho de otro modo, Vázquez decidió valerse de su antigüedad para reclamar el mando en jefe, desconociendo a Palma. Y Palma, sin duda, lo ha aceptado, ya que antes del arribo de Vázquez a Puerto Belgrano en una máquina del portaaviones *Independencia*, nave insignia de la Flota de Mar, expide un comunicado reiterando que ha terminado el alzamiento.

¿Qué es lo que influyó en Palma y sus comilitones, hasta hacerlos archivar el segundo plan y subordinarse a Vázquez? La evidencia de que la batalla última, dado el apartamiento de la Flota, puede convertirse en un revés absoluto para la Armada; es que, ya entonces, grandes contingentes del Ejército se organizan para marchar hacia Puerto Belgrano, y se dispone la Aeronáutica a sumarse a la ofensiva por la conquista de la máxima base naval. Ha llegado, entonces, la hora de abrir negociaciones con el Gobierno —en realidad, con las otras dos Armas—, que desea parlamentar, según el doctor Astigueta le adelantara a Vázquez.

Las deliberaciones del comandante de la Flota con el ministro de Defensa y los secretarios Rattenbach y Mac Loughlin comienzan a las ocho de la noche del miércoles 3, apenas Vázquez desciende en el Aeroparque; se extenderán, con intervalos, hasta el amanecer del viernes 5. Entre tanto, el Ejército ocupa la Base de Mar del Plata, y la escuadra amarra en Puerto Belgrano, encabezada por el *Independencia*, siguiendo órdenes de Vázquez. Pero el Ejército y la Aeronáutica no cancelan sus aprestos, y unos 20.000 hombres —infantes, artilleros y tanquistas— terminan por afincarse a 50 kilómetros de la Base, en un arco limitado por las bocas del Colorado, al Sur; Laguna Chasicó, al Oeste; Tornquist, al Norte, y Monte Hermoso, al Este. El Cuerpo I (Pistarini) ha instalado su comando en Balcarce; el Cuerpo II (Rosas), en Los Polvorines.

La tarde del 5 difunde el Gobierno el acuerdo firmado por los negociadores: es una capitulación de la Marina. Los oficiales rebeldes deben constituirse detenidos en la sede del Cuerpo V; y, si bien no se imponen condiciones a la Flota de Mar y a la Aviación Naval; se reduce la Infan-

tería de Marina a sólo 2.500 hombres —una merma de 5.500 efectivos—, quienes han de formar un solo regimiento, distribuido en las distintas Bases. En resumen, la incidencia política de la Armada, conseguida en 1955, desaparece (hasta el golpe militar de 1976).

Palma, Pérez Pitón y Molinari son los primeros en presentarse ante el general Lucchesi; más de 45 oficiales —entre ellos, Menéndez, Sampietro, Bassi y Toranzo Montero— se guarecen en Montevideo, mientras el comodoro Lentino pide asilo en la Embajada del Uruguay. El sábado 6, por la noche, Rojas es prendido por la Policía Federal en su casa de Austria al 1700; cuando se dispone a salir —de uniforme— hacia la Escuela de Me-

Al alba del 5 de abril, mientras unos 20.000 soldados cercaban la Base de Puerto Belgrano, la Armada capituló

cánica: el almirante está sereno: no rige la Ley Marcial, como en 1956, y por lo tanto no será fusilado. Todos los arrestados son puestos en manos del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, que dictará 145 sentencias en setiembre. El Ejército informa sus bajas: 12 muertos, 41 heridos.

Guido vuelve a llamar a Kolungia y lo inviste el lunes 8; ese día, Vázquez pide el retiro, que le es denegado. El contraalmirante Benigno Varela, a quien el 15 se designa jefe del Estado Mayor, ejerce el Comando de Operaciones Navales en forma interina. (Sólo el 1º de julio, Vázquez es nombrado titular del CON, funciones que asume el día siguiente.)

"Sabíamos que la posibilidad de éxito era dudosa", escribe el 7 de abril al doctor Astigueta, el contraalmirante Palma. Sin duda era dudosa la posibilidad de éxito militar, aunque no sólo por las inferiores condiciones en que la Marina se echa a la sedición (y tardíamente, porque lo lógico hubiera sido lanzarse en setiembre junto a los Colorados), sino también por la falta de opinión que rodea a la aventura en una Argentina interesada en abandonar el atolladero político, económico y social con el regreso a la democracia.

DE nuevo en el Ministerio del Interior, Martínez, secundado por Grondona, se lanza a la tarea de "institucionalizar al hombre fuerte". Cree que —como Saavedra en 1810, Rosas en 1829, Urquiza en 1852, Mitre en 1862, Roca en 1880, Justo en 1931, y Perón en 1946—, el general Onganía debe alcanzar el Gobierno por medio de comicios, pues, de lo contrario, terminará por tomarlo al margen de la Constitución.

¿Cómo resolver este problema? Formando una alianza de partidos, dentro de la cual se diluya el justicialismo —al que han de limitársele las posibilidades electorales, pero que así retornaría a la vida política—; esa alianza llevará a Onganía como candidato a Presidente.

Martínez considera dos iniciativas: el "frente chico", con la UCRI, el peronismo, los cristianos y los conservadores populares; y el "frente grande", con estas agrupaciones y la UCRP (Unión Cívica Radical del Pueblo). Siendo obvio el rechazo del partido que encabeza el doctor Ricardo Balbín, el ministro, aun sin descartar de plano el "frente grande", avanza en la constitución del "frente chico".

Tiene para ello el visto bueno de Guido, el Ejército, y Frondizi; Perón, a través de sus delegados, el ingeniero Alberto Iturbe, el sindicalista Augusto Vador, y Raúl Matera —presidente del Consejo Coordinador del Movimiento Nacional Justicialista—, ha dado su acuerdo, aceptando aun las limitaciones (el justicialismo no ha de presentar candidatos a Presidente y Vice, ni a gobernadores de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Mendoza y Santa Fe; su representación en el Senado no excederá de un tercio; 15 miembros), a cambio de la legalización de su partido. Oscar Alende (UCRI) y Horacio Sueldo, jefe de los demócratas cristianos, también quieren la alianza, como Vicente Solano Lima, numen del con-

Sin embargo, el éxito civil es completo. Porque la asonada —que tal vez no buscó otro resultado mínimo— dobla a muerto por el frente de sello gubernista y por la candidatura Onganía. Vencidos en el terreno de las armas, los Colorados ganan en el terreno de la política; y ganan porque los Azules, quienes han ido más allá de lo sensato en sus enjuagues, adoptan de algún modo el ideario de los derrotados. Es que la apertura al justicialismo era insincera, una burda maquinación para la persistencia militar homologada por elecciones, según el modelo de 1931 y 1946; tan insincera como su fe democrática, que iba a durarles apenas hasta 1966.

El Frente, Perón y la Candidatura Onganía

servatismo popular. La desechan la UCRP, los dos partidos socialistas, los conservadores (Federación Nacional de Centro) y los demócratas progresistas.

Esto, en cuanto a lo que ya se denomina el Frente Nacional y Popular. ¿Y la candidatura de Onganía? El rudo soldado no ha dicho si ni ha dicho no a Martínez, aunque lo deja obrar. Martínez y Grondona, a quienes consultó cuando organizaba una historia de la Presidencia Guido, sostuvieron que Perón había dado su aquiescencia a la candidatura de Onganía; Iturbe (hoy fallecido) y Matera coincidieron en negar ese aserto, confirmando, sin embargo, que Guido y Martínez les solicitaron, en varias oportunidades, interceder ante el exiliado madrileño para que bendijese a Onganía.

Balbín recordó dos cenas, servidas en lo de Martínez, a las que fue invitado por el ministro, y de las que participó Onganía. Aunque el objeto de esas reuniones era obtener el apoyo del radicalismo al Frente, me aseguró Balbín que el dueño de casa habló sin ambages de la candidatura Onganía, ante el silencio del interesado, ofreciéndole al líder de la UCRP el segundo término del binomio. Alende, invitado a otra cena en el mismo domicilio, ha contado que sólo cuando se hubo retirado Onganía el ministro se refirió a su candidatura.

Requerido por mí en 1980, el ex comandante sostuvo que no había autorizado a Martínez a realizar ninguna gestión porque nunca pensó en ser candidato. Creo que pensó en serlo, pero no se decidió, por su aversión a la democracia —demostrada en 1966-70— y por el juicio des-



Vador y Martínez (en el medio, el sindicalista Juan Loholaberry): El doble fondo

favorable de buena parte del generalato.

Volvamos atrás. El 14 de enero de 1963 convoca Guido a elecciones generales para el 23 de junio (fecha anterior: 27 de octubre). Ese domingo, 11.358.043 ciudadanos deberán llenar 21.139 cargos, del Presidente abajo. Todos los comicios se guiarán por el sistema d'Hondt; la designación de gobernadores y vicegobernadores ha de realizarse, en todas las provincias, por el mecanismo de colegios electorales.

Un día después, el 15, un informe del secretario de Guerra a los generales enuncia las limitaciones del justicialismo consentidas por Iturbe y Vador, en nombre de Perón, en sus tratos con Martínez. El 25, es legalizado el partido: el juez federal Leopoldo Isaurralde conce-

de personería a Unión Popular (UP), la entidad fundada a últimos de 1955 por Juan Atilio Bramuglia, ex canciller (1946-49), distanciado entonces de Perón.

Sin embargo, los recelos de la Armada y ciertos despropósitos de algunos dirigentes peronistas, mueven al Gobierno a apelar del fallo, basado, por lo demás, sobre una franquicia que no correspondía otorgar a la Unión Popular. El 18 de febrero, Isaurralde revoca su sentencia anterior y admite una segunda presentación de la UP, que pide su reconocimiento como si se tratase de un nuevo partido.

El 3 de marzo, Frondizi es trasladado desde Martín García a un chalet del inhóspito paraje El Trébol, a mitad de camino entre Bariloche y Lago Llaol, en Río Negro. Pero la falta de comodidades y comunicaciones hace que el Gobierno lo aloje, desde el 9, en un sector del Hotel Tunquelén, en Bariloche, frente al Lago Nahuel Huapi. El 10, la UCRP, ad referendum de los afiliados, designa candidatos a Arturo Illia y a Carlos Perette. El 11, la UP, la UCRI, la Unión Federal y los partidos Demócrata Cristiano, Conservador Popular y Federal ratifican la necesidad de organizar el Frente Nacional y Popular.

El 12, Isaurralde autoriza la existencia de la UP. La resolución puede ser apelada hasta el 19, a la medianoche; es lo que pide la Armada, contra la opinión del Ejército y la Aeronáutica. El Gobierno no apela.

El 20 y el 21, publican los diarios una carta de Miguel Ángel Zavala Ortiz, dirigida al ministro del Interior, declinando la candidatura a Vicepresidente que, según dice, le ha ofrecido Martínez para acompañar a Onganía. El ministro y el comandante niegan veracidad a las declaraciones de Zavala Ortiz, quien días antes había renunciado a la UCRP.

Pero el 27, Martínez dimite. □

Hablo así, por cierto, de la mayoría de los Azules, salvando las excepciones.

El giro queda impreso en el Comunicado 200, que declara la oposición terminante del Ejército al retorno del "régimen peronista" y a la implantación de todo otro totalitarismo o extremismo. ¿Qué es el dichoso régimen peronista? "La estructura establecida y el plan sistemático ejecutado por el dictador depuesto y sus personeros, para provocar la deformación del estilo de vida tradicional de nuestro pueblo, manifestados por la corrupción moral e intelectual, el desprestigio y la disolución de sus instituciones básicas del país, la eliminación de los

adversarios mediante la extorsión y la violencia física y el cercenamiento de las libertades fundamentales acordadas por la Constitución Argentina". ¡Ni los Colorados se habían atrevido a usar tan virulento idioma para describir al gobierno de 1946-55!

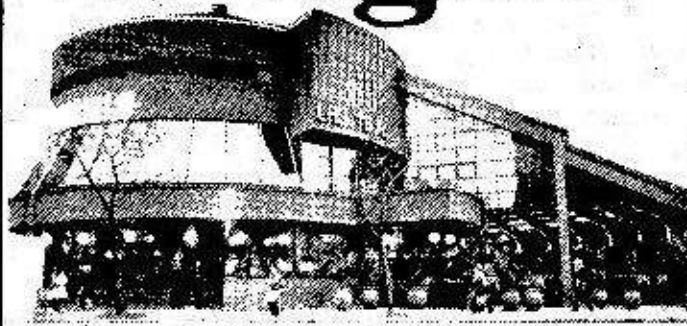
Un observador ironizará, días más tarde, señalando que el enfrentamiento de setiembre "surgió de un malentendido entre antiperonistas..." Lástima que el malentendido costó nuevas muertes, nuevas zozobras y nuevos retiros: 200.

Por fin, emitidas las sentencias del Consejo Supremo, el 12 de setiembre dicta Guido el Decreto-ley 7602, que las deja

sin efecto: es una amnistía para todas las infracciones militares conexas con hechos políticos, cometidas por personal militar desde el 22 de mayo de 1958 hasta la fecha de esta norma. Los militares destituidos conservarían su grado, pero en situación de retiro.

El Presidente firma, el mismo día, otros dos decretos-leyes: el N° 7603 establece una amnistía para todos los infractores, encausados o condenados por delitos políticos y comunes conexos; y el N° 7604, adopta igual medida para todos los delitos políticos y comunes conexos perpetrados con motivo de los hechos militares del 2 de abril. □ © El Ciudadano

Creación Sofisticación Imagen



Un concepto de servicio que va se había perdido, brindado con amor, profesionalidad. Un centenar de exquisitos artesanales, en un marco arquitectónico único en el mundo.

LAS TEJAS

La Parrilla "muy sofisticada"

Estacionamiento sin cargo Av. Córdoba 4060

¡¡ punto de comparación!

Córdoba 4083 esq. Rawson

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro

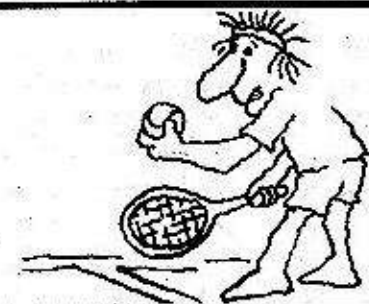


Colección **El Ciudadano**

y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

Un buen servicio



Un buen servicio debe ser rápido y seguro.

Especialmente cuando se trata de buscar información. ¿Cuántas horas le ha restado a su familia,



a sus amigos o a su deporte favorito por culpa de ese dato que no encuentra y que necesita con urgencia? Por eso, el Servicio de Comunicaciones

Públicas Very Important People, es mucho más que dos tomos con toda la información del sector público y privado*.

Es un experimentado equipo periodístico encargado de actualizar su material mensualmente, con nuestro exclusivo sistema de hojas cambiables.

Es un servicio telefónico diario, y un Reporter para informaciones especiales.

Consultas y atención por correspondencia para el interior y el exterior. Y listados por computación para presentación y

promoción de productos. Un servicio completo que le brindará seguridad, y le dejará tiempo para mejorar su saque.



Cada día que pasa sin información, su empresa se aísla del mundo de los que deciden.

SERVICIO DE COMUNICACIONES PÚBLICAS VERY IMPORTANT PEOPLE

Editorial de Comunicaciones Públicas S. A. Uruguay 292, 2º Piso, of. 7. 1015 Capital Federal - Tel. 40-1983/6706 - 49-4343

* Poder Legislativo Nacional y Provinciales, Poder Ejecutivo Nacional y Provinciales, Poder Judicial de la Nación; Partidos Políticos, Empresas del Estado, Municipalidades; Cuerpo Diplomático, Organismos Internacionales; Bancos, Financieras, Sociedades Comerciales, Entidades Empresarias; Sindicatos; Medios: Diarios, Revistas, Radios, TV; Agencias de Publicidad, Cuentas Publicitarias; Curriculum.

CUANDO se enciende la lucecita roja —señal de que el micrófono está abierto— reina un profundo silencio en el estudio número uno de L.R.A. Radio Nacional. Segundos después, Norma Agüero, Juan Alberto Domínguez, Enrique Conlazo, Osvaldo de Marco y Ernesto Noguez iniciarán el parlamento que ese sábado les haya tocado en suerte. A lo mejor *Macbeth*, *Bodas de Sangre*, *La importancia de llamarse Ernesto*, o tal vez, *Locos de Verano*, *Juancito de la Ribera*; inclusive, algún título japonés desconocido para los oyentes argentinos.

Igual que hace treinta y ocho años, Ernesto Catalán —sobrino de Nicolás, precursor de los sonidistas porteños— abollará un celofán junto al micrófono para imitar la crepitación de una hoguera o golpeará dos medios cocos sobre un cajón con sal gruesa para simular los pasos de un personaje en un camino. Igual que hace treinta y ochos años —cuando eran recién egresados del Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica o del Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico— estos actores sin maquillaje ni vestuario teatral, y desde un escenario semivacío, saludarán al público que — tímidamente— aplaudirá la representación. Como todos los sábados, los que siguen en vivo *Las Dos Carátulas* no harán grandes exteriorizaciones de su entusiasmo; la presencia tan cercana de los actores, los micrófonos desparramados por el salón (¿no será que alguno está abierto todavía?) y la conciencia de no estar en un teatro, imponen cierta moderación.

El ciclo, que se difunde por las 24 filiales de la radio, fue considerado por la BBC de Londres como "el mejor teatro de habla hispana". Recibió, además, dos premios *Onda* de la Radiodifusión Española por su trabajo de divulgación cultural, y tiene en su haber cinco *Martín Fierro*.

Todo comenzó en la época en la que *Chispazos de Tradición* (Radio El Mundo), *Las Aventuras de Jaime Rampullei* y *Manuelita Gutiérrez* (Radio Argentina), *Radio Cine Lux* (Splendid) y *Romances de Piel Morena* (Radio Belgrano) competían por la audiencia a fuerza de ayes, voces grandilocuentes y textos melodramáticos. La era del radioteatro estaba en su apogeo...

Y, contra ella, se lanzó el doctor Ramón Mayo —por entonces subdirector general de Radiodifusión, a cargo de la programación de la emisora que todavía se llamaba *Del Estado*— buscando una nueva fórmula que, con *Las Dos Carátulas*, vendría a inaugurar el teatro radiofónico en todo el mundo.

Así, a principios de 1950, el Sr. Mayo organizó un concurso para gente aficionada al teatro vocacional, y formó un elenco estable de cuarenta actores.

Aquella Primavera

"EL programa nació —explica el doctor Ramón Mayo, ex subdirector general del segundo gobierno peronista— como consecuencia de un cambio de orientación en Radio del Estado. Quisimos acercarnos más al público mediante algo que tuviera más interés masivo. Lo bauticé Las Dos Carátulas en honor a la obra de Paul de Saint Victor, que es una excelente historia general del teatro."

Como buen profesor de literatura —también dio clases de filosofía y lingüística en las universidades de Cuyo y La Plata— el doctor Mayo se preocupó en ofrecer un encuadre histórico cultural de cada una de las obras que se representaba.

"Era una breve explicación que hacía alguno de los actores tanto como para que el oyente pudiera entender las connotaciones históricas y sociales de cada texto. La primera obra que presentamos fue *Canción de Primavera*, de José de Maturano."

"Hicimos previamente una breve campaña publicitaria en los diarios de mayor circulación —La Nación y La Prensa— en la que invitábamos al público a concurrir a nuestros estudios. Y tuvimos muy buena repercusión. La perduración del ciclo, más allá de los vaivenes políticos (a mí me echó la *Revolución Libertadora*) habla de su valor intrínseco. De eso sí que puedo estar orgulloso."



Las paredes peladas de un estudio: Escenario más que suficiente

TEATRO RADIOFÓNICO

Cuando los Actores se Quitan el Maquillaje

Escribe Sonia Greco

A cara descubierta, con un micrófono delante, el elenco de *Las Dos Carátulas* lleva casi cuarenta años defendiendo un género con escasos cultores. Ya representó más de cinco mil clásicos del teatro universal

"Yo ya había trabajado en *Romances de Piel Morena* —cuenta a *El Ciudadano* Norma Agüero, una de las pioneras del ciclo— entré en el 47 a *Radio Belgrano* por un concurso que organizaba la revista *Radiolandia*. Pero no duré mucho. También estaba ahí Eva Duarte. Pero yo no me quise afiliar al partido y —encima— le dije a ella que no conocía ni quería conocer al señor Perón. Al poco tiempo me echaron, no pude trabajar en ninguna radio, hasta llegué a vender sombreros..."

Pero finalmente Norma se incorporó a *Radio del Estado*. Es que —tal como dijo el doctor Mayo— "para formar el elenco no hicimos ningún tipo de distinción política. Lo único que no queríamos eran comunistas, porque son la manzana podrida que echa a perder la frutera. Los demás... podían pensar como se les diera la gana".

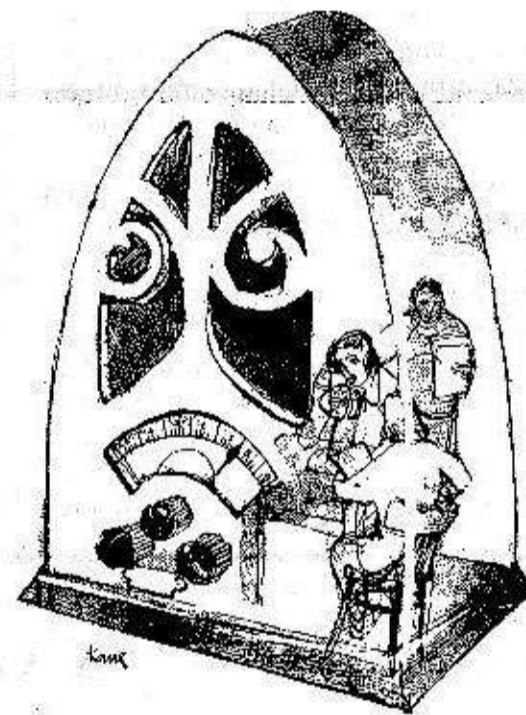
En los comienzos, se trabajaba muchísimo. Desde la mañana temprano hasta la noche. "Es que cada obra —recuerda Juan Alberto Domínguez— se ensayaba veintidós días y, además, por ahí salías de un estudio de hacer un clásico y tenías que entrar a otro para personificar a un correntino".

Es que los actores no sólo se repartían para integrar los elencos rotativos de *La Ranchería* (nombre que evoca el primer teatro argentino), *El Corral* (especializado en teatro español) y *La Sirena* (en homenaje a la taberna en la que Shakespeare gustaba instalarse después de sus representaciones), sino que también participaban de otras audiciones de la radio.

"Estaba *Campo Argentino* —explica Enrique Conlazo— en donde se trataban temas campesinos a través de un diálogo de los actores, *Teatro Breve* todos los martes, *La Cocina y la Salud y Usted y la Casa* (en donde las convocadas eran las mujeres), y también nos tocaba hacer las presentaciones de *Album Filatélico* y las *Efemérides de Hoy*."

Confusiones indigestas

Los programas —obviamente— iban en directo. Y, con un ritmo tan acelerado y cambios de encuadre, el sueño o el cansancio a veces jugaban malas pasadas. Norma Agüero alguna vez, por ejemplo, recomendó pelar cuarenta papas para un pucherito mientras conducía *La Cocina y la Salud*. Violeta Antier —en las mismas funciones— también confundió los signos marcados en su hoja con los indicadores de la foliación y comenzó su receta



del día diciendo "pele ciento dos huevos"... También Juan Alberto Domínguez y Alberto Vacarezza (hijo) tuvieron que disimular lo suyo. Le habían pedido al sonidista que, en medio de un diálogo de *Campo Argentino* ambientado con ruido de tren, dijera "segundo turno al comedor", como para darle un poco más de realismo a la charla. El pobre se confundió y, mientras los actores comentaban los peligros de la erosión, salió diciendo "¡pasajeros al tren!". Frase con la que toda la ambientación del programa se desbarancó estrepitosamente...

Hoy, de los cuarenta actores sólo quedan catorce. Ya no existen los tres elencos, ya no hace falta que colabore con otras audiciones de la radio (la tecnología de grabaciones también tiene sus ventajas). Por disposición de la casa —tal como coinciden en aclarar— sólo hay tres días de ensayo y la grabación, que se hace ante el público.

Ocurre que el presupuesto es magro. Los actores, semanalmente, cobran \$ 1.700 y, los que además offician como directores (el cargo es rotativo) reciben un plus de \$ 600.

"No se puede vivir exclusivamente de esto, —aclaró Ernesto Noguez—, son muy pocos los compañeros que no trabajan en otro lugar. Norma hace teatro, Domínguez televisión (trabajó en *Hombres de Ley*), Conlazo hace doblaje para los estudios Alex, Osvaldo de Marco es parte del elenco estable del San Martín..."

En los comienzos los actores tenían un contrato de exclusividad. Pero, los tiempos (y el presupuesto) cambiaron...

Otra cosa que cambió fue el sistema de trabajo. Cuando en los años 70 la violencia política obligó a imponer restricciones al ingreso de la gente en las radios, los actores debieron habituarse a representar solos ante el micrófono.

"Fue una pena —comenta Osvaldo De Marco— porque es mucho más estimulante sentir la respuesta del público. A tal punto que, cuando hacíamos alguna comedia, le pedíamos al doctor Mayo que fuera a vernos porque, como tenía una risa muy contagiosa, ayudaba a que la gente se soltara."

Amigos de todas las edades

Rodolfo Graziano, que fue bolista de *Las Dos Carátulas* cuando cursaba en el Instituto Nacional de Estudios de Teatro, se hizo cargo de la dirección del grupo hace cuatro años e, inmediatamente,

Aleandro y Carella: Tiempos de Juventud

"YO entré a *Las Dos Carátulas* cuando tenía doce años —recuerda Norma Aleandro— en ese momento sólo aceptaban mayores de dieciséis, pero como mi padre era amigo de Alberto Vacarezza (hijo), que dirigía el elenco de *La Ranchería*, hicieron una excepción. Me tuvieron que dar la categoría de cadete porque, al tratarse de una empresa estatal, todo se regía por escalafones. Tuve papeles chiquitos. Como yo tenía muy buena dicción para el castellano, me usaban bastante para el elenco español. Y ahí tuve mi primer protagonismo: *La Dama Boba*, de *Lope de Vega*."

"Me acuerdo que a veces entraba a las siete de la mañana para hacer las *Efemérides de Hoy* y por ahí me quedaba hasta muy tarde. Como mis padres trabajaban en teatro, se presentaba el problema de que tenía que volver sola a casa. Así fue como me aparecieron varios tutores. Carlos Carella y Enrique Talión se turnaban para acompañarme. Y además, como yo era muy flaquita, insistían para que comiera. Como eran amigos de mis padres, me protegían mucho... Tengo muy buenos recuerdos de esa época. Si

reimplantó la asistencia de público a las grabaciones.

"Al principio —comenta el director— costó bastante volverse a habitar. Los actores ya se habían acostumbrado a los cortes que se hacen durante la grabación y trabajar frente a la gente obliga a adoptar una mecánica más parecida a la de la televisión."

La iniciativa tuvo éxito. A tal punto que culminó con la formación de la *Asociación de Amigos de Las Dos Carátulas*, presidida por el señor José Ferreres. Sus integrantes —quinientos en todo el país— asisten a las representaciones, organizan un festejo para la última función de cada año, hacen difusión del ciclo en escuelas y apoyan a los actores en sus reivindicaciones (el año pasado los acompañaron al Congreso Nacional cuando reclamaban la sanción de la Ley de Teatro). Los hay de toda edad, el más joven tiene 13 años (Gastón Alzamora) y la mayor ya pasó los noventa (María del Carmen Cavallero). Cada uno de ellos recibió un pergamino de la Asociación, justamente por representar los extremos de la escala de edades con las que se nuclean los fanáticos de *Las Dos Carátulas*.

Muchísimos nombres —ahora conocidos— hicieron sus primeras armas en este programa. Entre otros: Alfredo Alcón, Norma Aleandro, Carlos Carella, Violeta Antier, Eva Dongé, Carlos Estrada, Luis Tascá, Osvaldo Terranova y Emilio Alfaro. Pero quienes se quedaron, no lamentan haber dejado escapar —tal vez— la oportunidad de forjarse mayor fama.

"Una vez un conocido —cuenta Conlazo— me preguntó un poco despectivamente: ¿Y usted... siempre sigue ahí? Es como si uno fuera menos actor que los otros. Porque, en realidad, la radio siempre fue vista como un género menor, especialmente en esta época."

Ahora son tiempos de imagen. Y es cierto que muy pocos se preocupan por averiguar lo que se hace detrás de un micrófono. Por otra parte, un género con tan pocos exponentes como es el teatro radiofónico, despierta en muchos desprevenidos el vago recuerdo amarillento de los radioteatros, y les asigna a los actores de *Las Dos Carátulas* la categoría de supervivencia.

Y a nadie le gusta ser representante de un pasado cristalizado. Por eso Norma, Osvaldo, Juan Alberto, Enrique y Ernesto —"caratuleros de la primera hora"— no quieren zambullirse en la nostalgia. Pasaron, tal vez, los mejores años de su vida entre las paredes de *Radio Nacional* —"yo vine de jovencita y ahora te puedo contar la historia siendo ya vieja" dice Norma, pero prefieren mirar hacia adelante. No hay reconocimiento masivo, no hay demasiado presupuesto, pero hay mucha energía para contabilizar.

Por eso, esperan batir el récord de otros cuarenta años de permanencia en esto de la difusión del teatro universal.

Algo que, ni siquiera el doctor Mayo —cuando inauguró el ciclo—, se atrevió a imaginar. □

© El Ciudadano

EL fútbol, con la disputa de la *Copa América*, dos Mundiales juveniles, la *Copa Libertadores*, la *Supercopa* y la culminación del campeonato de primera división, será la disciplina más trascendente en el 1989 que le espera al deporte argentino. También protagonizarán hechos importantes el tenis y Gabriela Sabatini; el boxeo y Juan Martín Coggi y el rugby y *Los Pumas*.

Este año será de una intensa actividad para las selecciones de fútbol. El equipo mayor interviene desde el 1º al 16 de junio en la *Copa América*, que se disputará en el Brasil. Allí, el campeón del mundo intentará contar con sus mejores jugadores para borrar la pálida imagen que brindó en la anterior edición, donde consiguió, como local, un pobre cuarto puesto. Carlos Bilardo buscará la puesta a punto para el *Mundial del 90*, pero no todo quedará ahí. El director técnico, en una saludable idea, decidió archivar los entrenamientos que realizaba en Ezeiza ante combinados juveniles y viajará hacia Europa para practicar allí mismo con los futbolistas que actúan en ese continente, como Diego Maradona, Jorge Burruchaga, Oscar Ruggeri, Claudio Caniggia y Pedro Troglio, entre otros. Bilardo también desea efectuar una serie de amistosos contra seleccionados europeos, aunque todavía no recibió una confirmación de parte de la AFA. El conductor del seleccionado parece haberse dado cuenta que el balance posterior a *México 86* no ha sido nada bueno y que no queda otra que salir al ruedo y dejar de lamentarse por las figuras que se marchan al exterior.

Pero la actividad de las selecciones no terminará allí. Del 16 de febrero al 5 de marzo se llevará a cabo el *Mundial juvenil* en Arabia Saudita, para el cual la Argentina se clasificó angustiosamente. El equipo será dirigido por Carlos Pachamé, quien tendrá otra oportunidad para frenar una seguidilla de fracasos que incluyen Sudamericanos y Juegos Olímpicos. Además, en Escocia se disputará el *Mundial* para menores de 16 años.

Racing y Gabriela

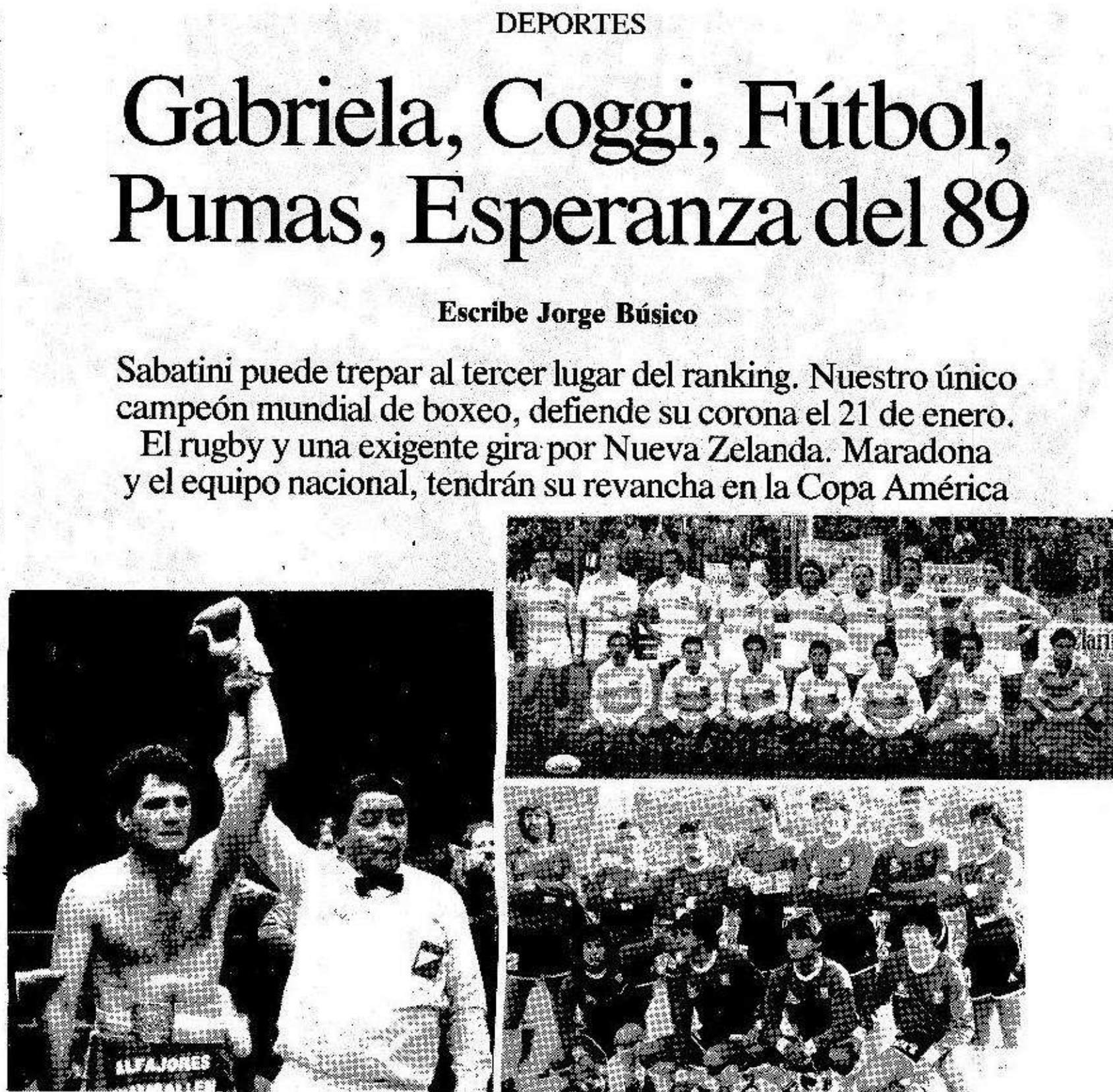
Los equipos argentinos también tendrán un 1989 intenso. Racing será el de más actividad internacional. El 31 de enero y el 6 de febrero enfrentará a Nacional de Montevideo por la primera edición de la *Recopa Sudamericana*; el 12 de febrero iniciará la *Copa Libertadores* ante los conjuntos peruanos y en la segunda mitad del año interviene en la *Supercopa* junto a River, Boca, Independiente, Estudiantes y Argentinos Juniors.

El viernes 27 de enero se reanuda el torneo de primera división y antes se realizarán los tradicionales certámenes de verano.

“E”S como para escribir un libro”, decía, asombrado, un antiguo participante en las votaciones que anualmente realiza el *Círculo de Periodistas Deportivos* (del cual, vale aclararlo, no forman parte todos los que trabajan en esa especialidad del periodismo) para entregar el *Olimpia*, una estatuilla que intenta premiar a los deportistas más destacados de la temporada, en cada disciplina. La frase estaba referida a todo lo que giró alrededor del *Olimpia* de motonáutica, que hoy, a casi un mes, sigue brindando elementos sabrosos. Quizá no demasiados para un libro, pero sí para una nota.

Los protagonistas de la historia son Daniel Scioli y Dionisio Taylor. O *Danielito*, como lo llama cariñosamente Alejandro Romay en las notas que él mismo le realiza por *Canal 9*, y *Dennis*, según se lo conoce en el ambiente deportivo. Ambos, respaldados por equipos de prensa que despliegan más energías que las que ellos mismos gastan sobre sus catamaranes, pelearon —no sólo en el agua— por el *Olimpia* de plata. Taylor y la empresa que lo auspicia (*Marlboro*) se llevaron la estatuilla al vencer ampliamente en la votación; a Scioli y a la firma que lo patrocinó (*Alba*) le quedaron, al menos, el hecho de ganar por escándalo —y lo siguen haciendo— en el espacio que le brindan los medios de comunicación.

Pero vale contar qué sucedió antes de aquel lunes 19 de diciembre —día en que se efectuó la fiesta del *Olimpia*— y detallar cómo ambos desplegaron todos sus poderes, que pasan, casi exclusivamente, por lo económico. El jefe de prensa de Scioli, Miguel Ángel Quinteros —un ajedrecista tan conocido por sus victorias como por sus permanentes desaires a las reglamentaciones que aconsejan no com-



“Látigo” Coggi, *Los Pumas* del 88 y la selección argentina de Fútbol que defraudó en la *Copa América* disputada aquí

Los más reconocidos especialistas del mundo del tenis sostienen que Gabriela Sabatini preparará en 1989, al menos, al tercer lugar del ranking y que tiene serias posibilidades de conquistar su primer título de *Grand Slam*. *Gaby* iniciará ese recorrido el próximo lunes en el abierto de Australia, donde volverá a la actividad luego de un mes de descanso. Ella puede ser, nuevamente, la gran figura del deporte argentino.

Si se cumplen los pronósticos, Sabatini debería desplazar a Chris Evert y amenazar seriamente la posición de Martina Navratilova, para así librar con Steffi Graf el gran duelo que se insinuó a fines de 1988. La de Australia será una empresa difícil,

ya que Gabriela jugará por primera vez ese torneo, vendrá de una larga inactividad y deberá acostumbrarse a las trece horas de diferencia. Sus mayores esperanzas estarán en *Roland Garros*, un escenario muy especial para ella. *Wimbledon*, *Flushing*, el *Lipton*, el *Masters* y los demás certámenes dirán si *Gaby* está en condiciones de dar el gran salto.

Guillermo Pérez Roldán, Martín Jaite, Alberto Mancini, Horacio de la Peña y el resto de la legión argentina interviene en un circuito masculino que a partir de 1990 pasará a ser comandado por los propios jugadores. Será la última temporada del *Grand Prix* y allí todo será muy duro para los nuestros, aunque con grandes

posibilidades de repetir las buenas actuaciones de 1987 y 1988. Pérez Roldán buscará mantenerse entre los 20 mejores; Jaite intentará borrar su mediocre 1988 y Mancini tendrá que defender todo lo que ganó el año anterior. Como siempre, las máximas expectativas estarán en *Roland Garros*.

El tenis argentino también intentará nuevamente el ascenso a la categoría mayor de la *Copa Davis*. El año pasado se perdió ante los Estados Unidos, y ahora el camino se iniciará ante el ganador de Uruguay-Canadá. Habrá un nuevo capitán —Alejandro Gattiker— que convocó a diez jugadores. Actuará el que esté jugando mejor en ese momento y puede

Gabriela, Coggi, Fútbol, Pumas, Esperanza del 89

Escribe Jorge Búsico

Sabatini puede trepar al tercer lugar del ranking. Nuestro único campeón mundial de boxeo, defiende su corona el 21 de enero. El rugby y una exigente gira por Nueva Zelanda. Maradona y el equipo nacional, tendrán su revancha en la *Copa América*

producirse la vuelta de José Luis Clerc, participando en el dobles.

Por último, el tenis puede sacudirse en marzo. En ese mes y según lo anunció, Guillermo Vilas decidirá si continúa jugando.

Juan Martín “Látigo” Coggi, el único campeón mundial que tiene el boxeo argentino, defenderá su título de los medio medianos livianos el 21 de enero, en Vasto, Italia, ante el norteamericano Harold Brazier. Coggi no pelea por su cetro desde el 7 de mayo de 1988, cuando noqueó al coreano Sang Ho Lee.

También se espera que Santos Laciari y Jorge “Locomotor” Castro tengan posibilidades para disputar el título mundial, aunque todavía no estén confirmados rivales, fechas y sedes.

Los Pumas de gira

El rugby será otro deporte con una temporada muy intensa internacionalmente. *Los Pumas* jugarán en junio ante Italia y en octubre frente a Canadá y Estados Unidos, siempre de locales. Pero en julio iniciarán una durísima gira de ocho partidos por Nueva Zelanda, la tierra de los campeones del mundo, donde les espera un programa mucho más complicado que el que ofreció el periplo de fines de 1988 por Francia.

Además, el seleccionado juvenil interviene en marzo en el *Mundial* de la especialidad, que se realizará en Lisboa, Portugal. En los primeros días de ese mes llegará al país el poderoso combinado australiano de *Queensland*, que actuará en Mar del Plata, Mendoza, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires. El torneo de primera división arrancará en abril y el Sudamericano de mayores será en noviembre, en Uruguay.

Por el lado del automovilismo, la *Fórmula Tres* extiende sus dominios e iniciará la temporada en Puerto Rico, mientras que el *TC 2000* no tendrá al equipo Renault.

Sin grandes acontecimientos a la vista, deportes bien organizados como la natación, el ciclismo, el vólibol y el hockey sobre césped continuarán su trabajo con vistas a los Mundiales, Panamericanos y Olímpicos, en tanto que el básquetbol intentará superar las diferencias entre sus dirigentes para apuntalar la organización del *Mundial*.

En el orden internacional, el fútbol vibrará con las eliminatorias para el *Mundial* de Italia; Mike Tyson continuará movilizándolo al boxeo (en enero peleará en Las Vegas frente al británico Frank Bruno) y la *Fórmula Uno* iniciará la era sin motores turbo, dándole paso a los aspiradores. Allí, luego de las penurias sufridas por Oscar Larrauri, no habrá ningún argentino. □

© El Ciudadano

La Novela del Intrépido Daniel

Daniel Scioli y Dionisio Taylor codiciaban el *Olimpia* de motonáutica. Hubo Regalos de electrodomésticos y de billetes de lotería. Finalmente, perdió el hombre de canal 9

petir en Sudáfrica—, puso en marcha el mecanismo que viene desarrollando desde hace un par de temporadas. Obsequió artículos electrodomésticos (obviamente, de la Casa Scioli) a personajes importantes del ambiente de prensa, organizó fastuosas cenas y hasta sorprendió regalando minifaldas. Además, telefonó a varios periodistas para “recordarles” que su patrón merecía el *Olimpia* de oro como el mejor deportista de 1988. Cuando unos pocos se permitieron decirle que quizá ni siquiera iba a obtener el de plata, Quinteros bramó, movió más influencias y terminó rogando aunque sea por el premio al más destacado en la motonáutica. Sólo se rindió dos horas antes de la fiesta.

Billetes y cena

Varios de estos datos fueron publicados el domingo 18 en una nota del diario *Página 12*, firmada por el periodista Ezequiel Fernández Moores, quien tuvo la virtud de sacar a la luz temas que son comentario frecuente en el mundillo del periodismo que se ocupa del deporte. Fernández Moores escribió lo que muchos no se animaban a decir y lo que pocos no encontraban el modo ni los datos como para llevarlo al papel. La nota, además, provocó un revuelo que puede sintetizarse en dos hechos: un importante

dirigente del *Círculo de Periodistas Deportivos* ingresó el día de la votación con la página en la mano y gritando “Nadie nos va a presionar...”, refiriéndose a que el periódico sostenía que el *Olimpia* de plata iba a caer en manos de Scioli; seis horas después, Taylor subía a recibir su estatuilla con una fotocopia de esa nota en uno de sus bolsillos.

Taylor y su gente también buscaron un efecto, aunque utilizaron un tono diferente. En algunos casos se tomó el ejemplo de Scioli, sobre todo con una lujosa comida que se realizó en *Michelangelo* pocas horas antes del *Olimpia* y donde estuvieron invitados todos los integrantes de la comisión directiva del *Círculo*. Allí, cada periodista se retiró con un billete de lotería como obsequio. Al mismo tiempo, sus encargados de prensa se dedicaron a llamar a los medios para comparar las campañas de ambos. Dijeron que Scioli, al margen de sus condiciones, corría siempre prácticamente solo y que en el campeonato europeo que logró tuvo que competir únicamente contra 19 pilotos, de los cuales 14 participaron en una sola de las seis regatas. También informaron que Taylor poseía doce récords mundiales y que alcanzó el título del mundo en la Clase III, 6 litros, una categoría muchísimo más exigente que la Clase II, en la cual interviene Scioli. Estos datos, rigurosa-

mente ciertos, inclinaron la balanza del *Olimpia* hacia el hombre patrocinado por Marlboro.

El invento de semejante estructura para un deporte al que la enorme mayoría de los argentinos no entiende ni adhiere, es propiedad de Scioli, sin duda. El *off-shore* se metió en las casas a través de sus frecuentes apariciones en *Canal 9* y en sus columnas firmadas en *Clarín*, ambos medios líderes en ratings y ventas. Scioli dice que lo consiguió “gracias al apoyo de amigos que entienden el fenómeno de la motonáutica”. Puede ser que haya algo de cierto en eso, pero la realidad es otra.

Lo de *Canal 9* es sencillo. El padre de Scioli es socio de Romay y uno de sus copilotos es el joven Leandro Larrosa, hijo de Horacio Larrosa, productor de *Nuevediciario*. Sólo así se entiende cómo la imagen de Scioli corriendo, a veces solo, ocupe casi tanto espacio como las clases de moral y las caras de circunstancia que ponen los conductores luego de cada violación o asalto que muestra el noticiero más visto de la TV argentina. Sólo así se comprende que un periodista se quede afónico relatando una regata sin emoción, que otro fantasee con que Scioli “ya es más importante que Reutemann” o que Silvia Fernández Barrios se anime a decir que “Por fin los argentinos tenemos un deportista ganador, como no ocurría

desde los tiempos de Fangio”.

Scioli también firma en *Clarín* notas que él nunca escribe, tarea que le corresponde a un redactor del diario. Ocorre que su casa de electrodomésticos es una de las firmas que más dinero le aporta al matutino en cuanto a avisos. “Además, que él publique avisos obliga a que las demás empresas hagan lo mismo”, señaló un hombre de publicidad. Claro que su dominio se ha extendido ahora a la mayoría de los medios —*La Nación*, *El Gráfico*, *El Herald*, *Radio Rivadavia*— que no colocan sus victorias en tapa como lo hace *Clarín*, pero que sí le dan un enorme despliegue a cada una de sus intervenciones. Y hay ejemplos más que elocuentes de su “atracción”: un jefe de deportes de un importante diario pasó a ocuparse de la motonáutica y lo primero que hizo fue efectuarle un amplio reportaje a Scioli que ocupó casi media página.

El modo con que Scioli consigue tanta repercusión no debería ensombrecer sus condiciones y el amor que deposita por la motonáutica. Está informado de todo, no escribe las notas de *Clarín* pero se encarga de que salga todo bien y se esmera por destacarse en el deporte que más le gusta. Algo similar ocurre con Taylor. Pasa que sorprende que ambos tengan un equipo que a las pocas horas de terminar una regata lleven la noticia con su correspondiente foto a cada uno de los medios, dentro de un deporte argentino carenciado económicamente y con disciplinas que ni siquiera consiguen que se publiquen un par de líneas sobre sus actividades. Lo de Scioli, Taylor y la motonáutica forma también parte de una realidad que no se puede obviar. Al menos, pese a sus constantes predicas, nunca lograrán que la gente crea que la motonáutica es un deporte popular. □

© El Ciudadano

"TU fobia al peronismo es un problema psicológico", diagnosticó una buena amiga mía, culta y de clase media, cuando le dije que su idea de votar a Carlos Saúl Menem me parecía desatinada. Y a continuación evocó, entre orgullosa y nostálgica: "Cuando debí irme del país durante el Proceso..."

Mi reacción fue fulminante. "Vos no te fuiste durante el Proceso —le recordé—, sino durante la Presidencia de Isabel Perón, cuando Menem era el muy leal gobernador de La Rioja. Y te fuiste porque tenías miedo de estar, como toda la izquierda, peronista y no peronista, en la mira de la Triple A, el Comando de Organización, la Jotapé y los matones sindicales. Mi fobia —machaqué—, es fobia a la muerte, la tortura, la represión y el autoritarismo, que desde mi adolescencia se encarnaron, sucesivamente, en el peronismo, la Revolución Libertadora, la Revolución Argentina, el mesianismo terrorista y el Proceso. La que padece, en cambio, una peligrosa manía autodestructiva sos vos, que tergiversás, consciente o inconscientemente, los datos de tu vida para justificar el voto a quienes te aterrizaron en 1975."

Festival de irracionalismo

Mi descomedida filípica tuvo una explicación: ya no soporto la amnesia que bloquea la racionalidad y los reflejos de supervivencia de gran parte de la sociedad argentina. Tampoco aguanto que me vendan buzones. Hace doce años y medio emigré a España, y hace ocho que visito la Argentina con devota regularidad. Y no hay visita en la que no me agredan los síntomas de esa amnesia, a menudo teñida de exasperante frivolidad. Así, he visto a muchos argentinos inteligentes, progresistas, encandilados por la guerra de las Malvinas; por la apología de la violencia y la barbarie que David Viñas descerrajó en su maniqueísta *Dorrego*; por la tilingüería de *El exilio de Gardel*, denigrante caricatura de los expatriados argentinos y uruguayos. Todo ello signado por el olvido: olvido de la vesania que empañaba la ca-



Ulf, la pieza teatral de Gené: ¿Una idealización de la historia?

CARTA DESDE BARCELONA

El Irracionalismo de los Argentinos

Escribe Eduardo Goligorsky

Radicado en España, el autor de esta nota dice no soportar la amnesia y el olvido frívolo del pasado

rrera de los militares irredentistas; olvido del perverso proyecto guerrillero; olvido de la responsabilidad que le cupo al director de *La hora de los hornos* en la gestación del mismo exilio que tomaba en solfa y de la carnicería que *Sur* trocó en lucrativo sainete. Repito: estoy harto de tanta amnesia.

Mi última visita me dejó nuevamente desconsolado. El lapsus biográfico de mi amiga sólo fue un síntoma del clima circundante. Como si se transirata por el túnel del tiempo, presencié un festival de irracionalismo envenenado por los detri-

tos de la ominosa década de los 70. Los profetas del caos siembran ahora, como entonces, las semillas del odio y la revancha. La ultrazquierda, rabiosa porque Mijaíl Gorbachov y Deng Xiaoping pincharon el globo de sus malsanas utopías, y la ultraderecha, rabiosa porque sus defensores potenciales prefieren relajarse en una atmósfera de paz y prosperidad, sueña con un holocausto catártico. "Cada pueblo debe crear su propia revolución... con la propia sangre", leo en *Madres de Plaza de Mayo*, noviembre de 1988, página 21.

Sí, la amnesia ataca incluso a quienes no tienen derecho a padecerla. Cuando la señora Hebe de Bonafini denuncia que la gran claudicación de Fidel Castro consistió en dar la mano al Presidente Raúl Alfonsín (*Página 12*, 27-10-88), permite que su inquina personal prevalezca sobre la verdad histórica: en setiembre de 1979, Castro le propuso al dictador Jorge Rafael Videla que concurriera a la VI Cumbre de los No Alineados, con sede en La Habana, y en marzo de 1983 abrazó al general Reynaldo Bignone durante la VII Cumbre de No Alineados, en Nueva Delhi. ¿Aquellos coqueteos no fueron contaminantes, desde el punto de vista de la señora Bonafini, y sí lo fue el apretón de manos al Presidente Alfonsín?

Otra ración de amnesia me la propinó la estupenda pieza teatral *Ulf*, maravillosamente interpretada por su autor, Juan Carlos Gené. La memoria juega malas pasadas a los dos ancianos protagonistas de la obra, y también se las juega a su autor, si se valora la mistificación proselitista implícita —y explícita— en el texto. El diálogo idealiza la historia del peronismo, y la contrapone a la presencia de los abyectos "hombres de negro", que tal vez asesinaron al hijo de la pareja. Pero Gené debería saber que sin "hombres de negro" —desde el comisario Cipriano Lombilla hasta el teniente coronel Jorge Osinde, pasando por Mario Firmenich— el peronismo no habría sido lo que fue. Los memoriosos todavía opinan que el mismo Gené se comportó como un "hombre de negro", despótico y sectario, cuando el peronismo le entregó el *Canal 7*, y otros, menos rencorosos, recuerdan que las amenazas de los "hombres de negro" peronistas lo obligaron a solicitar la protección de José López Rega y a exiliarse.

Bueno, veremos qué me depara la Argentina cuando la visite de nuevo, en mayo de 1989: un mes clave para evitar que los "hombres de negro" vuelvan por sus fueros y les refresquen la memoria a mi amiga, a Viñas, a Solanas, a la señora Bonafini, a Gené y a millones de compatriotas. © El Ciudadano

Stengior

La cigarrería más completa de Barrio Norte

Agendas Morgan
Cigarros cubanos
Línea Dupont
Service de pipas y encendedores

Av. Pueyrredón 1988

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro

Coleccione **El Ciudadano**

y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

Tiempo de Jugar

Cinefilia

En esta escena de "El Halcón Maltés", Humphrey Bogart está acompañado por Ward Bond. ¿Se anima a contestar las tres preguntas que siguen, eligiendo la posibilidad correcta?



- ¿Quién dirigió la película?
a) Walter Huston
b) John Huston
c) Michael Curtiz
- ¿Cómo se llama el detective que interpretaba Bogart?
a) Lew Archer
b) Philip Marlowe
c) Sam Spade
- ¿Quién es el autor del libro?
a) James Hadley Chase
b) Raymond Chandler
c) Dashiell Hammett

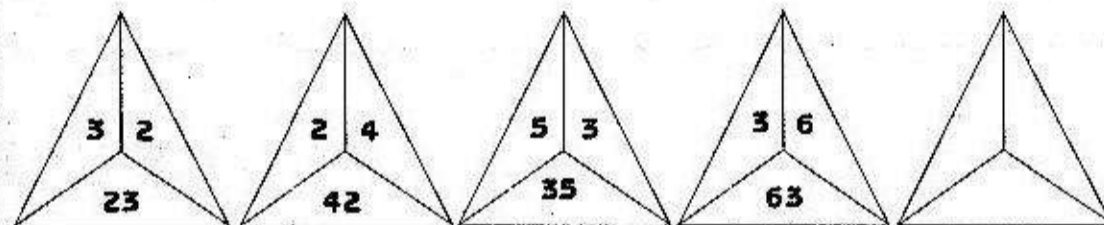
Caos

Las letras del cuadro pueden salir de su confusión y convertirse en seis palabras castellanas, gracias al esfuerzo de una mente ordenadora. Colóquelas como se debe.

A	O	R			
E	R	V			
O	S	U			

Haciendo números

Los números que aparecen en las figuras no están dispuestos así nomás. ¿Cómo deberían disponerse en la última figura para completar la serie?



Autodefinido

Parte más pequeña de un cuerpo	M	O	L	E	C	U	L	A	Existencia	E	S
	P	O	S	I	T	I	V	O	Claro, evidente	A	V
Sobrio	R	E	B	E	L	A	Artículo medio	A	M	A	D
	D	A	I	R	I	S	Membrana del ojo	S	A	D	E
Certera en prisión	L	I	D	A	M	I	D	A	Sec. Arg. de Escrituras	A	N
	R	E	D	O	N	D	A	R	Fruto de la vid	A	T
	A	J	I	O	N	E	S	C	Modernos	A	C
	C	A	O	S	D	R	E	N	Que tiene los dos brazos	A	R
	I	M	O	R	A	R	E	S	De figura circular. F. Erróneas	S	I
	O	J	A	L	S	O	M	B	Atenas con cargo eclesiástico	R	I
	N	O	A	D	A	G	I	O	De poco más pl.	S	
	A	Y	P	E	R	I	T	A	Trabajo del perfil	J	E
	D	A	T	A	N	A	S	A	Perforado a la mar.	L	
	A	S	E	S	O	R	A	S	Urdido muy grueso	E	N

SOLUCIONES: Cinefilia: 1-b, 2-c, 3-c. Caos: Horizontales, de arriba a abajo: uva, ser, oro. Verticales, de izquierda a derecha: uso, ver, aro. Haciendo números: En la última figura debe ir: 47 abajo, 7 a la izquierda y 4 a la derecha. Autodefinido: Horizontales: Molécula, es, positivo, ave, rebelá, amada, da, iris, SADE, lid, midan, redonda, Ra, ají, iones, CA, caos, drenar, moraré, sí, ojal, sombrío, no, adagio, ay, peritaje, datad, nasal, asesoras, en. Verticales: Racionada, moraleja, joyas, ose, idioma, te, libido, solapas, éter, ni, dedo, ciliado, asar, uva, arrojadas, to, prometa, asate, por, amada, jé, ovina, cese, sed, narios.

Todo lo que un buen restaurant debe tener

Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y, por encima de todo, un gran lugar.
Almuerzos al sol.
Noches con luz de velas y comidas hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento

Lola

Guido y Junin - Recoleta
Reserve
804-3410 y 802-3023

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

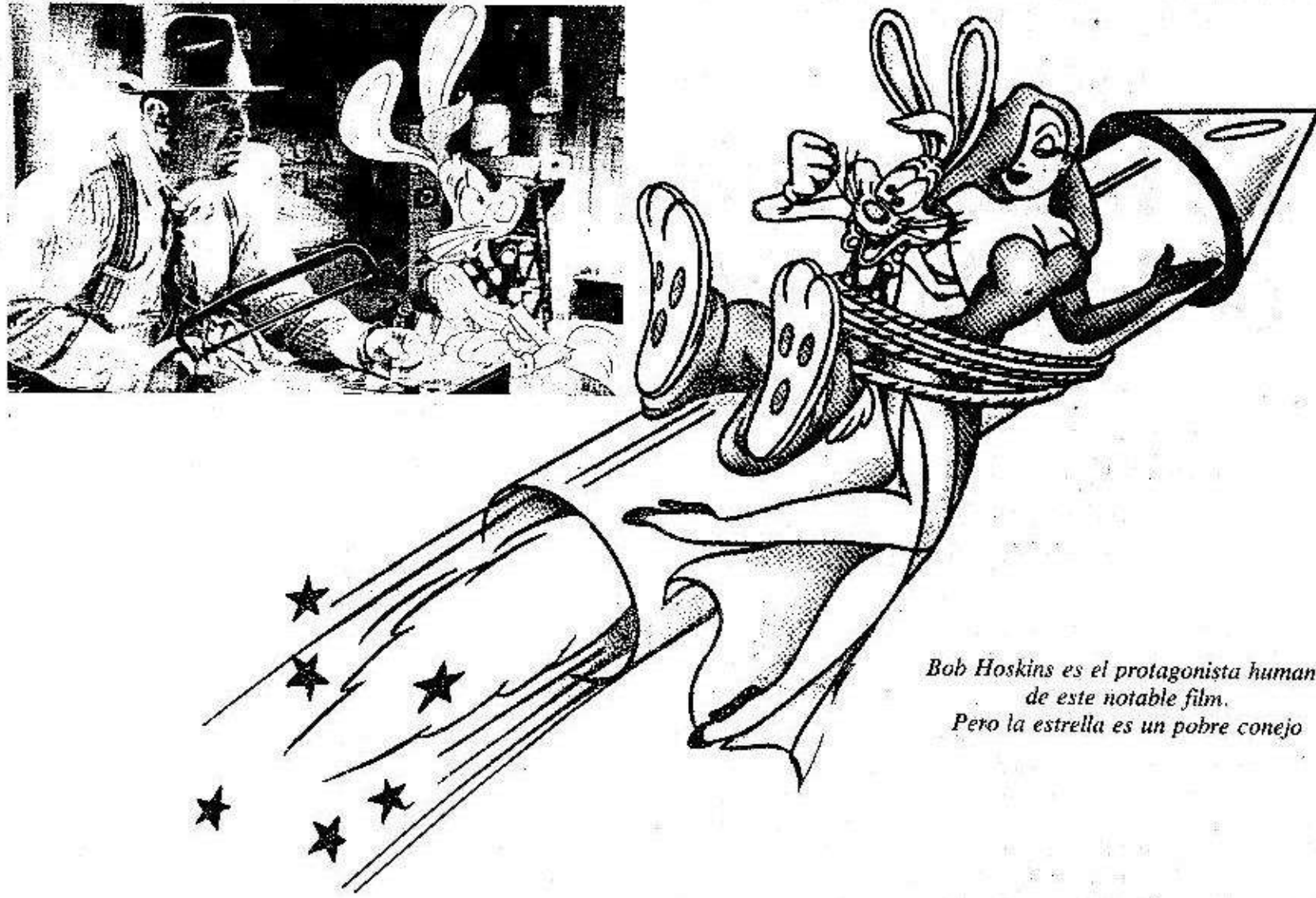
El Relleno es de Ceniza, y Sabe a Miel

IGNORO si alguien habrá señalado la melancolía —más aun, la tristeza— destilada por *¿Quién engañó a Roger Rabbit?* La visión que tiene de Hollywood Steven Spielberg (responsable mayor del film, aunque lo dirigiese el excelente Robert Zemeckis —*Volver al futuro*—), me recuerda la del mundo de Shakespeare por Jan Kott. Hasta la alegría, viene a decir Kott, tiene en Shakespeare una desesperación que traiciona el fondo de inconsolable tristeza. Así en *Roger Rabbit*: superficie abigarrada, crocante, una golosina tentadora y confeccionada con algo más que talento, con verdadero genio. El relleno es de ceniza, y sabe a hiel.

NO más la secuencia inicial y ya estamos en pleno sadomasoquismo. Se proyecta un dibujo animado: el afanoso conejo procura en vano impedir que un bebé, empeñado en trepar hasta un frasco de galletitas, ocasione una catástrofe casi cósmica (y cómica, sin duda). El conejo ha sido severamente advertido por la dueña de casa y madre del bebé: si llega a ocurrir algo en su ausencia, Roger sufrirá atroces castigos, además del exilio. Como es previsible, en cuanto la mujer se va, se desata el pandemio habitual en los *toons* (apócope de *cartoon*, traducido en los subtítulos como *bujo*). Los objetos traman feroces insidias contra las criaturas y nada queda en pie. Los espectadores aceptamos este horror (y, en general, todas las vesanas acumuladas en el género cómico) desde la tranquilizadora certeza de la convención. Los dibujos no existen, son signos garabateados en un plano: Tom pone a cocinar a Jerry a fuego lento, el canario *Tweetie* logra que su protector el *bulldog* desuelle vivo al gato *Sylvester*, *Plo* y *Pia* se juegan bromas macabras. Los garabatos sobrevivirán a cartuchos de dinamita que estallan entre los dientes, a torsiones inverosímiles de las extremidades, a terremotos y aludes, a automóviles asesinos, a sierras mecánicas con *delirium tremens*.

Y bien, nos advierte el film de Spielberg al final de la primera secuencia, no es así. Todo lo que le ocurre a un

¿Quién engañó a Roger Rabbit?, dirigida por Robert Zemeckis y producida por Steven Spielberg, ha sido definida por el autor de esta nota como "una golosina tentadora y confeccionada con algo más que talento". He aquí otra visión de la película



Bob Hoskins es el protagonista humano de este notable film. Pero la estrella es un pobre conejo

dibujo (a un *bujo*, perdón) en la pantalla es *real*. Un *bujo* se filma exactamente igual que una película con actores de carne y hueso. El propósito fundamental de *Roger Rabbit* es, justamente, convencernos de que no hay tal límite entre las dos dimensiones del *cartoon* y las tres de nuestro mundo. Cuando el pobre conejo ha sido triturado, apalcado, empalado, chamuscado, calcinado en el horno —sometido, en fin, a los horrores de un campo de concentración—, todavía el director le

exige que, en lugar de ver pajaritos revoloteando en torno de su cabeza aturdida, vea estrellas. Ahí no paran las tribulaciones del personaje: su mujer —otro dibujo, pero humano, sin una curva que deje lugar a dudas acerca de su identidad femenina— lo engaña, o por lo menos es lo que le informa su representante. Y como el seductor de *Jessica* (la opulenta cantante y bailarina casada con *Roger*) es asesinado, las sospechas recaen, naturalmente, sobre el marido engañado, o sea, *Roger Rabbit*.

EL protagonista humano del film es un detective de mala muerte (admirable Bob Hoskins), a quien no le va por cierto mejor que a su cliente orejudo y cornudo. Sin escrúpulos (pero con su ética personal, de a ratos), se presta tanto a obtener las fotografías del adulterio que enloquecerán a *Roger*, como a ayudar a éste a demostrar su inocencia. El mundo del detective es el del clásico policial negro norteamericano, y Spielberg se divierte en parodiar el género con una ironía que su-

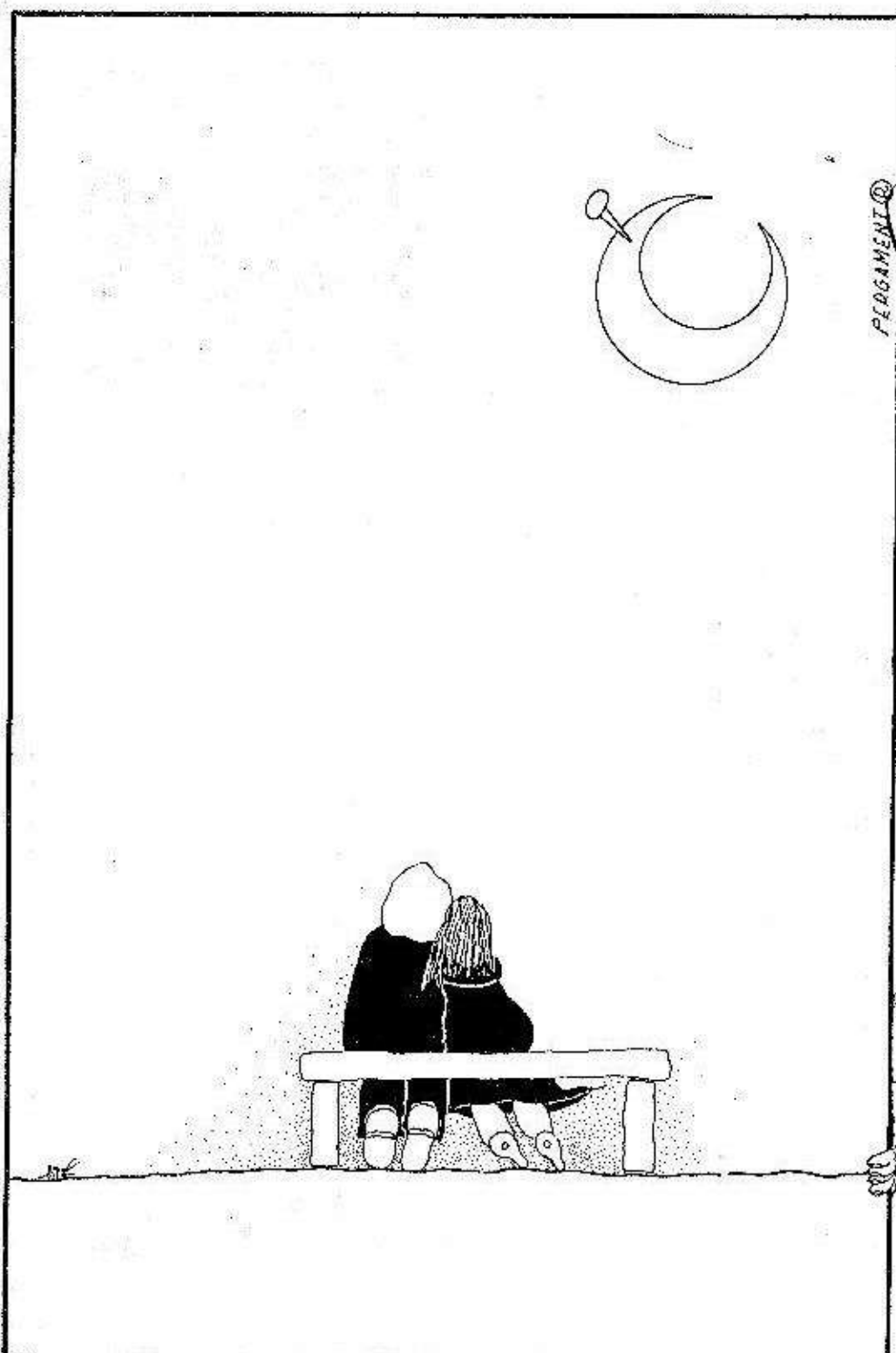
braya todo lo que hay de melancólico nihilismo en esa literatura.

NO es más alegre la ciudad desaprensiva de los *bujos*, *Toon Town*. Al entrar en ella se despliega una ficción de alegría: allí están *Mickey* y *Minnie*, los *Tres Chanchitos*, *Porky*, el *Correcaminos*, *Bugs Bunny*. Los árboles cantan, las flores hablan, las casas se menean al compás de canciones tontas. Pero el visitante es urgido compulsivamente a participar de ese regocijo, hay una constricción que disimula —mal— la ferocidad de las persecuciones, el placer del dato equivocado, la necesidad de agredir, el cinismo de *Bugs*. Desconfiemos, dice Spielberg, de esta inocencia fraudulenta, de este optimismo bobo y desenfrenado. Los terrores de *Walt Disney* (que no se ven, por cierto, en el film) están a la vuelta de la esquina y aparecen encarnados en el pérfido juez *Ruina* (*Doom*), dispuesto a convertirse, mediante el terrorismo de Estado, en el amo del circo.

TRIUNFA el bien, la felicidad es restaurada, *Toon Town* podrá seguir disfrazada de Paraíso. Spielberg no se quita su máscara de benévolo *Mago Merlin*, pero siembra pistas para quien sepa seguir el ruego de piedritas iluminadas por la Luna. Maltratado por Hollywood, que jamás le ha reconocido oficialmente su genio y lo relega a la vitrina de las curiosidades (*Roger Rabbit* es un prodigio técnico), el creador de *E.T.* no olvida a *Tiburón*. En una secuencia de antología, *Betty Boop*, reliquia adorable de la creación de *Max Fleischer* y víctima de las ligas puritanas de la decencia, lamenta el olvido que la envuelve desde que los *bujos* son en colores: para solventar su decadencia, vende cigarrillos en el cabaret donde actúa *Jessica*. Tanto *Betty* como los demás "monos" no aparecen como figuras planas (las que solían bailar con *Gene Kelly* hace treinta años) sino corpóreas: proyectan sombra y llevan sombra en el corazón. Están entre nosotros, son como nosotros. Ni las hadas se salvan en Hollywood. □

© El Ciudadano

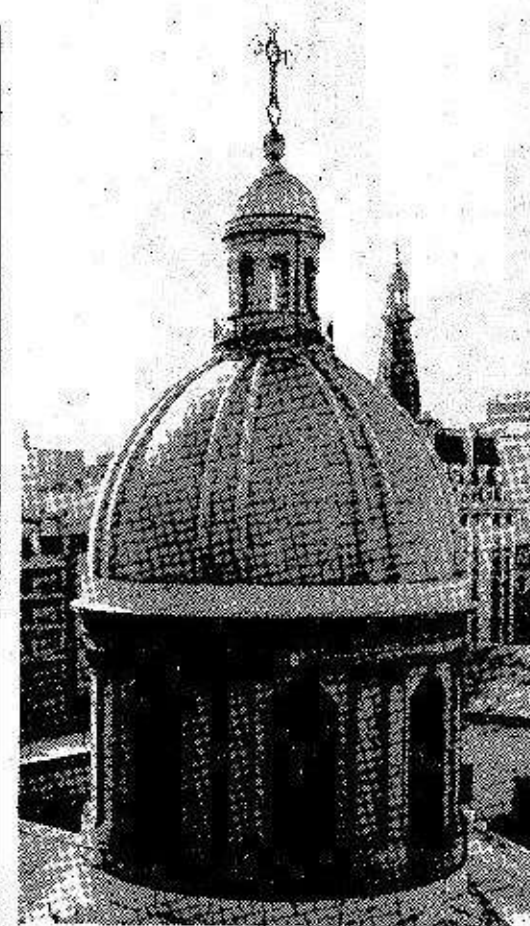
Pergament



El Verdadero Sentido de la Cúpula

CREACIÓN del Oriente (a un griego no se le habría ocurrido jamás), la cúpula —pecho de mujer, burbuja, fruta— simboliza, dicen los entendidos, la estructura circular del Universo, según lo entiende y lo investiga la mente humana. Imagen de la divina sede, era lógico que los romanos la adoptasen con entusiasmo para representar materialmente la idea imperial. Los cronistas anotaban, maravillados, que la cúpula del palacio de Nerón (la *Domus Aurea*, la casa de oro, de la que sólo ruinas quedan en el Aventino) giraba para mostrar la procepción de los astros, inscriptos en ella en oro puro. La que subsiste, la del Panteón de Roma, obra del arquitecto Apolodoro de Damasco para el emperador Adriano, es una de las maravillas del mundo. Cuando escribí, más arriba, "representar materialmente", sabía que me expresaba mal. Es difícil explicarlo, porque el verdadero sentido de la cúpula está en la concavidad, adentro, no en la convexidad, afuera. Lo de afuera no es más que —ahora sí— la materialización de un espacio interno, es decir, de un vacío. Un vacío al que llenu una idea.

PENSÉ en todo esto días atrás cuando, al pasar por Nueve de Julio y Belgrano, descubrí —literalmente— la cúpula de la iglesia de Montserrat. Es una de las más antiguas de Buenos Aires pero, como tantas otras (Catalinas, la Merced, San Juan Bautista, la Concepción y hasta la mismísima San Telmo), fue refaccionada a comienzos de siglo y perdió el carácter que, si juzgamos por el Pilar (también rescatada de una refacción), o San Ignacio, debió tener. Pero la cúpula es muy bella: elegante, armoniosa, con su ronda de esbeltas columnas jónicas y amplios ventanales, nada comunes en esta ciudad de iglesias sembradas.



La cúpula de la Iglesia de El Salvador

PENSÉ también que, aparte de la del Congreso, impuesta deliberadamente y por gravitación propia sobre el horizonte urbano, las restantes cúpulas de Buenos Aires pasan casi inadvertidas. Y las hay hermosísimas, como la del Salvador, en Callao y Tucumán. El templo lo construyó un italiano, Pedro Luzzati, entre 1870 y 1876. Es la más romana de las cúpulas porteñas, con su cubierta de cobre y su tambor admirablemente proporcionado con el casquete. Se la podía contemplar muy bien (todavía se puede) desde la esquina noreste de las calles citadas. Pero ahora se la ve mejor aún —por

lo menos, mientras duren las obras— desde Riobamba entre Tucumán y Lavalle, porque la demolición de parte del colegio de los jesuitas abre una perspectiva amplísima donde la burbuja verde se destaca, nitida, contra el cielo.

LA de la Catedral metropolitana no es muy famosa y hasta aparece desmembrada en relación con el pórtico. La de San Nicolás de Bari, en la Avenida Santa Fe al 1300, impresiona por fuera pero es difícil de contemplar: se la aprecia tan sólo desde un piso adecuado de la calle de atrás, Marcelo T. de Alvear. Por dentro prácticamente desaparece, no incide sobre la experiencia espacial del interior.

ME encanta la pequeña cúpula de la iglesia de San José, en Humberto I° entre Santiago del Estero y San José. El templo es reducido, casi una capilla, pero admirablemente resuelto por un arquitecto cuyo nombre confieso ignorar. Y la cúpula, chata —también sin eco en el interior—, sobre todo vista desde la esquina de San José, en perspectiva, recuerda las de pequeñas iglesias florentinas, de las que el edificio repite la elegancia de traza y las proporciones.

EL recinto central de la casa matriz del Banco de la Nación, en Plaza de Mayo, es en realidad una falsa cúpula porque arranca del suelo y no es aérea. Pero es una obra maestra espacial de Alejandro Bustillo (que de eso algo entendía) y vale la pena visitarla. Para terminar, me conmueven las pequeñas cúpulas, tímidas y algo aldeanas, que veo brotar tras los muros del cementerio de la Recoleta. La mayoría de ellas sirve de plana a una estatua de ángel pensativo. Parecen cúpulas en edad escolar. □

E.S.